Volumen - 0 | Maruyama Kugane



Hace cinco años.

Los jugadores de "Yggdrasil" el DMMO se despidieron del juego y se cerró definitivamente. Entre ellos se encuentra el fiel líder Suzuki Satoru, que interpreta el personaje "Momonga" del Gremio [Ainz Ooal Gown].

Es uno de los últimos en abandonar el juego y permanece conectado hasta el último minuto.

Cuando el reloj llegó a las doce, ocurrió un milagro en cierto lugar y a ciertos habitantes de una tumba, pero esa es otra historia.

En "este" mundo, Suzuki Satoru se desconectó, con las mejillas llenas de lágrimas. En poco tiempo, se aferró a sí mismo y durmió, para enfrentarse a un nuevo día. La realidad llama a Suzuki Satoru, aunque esa realidad es tan dolorosa como comer vidrio.

En ese mundo, ciertos eventos suceden. Cosas horribles, cosas maravillosas, dependiendo del punto de vista.

De vuelta a este mundo, el dolor y la soledad de Suzuki no duraron mucho tiempo. Porque se anunció que los desarrolladores de Yggdrasil habían estado trabajando secretamente en "Yggdrasil 2", un reinicio del juego de hace años, usando un nuevo motor gráfico y con características de juego mejoradas. También utilizaron un visor VR más potente de una compañía famosa.

Naturalmente, Suzuki estaba extasiado. Entró en el juego cuando se lanzó y fue inmediatamente enganchado. No sólo los gráficos eran más realistas, sino que el motor de juego también fue mejorado. El sistema de batalla sufrió cambios de equilibrio, aunque los "desarrolladores de mierda" nunca cambiaron de opinión sobre los objetos del mundo.

También se alegró de ver que algunos de sus antiguos compañeros, atraídos por el nuevo juego, también se habían inscrito. Incluso usaron sus viejos nombres de usuario.

Juntos, renovaron [Ainz Ooal Gown] y rápidamente se convirtieron en uno de los mejores gremios PK del juego. Fueron también uno de los pocos gremios legendarios con una lista de todas las razas heteromórficas, que incluso en el reinicio fueron discriminadas.

Cuatro años después.

Seis jugadores llegan a una colina cubierta de hierba, llevados por [Gate]. Una de las figuras vestidas con túnicas comenzó a lanzar [Widen: Glamour Area] y [Widen: Mass Invisibility II], ocultando sus formas a la vista de otros jugadores.

A segunda vista, se trataba de un extraño grupo de jugadores. Mientras que había una figura humanoide erguida en placas de plata, sus camaradas eran todos de formas diferentes. Había dos figuras bamboleantes de limo vivo, una figura encorvada con la cabeza de una cabra, un jugador con pico y varias alas y por ultimo una figura vestida con la cabeza de un cráneo humano.

"Escaneo completo", anunció la cabeza de cabra.

"Ningún otro no-muerto en rango", dijo el jugador esqueleto.

"¿Y tú, Peroroncino-san?" preguntó el guerrero plateado. "¿Ves algo?"

El jugador aviario canceló [Ojo de Águila] y asintió con la cabeza. "Puedo ver a los otros grupos del otro lado. Hay... como cinco partys de asalto ahí abajo esperando".

El limo silbó. "Y pensar que vinimos aquí temprano..." Si uno escuchaba atentamente, parecía que hablaba una colegiala de primaria, aunque la verdad era muy diferente. Bukubukukuchagama ya no era más un tanque especializado, sino que era un slime mágico. En sus propias palabras, iba a ser una chica delgada y mágica, que también podía lanzar magia de apoyo.

"Sin duda habrá más entradas antes de que empiece el evento", dijo la cabeza de cabra, cuyo nombre de usuario completo era Ullbert Alain Odle. Era uno de los hechiceros más poderosos del gremio, con una estructura optimizada que aniquilaba a los enemigos al comienzo del combate.

"Es un evento muy importante después de todo", dijo uno de los slimes. Se llamaba Herohero, y era uno de los pocos miembros del gremio que había cambiado mucho en la transición al reinicio. Donde antes era un tipo monje que se especializaba en equipo de fusión para un PK fácil, ahora tenía niveles en guardabosques y asesino, lo que lo hacía un buen buscador de exploradores.

El esqueleto, que era Momonga, puso sus manos esqueléticas en su cara. Emitió el hechizo [Mensaje], que le permitió comunicarse con otros jugadores amigos, incluso a una gran distancia. "Punitto Moe-san, hemos llegado, ¿cómo van las cosas por tu lado?"

"Estamos bien aquí", respondió Punitto Moe. "Aún estamos esperando a los grupos del Guerrero Takemikazuchi y del Antiguo."

"Entonces, ¿tenemos algún cambio de estrategia?" preguntó Momonga.

"Es demasiado pronto para eso", dijo Punitto Moe. "Por el momento, continuemos con el Plan A."

"Ragnarok Cycles" fueron eventos importantes en el reinicio de Yggdrasil. Emulando esa historia mítica sobre la caída de los dioses, este evento enfrentó a jugadores contra monstruos de Clase Mundial de un nivel abrumadoramente alto, cuyos poderes requirieron de una multitud de jugadores para vencer. Al final, había una oportunidad para que el cristal de datos que se dropeaba contuviera un artículo del mundo. Eso, junto con el prestigio de derrotar al monstruo, hizo que estos, fuera una matanza imprescindible para la mayoría de los jugadores en Yggdrasil.

Desafortunadamente, sólo un cristal de datos podía ser adquirido y se iría al gremio cuyo miembro hiciera el golpe mortal. Como tal, la batalla contra el monstruo de alto nivel también solía incluir concursos épicos de PvP, a menudo enfrentándose a una multitud de gremios en un brutal free-for-all. Esto fue pensado por los "devs de mierda" (devs = desarrolladores), porque uno de los aspectos del reinicio de Yggdrasil era hacerlo más "épico", con la intención de que ejércitos de masas de jugadores se enfrenten entre si en lugar de sólo 1 a 1 o en pequeñas partys.

Ainz Ooal Gown ya había derrotado a un monstruo de este tipo en el pasado Ragnarok Cycles. Este fue el evento que los impulsó a los mejores gremios de la nueva Yggdrasil. El World Item fue entregado a un renuente Momonga, que luego se convirtió en una de las "deidades" de Yggdrasil.

El sistema de la Deidad implicaba la ascensión de jugadores a las filas de los Dioses. Para mantenerse al día con el aumento de los niveles de poder de los jugadores, el rango de "Dios" se colocó arriba, otorgando a estos jugadores los poderes de tipo World Item. Por ejemplo, el nuevo [Dios del Trueno] adquirió [Mjolnir] y otros artículos del mundo sólo por convertirse en un dios. Estos artículos eran exclusivos para el dios: si un jugador mataba al dios por ejemplo, el título y los artículos pasarían al ganador.

Momonga se había convertido en el [Dios de la vida sin vida], un aspecto apropiado para su personaje. Pero lejos de darle la satisfacción de convertirse en el pináculo del juego, fue sometido a un estrés impío. Dondequiera que iba tenía que mantener la guardia levantada, buscando emboscadas repentinas. Muchos fueron los jugadores

que querían hacerse con el título de dios, sin tener que pasar por un Ragnarok Cycles. El título [Dios de la Magia] por ejemplo, ya había pasado por tres gremios.

Si no hubiera sido por sus compañeros de apoyo, se habría derrumbado por la presión y abandonaría el juego. Pero [Ainz Ooal Gown] cuidaba de su gente. Además, los miembros del gremio también se beneficiaron de tener un miembro como dios. A cada uno de ellos se les dio una ranura para equipo adicional [Alma], tenían acceso a las Runas básicas sin siquiera entrar en la clase relevante y tenían acceso al [Dominio] personal del dios que funcionaba como una base de gremios y un área segura. En honor a su antiguo hogar, Momonga llamó al Dominio [Nazarick].

Aún así, la "Ascensión" de Momonga no significaba que no podían intentar conseguir otra Deidad. El gremio había votado y Bukubukukuchagama fue elegido para ser el próximo Dios, si ganaban este Ragnarok Cycles. Por supuesto, todos ellos dependían de su actual Dios, Momonga, para inclinar la balanza a su favor.

"[Sentido Divino]", murmuró Momonga. Un segundo después, suspiró con su voz levemente deprimida, "Aww... están aquí."

"¿Quién es?" preguntó el paladín de plata, Touch Me. Uno de los amigos más cercanos de Momonga. Era una figura a la que todos admiraban en Ainz Ooal Gown, siendo su viejo líder antes de formar el gremio. Al igual que en el juego anterior, Touch Me alcanzó fácilmente el estatus de Campeón del Mundo.

"[Dios de las Intervenciones], [Dios de la Magia] y el [Dios del Fuego]." Con cada nombre que pronunciaba, los hombros de Momonga se inclinaban hacia abajo.

"Será un baño de sangre interesante", dijo Ulbert. Entre los gremios, estaban entre los más sanguinarios.

"Todo va a salir bien, Momonga-san", dijo Herohero. "¡Contigo como sanador y con la estrategia de Punitto Moe-san, creo que podemos ganar esto!"

Una Party estándar en Yggdrasil estaba formada generalmente por un Tanque, un Buscador, dos Atacantes, un Sanador y un comodin. Momonga, antes de convertirse

en Dios había sido un comodín, pero su nueva clase [Dios de la vida sin vida] le había dado habilidades curativas únicas. Por eso Bukubukukuchagama era ahora un comodín, siendo capaz de recibir golpes decentemente (aunque no tan buenos como su constitución anterior), lanzar ataques, apoyar con magia e incluso sanar.

La agrupación de Momonga en la Party actual incluía al temible Touch Me, que podría funcionar como Tanque y Atacante. Técnicamente, el grupo ahora tenía tres atacantes por su culpa. Junto con Momonga el Dios, Ulbert, el hechicero más fuerte del gremio y Peroroncino, el especialista de largo alcance, se combinaron para formar un grupo orientado a la fuerza destructiva. Punitto Moe-san había elegido esta composición de grupo para maximizar sus objetivos estratégicos.

Herohero fue puesto aquí debido a su nuevo equipo del Alma [Estómago del Ciclo] que tenía el poder similar a un artículo del Mundo y sólo podía ser utilizado por él. Mientras estuviese en el grupo que le diera un golpe mortal a un monstruo, había la oportunidad de convertir el drop de cristal de datos normalmente simple en dos. Potencialmente ganando el gremio dos Deidades. Tal poder sólo era normalmente útil para los componentes importantes del "farmeo" en el mundo exterior y ahora era crítico en esta batalla.

Originalmente, la verdadera hermana de Peroroncino, Bukubukuchagama, no iba a estar en el grupo. Pero había incertidumbre sobre la mecánica que giraba alrededor del Monstruo Mundial. Ciertos informes no confirmados de otros gremios dijeron que el cristal de datos sólo podía ser utilizado por la party que hizo el golpe mortal. Otros jugadores afirmaron que esto no era así y que era libre de ser usado por cualquiera en el gremio victorioso. Debido a que la batalla que le dio a Momonga su cristal lo tenía en la party ganadora, surgieron algunas dudas entre [Ainz Ooal Gown]. Al final, Bukubukukuchagama fue colocada en el grupo de seguros.

El evento del Ragnarok Cycles estaba programado para la medianoche. Hoy fue una hora antes del hecho, así que había mucho tiempo para que la situación cambiara. La party siempre estaba en busca de jugadores que se teletransportaran cerca de su posición. La habilidad de Bukubukuchagama [Soothing Gel] mantuvo su maná completo mientras que los magos seguían usando hechizos de detección.

Pronto, sus compañeros desaparecidos se teletransportaron a sus posiciones alrededor del campo de batalla y se transmitieron los últimos comandos de reserva. Momonga y varios otros miembros del gremio dieron una charla de ánimo para mejorar sus

espíritus. Momonga, por supuesto, no mencionó la sensación penetrante en su tripa, nacida de la pura ansiedad.

Mientras tanto, una docena de gremios más aparecieron. Abajo, en las llanuras del encuentro, vieron indicios de una batalla en curso.

"Wow. Están peleando de verdad", comentó Momonga. Se refirió a dos de los dioses que sintió y que ahora estaban lanzando maldiciones sobre sus respectivos enemigos.

"Pero parece que las tácticas de Punitto Moe-san funcionarán", dijo Peroroncino.

"¡Hah! Los tontos se pelean entre ellos", anunció Ulbert, cambiando a una postura de juego de roles. Touch Me miró a su compañero de trabajo, antes de mirar hacia otro lado y sacudir su cabeza.

"[Mensaje] de Punitto Moe-san", anunció Momonga. "Dice que debemos empezar a disfrazarnos ahora."

Los otros miembros del partido murmuraron "Entendido", abriendo su inventario y accediendo al ítem necesario para su estrategia.

"Eugh! Incluso si son sólo píxeles, sólo usarlos se siente mal", se quejó Bukubukuchuchagama.

La [Loki's Tongue] era un artículo de clase divina que se vendía generalmente a los dioses y sus compañeros de trabajo. Permitió cambiar la apariencia exterior a algo diferente. Un limo, por ejemplo, podría parecer un ángel. Sin embargo, ninguna habilidad innata cambiaría. Si el slime fuera a ser atacado, por ejemplo, no tendría la protección del ángel [Protección de las tinieblas], sino la del fango [Slime Shield]. El efecto visual sería la de la forma del ángel ondulando como un espejismo.

Por el contrario, un ángel que se convierte en slime visualmente podría activar [vuelo alado]. El limo se vería entonces extraño, nadando por el aire. Si era golpeado, el fango

no se deformaría, como lo haría un slime, pero habría un fuerte sonido de golpeteo de alguien golpeando una placa de acero.

El efecto duró sólo una hora y no se desgastaba por ninguna razón. No pudo ser detectado por medios mágicos. No podría ser disipado por nadie, ni siquiera un Dios, a menos que se usara un artículo de clase mundial. Así permitió a los aliados de Dios llevar a cabo estrategias de engaño, como ésta que Punitto Moe planificó con algunos de los miembros del gremio.

"Proteger a Momonga de ser descubierto", era el objetivo principal. Luego tenian que golpear fuerte y rápido, eliminando al monstruo del mundo antes de que el efecto se desvaneciera. A lo largo del camino, tuvieron que parecer como si fueran jugadores normales y no el mundialmente famoso gremio Ainz Ooal Gown. Su fama había hecho que las apariciones de los miembros fueran de conocimiento común, lo suficiente como para que algunos gremios ya hubieran hecho carteles de recompensas para cada uno de los 41 miembros. Si atacaban en su forma heteromórfica, los otros jugadores seguramente cambiarían de enfoque, especialmente el [Dios de la vida sin vida] Momonga-san.

Actualmente, todos en el grupo de Momonga se aplicaron la [Loki's Tongue]. Como cada uno costaba alrededor de 400 mil monedas de oro y cada miembro tenía que usar uno, los costos eran por lo tanto exorbitantes. Si no fuera por los millones depositados en las bóvedas del gremio por jugadores como Momonga y Suratan a través de la Tienda de Dinero, ya estarían en bancarrota.

Ahora Momonga parecía un humano normal, aunque llevaba la misma túnica ornamentada que su forma esquelética. Miró a sus compañeros de equipo.

"¿Eh?"

De pie ante Momonga había una niña de escuela primaria vestida con un vestido hinchado. Con colas gemelas rubias. "¿Bukubukuchuchagama-san?" Preguntó Momonga.

"¿Qué es, onii-chan? Tee-hee -respondió la muchacha, moviendo las cejas y retorciendo el cuerpo. Sólo por su voz, Momonga podía decir que era ella. Todos

conocían el trabajo de ella como seiyuuu. Recientemente se había ramificado de voz eroge a anime. Momonga, no, Suzuki Satoru, tenía una mirada complicada en su cara cada vez que veía el comercial sobre el anime en la televisión, sabiendo que era su compañera haciendo la voz monótona en el personaje principal.

"Uwah! Nee-san, ¿por qué escogiste eso?" gritó el elegante caballero con una larga capa negra.

"Su amigo parecía un sofisticado caballero occidental, que no parecía fuera de lugar bailando en un salón de baile.

"Oye, cállate, tonto otouto. ¿Qué pasa con ese traje? ¿Vas a ser estrella en Castlevania o algo así? "¿Vas a ser azotado por guapos cazadores de vampiros?" Su voz era ahora más profunda, como si perteneciera a alguien mayor.

"Esto no es un traje de vampiro, Nee-san. Es un conjunto mundialmente famoso de ese clásico anime de hace cincuenta años! ¿Recuerdas?" Hizo una pose de ataque, haciendo que su capa revoloteara.

Guau, tan poco guay, era el pensamiento de Momonga. Naturalmente, guardó sus pensamientos en privado. Mientras el dúo de hermanos discutía, alguien le dio un golpecito en el hombro.

"Wow, no te has personalizado, Momonga-san?" dijo el humano llevando la voz de Herohero. Momonga casi palidece al verlo. Era un humano que no se vería fuera de lugar en la yakuza. Tenía los ojos, brazos y cuerpos perforados llenos de músculos y llevaba puesta una camisa sin mangas y pantalones a rayas. Había una gran cicatriz en su cara. Momonga no se sorprendería si de verdad se pavoneara, diciendo:"¿Qué estás mirando? Huh?" como el clásico yakuza flunkie.

"Eso es bueno, veo que fuiste muy creativo con el tuyo, Herohero-san..."

A pesar de su mirada feroz, la voz de Herohero era tan educada como siempre. Se rascó la cabeza. "Bueno, la mayoría de las veces consigo la apariencia de un sitio en línea..."

Ahora Momonga se sentía un poco avergonzada. Cuando personalizaba su aspecto quiso atenerse a su viejo estilo formal temáticamente. Intentó múltiples combinaciones antes de asentarse en la configuración humana por defecto, diciendo "Eh, lo que sea" y poniendo su ropa por defecto también. Ahora se veía bien, como un humano común y corriente haciendo de mago.

Una belleza entonces entró en su visión. "Siempre tan ruidosos", dijo la mujer.

Silencio....... Peroroncino, Bukubukuchagama, Momonga y Herohero se abrieron lentamente al ver. Porque la voz era ciertamente de Ulbert-san, pero el cuerpo--

"¿Por qué, una mujer?" Preguntó débilmente la hermana de Peroroncino.

"Ulbert" era ahora una mujer vestida de camarera, con el pelo rojo largo atado en una cola de caballo suelta sobre el hombro. Ella, bueno, sus tetas eran grandes, como dos frutas maduras. Tenía un cuerpo curvilíneo, con ese encanto salaz que la mayor parte del tiempo se asociaba con seductoras sensuales. Y la cara, por supuesto, no era sólo bonita, era una cara hermosa con rasgos occidentales. Momonga podía decir con seguridad que no había visto a ninguna mujer japonesa con este tipo de belleza.

"¿Hm? ¿Esto? ¿Qué hay de malo con un poco de travestismo?" preguntó Ulbert. "Es sólo una pequeña exploración. Aún soy completamente hetero, muchas gracias". Haciendo un sonido de tsking con su lengua, Ulbert tomó su impresionante busto. "Demasiado grandes. Pensé que tenía el tamaño correcto cuando estaba personalizando... ah bueno. Tal vez más tarde."

Cuando por fin todos ellos se habían librado de la sorpresa de la seductora cabra, se volvieron hacia el último miembro, Touch Me-san.

"Qué", decían todos, incluso la seductora.

Donde una vez estuvo un valiente caballero en plata, ahora había lo que parecía la cruel broma de alguien. Era un hombre musculoso semidesnudo, con una bolsa de

papel marrón sobre la cabeza y bóxers. Los bóxers tenían huellas en forma de corazón. Había agujeros en la máscara para mostrar los ojos. El hombre estaba completamente descalzo. Momonga no habría sabido que esto era Touch Me, si no fuera por la espada y el escudo que llevaba a sus espaldas. Dos juegos de cinturones envueltos en una formación "X" alrededor de su pecho, formando un burdo arnés para las armas.

"Hoh. Somos ciertamente un grupo ecléctico", comentó Touch Me, mirando a su alrededor como si estuviera afirmando el bienestar del tiempo.

"Oh, me duele la cabeza", dijo la niña, en voz baja, perteneciente a una mujer de tres veces su edad. Se hundió en la hierba como una marioneta cuyas cuerdas habían sido cortadas.

La mujer que antes se conocía como Ulbert resopló. Peroroncino murmuró a Momonga: "Oye, ¿soy yo o Touch Me es más raro desde el divorcio?"

"No creo que ahora sea un buen momento para discutir ese tipo de cosas...", susurró Momonga.

"Touch Me -san", se aventuró Herohero. "¿Por qué pareces un hombre... un vagabundo?"

"No te equivoques, Herohero-san, no soy ningún hombre", dijo Touch Me. Levantó su bolsa de papel para mostrar la cara debajo. Tenía dos orejas largas. "Soy un elfo."

"¡No hay elfo tan musculoso como tú!" Gritó Peroroncino. Un momento después, suspiró.

"Con toda esta rareza", dijo la niña, "Tiene sentido que nuestro maestro de orquesta sea el normal".

¡No, no tiene sentido en absoluto! ¿Por qué no me tomé más tiempo para personalizar! ¡No quiero este disfraz normal! Estos eran todos los pensamientos de Momonga. Bueno, no era como si realmente importara, desaparecerían después de

una hora. Momonga sintió más bien como si fuera el extraño, dándole una extraña sensación de aislamiento.

"Es casi la hora", dijo el camarero. Todos miraban sus relojes virtuales, que decían: [11:58:55]. Los cálculos precisos de Bellriver requirieron que todos los aficionados fueran lanzados a treinta segundos antes de que comenzara el evento. Una vez que el monstruo desovó, todos los hechizos lanzados cerca de su perímetro ya no estaban "libres de odio". Si de alguna manera ganaban la atención del monstruo a través de los aficionados al casting, sus posiciones serían reveladas prematuramente por un hechizo de área, haciendo fracasar el plan.

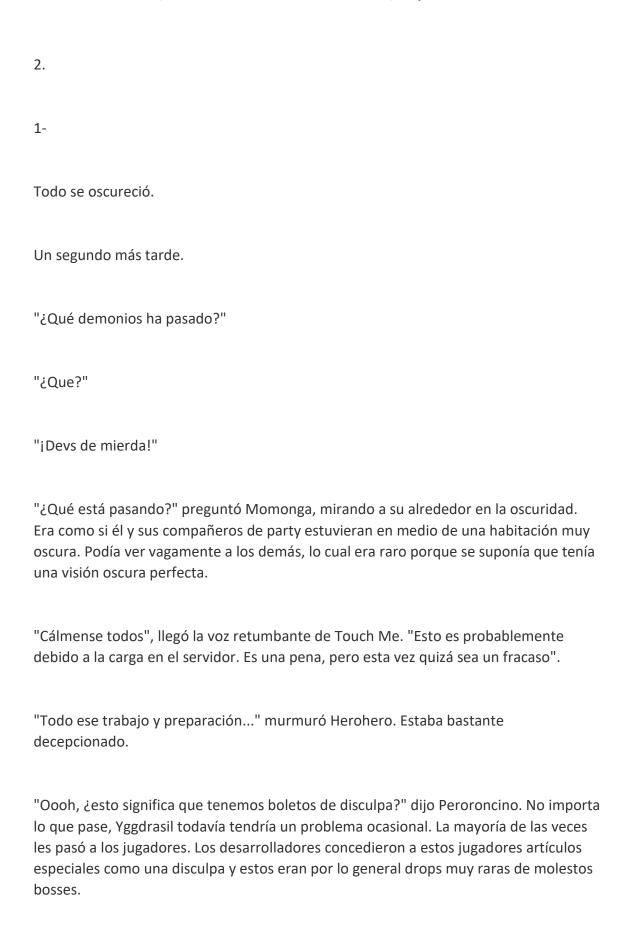
A los treinta segundos, Momonga, Ulbert y Bukubukuchagama comenzaron a lanzar buffs sobre su party. Además, Momonga usó un objeto en efectivo para hacer que todos los hechizos lanzados en su grupo tuvieran rasgos de [Extender] y [Empoderar], dejando que pudieran usar [Ampliar] en todos los ataques.

A los veinte segundos, habían terminado. Momonga tragó, la adrenalina inundó su sistema. Él arrojó apresuradamente un amplio [Mensaje]. "Buena suerte a todos", dijo.

Había un coro de "Afirmativo" de todos. Sus voces le dieron fuerza a Momonga.

En diez segundos, todos los miembros de su partido asintieron el uno al otro. Sabían lo que tenían que hacer. Había sido discutido una y otra vez en las semanas previas al evento. La camarera sonrió con confianza. El yakuza se crujió el cuello. El vagabundo semidesnudo se movió de hombros. La pequeña rubia de colas gemelas preparó su cetro mágico. El caballero con capucha entrecerró los ojos sobre el horizonte. Momonga respiró hondo, listo para invocar cualquier hechizo de su fuerte repertorio de 2000.

- 5.
- 4.
- 3.



"Oh, la luz está volviendo a encenderse."

Hubo un enorme estallido de luz y regresaron al mundo. Momonga respiró aliviado. Entonces recordó que se suponía que iba a haber una batalla, así que lanzó [Burbuja de rebote] en caso de un ataque repentino.

"¿Hm?" Entonces algo extraño le llamó la atención. No, fue más bien como si se sorprendiera de no haber notado la primera vez que salieron de la oscuridad.

Esta ya no era la cima de la colina donde se habían preparado. Estaban en medio de un oscuro bosque.

"¡Al menos tráenos de vuelta a nuestro punto de partida, devs de mierda!" Gritó Peroroncino con su voz resonando.

"Caray. Y aquí nuestros planes terminan en un rotundo fracaso", dijo Ulbert.

"Todos..." dijo Touch Me. "No entren en pánico". A pesar de decir eso, Momonga podía darse cuenta de que había una pizca de urgencia en la voz de Touch Me, que sólo había oído cuando se acercaba una emboscada.

"¿Qué?"

"¿Qué quieres decir?" Los otros estaban confundidos por la manera en que sonaba.

Entonces Momonga lo vio. Su interfaz había desaparecido. "¡Imposible!" lloró. "¡UI!" El resto se dio cuenta entonces, también. Sus gritos oscilaban entre sorprendidos y angustiados.

"Esto es realmente raro..." Momonga no pudo evitar decir eso. El pánico comenzó a levantarse como la bilis en su garganta. Pero un segundo después, sintió una ráfaga de algo parecido a un viento frío soplando por su cuerpo, apagando esa sensación. Aunque confundida por esto, Momonga no podía prestarle atención todavía.

Todos probaron las funciones del reproductor de emergencia: [Call GM], [Forced System Access], [Log Out] y otras macros.

Nada de eso funcionó. O mejor dicho, sin la interfaz de usuario no había nada que demostrara que realmente estuvieran usando esas funciones.

"El infierno está pasando", raspó Ulbert.

Momonga pensó en algo. No puede creer que olvidó ese hechizo tan importante. Cuando un enemigo le obligó a teletransportarse, inmediatamente después de lanzar hechizos defensivos, Momonga usualmente lanzaba [Mensaje] para que los miembros del gremio supieran de su difícil situación. Se había vuelto doblemente útil cuando se había convertido en un Dios.

"murmuró. El hechizo funcionó. Un resplandor rodeó a Momonga, atrayendo la atención de los demás.

"¿Qué?"

"iWow!"

"¿Qué fue eso, Momonga-san?" preguntó Herohero.

"Sólo un simple [Mensaje]", dijo.

"Ah, por supuesto. ¿Por qué no se me ocurrió eso?

¿Funcionaría? Emitió [Mensaje], destinado a Punitto Moe.

Nada. Nada. Tuvo la sensación de una línea telefónica muerta. No esta ocupado o lejos, sólo muerto. Intentó el resto, en secuencia, Tabula, Wish III, Warrior Takemikazuchi, Yamaiko, Nishiki-san, Bellriver, Tigris Euphrates...

Nadie respondió. Los otros treinta y seis miembros del gremio estaban incomunicados. Lo cual era imposible.

"No puedo encontrar a nadie en la lista de mis amigos", dijo Peroroncino.

"Ni la mía", dijo Ulbert.

"Hmph", dijo Bukubukuchagama. "¿Alguien más está viendo esto?" Señaló hacia un tronco de árbol, del que raspaba unos trozos de corteza con las uñas.

Los ojos del humano disfrazado de Momonga se abultaron y de hecho esta fue una situación sorprendente. Independientemente de la actualización gráfica, los árboles en Yggdrasil reiniciados eran sólo elementos de fondo: cobertura táctica a lo sumo y una masa de píxeles refinados al menos. Miró cómo Touch Me acercó su nariz y olfateó.

"Huele real".

"Todo lo hace", murmuró Ulbert, cuyo hermoso rostro miraba alrededor del bosque.

"O esto es una broma muy avanzada de unos devs de mierda, o una especie de... No lo sé..."

"Oh, mierda no", dijo Peroroncino. Tenía los ojos muy abiertos, y parecía pálido. "Esto es... esto es casi exactamente como la trama de Log Horizon."

"¿Log qué? " preguntó su hermana.

"Es una vieja serie de anime de hace más de cien años... como antes de toda esa mierda de la Revolución Cultural. La Edad de Oro del Anime-"

"Vete al grano, por favor", dijo Ulbert.
"Bueno lo siento, es sólo que en esa historia, había un grupo de gente jugando a este juego en línea y un día de repente fueron arrastrados a su mundo de juego, donde se convertirían en habitantes muy reales en él."
"¿Como el complot en Gem Maiden Kuroko?" preguntó Bukubukukuchagama. El nombre era familiar a Momonga y recordó que se trataba de un famoso anime infantil. También recordó algo sobre su trama cuando leyó en una revista.
"No, en esa la chica acaba de entrar en su libro de cuentos, ¿verdad?" dijo Peroroncino. "En Log Horizon, entraron en su juego. Como si el juego se hiciera realidad, podían comer cosas, pelear cosas, incluso" Su voz perdió fuerza. "Incluso morir."
Todos en el grupo tragaron en voz alta. "¿No tenían resurrección?" preguntó Ulbert.
"Bueno Realmente no puedo recordar. Pero no es el punto. El punto es que, de hecho, nos enfrentamos a una situación hasta ahora imposible y fantástica como esos personajes.
No necesitaba ser dicho. Esto era una catástrofe de primer orden. Y no era como si pudieran quejarse de los desarrolladores, aunque probablemente podrían, si tuvieran algo que ver con ello. Pero lo más probable era que pensaran que esto era real, que estaba pasando, Suzuki Satoru era realmente Momonga.
Hm.
"Peroroncino-san", dijo. "¿Regresaron alguna vez?"
"¿Eh?"

"Esa gente en la historia... ¿Pudieron volver a su hogar?"

El caballero con gorro frunció el ceño. "Francamente, no me acuerdo. Acabo de recordar la historia porque es una de las personalidades del Siglo de Oro. No me gustaba el concepto de "transportado a un mundo diferente". Lo cual es irónico, considerando..." se indicó a sí mismo.

"Entonces, confiemos en la esperanza de que lo hicieron", dijo Momonga. "Es lo menos que podemos hacer..." ¿verdad?"

"Hrm... Eso es quizás lo mejor que podemos hacer bajo las circunstancias", dijo Touch Me. "Menos tiempo para el pánico y más para manejar nuestra situación. En emergencias como estas, siempre debemos buscar la supervivencia".

"Emergencia, ¿eh?" se preguntó Bukubukuchagama. "Si lo es, carece de cierta tensión..." Pero estoy de acuerdo. Es mejor que permanezcamos juntos y quizás podamos volver a la realidad".

"O podemos encontrar una manera", se aventuró Peroroncino. De hecho. Había esa posibilidad.

"¿Pero qué hay de nuestros cuerpos?" preguntó Herohero. La pregunta trajo aún más silencio. Era provocador y Momonga se preguntaba por el cuerpo que había dejado. ¿Su mente había sido transferida a su avatar del juego? ¿Estaba muerto? ¿O comatoso? O su cuerpo entero fue absorbido por la máquina de RV y se fusionó con los datos--

Demasiadas teorías. Y no hay forma de probarlos.

"No podemos pensar en eso ahora", dijo Touch Me. "No quiero ser directo, por supuesto, pero no hay nada que podamos hacer por ahora."

"Entiendo", dijo Herohero. "Pero personalmente, no me quejo. Al menos esto me da una excusa para no llegar temprano al trabajo mañana".

"Hmph. Un punto excelente", dijo Ulbert. "Unas largas vacaciones y si alguien se queja,
siempre podemos apuntar a los devs de mierda. Espero que no se declaren en
bancarrota por todo el calor que viene de sus cabezas ahora mismo".

"Ah, pero los fans de Nee-san podrían enfadarse", dijo Peroroncino. Su hermana agitó la cabeza, lanzando los gemelos sobre su hombro, aunque no dijo nada.

"Entonces, ¿está bien si lo juramos?" dijo Momonga.

"Hoh. Como se esperaba de nuestro maestro de ceremonias. Siempre en la pelota. Muy bien, ¿qué será?"

"Deberíamos prometer estar juntos para el futuro, mientras estemos en esta extraña situación. Y si descubrimos el camino de regreso, no lo tomaremos hasta que todos regresen juntos. ¿Alguien quiere añadir algo?"

"Un pacto, ¿eh?" preguntó Ulbert. Sus ojos brillaron. "Me gusta."

"Es una pena que no podamos hacer un contrato mágico", dijo Peroroncino.

"Nuestros votos solemnes deben ser suficientes", dijo Touch Me. "Sería un ser humano despreciable si abandono a mis amigos." Momonga sintió una oleada de admiración por su viejo amigo.

"¿Todos a favor?" dijo Bukubukukuchagama.

"¡Sí!"

Y con ese grito, comenzó la extraña historia de un grupo de miembros de Ainz Ooal Gown, atrapados en un nuevo mundo. Sin que ellos lo supieran, su llegada anunciaría una gran agitación en este mundo, pero eso será para más tarde.



Parte 2 - El nuevo mundo

Primero se examinaron a sí mismos.

Probaron sus cinco sentidos, tal como se aplicaba a sus nuevas formas de monstruos.

Bajo el disfraz de [Loki's Tongue], todavía estaban en sus formas heteromórficas fundamentales. Había una regla general que descubrieron cinco minutos después de hacer el Pacto: sus cuerpos existían como si fuera natural que lo tuvieran. No había ninguna extraña desconexión con su "mundo real" con los seres humanos y las formas monstruosas en el juego que se habían convertido en su nueva realidad.

Los dos limos, por ejemplo, fueron capaces de filtrarse a través del suelo sin grandes cambios. Cuando necesitaban usar "extremidades", una cierta parte de su masa gelatinosa se extendía. Los slimes no podían ver, oír u oler de forma natural, pero los dos podían hacerlo como si fueran humanos. De hecho, tenían más sensaciones de las normales para los humanos, siendo capaces de detectar cambios mínimos en su entorno.

"Honestamente, da un poco de dolor de cabeza", comentó Herohero.

A continuación, la raza de insectoides de Touch Me-san no tuvo muchos cambios. Como los limos, se había convertido en un invertebrado, con órganos corporales muy diferentes. Tenía más articulaciones de lo normal y su boca ciertamente no era algo que un humano pudiera besar fácilmente. Pero como siempre, todo parecía natural para él.

"No es necesario ser médico para estar consciente del propio cuerpo", explicó Touch Me. "Por el contrario, la gente puede vivir toda su vida sin saber lo que pasa dentro de ellos."

Tenía una visión aumentada debido a sus ojos compuestos. Pero podía oír, saborear y oler muy bien. Ulbert entonces conjeturó que podría deberse a ciertas habilidades pasivas que elevaban sus razas de monstruos a funciones casi humanas, o quizás "divinas". Aunque eran heteromorfos, como jugadores ya habían superado con creces los límites normales de un monstruo.

Pero esa era sólo la teoría de Ulbert-san.

En cuanto al demonio Ulbert y el hombre-pájaro Peroroncino, sus nuevas formas no necesitaban mucho ajuste mental. Este último podía volar con alas usando [vuelo aviario], haciéndolo instintivamente como si hubiera estado volando desde que nació.

Ulbert podía comer hierba y hojas, que abundaban en este bosque. Pero después de los primeros masticados lo escupió.

[&]quot;Será un gusto adquirido", dijo.

En resumen, nadie se quejaba realmente de sus formas, porque no había nuevos estímulos para ellos, ni necesitaban superar ciertos desafíos.

En cuanto a Momonga, su nueva forma de no-muerto los llevó al siguiente problema: la comida.

Momonga era un esqueleto. No necesitaba comer. Por otra parte, los dos limos necesitaban comer y habían expresado su hambre voraz.

Si había una escala entre la party, Momonga estaba en un extremo con "no necesitar comer nunca", luego le seguía Touch Me, cuya raza específica de insectoides podía comer casi cualquier cosa y podía seguir por días sin comer, luego Ulbert y Peroroncino, que eran los más "humanos" en su hambre, luego los slimes, que siempre necesitaban comer.

La hierba y el follaje no atenuaron su hambre, por mucho que se disolvieran en sus cuerpos. Como medida provisional, Touch Me y Ulbert les prestaron [Ring of Sustenance], un artículo raro que eliminó la necesidad de comer. Sin embargo, todos tenían que tomar nota de la naturaleza de los limos -puede haber un caso en el que necesiten usar otros anillos.

Después de las primeras horas de examinar sus cuerpos, lo que siguió fue la exploración de habilidades. Más notablemente, la magia.

Era extraño empezar. En el juego, sólo tenían que cantar y mover las manos en gestos complicados para activar un hechizo. Demonios, incluso podrían pulsar un botón en la interfaz y el juego haría la acción por ellos.

En este nuevo mundo, sin embargo, tuvieron que hacer un poco más. Cantaron, movieron sus manos, pero también tuvieron que concentrarse con sus mentes, invocando algún poder desconocido desde lo más profundo de su interior.

Gracias a Dios que fue instintivo. Momonga no sabía lo que habrían hecho si hubiera necesitado practicar cada gesto y memorizar cada canto necesario para lanzar uno de sus 2000 hechizos.

El resultado de los hechizos que se lanzaron va desde pequeños destellos de luz hasta--

"¡Dejalo, Ulbert-san! ¡Vas a quemar el bosque!"

"¡No puedo cancelarlo, tonto!" Rugió Ulbert, señalando con los dedos hacia arriba, haciendo que el continuo flujo de bolas de fuego explotara en el cielo. Todos ellos protegían sus ojos de la vista -un gesto inútil, todos ellos eran inmunes a la ceguera- y esperaron hasta que terminó el hechizo de Rango 11 Maximizado.

"Hmph", dijo Ulbert. "Bueno, eso fue interesante." La seductora figura sonrió, frotando sus dedos con lo que podría interpretarse como una forma lasciva.

Aceptaron tener más cuidado con la magia a partir de entonces. No había necesidad de ser llamativo a menos que la situación lo requiriera. Además, si había otros hechiceros por aquí, corrían el riesgo de ser vistos como hostiles.

"" Aunque -dijo Chagama-, no es como si fuéramos a seguir usándolo con otros jugadores, ¿no?" Todos murmuraron de acuerdo: si se encontraban con un humano, que era un hecho dado porque su hermano había mencionado a los personajes de Log Horizon que habían encontrado "nativos" del mundo, primero negociarían en lugar de atacar. Aunque no pareciera un ser humano, mientras tuviera algún tipo de sensibilidad y no fuera una amenaza, no atacarían.

Menos de una semana después, recordarán este momento y estarán de acuerdo en que todos habían sido ingenuos.

De vuelta al presente, Touch Me comenzó a poner a prueba su destreza física. Saltó de árbol en árbol, dio volteretas y otros complejos movimientos gimnásticos, antes de hacer una complicada danza de espada con su espada.

"No sé cómo decir esto..." dijo Touch Me. Dobló los dedos. "Pero me siento bastante bien. Más que bien. ¡Excelente! Me siento como si fuera un superhéroe o algo así. Puedo moverme tan rápido y ni siquiera me mareo de dar volteretas una y otra vez".

"Eso es increíble", dijeron Herohero y los demás.

Herohero probó con sus movimientos ágiles y de pulmón y obtuvo casi los mismos resultados. Mientras que él estaba de acuerdo en que sus movimientos eran mejores que cuando era sólo un humano, él admitió que Touch Me era más rápido y más capaz que él.

"Tonterías", dijo Touch Me disfrazado de vagabundo. "¿Cómo lo digo? Estoy bastante acostumbrado a estas cosas del mundo real. Estoy seguro de que al cabo de un tiempo, sabrás más de tus capacidades. Con tu naturaleza limosa, podrías incluso ser capaz de superarme".

Esto era algo cierto, si se comparaban sus habilidades de jugador en el juego. En una pelea de PvP usando los mismos niveles de velocidad, Herohero tenía una ligera ventaja sobre Touch Me. Dejando a un lado su habilidad para derretir lentamente el equipo, sus nuevos niveles de clase estaban a punto de hacer golpes rápidos y embestidas con su cuerpo de limo. Su naturaleza limosa también podría hacer que sus ataques se curvaran o doblaran las defensas pasadas para atacar las vulnerabilidades. Una habilidad suprema, [Miles de picos de limo] podría incluso empujar mil picos pequeños -cada uno más agudo que una aguja- para aplastar a un enemigo rápido.

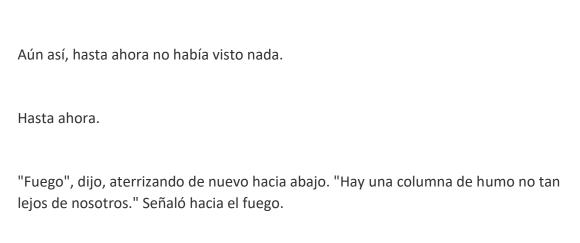
Touch Me, por otra parte, se apoyó en un brutal combate cuerpo a cuerpo usando su espada y su escudo. También estaba más especulado para recibir golpes, haciendo que su agilidad fuera un poco más baja que la de Herohero. Y sin embargo, incluso con esa evaluación, Momonga pensó silenciosamente que Touch Me-san seguía siendo humilde. Nadie ascendió al estatus de Campeón del Mundo en dos juegos diferentes por suerte.

A continuación, intentaron probar sus otras funciones del reproductor. Ninguna de sus macros funcionaba, por mucho que se concentraran. Luego querían ver si su caja de artículos funcionaba.

"¡Oooh!" Se oyeron gritos de asombro al retirar sus objetos de una pequeña "dimensión de bolsillo". Sentí como un alivio -hubo algunos objetos duramente ganados en ese espacio de almacenamiento. Aunque se trataba de una situación de emergencia, un recordatorio de que alguna vez habían sido humanos jugando a un juego, simbolizado por los recuerdos almacenados en cada pieza de artículo o equipo de su caja de artículos, los unió más fuertemente a sus vidas anteriores.

Mientras caminaban por el bosque, se encontraron con pequeñas criaturas nativas: ardillas, bichos gigantes y otros animales. Los dos limos practicaban atraparlos con sus cuerpos, como una de las primeras pasivas de la clase de limo [Vermin Eater] les daba inmensas reservas de comida al comer criaturas menores. Una habilidad tan inútil en los primeros partidos, que sólo se usaba para jugar, se volvió un poco más importante ahora. Con eso, trataron de devolver el [Ring of Sustenance], pero Ulbert insistió en que siguieran llevándolos.

De vez en cuando, Peroroncino volaba para inspeccionar las cumbres del bosque para ver si había algún disturbio. Usando sus varias habilidades [de ojo], pudo detectar y espiar durante casi cinco kilómetros. Esto fue lo que lo hizo un tirador mortal en el juego. Los magos tenían varios hechizos, pero sólo Peroroncino podía ver a la distancia con facilidad.



"¿Investigaremos?" Preguntó Momonga. Todos asintieron. "Entonces, si quieres, Peroroncino-san, puedes seguir adelante y explorar. Mientras conjuro-"

"Yo también seguiré adelante", dijo Touch Me, saltando rápidamente entre los árboles.

"Uwah! Ahí va", dijo Chagama-san.

Ulbert se adelantó a Momonga y lanzó [Cloudstrider], conjurando una gran nube que podían montar. La nube era tan rápida como el vuelo de Peroroncino. Los cuatro se subieron. Con una ola, la nube comenzó a moverse hacia el fuego.

Gologriki lo consideró injusto. Era el guerrero más fuerte entre sus compañeros. Y sin embargo, debido a los trucos de Malatriti en la arena de combate, el Rey Demonio levantó al intrigante en lugar de él.

Ahora tenía que sufrir bajo el mando del bastardo. Un trabajo ingrato, pero que tenía que hacer, para asegurarse de que su familia en la capital estaba bien alimentada. Los humanos frescos se estaban convirtiendo en una rareza en este mundo. La mayoría de los restos que comieron procedían de zombis capturados de los ejércitos de la Reina de la Noche Shalltear. En otras palabras, carne muerta viviente. Antes eran un tabú para los criadores de cerdos, pero la necesidad los obligó a permanecer.

Malatriti había recibido información desde lo alto de que todavía había bolsas de humanos escondidos en el Bosque del Terror cerca de la Gran Tumba de Nazarick. Si lograban capturar al menos a cinco humanos, podrían darse un festín con una pierna o al menos una cabeza. El prospecto le dio a Gologriki un pequeño estímulo moral.

La magia de rastreo del chamán encontró a los humanos en poco tiempo. Malatriti resopló para empezar y Gol a regañadientes lo hizo. Su pequeña fuerza de bestias blandía espesas y amenazantes porras, con la intención de noquear o inutilizar en vez de matar. Los seres humanos vivos eran una mercancía muy buscada en el Reino de los Fieles.

Pronto, él y sus hombres podrían oler a los humanos. Tenían un olor dulce y empalagoso muy diferente al de otras especies, aunque los elfos olían mejor. Pero los humanos eran un buen segundo y su hocico era capaz de decir que había por lo menos diez humanos en el campamento de adelante.

Rugió alguien de su tropa, rompiendo el silencio. Gol golpeó a la bestia ofensor en silencio, pero el daño estaba hecho. Escucharon gritos, caos. Una flecha voló para golpear a una bestia en el hombro. Enfadadas, la bestia cargó y Gol ya no pudo impedirles atacar.

No podía creer que se hubieran vuelto tan laxos.

Después de casi un mes huyendo de las manadas de Demon King, su banda de supervivientes había sido reducida a la mitad. La mayoría colapsó debido al hambre o al estrés de sus numerosas heridas. Estos cadáveres que quemaron, para salvar sus cuerpos y almas de la depravación.

Entonces, pudieron huir al Bosque del Terror. A pesar del nombre, Nemu sabía que eran uno de los pocos lugares verdaderamente seguros del mundo. Había estado allí hace diez años, cuando sirvió en el ejército imperial como exploradora. Su grupo había trazado el mapa del bosque, una misión suicida, pero al final habían llegado a la conclusión de que el mayor peligro en el bosque era una serpiente en el arbusto. Parecía que las criaturas nazaritas habían limpiado el bosque mucho antes.

Habían pasado algunas semanas aquí con relativa seguridad, subsistiendo de los pocos animales que podían cazar. Hubo algunas quejas en el grupo, pero sabían que no había alternativa. Era esta vida desesperada en las afueras o una existencia infernal en las granjas de cría.

Nemu al menos pensó que estarían relativamente seguros. No había habido signos de persecución.

Ella maldijo su descuido.

Los cerdos cargaron en las barricadas, tropezando con las trampas que habían puesto. Una trampa de osos particularmente escondida atrapó a uno de los hombres cerdo y Nemu sintió un poco de placer al escuchar sus gritos.

Pero tuvieron que huir. Ya todos corrían a su manera. Se arrepintió de no poder reunir a todos. En este punto, pueden encontrarse con el grupo de bestias que probablemente esperaban afuera, habiendo rodeado seguramente su campamento.

Pero Nemu Emrot ya no podía preocuparse por nada. Tenia que sobrevivir, incluso sola.

Recogiendo sus pertenencias, ella descolgó su arco, preparó una flecha y luego corrió hacia los arbustos. Cerró los ojos, deseando bloquear los numerosos gritos que la rodeaban.

Empezó	a gatea	ır.	

Tontamente, una de las bestias pateó fuego en las tiendas. Eso comenzó un incendio peligroso en el campamento.

Gol ordenó a las bestias restantes que desenterraran la tierra para sofocar los fuegos. Si esto se propaga, podrían literalmente cocinarse en el fuego del bosque que vendrá.

Cuando el fuego se hizo lo suficientemente pequeño, Gol ordenó a una bestia que reportara a Malatriti sobre su éxito. Los humanos capturados fueron colocados en una pila.

Gol tomó un par de bestias y abandonó el campamento para empezar a buscar supervivientes. Era sólo una precaución, pero era un jabalí hambriento que no forrajaba en los arbustos a fondo.

No mucho después, encontró un olor.

Nemu los olió rápidamente.
¡Whoosh!
Al instante disparo con una flecha, matando a una de las bestias. Sin perder el tiempo, ella apresuradamente trajo la siguiente flecha para disparar a la bestia que venía corriendo.
Si pudiera matarlas, se pondría a huir. Sabía que los cerditos eran meticulosos y sin duda darían vueltas en círculos buscándola. Pero también eran naturalmente cobardes y si ella podía matar a estos tres, se habría convertido en una existencia temible. Entonces tal vez ni siquiera tendrían que perseguirla, contentos con la gente que ya habían capturado.
Sintió el suelo retumbar. Sabiendo que no podía disparar otra flecha, preparó sus dagas curvas, tensadas y luego rozó al último cerdo que cargaba. Apuntó a las piernas de la cosa, esperando que la bestia tuviera un tendón de corva.
"¡Guh!"
La bestia se había anticipado a su columpio y había tirado su daga lejos.
No importa.
Se movió hacia adelante. La otra daga aún estaba en su mano. Se agachó, mirando a la bestia.

Gol se rió entre dientes. Esta era muy atrevida. Y hábil, ya que sentía morir a las bestias incluso antes de que sus colmillos tocaran el suelo.

Se lamió los labios. Una vez más, su hambre se despertó para atormentarlo. No podía

menos un mordisco
Y si fuera esta hembra fragante, sería una dosis doble de satisfacción. Eran tan finos y masticables, que sus huesos hacían buenos ruidos en su boca.
Preparó su maso.
Nadie necesita saberlo.
Sus ojos miraban la postura del ser humano, anticipándose a dónde atacaría. Podría llevarla. Había tomado bestias mucho más fuertes que esta hembra fibrosa. Golpéala y luego tómala un poco, tal vez una pierna o uno de sus pechos.
Pero fue entonces.
Y fue entonces-
Gol oyó un ruido. Volteó la cabeza a medias esperando tener que discutir con Malatrit o una de las bestias. Pero no era un hombre cerdo.
¡Otro humano!

La hembra gritó algo y Gol retrocedió. Dos a uno no eran buenas probabilidades, incluso si el humano no llevaba armadura. Claramente podría espiar las armas en su espalda.

Y la máscara había algo desconcertante en su cara sin rostro: simple, marrón, sin expresión.
Gol no perdió el tiempo. Se giró y corrió.
Nemu Emmot no podía creerlo. Un guerrero blanco había aparecido repentinamente y había hecho huir al hombre cerdo.
Se levantó, mirando al recién llegado con cautela. Todavía se aferró a su daga.
"¿Quién eres tú?" Preguntó ella, dirigiéndose hacia el tronco del árbol más cercano. Si empezaba a atacar, ella esperaba usar el bosque para huir y esconderse.
No podía decir exactamente por qué era tan cautelosa. El guerrero parecía bastante inocente.
Pero entonces recordó a los ángeles hace mucho tiempo, que eran la imagen perfecta de la santidad. Y sin embargo, habían asolado su aldea.
Aceleró su corazón.
Entonces dijo:"¿Estás bien?"
La voz estaba apagada, pero sonaba humana. Aún así, Nemu mantuvo la guardia alta.

Muchos demonios imitaban perfectamente el habla humana.



Después de una breve pausa, el guerrero dijo: "Entonces, no pretendo detenerte más, pero por favor contéstame... ¿Quién era esa extraña criatura? ¿Y por qué estabas luchando?"

Nemu miró al guerrero con desconcierto. Se suponía que no debía haber nadie que no supiera de la difícil situación de la humanidad y del ascenso de las otras razas. Los hombres-cerdos se unieron a las filas de los goblins, orcos y a las otras razas de bestias persiguiendo a la humanidad en nombre de sus nuevos amos.

Decidió no contestar.

Quizás sintiendo su determinación, el guerrero agitó sus demacradas manos en un gesto de rendición. "Bien, está bien. No te detendré más tiempo. Pero por favor, toma esto." Por algún juego de manos, ahora había una botella de vidrio en la palma de la mano del guerrero. Dentro había líquido tan rojo como la sangre. "Esta es una poción curativa. Por favor, tómala y úsala para ti". La tiró hacia ella.

Cogió la poción con facilidad. Miró al guerrero con la mirada fija.

Ese acto de lanzarle podría haber sido como lanzarle una bomba o un frasco de ácido. Miró a la botella, comprobando la forma en que el líquido se escurría dentro. Tuvo cierta experiencia con las mezclas, habiendo pasado algún tiempo con la legendaria Nfirea Bareare.

Cuando levantó la vista, el extraño guerrero blanco había desaparecido.

Gol se detuvo lentamente. Hubo algún tipo de conmoción en el campamento.

Escuchó quejas, gritos, amenazas. Las bestias restantes rodeaban a Malatriti, que roía la cabeza de un humano. En el momento siguiente, Gol también se encontró enojado y empujó a la multitud para enfrentarse al líder.

"¡Un buen botín, mis guerreros!" Gritó Malatriti. Tenía la boca llena de carne. "Pero perdóname, no es hora de que comamos todavía."

"¿Y por qué estás comiendo?" Preguntó Gol. "¡No está en las reglas que nadie, ni siquiera el líder, coma lo que se supone que es un tributo para los amos!"

"Sí", gritó un número de bestias.

"¡Cállate! Trabajo incansablemente para dirigir este grupo lamentable, así que es justo que algunas de las recompensas me lleguen a mí. ¿Qué sabrían ustedes de liderazgo? Huh?"

"Estoy seguro de que puedo enseñarte muchas cosas, Malatriti", gruñó Gol. "Malatriti el Inútil. Malatriti el Tuskless. Dime, Malatriti, sin tus venenos, ¿qué eres más que un cobarde?"

"¿Qué? "¡Vas demasiado lejos, Gologriki!" Malatriti blandió su maza puntiaguda, sosteniendo el extremo hacia el hocico de Gol. Gruñó Gol y escupió en el suelo.

"Tomaré el lugar que me corresponde, Malatriti. La posición del líder de la guerra irá a -" Gol se detuvo. Había sentido que algo le pasaba a su alrededor. Malatriti, habiendo sentido lo mismo, movió las orejas y miró a su alrededor.

Sabía que las bestias se retiraban cuando dos machos estaban a punto de pelear. Pero no deberían ser tan silenciosos.

Los hombres cerdo resoplaban y pisoteaban aunque no dijeran nada. Así que este silencio puro no sólo era extraño, sino--

Y entonces vio lo que todos los otros cerdos estaban viendo.

Había un grupo de humanos. No es algo que temer, por supuesto, pero el surtido al azar le hizo detenerse.

Había una niña pequeña. Había una mujer alta. Había un hombre rubio en una capa. Había un hombre cuyos músculos se hinchaban como un ogro. Entonces, parado justo detrás de ellos, fue lo que parecía ser un joven lanzador de magia.

"¡Humanos!" gritó Malatriti, soltando la cabeza. Tiró a un hombre cerdo que se interpuso en el camino. "Bueno, ¿a qué estás esperando? ¡Atrápenlos!"

Ninguno de los cerdos se movió. Algo así como el instinto bloqueó sus acciones. Había algo con estos humanos, tal vez la forma en que no se parecían a las criaturas harapientas que acaban de capturar o la luz brillante en sus ojos.

Gol también podía entender el sentimiento y vaciló en cobrar; aunque era por una razón diferente.

No sabía si los cerditos o Malatriti se habían dado cuenta, pero los humanos no tenían olor. Era algo antinatural. El Señor de los demonios, incluso en su magnificencia, olía a ceniza. Los humanos olían dulce, su familia olía como en casa. Hasta los no-muertos olían mal y mal.

Y no podía oler nada de estos humanos inofensivos.

En vez de eso, sintió--

Miedo.

¿Qué? ¿Qué? Apretó los dientes. Imposible. Eran humanos normales y corrientes. Quizás el hechicero mágico era el líder y quizás podría ser capaz de lanzar hechizos problemáticos. Pero, ¿qué podría hacer una niña pequeña o un hombre arrogante con una capa?

Los niños humanos eran aún mejores tributo, pero sólo había visto unos pocos. Aparentemente fue porque ellos hacían juguetes tan encantadores para los demonios.

Luego estaba el hombre con capucha, que parecía una especie de noble. Había visto a los llamados nobles gritarle lealtad al Señor de los Demonios durante las fiestas anuales y los veía como cosas lamentables. Como hombre cerdo, entendió que estas criaturas eran antes líderes de los humanos, como Malatriti.

Entonces, ¿qué tenía que "temer"?

El hechizo se rompió -si de hecho había un hechizo- cuando el gran humano dijo:"¿Qué es eso?

Sus miradas se agudizaron, haciendo que Gol jadeara.

Donde antes los humanos no emitían nada, ahora había una intensa presión que parecía salir de la nada. Era como si su corazón estuviera siendo aplastado por una docena de rocas. Olía a algunos de los bestias que se cagaban gritando.

"Oye", dijo el gran humano. "¡Contéstame, maldita sea! ¿Este es... este es ese tipo de mundo?" El humano apretó el puño y se acercó como para caminar hacia delante.

"Detente, Herohero-san," dijo la mujer, echando una mano para que no volviera. "¿No estuvimos todos de acuerdo en dar una oportunidad a los nativos?"

"¡Pero tú también los viste, Ulbert-san! Estaban comiendo..."

"¡Basta!" gritó Malatriti. Cargó, levantando su maza. Gol no sabía si alabar al bastardo por su valentía o si compadecerse de él por tonterías. "¡Sólo son humanos, imbéciles! Son sólo buenos para comer."

iSplat!

Un segundo antes de que Malatriti pudiera alcanzar al humano más cercano -la pequeña muchacha- desapareció.

Algo caliente y húmedo golpeó la cara de Gol. Entonces, el resto de su cuerpo. Gruñó, limpiando las cosas que le habían caído en los ojos.

Parpadeó. Era sangre.

Miró hacia donde había estado Malatriti. Había una fuente de sangre saliendo de lo que parecía ser sus piernas.

Todo lo que estaba por encima de eso había desaparecido en el aire.

"Ah." El musculoso hombre tenía el brazo levantado, la palma hacia afuera, como para detener la carga del líder de la guerra. Esa mano estaba manchada de sangre.

El humano miró fijamente a los muñones de la pierna que una vez habían sido Malatriti. Miró a los demás humanos. "Uh-oh."

Los brutos gritaron. Se dieron la vuelta y corrieron y Gol corrió con ellos. No tuvo tiempo para presumir que Malatriti había muerto de forma estúpida, no cuando la muerte estaba cerca.

"Oye, ¿adónde diablos vas?" oyó a uno de los humanos decir. "¡No has contestado nuestra pregunta! [Runa Magnética]!"

Inmediatamente sintió como si una mano le agarrase del cuello y lo arrastrara hacia atrás por el aire. Llegó el sonido de la carne que golpeaba a la carne mientras chocaba con los cuerpos de otras bestias.

Aturdido, levantó la vista y vio que estaba acurrucado en una pequeña montaña de cerditos retorciéndose. No importaba cuánto lo intentara, no podía salirse de la pila.

cerditos retorciendose. No importaba cuanto lo intentara, no podia salirse de la pila.
Sólo pudo ver cómo se acercaban los extraños humanos.
Al hacerlo, Gologriki sintió una sensación de inminente perdición.
"Yo Yo maté a alguien" murmuró Herohero.
"Cálmate, Herohero-san", dijo Momonga, aunque en su corazón, seguía sintiendo la misma apuñalada de horror cuando Herohero le arrancó la mano y de alguna manera explotó al hombre cerdo en contacto.
Peroroncino se rió, un poco histérico. "Seguro que ya no estamos en Yggdrasil, chicos. Quiero decir, estoy bastante seguro de que no son píxeles".
Señaló hacia el entorno, que había sido teñido de rojo.
Eso, la sangre y el cadáver dejado por el monstruo, borraron todos los pensamientos de que todo esto era sólo una prueba beta ultra-realista de los devs de mierda.
Yggdrasil tenía una restricción de rating. Si hubiera algún contenido que se juzgara superior a ese umbral en el juego, la empresa recibiría algo más que una simple reprimenda. Por eso, aunque fuera al estilo PvP, cuando un jugador fue asesinado, explotó en luz, no en trozos de sangre. Otros contenidos como el sexo y tabúes no estaban presentes.
Así, había una conclusión en su cerebro.

Esta era la realidad. Esto no era sólo un juego.

Chagama-san se rió, casi haciéndose eco de su hermano pequeño. Ulbert tenía un brillo extraño en los ojos.

No podían evitar ser así. En el lapso de cinco minutos, habían presenciado algo que la mayoría de la gente no vería en toda su vida, fuera de las películas o la televisión.

Aún así, por más compasión que tuviera por el cerdo asesinado, Momonga todavía no había superado la visión de que se comían a un humano, como si fuera un trozo de comida. Momonga sufrió intensos sentimientos de asco y náuseas, que fueron sofocados rápidamente por su rasgo no-muerto.

Antes, estaba molesto porque no se sentía feliz por mucho tiempo; ahora estaba agradecido de que eso le ayudara a detener los sentimientos de asco.

"Parece que llego tarde", dijo una voz. Touch Me salió de los árboles, tan casual como podía ser.

No podía ver su expresión por la máscara (y hasta su yo normal estaba cubierto de un yelmo). Momonga se preguntó qué pensaba, viendo todo esto.

"Tenemos que ver al pueblo", dijo Chagama, corriendo hacia el montón. Los otros le siguieron, Momonga vigilando a los cerditos. Los efectos de la Runa Magnética duraron cinco minutos para los que estaban por debajo del Nivel 50; por encima de eso, podrían romperlo inmediatamente si tuvieran la cantidad correcta de estadísticas.

"Esto es..." Herohero vocalizo, mirando la cabeza cortada.

Peroroncino se dobló e hizo ruidos amordazantes. Ulbert tragó fuerte, mientras que Touch Me trabajó para separar la maraña de cuerpos.

Una vez más, Momonga fue afligida por muchos sentimientos de repugnancia, pero un segundo más tarde el rasgo de los no-muertos apagó eso. Sin embargo, sus sentimientos continuaron hirviendo bajo la superficie, no se extinguieron de verdad.

"Touch Me-san", dijo Chagama-san, su voz ahora la voz normal. Aunque sólo oyeron esa voz cuando estaba enfadada, ahora sonaba tan callada. Derrotada.

Touch Me agitó la cabeza. Sacó su mano del último cuerpo. "Aunque sus cuerpos están calientes, no tienen pulso. Casi todos eran de..." el hombre vaciló. "Traumatismo craneal. Mucho de eso."

Chagama-san cerró con la mano. Momonga vio que estaba temblando.

Se dio la vuelta, caminó hacia los cerditos. Su brazo se extendió, como un trozo de caramelo, ignorando por completo el disfraz Loki.

El brazo agarró a uno de los cerdos que se veía distinto del resto. Llevaba una armadura más bonita y tenía un tatuaje distintivo en el hocico.

Chagama-san arrastró a ese, rompiendo la fuerza de la [Runa Magnética]. Eso requirió mucha fuerza. O ira.

"Habla, monstruo", gruñó Chagama-san. "¿Quién eres tú? "¿Por qué están cazando humanos?"

Los otros estaban ahora rodeando al hombre cerdo escogido.

Momonga vio sus ojos brillar con furia. Si tenía un espejo, estaba seguro de que sus ojos eran los mismos.

- 1			. /			1.
Lodos	INS.	guerreros	tenian	sentido	uei	neligro
10003		Auci i Ci Os	CCIIIGII	301100	~ C :	PCIISI O.

Los hombres-bestias aún más, a menudo naciendo en condiciones brutales.
Les permitía evitar las cosas malas. Una fruta venenosa. Un depredador más fuerte.
Eventualmente, un sentido de peligro se hizo necesario para trabajar en las primeras líneas, donde uno encontraría peligro en cada momento de su vida.
El sentido del peligro de Gol había sobrecargado el momento en que la hembra pequeña lo sacó de la extraña magia.
Esto era más que sólo temblar de miedo.
Su cuerpo parecía que estaba siendo aplastado bajo un océano, empalado por un millón de picos helados y atrapado en un vicioso ciclón.
Todo a la vez.
Su mente, que no podía reconciliar el hecho de que este sentimiento provenía de humanos de apariencia ordinaria. ¿Cómo una jovencita? ¿Un hombre medio desnudo?
Espiró.
Pero no pudo.
Se estaba ahogando con algo.
Momento a momento, sintió su mente volando.

No había nada.
Estaba
Nada. Nada.
"Parece que se desmayó", comentó Touch Me.
El hombre cerdo tenía espuma saliendo de su hocico. Además, olía mal.
"" Entonces, el siguiente -dijo Herohero, volviéndose a la pila de cerditos capturados.
"No, también están desmayados", dijo Ulbert.
"Creo que ésta y esa mierda, o más bien, ¡el olor se hace más fuerte! ¡Mierda! "¡Apesta!"
A Momonga, cuyo sentido del olfato era inexistente en el mejor de los casos, le agradeció una vez más su carácter de no-muerto. Podía ver que Peroroncino y Ulbert se veían de nuevo más afectados.
Sin embargo, él sabía que no era el momento de sentirse inseguro sobre la situación. Mirando con frialdad la situación, técnicamente sólo eran personas que llegaban a una escena en la que unos extraterrestres (los hombres-cerdo) estaban matando y comiendo a otras personas.
"Todos" llamó su atención. "¿Qué hacemos con respecto a?" Señaló a todos los cerditos.

"Mátalos", dijo Chagama-san con prontitud.

"No, eso sería demasiado. No podemos condenarlos basándonos en pequeñas pruebas", dijo Touch Me. "Este no logró revelar nada concreto."

"Estoy seguro de que podemos si pudiéramos..." Ulbert se detuvo, mirando Touch Me, luego a Momonga. Entonces Ulbert agitó la cabeza. "No importa".

Había un signo de interrogación en la cabeza de Momonga.

"Sí, Nee-san, no podemos matar a estos tipos, aunque sean unos cabrones..." dijo Peroroncino.

"¡Los viste! ¡Se estaban comiendo a estos tipos! ¡Y probablemente estaban a punto de comerse a los otros que mataron!"

"¡Sí!" aceptó Herohero. "¡Acabemos con ellos!"

Mientras Peroroncino vacilaba, Ulbert se volvía a unir diciendo: "Como dije, no nos apresuremos."

"Hoh. Es una sorpresa, al oír eso del tipo' más sanguinario' del gremio", dijo Touch Me.

Ulbert resopló. "No es tan noble como' porque podrían ser inocentes', créeme. Pero piensen ustedes dos," se dirigió a los dos slimes. "Supón que los matamos y de alguna manera las noticias vuelven a los superiores de estos? Y luego descubrimos que son de los poderes mayoritarios de este mundo. Se enfadarán. Eso nos hará la vida más difícil. Sin embargo", agregó después de una risita. "Acojo con agrado el desafío."

"Así que lo que estás diciendo es... ¿juegas seguro?" preguntó Momonga.

"Piensen: imaginen que volvemos a Japón y recibimos noticias de que seis extraterrestres con forma de vaca han matado a la gente en el matadero, liberando así a las vacas allí. ¿Qué pensaríamos? ¿Qué pensaría el gobierno?"

"Nos perseguirían. Fuerzas Especiales. Pew Pew Pew", dijo Peroroncino, disparando un arma imaginaria.

"Por eso, en mi opinión, por ahora nos refrescamos la cabeza y evaluamos mejor la situación. Si más tarde, estas criaturas son realmente unos bastardos malvados, entonces..." La sonrisa de Ulbert no necesitaba más palabras.

"Hmm. Esta es una de esas raras ocasiones en las que por una vez estoy de acuerdo con Ulbert. Y lo que es más, también estamos de acuerdo en las razones. Aún no tenemos suficiente información sobre este mundo". Touch Me levantó su mano, como si hiciera un voto. "Yo voto por no matarlos."

"Voto por que lo hagamos", dijo Chagama.

"Sí, deberíamos", dijo Herohero.

"Yo voto no", dijo Ulbert.

"No", dijo Peroroncino. Miró con preocupación a su hermana.

Todos miraron a Momonga. Sintió un poco de presión. Con su voto, podrían atarlo por un impasse, o él presionaría la moción para salvarlos. Aún así, compartió la precaución de Ulbert y Touch Me.

"Yo voto no. Por lo tanto, la decisión es: perdonamos a los criadores de cerdos", anunció Momonga. Suspiró. Vio a Chagama-san y Herohero-san frunciendo el ceño, aunque asintieron con la cabeza cuando los demás les miraron.

"¿Qué debemos hacer con ellos entonces?" dijo Chagama-san.

"Eso no necesita votación", dijo Touch Me. "Pero sería prudente quitarles sus armas." Asintió a Herohero. "Y esta sería una buena oportunidad para ver si tu equipo de derretimiento aún está intacto."

"Haré uno mejor. Quiero ver si es posible consumirlos".

Lo fue. Hubo una débil satisfacción-y una maravilla viniendo de todos mientras veían al yakuza extender la mano y engullir el equipo como si estuviera haciendo un simple truco de mago.

"¡Qué asco!"

"¿Qué pasa?"

La cara de Herohero se retorció, como si hubiera comido algo agrio. "Todo su equipo sabe mal. Y es muy agrio, como la leche que se ha echado a perder. Yeesh."

"Bueno, sólo eran cerdos", dijo Ulbert. "Probablemente nivel bajo, si estuviéramos hablando de niveles de Yggdrasil..."

Momonga, Bukubukuchagama y Touch Me pasaron a ver los cadáveres de los humanos.

"¿Nosotros...?" Dijo Momonga, yendo detrás, aunque todos sabían cuál era la pregunta.

Resurrección. En el fondo de sus mentes, había esa preocupación. Obviamente no podían probarlo por sí mismos. Pero en un mundo tan realista como éste, tal magia no puede ser considerada a la ligera.

Si podían, entonces no tenían miedo a la muerte. Todos aquí tenían habilidades de resurrección, ya sea de un artículo consumible o sus habilidades.

Pero, ¿era realmente correcto usarlas?

"No." Esta vez, la voz de Touch Me era firme, como si hubiera acero detrás de ellos. "Puedo... decir que han vivido vidas difíciles. Merecen su descanso".

"Tal vez se lo merezcan", preguntó Chagama-san. "Pero, ¿fue correcto quitarles su elección? Tal vez preferirían vivir".

Touch Me hizo un sonido arrollador. "No podemos hacer semejante magia a la ligera. Las implicaciones solas-"

"Piénsalo de esta manera, hermana", dijo Peroroncino. "Volviendo a la explicación de Ulbert, ¿realmente necesitamos demostrar que podemos hacer vacas con hamburguesas?"

Chagama-san miró con asco a su hermano. "Entonces, si preservamos..."

"No. Esto ya no es un juego, respetuosamente, Chagama-kun." La forma de hablar de Touch Me había cambiado. Normalmente, se refería a todos los miembros del gremio como iguales, pero ahora afirmaba que era un hombre algo mayor. "Si insistes, tendré que hacer todo lo que esté a mi alcance para detenerte."

"¿Qué? ¡Será mejor que sujetes los caballos, viejo!" dijo Peroroncino, que sacó su arma.

"¡Touch Me-san!" Gritó Momonga. Touch Me parecía que iba a empezar a atacar. Estaba emitiendo un mal presentimiento: ¿fue esto como intento de asesinato?

Tócame gruñó. Se quedó de pie, y luego se alejó.

Momonga le miró fijamente. No podía creer que estaba viendo un aspecto diferente a su viejo amigo.

"Bueno, Chagama, tengo un compromiso", dijo Ulbert. "Puedo lanzar [Preservar cadáver] para ponerlos en un 'estasis'. Sus cadáveres permanecerán frescos. Así que más tarde, si es necesario, podemos resucitarlos, como tú querías."

"Ulbert-san..."

Ulbert agitó la cabeza. "Me da vergüenza admitirlo, pero también estoy de acuerdo con Touch Me-san otra vez. Pero cuanto antes tengamos una mejor imagen, antes podremos pensar mejor en lo que podemos hacer mientras esperamos".

Esperando ser devuelto a la realidad, no se dijo nada. Momonga ciertamente todavía seguía apostando por poder regresar.

Gracias a la intercesión de Ulbert, los cadáveres fueron colocados en estasis y enterrados en elaborados ataúdes que el señor Chagama conjuró.

Entonces hicieron una especie de montículo, que Momonga encantó con una variedad de ilusiones duraderas. Un hechizo le alertaría si alguien tropezaba con el lugar del entierro.

Herohero terminó marcando el área con una runa usando un objeto.

Los seis de ellos estaban frente a la tumba improvisada.

Algunos tenían la cabeza inclinada.

Una mirada intensa quemó la cara de Chagama y Herohero-san.

Ulbert y Touch Me eran inescrutables, sobre todo por la máscara de la bolsa de papel.

Peroroncino era el que parecía molesto y estaba seguro de que habría estado en su propia cara, si no fuera por su rasgo de no-muerto.

"Entonces, nuestro próximo paso es salir de este bosque. Sabemos que hay civilización en alguna parte. Tenemos que hacer contacto y averiguar toda la verdad".

Después de mucho debate, decidieron ir al oeste.

Fue porque Peroroncino pensó que podía ver algo en la distancia.

Las pesadillas la asolaron durante días.

Gracias a la desastrosa experiencia, Nemu no se quedó mucho tiempo en un solo lugar.

Se movió a través del bosque, viviendo de animales recién capturados. No había tiempo para cocinarlos sobre un fuego.

Siempre se aseguraba de mantenerse alejada del oeste, donde había estado su campamento.

En esa dirección también estaba la Gran Tumba de Nazarick.

Todavía guardaba la poción roja con ella. Una pequeña parte de ella, aunque cansada de traición y sufrimiento, confiaba en ese guerrero blanco.

Entonces, una mañana, oyó vagamente pasos mientras dormía.

Inmediatamente estaba en guardia, sus dagas listas para interceptar. I	viró a su
alrededor, intentando determinar de dónde venía el sonido.	

"Oh, si no es Nemu-sama. Buenos días."

A esa repentina voz, Nemu gritó. Después de dar vueltas, con el corazón latiendo, se relajó.

De hecho, incluso se derrumbó, aliviada, cayendo al suelo como una marioneta cuyas cuerdas habían sido cortadas.

Era un anciano, irradiando un aura de nobleza. Pero detrás de eso había una férrea voluntad, tan recta y aguda como su postura.

"Oh? ¿Estás bien, Nemu-sama?"

Sebas Tian. El cobarde. El Traidor. El amigo de la Humanidad.

Tenían muchos epítetos para él. Eran palabras pronunciadas desde ese fatídico día hace años.

Vencido por su amor a los humanos después de una larga y agotadora guerra.

Pero ella, que había conocido al hombre, sabía la verdad. Ella lo entendió.

Ella le sonrió. Incluso años más tarde, parecía en gran parte inalterado. Era inmaculado, como una figura venerable dentro de un cuadro.

Mientras ella era esta ruina inútil de un humano.

Podía	sentir	SIIS	fuertes	manos	abrazándola.	
rouia	2611111	Sus	IUCITES	IIIaiius	avi azalluula.	

"Ah... si Sebas-sama está aquí, debo estar en el cielo..." La risa de Sebas era como un trueno. "¿De qué estás hablando? Estás viva, Nemusama. Aunque, puedo decir que estás exhausta. ¿Hm?" Escuchó algo parecido a un vidrio cayendo al suelo. "Esto es... ¿Una poción curativa de ese lugar?" ¡Espera, pero eso significaría...! Nemusama, ¿de dónde has sacado esto? ¿Nemu-sama?" Fue una desgracia. No debería haberse rendido así, ya que había enemigos por todas partes... Pero por alguna razón, ya no podía ver a Sebas. ¿Me estoy muriendo? "¿Nemu-sama? Oh, Dios mío. Aún así, ¿dónde la consiguio? Pero no, no puede ser..." Nombre: Momonga Apodo: "El Ojo Ardiente" Cargo: GuildMaster Alineación: Extreme Evil (nivel exacto desconocido)

Raza:
Esqueleto mago, Esqueleto rey, Viejo Lich, Overlord
Trabajos:
Nigromante, Maestro de la Muerte, Eclipse (?)
Mítico:
Rey hechicero, Sabio Antiguo (?)
Bonus:
Dios de la Vida sin Vida

Comentarios: Como en las directrices, las clases con un signo de interrogación deben tratarse como información incierta. Como Guildmaster de [Ainz Ooal Gown], su potencial de matanza es un sólido S. Para matarlo, se necesita una buena fuerza de personas con nivel de amenaza S, al mismo tiempo que se utilizan condiciones favorables. Como no-muertos, los usuarios de la santidad mágica tendrán una ventaja. Como es una deidad, se le advierte de una emboscada repentina del gremio a través de la teletransportación si lo ven solo. [Ainz Ooal Gown] han usado varias veces en el pasado tácticas similares de cebo. Es un usuario conocido por jugar con efectivo "Donador".

Parte 3 - ¿Nazarick?

En lo profundo del bosque, un hombre solitario caminaba.

Al examinarlo más de cerca, éste parecía estar bien vestido. Sus ropas insinuaban su profesión de mayordomo.

Normalmente, uno miraría con recelo la vista de un mayordomo caminando solo en este lugar. Éste estaba tan fuera de lugar, como una mancha negra en una pared perfectamente blanca.

Pero nadie pensaría así. No en este lugar.

El mayordomo estaba completamente solo en este bosque.

Una vez, este había sido un lugar próspero. Lleno de todas las formas de vida, desde el bicho más bajo hasta de ogros gigantes. Había habido una vez una extraña y venerable criatura aquí, pero ahora no había señales de ello.

Este mayordomo sabía por qué. Después de todo, había estado allí.

Al principio-

No, no debería pensar en eso ahora.

Ahora, la existencia de este, era de una brasa moribunda. En los últimos veinte años sólo había experimentado el fracaso tras el fracaso, ya que todo se desmoronó ante sus ojos.

Ahora sólo puede regresar al principio, de nuevo a la base misma de su existencia.

Sebas Tian era el mayordomo de la Gran Tumba Nazarick y nada más.
Era tanto penitencia como deber. Aquel que se había dejado caer, en más de un sentido.
Por lo tanto, él debe llevar este castigo por sí mismo, en lugar de aquellos que no pudieron derribar ese castigo.
A veces, dejaba las enormes salas de sus creadores para tomar aire fresco.
Pero sólo se limitaría al "Bosque del Terror", sin ir más allá.
Esas caminatas solitarias ayudaron a calmar su alma.
"¿Hm?"
Sintió un extraño disturbio. Hubo un leve sonido que venía de algún lugar, que su agudo oído captó. Pero parecía que estaba tan lejos
Escaló el árbol más cercano. Con sus habilidades, era tan natural como si fuera una ardilla.
Mirando por encima del dosel, destellos de luz le llamaron la atención en una dirección.
Estrechó los ojos.
Allá, tan lejos, parecía que algunas bolas de fuego estallaban. Eso no era natural.

Alguien más debe estar en este bosque. Alguien que pueda lanzar ese hechizo. ¿Pero quién?

¿Algún demonio perdido? ¿Era un grupo de exploradores de uno de los reinos caídos?
¿O eran humanos? En el momento en que pensó eso, su paso se aceleró.
Durante un rato, todos caminaron en total silencio.
Entonces:"¿Es la primera vez que matas, verdad?"
Eso fue Touch Me, dirigiéndose a Herohero.
Parecía que el primero había estado observando al segundo mirar fijamente a su mano, como si recordara la sangre que había estado allí.
"Probablemente deberíamos dejar eso a un lado, Touch Me-san", dijo Peroroncino. Parecía incómodo. "Quiero decir"
"Entendido. Pero si Herohero-san tiene algún problema, no dude en llamarme. Puede que no sea un terapeuta licenciado, pero tengo paciencia ilimitada para escuchar los problemas de la gente".
"¿Has matado, entonces, Touch Me -San?" Preguntó Ulbert con astucia. "Estoy teniendo esa clase de sensación de ti."
"Hmph. Lo siento, pero eso es confidencial", dijo Touch Me.

"¿Clasificado? ¿De verdad es tan serio el asunto?" Dijo Momonga.

"Te agradezco tu oferta, Touch Me-san", dijo Herohero. "Por favor, ten la seguridad de que pensaré en esa propuesta."

Se inclinó y Touch Me se inclinó a su vez.

Touch Me hizo un sonido como si estuviera suspirando en voz alta. "Muy bien, entonces".

Fue en ese tiempo que llegaron al final del bosque. Había habido una disminución gradual del volumen de árboles. Luego, todos divisaron un área cubierta de pasto, desprovista de árboles, justo delante.

El grupo pisó la frontera imaginaria entre el bosque y esta nueva área. Mirando a su alrededor, finalmente pudieron apreciar el cielo azul. Por un momento, parecía que les habían robado el aliento. Incluso Ulbert parecía contemplativo mientras veía el mar de verde.

Peroroncino respiró hondo. "Todo huele tan limpio. Y fresco. Es... extraño."

Nunca antes habían olido algo así. En su realidad, en el mundo que dejaron atrás, los cielos estaban llenos de tanta contaminación que era un milagro ver un indicio de azul o la pura luz del sol. Sus narices también habían sido congeladas por el olor de los desinfectantes usados para limpiar las oficinas o por los olores pesados usados por los compañeros de trabajo.

Touch Se me agacho para tocar las hojas ondulantes de la hierba. Había una ligera brisa que venía de algún lado.

Todos se miraban el uno al otro. Después de esa intensa confrontación en el bosque, esta pequeña ruptura de paz y belleza fue... liberadora. La gente sonrió y se rió de verdad. Momonga no pudo evitar sentirse feliz, bueno, antes de que el rasgo de los nomuertos tomara el control.

Chagama-san se recostó abruptamente sobre la hierba. Entonces empezó a girar a la izquierda y a la derecha.

" ¿Qué estás haciendo, Nee-san? Te estás ensuciando, ya no eres un niño".
"Pero onii-chan, Kazechin quiere acostarse en una cama grande y cómoda y dormir todo el día"
"Ahh ahora que lo mencionas, eso suena bien" Pero, con o sin limo, no deberías estar rodando por el césped, Nee-san. Espera, eso sonó realmente erótico"
"¿Qué fue eso, hermanito?"
"" Nada."
En el otro lado, Ulbert masticaba una brizna de hierba.
"Así que, ¿tiene buen sabor, o?" dijo Herohero.
Ulbert escupió la hierba. "Feh."
Momonga miró fijamente al mar de verde, a lo lejos había una gran forma. Era la cosa que Peroroncino había visto. Desde aquí, parecía una montaña, pero tenía una forma un poco diferente.
"Me pregunto qué será eso". Dijo él.
Escuchándolo, Touch Me miro a Peroroncino discutiendo con su hermana y señaló la cosa a lo lejos.

"No es una montaña", dijo Peroroncino, entrecerrando los ojos. Había activado una habilidad [del ojo]". "Es..." Parece un edificio. Como una estructura... una gran estructura."

"¿Podría ser una especie de ciudad?"

"No podía decírtelo. Quiero decir, no veo nada moviéndose por ahí. Bueno, desde este lugar, parece que sólo veo una parte. Parece ser más grande de lo que estamos viendo".

"Una estructura... bueno, es un tiro justo que ha sido hecho por el hombre", dijo Touch Me.

"O hecho por el hombre cerdo", dijo Ulbert con sus cejas levantadas.

"Si hay gente, hay una posibilidad de que puedan vernos moviéndose por las llanuras."

¿"Adivinación de largo alcance"?

Los magos tenían hechizos equivalentes a las habilidades de Peroroncino de largo alcance [ojo]. En cierto sentido, eran más poderosos, pero también tenían sus desventajas. Por ejemplo, contramedidas mágicas sobre un área se activaría inmediatamente, dando al adivino un mal día.

"No, no podemos arriesgarnos", dijo Ulbert.

"¿Qué tal si haces un ojo explorador?"

"Eso llevaría demasiado tiempo. Vayamos nosotros mismos".

"Entonces, ¿deberíamos movernos bajo una ilusión?" preguntó Momonga.

"Combínalo con otra de esas habilidades de transporte masivo", dijo Chagama. "Estoy muerta del cansancio."

Chagama-san [Puff Puff Puff Flyer] fue uno de sus muchos hechizos personalizados, que usaba un hechizo básico como plantilla. Era similar al [Cloudstrider] que Ulbert había conjurado antes, pero ahora la plataforma hecha de nubes era de color rosa. También emitía ocasionalmente efectos chispeantes. Parecía algo que una chica mágica usaría en la lucha por la justicia. Pero a pesar de su apariencia llamativa, en realidad tenía algunos encantos protectores.

A medida que comenzaban a navegar por las llanuras, Peroroncino fue designado como vigilante de cualquier cambio en su destino. Entonces Momonga usó uno de sus hechizos [Área de Glamour] para enmascarar su acercamiento.

Mientras volaban, el viento azotó sus cuerpos. Momonga sintió pasar el viento a través de los agujeros de su esquelético rostro, aunque no se sintió muy desconcertado por ello. Miró fijamente a lo lejos con ansiedad y se preguntó qué les estaba esperando.

Cuando parecían estar a mitad de camino, Herohero de repente gritó:"¡Alto!"

La abrupta llamada hizo que la plataforma de nubes rosada se detuviera. Esto también los hacía tropezar entre ellos, como un grupo de marionetas con sus cuerdas cortadas.

Antes de que nadie pudiera decir nada, Herohero continuó diciendo: "Creo que hay una trampa justo delante de nosotros. Mi pasiva está haciendo efecto".

Como uno que normalmente asumió el papel de Buscador en Yggdrasil, Herohero tenía una serie de habilidades que fueron elegidas para encontrar, detectar y potencialmente desarmar las muchas trampas en el juego. Éstas iban desde las simples minas bajo tierra hasta las elaboradas runas que un hábil hechicero colocaba sobre un área.

"¿De qué tipo es?" Preguntó Chagama-san.

"No puedo realmente decir... Sin la interfaz de usuario sólo confío en mis instintos... Sin embargo, debido a mis pasivas, puedo decir con seguridad que es una trampa psíquica, un tipo de leyenda o un Secreto Divino. No tengo los niveles para esos." Señaló hacia el suelo. "Y es grande. Realmente grande. Puedo sentirlo justo ahí".

"[Sentido Divino]", dijo Momonga. Un segundo después, agitó la cabeza. "No es nada Divino".

"Así que es una trampa psíquica o la otra... Bueno, Momonga es inmune a todo tipo de conjuros que afecten a la mente, así que deberíamos estar bien", dijo Touch Me.

"¿Y si todos terminamos controlados?" preguntó Ulbert. "Mataríamos a Momonga-san-salvo que tenga algo en la manga".

Momonga hizo una ola de "no no" con sus manos. Aunque no pudo reprimir el sentimiento de aprehensión; si todos se enfrentaran contra él, nunca podría sobrevivir. Incluso como Deidad, seguía siendo sólo Momonga-san.

"Y si es una trampa, ¿quién sabe qué saldrá?" dijo Peroroncino. Todos recordaban cuando el Guerrero Takemikazuchi y Wish III habían desencadenado, sin darse cuenta, una de las nuevas trampas en el reinicio: había otros dos gremios en las inmediaciones y desde entonces no habían dejado de jurar venganza contra [Ainz Ooal Gown]. Eso no era para no mencionar a algunas personas en el gremio quejándose amargamente de tener que volver a moler los niveles míticos.

"¿Y si es algo completamente desconocido?" se preguntó Herohero.

"Todos", dijo Momonga, llamando su atención. "Tal vez sería bueno usar a un sirviente para esto."

"Ahh, sí, claro, la técnica patentada de Momonga-shi", dijo Chagama, usando una rara variación de su voz de loli.

"Hah. Peleamos por un momento inútil allí, cuando teníamos la solución justo en medio de nosotros". Touch Me agitó la cabeza.

"Desollar a un súbdito" fue relativamente sencillo en la superficie. Durante cualquier situación en Yggdrasil, cuando Momonga sospechaba de una trampa, enviaba a un sirviente no-muerto para que la activara, dejándolo a él y a su grupo relativamente a salvo. Como los no-muertos eran baratos de hacer para alguien como él, había relativamente poco inconveniente.

Ocasionalmente, habría trampas específicas de nivel que no se dispararían para nadie por debajo de un cierto umbral de nivel, pero generalmente había Buscadores disponibles para hacer una búsqueda más completa.

"[Convoca a Líder No Muerto] huh... ¿O debería ser un nivel uno más alto?" se preguntó Momonga. Mientras él estaba considerando qué hechizo usar, las implicaciones de lanzarlo realmente lo perturbaron. En el juego, era un hechizo icónico que subrayaba su elección de las especificaciones, pero en este mundo, ¿sería una especie de herejía?

La parte de él que era Suzuki Satoru se sentía un poco aprensiva.

Sin embargo, otra parte estaba emocionada por lanzarlo.

"¡Sume a Lesser Undead! ¡Cazador de esqueletos!" anunció Momonga, señalando hacia el suelo. El grupo aguantó la respiración mientras una sustancia oscura y fangosa comenzaba a salir del suelo. La mandíbula inferior de Momonga se abrió con sobrecogimiento.

En Yggdrasil, los efectos, aunque llamativos, habían sido sencillos: una imagen oscura del cráneo que se formaba, luego el ondulante aire, luego el NPC que llegaba, de la nada.

Ahora, el lodo negro se levantó, y una forma tomó forma vagamente. Un momento después, el fango retrocedió, mientras el humo que formaba vagamente una rosa de

cráneo se disipaba en el aire. Lo que quedaba era un esqueleto vestido en la librea de un arquero, con un arco en la mano.

Por lo que parecía la eternidad, los seis se quedaron mirando fijamente. Momonga miró por el rabillo de sus ojos y vio que todos miraban al nuevo esqueleto con algo así como un shock. ¿O fue miedo?

"Wow..."

"Un verdadero esqueleto..."

"No muerto. Entonces, es posible para otros..."

Touch Me hizo un sonido suspirando. "Impresionante. Pensar que llegarían hasta el final, así..."

"Momonga-san, ¿cómo se siente?" Preguntó Ulbert.

Momonga frunció el ceño. Ahora que había superado la apariencia del esqueleto, sintió que había algo extraño en su mente. Como si hubiera una cuerda invisible que lo conectara a algún lugar, que de alguna manera instintivamente sabía que estaba realmente conectado al esqueleto delante de ellos. Relacionó esto con los demás.

"Probablemente así es como funciona la magia de invocar a la gente", dijo Chagama. "¿Puedes darle órdenes?"

"Eh, er..." Momonga se concentró. Se movió hacia allí, pensó. El esqueleto se estremeció. Un segundo después, se había girado, haciendo un sonido de crujido. Entonces obedeció, caminando hacia donde Momonga le había indicado.

"Es un éxito", dijo Momonga débilmente.

"Ooohhh!" "... ¿Puedes hacer que haga otra cosa? ¿Puedes hacer que le dispare a mi idiota hermano?" "Qué". "Está bien, esa cosa está muy por debajo de tu nivel. Trata de apuntar a la entrepierna". "iNee-san!" "Bueno, está bien. Apunta a la cabeza". "Eso no está mejor." "Tu ranura para la cabeza tiene una tonelada de defensa, estarás bien." "Ése no es el problema aquí..." "Um... bueno... ¿no debería estar bien seguir adelante?" Susurró Momonga a los demás, prefiriendo no ponerse del lado de ninguno de los hermanos. "..." Sí, creo que eso sería lo mejor", dijo Touch Me, asintiendo. Su atención volvió al esqueleto. Tras un momento de vacilación, Momonga empujó al esqueleto hacia delante. "¡Trampa activada!" dijo Herohero, después de que el esqueleto hubiera corrido un

poco de distancia. Su pasivo se había activado de nuevo. Su cuerpo de limo temblaba

como gelatina firme.

"¡Preparen posiciones!" Gritó Chagama-san, una respuesta muy repetida. En ese instante, todos cerraron filas, en una formación que protegía a Momonga y Ulbert. Los dos hechiceros empezaron a cargar un hechizo.

Un momento después, cancelaron el hechizo.

No había pasado nada.

El esqueleto aún estaba allí, donde debería estar el gatillo de la trampa.

En el momento anterior, debería haber sido golpeado por un montón de efectos trampa. Pero la hierba sólo se balanceó suavemente. Y el esqueleto se quedó ahí parado.

"¿N-nada...?"

"Hum... eso es extraño", dijo Touch Me. "¿Podría ser un efecto retardado?"

"Lo siento, todos", dijo Herohero. "Si sólo hubiera especulado para ser un mejor Buscador..."

"Está bien, Herohero-san", dijo Peroroncino. "En primer lugar, no esperábamos este tipo de situación. Punitto Moe-san no pudo haber predicho esto".

Era verdad que Herohero no era el mejor de los Buscadores. En la mayoría de las otras situaciones, era un atacante. Durante el PKing, usó sus nuevas habilidades de asesino para encontrar enemigos fuertes en una pelea cuerpo a cuerpo y luego destruir repentinamente su equipo.

Los buscadores "apropiados" del gremio tenían medios para ver la estructura exacta de las trampas. En esta situación, podrían haber visto su ubicación exacta, cómo se veía, qué tan grande era e incluso podrían determinar sus efectos.

"¡Mierda! Espero que no sea un portal trampa", dijo Peroroncino, mirando a su alrededor con sospecha.

"Eso es asumir que esos devs de mierda hicieron este mundo", dijo Ulbert.

"Bueno, ya que parece seguro, continuemos. Con un poco más de precaución, por supuesto", dijo Touch Me.

"¿Qué haremos con él?" Dijo Chagama-san, señalando al esqueleto.

"Descartarlo estará bien", dijo Momonga. En particular, quería probar la función de "descartar" -generalmente se hacía a través de la interfaz de usuario.

Concentrándose, intentó cortar la línea que conectaba su mente con el esqueleto.

"Oh." En cuanto lo hizo, el esqueleto se desplomó en un montón de huesos. Ella, junto con sus armas, se convirtió rápidamente en polvo. Entonces, un viento vino de algún lugar que voló el polvo.

"Otro éxito", murmuró Momonga. Cuanto más se enteraba de este nuevo mundo, más le excitaba.

También le asustó.

"Siguiendo adelante", anunció Chagama-san, "Con precaución. Gracias a todos, Momonga-san, Herohero-san, buen trabajo.

La nube de Puff Puff Puff continuó su camino.

Algún tiempo después, Sebas se encontró con Nemu Emmot.
De un vistazo, él vio que su condición era alarmante -desnutrida, exhausta, deshidratada- pero nada que una buena comida y descanso no pudiera arreglar.
Ella seguía siendo coherente, lo que era una buena señal. Había visto demasiados humanos que, aunque vivieran perfectamente, ya tenían la mente volando a una tierra lejana.
Por el momento, usó algo de Ki para curar sus heridas superficiales.
Entonces, algo cayó de su cintura.
Sebas no prestó atención al principio, pero hizo una doble toma cuando vio lo que era.
¿Una poción roja?
No sabía por qué una vista así hacía que el pelo de su espalda se alzara. El frasco pequeño emitía una mala sensación, como si fuera un objeto maldito.
Entonces, su mente puso dos y dos juntos.
Todas las pociones de este mundo eran azules o un tono derivado del color.
El rojo -en la otra mano- era una faceta de "ese" mundo.
¿Eso quiso decir?

Nemu ya se había desmayado antes de que pudiera responder a sus preguntas.
Haciendo hombro con el cuerpo blando de uno de los pocos humanos que conocía personalmente, Sebas comenzó el regreso a Nazarick.
Saltó rápido a través de los árboles, teniendo cuidado de mantener la cabeza de Nemu quieta. La única preocupación ahora era si un enemigo lo impedía.
Pero por supuesto, tal preocupación era ridícula. Nadie llegó a este "Bosque del Terror", pero humanos desesperados
O los que los cazaron.
De repente, como un repique, algo resonó en la mente de Sebas. La sensación había llegado tan abruptamente que él también se detuvo, congelado en medio de un salto. Un observador habría concluido que estaba a punto de saltar del trampolín a la piscina
¿ "Intrusos"? murmuró Sebas. Sus cejas arrugadas.
Alguien había disparado el sistema de alarma básico que estaba conectado a Nazarick. Como mayordomo, se le dio el control sobre sus funciones.
Alguien o algo había entrado en su área sin ser invitado. Sebas se preguntaba si eran más humanos como Nemu.
Tenia que volver a Nazarick después de todo.

La Gran Tumba de Nazarick.

En el antiguo Yggdrasil, era el hogar de [Ainz Ooal Gown]. Era una base gremial como ninguna otra.

Cuarenta y una personas habían trabajado duro para hacerlo suyo. Diseñar, construir, crear el entorno, la atmósfera y los NPCs que lo habitaban. Se podría decir que habían derramado sus almas en su propia existencia.

Era un símbolo de estatus de uno de los mejores gremios del viejo Yggdrasil. Nadie lo había conquistado.

En el reinicio, Momonga consiguió reformar el antiguo gremio. Durante meses buscaron información sobre su antigua base gremial. No había garantía de que estuviera en el mismo lugar que en el juego anterior.

Mucha de la gente se desilusiono cuando se enteraron de que un gremio estaba usando una tumba para una base. Cuando investigaron más a fondo, descubrieron que era exactamente como Nazarick había sido, una tumba hundida con muchos pisos en las profundidades.

Ya había sido reclamado.

El gremio que lo poseía le había dado un nuevo nombre. Peor aún, lo habían tenido durante mucho tiempo, así que sus defensas ya habían estado mucho tiempo preparadas.

Todos estaban decepcionados. Además, unos pocos se enojaron e incluso los convencieron de organizar una redada, para recuperar su legítimo hogar.

Terminó en un desastre. Sólo el pensamiento rápido de Whitebrim impidió que se produjera un completo asesinato, lo que por supuesto, habría empañado su reputación de "imbatible".

Un retiro embarazoso que desató muchas discusiones acaloradas dentro del gremio. Se acordó que volverían a tomar Nazarick, pero sólo después de un largo tiempo de planificación y preparación. Obviamente no pudieron traer más gente para una alianza temporal. Tenían que confiar en las habilidades de cuarenta y uno.

Mientras tanto, Momonga se convirtió en un dios y usaron su [Dominio] como su nueva base temporal.

Cabe mencionar que su plan para hacer más deidades de sus compañeros había sido uno de sus pasos hacia esta meta.

Aún así, Nazarick de Momonga no era la gran tumba. No importaba lo conveniente que fuera o lo práctico que fuera el sistema de [Dominio], no era el hogar. El hogar, para [Ainz Ooal Gown], era Nazarick. Siempre sería Nazarick.

Momonga mismo acunó un ardiente deseo por la vieja base. Nazarick era el amante que uno pensaba que estaba muerto, sólo para terminar colgado del brazo de otro.

Para Momonga, Nazarick era más que la meta, era el ideal. Su experiencia en Yggdrasil 2 estaba incompleta sin ella.

Por eso se preguntaba ahora--

En este nuevo mundo donde nada tenía sentido.

"¿Por qué está Nazarick aquí?" Gritó. Sus ojos desconcertados contemplaban el camino familiar hacia la expansión aún más familiar del cementerio y luego hacia las formas neblinosas de las estatuas más adentro.

"Ooooooohhhh..." El resto también miraba con conmoción.

"No, probablemente es una coincidencia", dijo Touch Me, aunque el tono de su voz no parecía convencido.

Al principio, cuando redondearon la estructura, lo único que les quedaba era que parecía bastante fuera de lugar en la zona. Por ejemplo, no había ningún camino que lo condujera a él, dándole una atmósfera aislada.

Entonces, se habían acercado. Entonces ya no podían negar lo que veían con sus propios ojos.

"¡Tiene que ser!" Dijo Peroroncino, mirando por la zona. "Es que parece lo mismo, no puede ser..." Señaló a las llanuras herbosas. "Quiero decir... en el juego, lo encontramos en esa zona nevada. Y en el primer Yggdrasil, ¿no era un pantano?"

La forma entera de Momonga tembló, sacudiendo su esqueleto. Su mente pasó por muchas emociones una por una, cada una de las cuales no alcanzó el punto en que se enfrió por su rasgo de no-muerto. Así, sintió que había magma rodando bajo su superficie.

Incapaz de contener sus sentimientos, corrió hacia delante.

"¡Ah, Momonga-san, espera!" dijo Chagama-san.

"Ahh, no pierdas la cabeza, Guildmaster", dijo Ulbert. Todos siguieron a Momonga por la ladera hasta el área inicial.

Momonga ya no podía sentirse cansado. Pero cuando el gran mausoleo del centro se acercó, lentamente se hundió de rodillas. La vista le robó el habla.

Sus ojos cayeron sobre el polvo pegado a su túnica. Agarró un puñado de suciedad y sintió como si pasara como agua a través de sus dedos.

"Real..."

Detrás de él, los otros examinaron las lápidas esparcidas como dientes podridos por el cementerio. Peroroncino pasó su mano sobre el mármol. Se estremeció por su suavidad.

"Una cruz..." murmuró Ulbert, mirando una lápida con forma particular. "¿Quizás esos cerditos...? No, no podría ser. Una cruz no prueba nada..."

"Chagama-san", dijo Herohero. "No quería decirlo de nuevo, pero este lugar me resulta muy familiar. Es-"

"No estás solo, Herohero-san", contestó el otro slime. "En este punto, sólo intento asegurarme de que mi mente no se está yendo por el camino de este cuerpo..."

Un repentino ruido de huesos rompió el silencio. Todos, excepto Momonga, fueron alertados instantáneamente, sus miradas girando hacia una de las criptas.

Surgieron varios esqueletos desde dentro, cada uno blandiendo armas.

Touch Me desenvainó su espada y preparó su escudo. Gracias a su repentina acción, los otros no se quedaron parados mirando hacia atrás y se fundieron en una formación.

Aunque incluso en la mente de Touch Me, la visión de los esqueletos caminando tan realistas, como si fueran objetos de anatomía a los que se les dio vida, era muy surrealista. Incluso los mejores gráficos del remake no podrían compararse con los reales.

"¡Momonga-san! ¡Contrólate! Por favor, ¡identifícalos ahora!"

El grito de Chagama-san hizo que Momonga saliera de su ensueño, incluso por un rato. Se puso en pie tambaleándose, sus ojos cogiendo los esqueletos enemigos. Apenas superó por un momento la maravilla de sus formas antes de que su mente recordara la tarea.

"anunció. Señaló a los enemigos. Con este hechizo pudo identificar el nivel del
enemigo. Había funcionado con las alimañas que habían encontrado antes, donde se
habían registrado como Nivel 1.

nabian registrado como Nivei 1.
Durante un momento tenso, hubo silencio.
"¿Y bien? ¿Momonga-san?" Preguntó Chagama-san. No estaba sola esperando con el aliento de regaño su respuesta. Si era un enemigo fuerte
"Nivel 1", dijo. De todas las sorpresas que había experimentado, ni siquiera este ya no le preocupaba.
"Qué".
"¿Qué?"
Hubo un coro de gritos.
"[Discernir]!" Ulbert lanzó su propio hechizo. Un momento después, se rió. "¿Nivel 1? ¿En serio? ¿En serio? Mierda, mis rodillas estaban temblando por estas cosas".
Los otros se rieron, en parte alivio, en parte histeria. Mientras Chagama murmuraba, ya no sabían lo que estaba pasando.
Los esqueletos se acercaron, levantando sus armas. Confluyeron en el más cercano, que era Touch Me.

No era sólo el marco esquelético desmoronándose en pedazos más pequeños y luego desintegrándose en el polvo.

No.

Un segundo, esqueleto; al siguiente, polvo.

El siguiente, nada.

Pero por supuesto, eso era de esperarse de las criaturas de Nivel 1.

Los esqueletos empezaron a lamentarse ante el cuerpo de Touch Me con sus armas. Se quedó de pie, sin sentir molestias ni dolor. Se sentía como la hierba afuera, acariciándolo.

Peroroncino se acercó a uno de ellos y luego sopló-era una habilidad de respiración menor, más bien para ciegos atacantes de cerca. Contra un jugador de máximo nivel, sólo era útil como un beso de despedida antes del golpe mortal.

Varios de los esqueletos que fueron golpeados se convirtieron en polvo.

Ulbert agarró la cabeza de uno, arrancándole la cabeza de la columna. El resto del cuerpo se convirtió en polvo. Consideró el cráneo. Se encogió de hombros, intentó colocarla en su caja de objetos; y entró.

El último que Herohero se tragó entero. escaldaba, como lo hacía con las armas de los cerdos. "Basura de bajo nivel".

"Si los devas de mierda estuvieran aquí, los maldeciría", dijo Ulbert.

"Aún así los maldeciré, ¿eh?" dijo Peroroncino. "¡Devs de mierda!" Gritó, en lo más alto de sus pulmones. Todo el cementerio parecía sonar con su voz.

"Demasiado para ese encuentro", dijo Chagama-san. "Me pregunto si tenemos experiencia?"

Mientras los otros bromeaban y discutían sobre el débil grupo de no-muertos, Momonga miraba hacia el mausoleo. No sabía por qué los demás seguían ignorando el hecho de mirarlos a la cara.

Este era Nazarick.

No hay duda en la mente de Momonga.

Él, que había pasado la mayor parte del tiempo aquí, de todos los del gremio. Había trabajado duro para mantenerlo, incluso en soledad, mientras que el resto del gremio volvía a caer en las grietas de la realidad.

Así como una persona podría sentir un poco de familiaridad con un perro que por mucho tiempo se creía perdido; así se sentía Momonga como si acabara de reunirse con un amor perdido, mientras miraba al desolado cementerio.

Así que, sin pensar, se apresuró a subir a los escalones que llevaban más lejos.

"¿Eh? ¡Oh, Momonga-san! ¡Espera!" Los otros, que no perdieron su movimiento repentino, siguieron su ejemplo. Peroroncino subió volando, llegando a Momonga justo cuando llegaba a la parte superior de las escaleras.

"¿Qué pasa, Momonga-san?" preguntó Peroroncino.

"Es Nazarick", dijo Momonga, agarrando el hombro del otro. "¡Es Nazarick, Peroroncino-san! ¿No lo ves?"

"¿Eh? Bueno... tal vez, pero no podemos estar seguros de ello..."

"¡Estoy seguro de ello!" Lloró Momonga, haciendo caso omiso de las palabras del otro hombre y caminó dentro del mausoleo.

Los otros se quedaron atrapados mientras tanto.

"¿Qué está pasando? ¿Qué ha dicho?" preguntó Touch Me.

"No importa, ¡sigámoslo! ¿Quién sabe qué otras cosas hay aquí dentro?" dijo Chagama-san.

No necesitando más discusión, siguieron después de que Momonga regresara.

Por cierto, se movían en una buena formación para la exploración de las mazmorras, el Buscador al frente y el comodín subiendo por la retaguardia.

"¿Qué le pasa a Momonga-san?" preguntó Herohero, que rezumaba tras el esqueleto.

"Piensa que éste es Nazarick", respondió Peroroncino. "Pero no estoy seguro de por qué está enloqueciendo."

"Pero si éste es Nazarick, ¿por qué no hay trampas?" Se preguntó Ulbert. "El Nazarick que conocía no perdonaba a un pequeño grupo de intrusos. Incluso el nivel 100 sería aplastado".

"Si esto es Nazarick, ¿qué demonios está haciendo todo el camino hasta aquí?" Añadió Chagama. "¿Acaba de publicar Yggdrasil sus viejos datos aquí o algo así? ¿Este mundo es parte del juego, después de todo?"

"¡Todos, no se resolvería esto si no fuera por mí!"

Herohero se había topado con Momonga, que de repente había dejado de correr. Su naturaleza fangosa amortiguó a Touch Me que estaba justo detrás, aunque Ulbert y Peroroncino se aplastaron juntos en el estrecho corredor.

"¿Qué está pasando?" preguntó Chagama-san.
"Eh, es Momonga-san quien se detuvo ¿Por qué, qué-oh?"
Los otros lograron pasar por los lados de Momonga, extendiéndose hacia el área abierta más allá del corredor.
Sus ojos estaban pegados a un punto.
Delante de ellos estaba un anciano vestido de mayordomo. Su forma era recta y equilibrada, como una hoja de acero incrustada en el suelo.
"¿No es eso?" Momonga respiró.
"Saludos, humanos." Su voz medida resonaba en la pequeña cámara. "Aunque sería descortés para mí decirlo: por favor, abandona la Gran Tumba de Nazarick. Este no es lugar para gente como ustedes".
"¿Eh? ¿No lo es? ¿Eh?"
"¿Está hablando?"
Todos miraron al hombre semidesnudo con una bolsa de papel en la cabeza. Su expresión era indiscernible.

"Ahora", continuó el mayordomo, aún hablando de una manera educada. "Sólo les daré una advertencia, intrusos. Váyanse ahora o tendré que deshacerme de ustedes".

Un momento de silencio aturdido. Entonces
"Sebas ¿Tian?" Susurró Touch Me.
A Momonga,
Felicidades por convertirte en un dios! El título [Dios de la vida eterna] ha sido así otorgado sobre ti. Con este título vienen los artículos irrompibles del mundo: [Tercer bastón de Eljudnir], [Horario del purgatorio], [Meridia muerta], [alma satánica], [Ojo sin tapa], [Siglo del Dios mutilado]. Además, también hemos adjuntado un pequeño manual que describirá las diferentes funciones y hechizos a los que usted (y su gremio) pueden acceder ahora.
Como Dios, tus posibilidades se han expandido. Sin embargo, aún así tienes la tarea de defender tu título hasta la muerte. Si te matan en combate, el jugador ganador adquirirá tu título. Los artículos del mundo, más todos los demás beneficios, también serán transferidos.
Buena suerte en tus aventuras en el nuevo Yggdrasil, ¡nuevo dios-san! Como siempre, los mundos de oportunidad aguardan.
Saludos,
Grupo de desarrolladores de Yggdrasil



Parte 4 - El mayordomo de acero

Despertar de las pesadillas acerca de lugares oscuros, espantosos y luego despertar a un lugar que era oscuro, frío y sí espantoso, fue muy desagradable para Nemu Emmot.

Sí, gritó; eso era algo natural.

Entonces, la prisa de los recuerdos llegó a ella, haciéndola relajarse. Así es, lo último que recuerdo, es encontrar a Sebas-sama. ¿Y luego...? Eso era un espacio en blanco. Ella palmeó su cuerpo. No había nada extraño allí, así que se sintió aliviada.

Sus ojos se acercaron a un lado de la habitación. Ahí estaban sus dagas, además de la botella que el guerrero blanco le había dado.

Trató de sentarse, pero sólo terminó gimiendo cuando sintió el dolor en todo su cuerpo. Esto no es bueno, pensó ella. No puedo luchar así. Aunque parecía que estaba en un lugar seguro, eso no era una garantía. En su experiencia, el peligro acechaba en cada esquina y detrás de cada sombra.

Aún así, sintió que tenía que agradecerle a Sebas-sama por cuidar de ella. Y al menos, ella confiaba en que el gran hombre no la hubiera llevado a ningún lugar extraño, ni la hubiera puesto en peligro.

Se movió, a pesar de las protestas de su cuerpo, tomó su equipo del suelo y luego salió de la habitación. En el pasillo, ella puso una mano en la pared para estabilizarse, luego empezó a caminar, paso a paso. Cada paso era una agonía; pero, ¿qué más podía hacer?

Los pasillos estaban oscuros, aunque no estaba segura de dónde provenía la pequeña luz. No había antorchas en las paredes, ni nada de aspecto mágico que pudiera haber arrojado [Luz Continua]. Todo el lugar tenía la sensación de estar en desuso, aunque parecía bastante limpio.

Sonidos de conversación llegaron a sus oídos, haciendo que se detuviera. Podría reconocer vagamente a uno de ellos como Sebas-sama. Pensando eso, aceleró su paso, girando la última curva para encontrar--

Jadeó, tan fuerte que su voz rebotó en las paredes. Su cuerpo no podía evitar caer al suelo, como una marioneta con las cuerdas cortadas. Alcanzó su daga. Respiraba fuerte y rápido, pero el miedo la agarraba sin piedad, haciéndola incapaz de pararse.

No... No... No...

Frente a ella estaba Sebas-sama. Eso era normal. Estaba en un lugar de la habitación a cierta distancia de ella.

Pero lo que la sorprendió no fue Sebas.

No, lo que había debilitado sus rodillas eran los que se enfrentaban a Sebas.

Primero fue el coloso de alabastro al que había conocido en el bosque. En aquel entonces no había estado prestando atención; pero aquí, en la habitación tenuemente iluminada, su forma blanca y pura irradiaba una luz irreal, una luz tan pura que no podría haber pertenecido a este mundo.

Pero ahora no estaba solo.

Detrás había formas aterradoras. Criaturas que sólo podían haber sido sacadas de las más horribles pesadillas.

Había una figura vestida de armadura. Su cara tenía un pico, como el de un pájaro y brotaba un par de alas de su espalda. Cada cresta y superficie de su armadura se erizaba como los dientes de un dragón. Apestaba a peligro absoluto, como un gran depredador aterrador que podía devorarla a su antojo.

Junto a ella había una siniestra figura vestida de negro, con un traje negro, con la cabeza como un buey o una cabra. Garras largas y siniestras con forma de cimitarras extendidas entre sus dedos. Sus dientes fueron descubiertos en la violenta parodia de una sonrisa. La brutalidad de sus rasgos contrastaba con sus extravagantes vestidos.

Luego estaban las dos cosas monstruosas a su lado. "Cosas" fue quizás la mejor manera de describirlas. Eran como charcos de barro que serpenteaban por el suelo. Sus formas continuaron agitándose y goteando como el agua.

Uno era negro como el alquitrán, como una masa de tinta que da vida. Parecía mezclarse con las sombras de la habitación. Podía imaginar el terror de encontrarse sola con ella durante una noche silenciosa y sin luna, cuando incluso las estrellas temerían ser tragadas por la oscuridad sin fin.

El otro era más claro, de color ámbar. Brillaba, como una habitación llena de joyas preciosas de todos los colores que se habían fundido juntas y luego se les había dado vida. Había un aura de grandiosidad que emanaba de ella; su lustre incomparable lo suficiente como para arrodillarse y jurar adoración eterna.

Luego estaba el último, que se asomaba detrás del resto como una sombra caída, convocada desde las profundidades más profundas del inframundo. El símbolo universal del peligro y de la muerte -por lo menos para los humanos- su cráneo irradiaba una cierta majestad que irradiaba la más pura promesa del descanso eterno. La muerte en forma, lista para purgar este plano.

Llamas rojas, quizás usadas para juzgar a los indignos, ardían en sus órbitas.

Y entonces esas llamas se abrieron paso. Por un momento, su mirada parecía lamer su propio ser, mostrándole todo a su alrededor, cada secreto, cada temor, cada pecado; hasta que sólo quedaría desnuda y asustada.

Entonces la mandíbula inferior de la cosa cayó, como si el cráneo estuviera	a punto de
tragar su alma.	

"Hiii..."

Quería gritar, pero su voz estaba congelada en su garganta.

Sebas sintió que sus presencias se acercaban a la entrada de la Gran Tumba. Seis, según su cuenta. Y humanos, sin embargo-

Algo en ellos parecía raro. Curioso.

Decidió esperar en la antecámara, antes del cruce de caminos que llevaba a los niveles posteriores. Si hubiera la más mínima posibilidad de que pudieran penetrar hasta el nivel más profundo, las cámaras santificadas de los Seres Supremos... no, sería mejor silenciarlos aquí y ahora.

Los vio bien enseguida. Sorprendentemente, un mago tomó la delantera. De lo que él recordaba de las agrupaciones de aventureros, generalmente era un guerrero pícaro o un guerrero blindado el que tomaba la iniciativa... bueno, realmente no importaba. Luego vino el grupo variopinto, que fue una sorpresa más.

Un hombre semidesnudo, con una extraña máscara en la cabeza. Un hombre bien vestido con una capa. Una mujer formalmente vestida. Ah, había una figura musculosa,

que parecía ser el levantador de pesas en este grupo. Pero entonces, inexplicablemente, llegó una niña.

Como fue creado por los Seres Supremos para ser el mayordomo perfecto, la conmoción no se registró en su cara. En vez de eso, comenzó a dimensionar este grupo y una vez más se sintió impresionado por sus extrañas apariencias.

Un grupo de aventureros estaría mejor equipado que esto. Bueno, el hechicero mágico parecía bastante competente, el hombre grande parecía un monje y había armas en la espalda del hombre semidesnudo. Pero no había ni rastro de armadura, ni de talismánes, ni anillos de protección. De hecho, el hombre semidesnudo debería estar temblando del frío ahora.

Y no había excusa para traer a una niña, por muy útil que fuera.

¿Podría ser una ilusión? Sebas se concentró y no encontró nada. Estos humanos eran exactamente como parecían ser.

Era extraño, por muchas razones. Principalmente, no debería haber humanos corriendo por todo el mundo así. Y si lo estuvieran, no se verían así de limpios, con la cara fresca y limpia de suciedad y preocupación, con las espaldas erguidas y libres de un miedo que les paralizaría. Todos ellos se habían asegurado de que todos los rastros de la humanidad habían sido enteramente subyugados. ¿Qué hacían estos humanos aquí si no eran aventureros?

¿Emisarios?

Si alguno de ellos quisiera enviarle un emisario, no enviarían humanos. Enviarían un [Mensaje] o en realidad enviarían a alguien de su grupo, como un vampiro o un demonio o una de las mascotas de Aura.

O podría ser... ¿Héroes? Largamente escondidos y sólo ahora emergiendo. Llegar demasiado tarde, sí, pero quizás esto fue lo que el destino determinó.

Y sin embargo, no tenía este tipo de sentimientos de ellos. Por ejemplo, esa niña. O el mago de aspecto novato. El noble parecía ser al que escoltaban. La mujer pelirroja, en particular, tenía la misma mirada astuta que Demiurge tenía cuando él--

Sebas apretó su puño inconscientemente. Usando su férrea voluntad, lanzó el pensamiento reciente de esa cosa a su mente. Se tomó un respiro.

"Saludos humanos", anunció, con la esperanza de obtener una mejor lectura sobre estos intrusos. "Aunque sería grosero por mi parte decirlo: por favor, abandonen la Gran Tumba de Nazarick. Este no es lugar para gente como ustedes".

Donde él esperaba que se pusieran en una posición de batalla o que huyeran, no esperaba que se quedaran ahí parados.

"¿Eh? ¿No es? ¿Eh?"

"¿Está hablando...?"

Sebas entrecerró los ojos. Sus voces sonaban extrañas, como si estuvieran entrando a través de un instrumento revuelto, distorsionado. Casi le recordó la verdadera voz de Entoma.

Notó que miraban al hombre semidesnudo. ¿Estaban buscándole para que los guiara?

Sintiendo el silencio a punto de extenderse, Sebas continuó: "Ahora, sólo os daré una advertencia intrusos. Váyanse ahora o tendré que deshacerme de ustedes".

Otro silencio.

Entonces, el hombre enmascarado se adelantó. No hizo ningún movimiento amenazador, así que Sebas se quedó quieto.

"Sebas... ¿Tian...?"

Cambió de postura, ahora desconfía. "¿Hm? No pensé que me había nombrado a mí mismo para ustedes, intrusos. ¿Cómo llegaste a conocer ese nombre?"

"¿Eres... eres Sebas Tian de verdad? ¿Líder de las Pléyades? El mayordomo de... de..." El hombre enmascarado miró brevemente a su lado, como si mirara a sus compañeros. ¿ "Nazarick"?

"Escupir nombres conocidos no te dará una oportunidad, intruso. Ahora, ¿podrías aprovechar la oportunidad de salir vivo de aquí? De lo contrario, debo decir que pereceréis todos sin piedad por este grave pecado".

El grupo no respondió durante un tiempo, aunque escuchó rumores de susurros desde atrás.

Entonces, el hombre enmascarado se adelantó y dijo: "Si realmente eres tú, Sebas Tian, dime, ¿por qué estás vigilando este lugar? Seguramente hay otros guardianes que están asignados aquí."

Se sentía como si lo hubieran engañado por una razón desconocida y siniestra. "Es grosero cuestionar las acciones de otro, ¿no? Especialmente si uno no conoce al otro, sólo conduce a un conflicto innecesario".

"Entonces perdóname la grosería -respondió el hombre- y sin embargo, debo pedir más. Entonces, por favor déjame confirmarlo: ¿eres tú el que fue creado por Touch Me--"

Sebas se movió entre un segundo, demasiado rápido para que el ojo normal lo viera. Su movimiento era impecable, el talón de su pie se disparó como un cañón; no al blanco más obvio, el hombre enmascarado, sino al que parecía ser su líder, el hechicero.

Pero lo que su talón impactó no fue el objetivo esperado, sino la palma del hombre enmascarado.

La onda de choque del contacto generó una gran tormenta de viento. En ese instante, Sebas se desenganchó y retrocedió a su posición inicial.

El hombre enmascarado estaba de pie, aparentemente indiferente. "Eso es grosero: interrumpir a alguien durante una conversación. Por favor, cálmense, no queremos pelear".

Sebas no estaba ciego. No era ignorante. Tampoco podía permitirse el lujo de quedarse sin poder por este inesperado desarrollo.

Sebas no se había detenido en su ataque. No atacó con la intención de detenerse. Si alguien querido por él le hubiera llamado a que se detuviera, sólo habría podido inclinarse profundamente y disculparse. El hechicero habría sido completamente aniquilado.

Miró al hombre enmascarado. Este ahora avanzaba unos cuantos pasos más, aparentemente bloqueando a sus compañeros de la vista.

Los ojos de Sebas se entrecerraron en rendijas. Sus músculos se tensaron más de lo que habían estado. Chirrido. Sus manos con guantes se apretaron. Sólo de esa cuadra pudo darse cuenta de que ésta era más peligrosa de lo que decía. Era un enemigo que tenía que tomar en serio, sin importar qué pasara.

La fuerza total de su intención de matar llenó la habitación. Reconoció que ya no podía contenerse.

Pero no parecían afectados. Todos ellos, incluso la niña, se paraban como si nada de lo que mostraba su poder fuera tan grave.

Deben ser muy fuertes. Los humanos normales se habrían congelado por miedo.

"..." Parece que tienes la intención de luchar", declaró el enmascarado.

"Permítanos identificarnos-", dijo el hechicero.

El hombre enmascarado agitó la cabeza, echando una mano detrás de él. "No, tengo un buen presentimiento. Creo que es Sebas Tian. Por eso creo que es un sólido 100."

"¿Un nivel 100? ¿No es peligroso?"

"¿Quién te crees que soy? Recuerda con quién estás hablando. Soy el Campeón del Mundo". Señaló a Sebas. "Muy bien, guardián. Jugaré tu juego. Luchemos, pero no hasta la muerte."

"¿Usando sus armas?" Se refirió a las armas que tenía sobre la espalda del hombre enmascarado.

"No, sólo con estos." El hombre señaló sus puños. "Y probablemente añadiré algunas patadas."

Sebas agitó la cabeza. "Si es sólo eso, entonces morirás." Se sintió un poco triste por haber sido subestimado.

"Hoh, ¿y por qué es eso?"

Porque no siento nada de ti, es lo que él habría contestado. Sus sentidos del Ki no estaban captando una lectura definitiva de la fuerza del otro. Aunque era posible que se hubiera escondido a través de alguna magia y está en realidad era mejor que él.

O podría ser débil y ese bloqueo había sido una casualidad.

"... quizás no. Bloqueaste mi patada, así que eres fuerte. Pero me pregunto cuál es tu límite, humano." Sebas se rompió los nudillos de forma audible. "Cualquiera que gane, seguro que no saldremos ilesos." Y si muero, bueno, ¿y qué? Morir al servicio de los Seres Supremos, protegiendo su Tumba hasta el final, es la muerte más grandiosa de todas.

El humano se rió, un sonido rebuznante que atrajo miradas de todos los presentes. "Ciertamente, fuiste hecho para ser un formidable compañero de pelea. Con tus habilidades, serías la respuesta perfecta para aquellos que dependen de sus brazos". El humano se puso en posición de boxeo.

La intención de matar que ahora emanaba era tan repentina y cruda que Sebas dio un paso atrás. Con los ojos bien abiertos, miró a la extremidad traidora que se había retirado. No, no podía culpar a su pie, eso era todo.

Miedo, ¿verdad? No era del todo desagradable.

Resopló. Tomó una postura. Liberó su propia intención de matar. Como me desafía tal poderío, es justo que responda correctamente.

De alguna manera, el hombre enmascarado parecía estar sonriendo a través de su extraña máscara marrón. La tensión entre ellos era espesa y mortal.

Entonces el humano dijo:

"Comienza".

Los dos cargaron hacia adelante, cada uno saltando como balas.

Continuos truenos resonaron en la cámara. Sebas se sorprendió con la sensación de la carne del otro -aunque parecía completamente desnudo, golpeándolo se sentía como si fuera acero. Acero irrompible.

Pero no dejó que la sorpresa se quedara. Durante los primeros cinco segundos estuvo en la ofensiva, golpe tras golpe con impunidad. Cada uno de ellos bloqueado, pero estuvo bien. Él capearía una roca a una piedra lisa.

"Ya veo", dijo el hombre, en el décimo segundo. Sebas se sintió insultado. ¿Por qué hablaba mientras peleaban? "Así que esta es la diferencia de noventa niveles... ¿O es porque son" míticos "? Entonces déjame intentarlo yo mismo".

Sebas sintió entonces un fuerte dolor en la tripa. Al segundo siguiente, se quedó boquiabierto, su visión parecía como si estuviera mirando la habitación desde arriba.

Entonces se dio cuenta de que había sido derribado en el techo. Sebas se empujó libre, aterrizando con tanta gracia como pudo reunir a la luz del dolor que se extendía desde su abdomen.

"Hum!" Usó su reserva de Ki para amortiguar el dolor y curar cualquier daño. Mantenía los ojos en la máscara. No aprovecharon la oportunidad para dar otro golpe decisivo. ¿Ese era su límite o había algo más?

"Un buen golpe", dijo Sebas. Se encontró sonriendo. "En todos mis años en este lugar, nadie ha sido capaz de tanto como rasguñar a este tonto anciano."

"Se suponía que ustedes iban a ser la última línea de defensa, así que es un hecho que no ven mucha acción..."

"Hah!" Golpeó con los pies, apuntando al cuello. Bloqueado, como se predijo. Y luego siguió con un golpe a la izquierda. Reanudó su asalto.

Después de cada golpe, se lanzaron y se efectuaron barridos. Se podría decir que Sebas había desbloqueado completamente su limitador. Cada onza de habilidad y experiencia que él trajo para enfrentarse a su enemigo. Era un estilo desarmado que su Creador le había otorgado.

Sebas, por supuesto, no conocía la profundidad de la diferencia entre sí mismo y el ser que tenía ante él. Si uno fuera a sofocarla en términos de Yggdrasil, era un nivel 100 con niveles de base subiendo contra un nivel 197-los 97 niveles extras eran los niveles "míticos" del Yggdrasil reiniciado.

Y sin embargo, incluso con esa diferencia de nivel, debería haber una oportunidad de ganar. En la base, ambos eran de nivel 100. Un nivel base de 100 teóricamente podría sorprender y matar a un mago de nivel 200 que sólo había crecido en diferentes áreas estadísticas y tomar clases que no aumentaron su capacidad de supervivencia. (y estúpidamente lanzar los hechizos equivocados o no hechizos en absoluto)

Así, porque Touch Me luchó con una desventaja al no usar sus armas y no tenía el dominio necesario del combate desarmado como los monjes y otros lo habían hecho; normalmente le iba mal contra Sebas, cuya existencia se construyó alrededor de sus puños.

Pero Touch Me había utilizado los 97 niveles adicionales para fortalecerse en las habilidades relevantes. También estaba equipado con los mejores objetos divinos, cada uno de ellos con cristales de datos relevantes para su construcción. Así que incluso con tal hándicap, todavía podía mostrar las habilidades monstruosas que lo habían elevado a Campeón del Mundo.

Por supuesto, esto se refería al PvP. En este mundo extraño, donde los jugadores lucharon contra los ex miembros de la NPC.

"Guuh!" Un chasquido envió a Sebas hacia atrás, sus zapatos levantando una nube de polvo y escombros de la abrumadora fuerza que lo hizo retroceder. Ni siquiera se molestó en curarse con Ki, un Sebas de ojos anchos se puso de pie y atacó al hombre enmascarado, sin prestar atención a sus heridas.

Esta vez, el hombre enmascarado ni siquiera se molestó en bloquear. Pisó cuidadosamente el brazo, lo agarró y luego bajó el codo sobre el hombro de Sebas. Sebas apretó los dientes, soportando el dolor abrasador. Antes de que Sebas pudiera golpear con el otro brazo o tal vez hacer algo loco como un cabezazo, un golpe fuerte le hizo estrellarse contra el suelo.

Era po	deroso.	Fue	rápido.	Era	indestructible.
--------	---------	-----	---------	-----	-----------------

Con esta clase de fuerza, este mundo no tendría--

Se quedó en pie, listo para atacar de nuevo.

Antes de que pudiera continuar, Sebas se dobló, escupiendo sangre. Su antigua barba prístina ahora estaba llena de ella. Lo limpió con sus guantes.

"..." Perdóname por esta cruda apariencia mía".

"No, no, está bien, es bastante guapo, créeme; ¿estás listo para admitirlo?"

Sebas estaba completamente recto, su espalda firme a pesar de las llagas en su cuerpo. "Mis disculpas, intruso, pero aquí en Nazarick luchamos a muerte."

"¿Quién te enseñó eso, me pregunto..."

"Es alguien a quien los humanos como tú no son capaces de hablar tan descuidadamente con tu lengua."

El hombre se encogió de hombros. "No me importa si me odias, pero ese pequeño intercambio sólo me ha enseñado una cosa: los dos nos estamos conteniendo."

A pesar de la situación, Sebas consiguió expulsar una risa. "¿Retenerse? ¿Te estás burlando de mí, intruso?" El hombre enmascarado era más probable que lo insultara, menospreciando su pobre desempeño; luego lo usaba para ir a luchar hasta el final.

Aunque era verdad que la batalla inicial no había sido realmente todo lo que había reunido. Como dragonoide, todavía podía aprovechar su poder interior para mejorar aún más sus habilidades.

El único problema era que Sebas seguía sintiendo que no era suficiente.
100 más 1 no podría superar a 197.
El hombre apretó el puño. "Ciertamente, sentí tu resolución en esa pelea. Tus habilidades no son nada que estornudar en"
"iHey!"
Sebas se sorprendió por el repentino grito del mago, interrumpiendo su conversación. Él y el hombre enmascarado le miraron a él, luego al que estaba mirando.
¡Nemu-sama! Su corazón saltó a su garganta. ¿Por qué se había despertado? ¿Por qué estaba aquí?
Mientras pensaba eso, la chica se hundió en el suelo.
"Hiii"
Rápido como un rayo, saltó al frente de ella, interponiéndose entre Nemu y el grupo. Reunió a su Ki para revitalizar completamente su cuerpo y luego se hundió en una postura que estaba lista para dar todo de sí a la lucha.
"Oh Dios mío", murmuró para sí mismo. "Este viejo ciertamente se está poniendo más entusiasmado que de costumbre."
Mientras tanto, el hombre enmascarado parecía haber estado mirando a la chica. "¿No es eso?" Dijo él.

El corazón de Sebas se hundió. ¿Fue esto lo que atrajo a este grupo al bosque? ¿Estaban cazando a Nemu-sama?

"No se ve bien Oi. Sebas. Dánosla -dijo el enmascarado
"Me gustaría negarme. La seguridad de esta joven está en mis manos", dijo Sebas. Se rasgó los dientes. "No la entregare para que sea un juguete".
"¡Vamos a curarla!"
"No me importan las mentiras."
"Vieja cabra testaruda. Puedo ver por qué no le agrado a este tipo", dijo el hombre enmascarado, que apuntó con el pulgar a la mujer alta y pelirroja. "Bueno, Sebas, no me has dado otra opción. Chagama-san, espero que estés listo", continuó diciendo.
"¡Sí!" dijo la niña.
"Aquí voy", dijo el enmascarado, dando un paso hacia adelante.
Y el espacio parecía desdibujarse cuando Sebas se dio cuenta de que su presencia ya no estaba frente a él, sino justo detrás de él.
Golpeó fuerte, una patada que habría destrozado una montaña en dos.
Entonces el hombre enmascarado ya no estaba allí.
Y Nemu-sama tampoco lo estaba.
"¡Bastardo!" lloró. El hombre enmascarado se había llevado a Nemu en medio segundo v en la otra mitad la había puesto en manos del grupo. ¡Qué velocidad!

Su carga parecía tortuga en comparación, mientras que el hombre enmascarado daba la vuelta hacia atrás y se encontraba con su puño con su extraña máscara.

"¡Raggh!"

El dolor subió por el antebrazo, mientras sentía que el hueso y el tendón se rompían y se agrietaban por el impacto. No importa. Sus pies estaban listos para saltar sobre el impedimento, esperando lanzarse hacia el grupo y rescatar a Nemu-sama, aunque le costaría su--

Una mano agarró su tobillo y se retorció con un angustioso crujido mientras lo arrojaban, contra la pared de la cámara. El golpe le sacó todo el aire y cayó hacia delante, aunque consiguió apoyarse en su brazo bueno.

Jadeando, Sebas se puso en pie, una vez más maravillado y maldiciendo a merced del otro guerrero de no seguir inmediatamente con un ataque.

Maravilloso, porque éste parecía un oponente honorable, lo cual era una rareza en estas tierras.

Y maldiciendo, porque tal era la brecha titánica en la fuerza que no necesitaba ser seguida para destruirlo. Era como un veterano jugando con un niño que sólo podía agitar los brazos.

"Hum..." El hombre enmascarado se adelantó, de nuevo proyectando a sus compañeros. "Entonces este es el fin de la batalla. No quiero que vaya más allá de esto, Sebas. Hay muchas preguntas que queremos hacer, y... matarte es lo último que queremos hacer."

Sebas vio a un aterrorizado Nemu acunado en los brazos de esa chica, como si la rubia de cola gemela fuera su madre. Parecían estar hechizándola, tal vez dispuestos a atarla para transportarla de vuelta a la superficie.

Exhaló; el dolor se le clavó en el costado. Sus costillas se habían roto. "Tú... me perdonarás por negarme."

Sólo había un recurso. Se puso de pie y formó una postura firme. El hombre, por otro lado, cruzó los brazos.

"¡Basta, Sebas Tian!" el hombre enmascarado tronó. "La devoción a tu deber es admirable. ¡Pero es suficiente! Ya has hecho tu parte; descansa."

Sebas inhaló. Estaba listo, dispuesto a darlo todo, incluso hasta el olvido. "Al contrario, lo único que tengo es un intruso, mi deber."

Con esto, mis pecados--

"Tozudo idiota", murmuró el hombre. "¿No hay nada que pueda hacer que te detengas?"

"Sólo los Seres Supremos pueden mandar a este humilde sirviente humano."

"Los Seres Supremos, ¿eh?" Dijo el hombre. Cruzó sus brazos, miró a la gente que estaba detrás de él. " Touch Me, ¿fue? ¿Crees que se alegraría de que desperdicies tu vida así?"

"¿Has oído eso de Demiurge...? No, no, no importa. Pero es verdad, intruso. Son las palabras de Touch Me-sama las que me dan mi razón de ser. Es de sentido común salvar a alguien que está en problemas. Tales son las palabras que unen esta existencia conocida como Sebas Tian".

El hombre le miró fijamente, estupefacto. "Tozudo idiota", repitió. Se aclaró la garganta. "Muy bien. Sólo es apropiado cumplir con tal determinación con una determinación mayor. Te haré parar, Sebas Tian." Sacudió la cabeza.

Sebas gruñó. "Si hemos terminado con el intercambio de palabras, continuemos."

"Sí. Vamos." Y entonces, no sólo la intención de matar, sino también una luz brillante y explosiva brotó del hombre enmascarado. Lo bañó en una lluvia de luz rociadora. El sonido de los truenos llenó la habitación.

Por un momento, la silueta de otro ser se superpone al hombre. Una figura familiar vestida de plata. Cuando Sebas parpadeó, la impresión desapareció.

"Uwah!"

El sonido provenía de los humanos detrás de su enemigo.

"Se está poniendo todo llamativo allí, ¿eh, viejo chivo?"

"¡Qué guay, carajo! Mierda, ¡hasta mis monedas están pálidas en comparación!"

"¿Este es el efecto del Campeón del Mundo? Es la primera vez que lo veo."

"Todos ustedes, por favor, concéntrense en ayudar a esa mujer. Voy a terminar esto pronto", dijo el hombre enmascarado. Señaló a Sebas. "Ven, Sebas. ¡Muéstrame la cumbre de tu voluntad! ¡Demuestra tu determinación, ese deseo de proteger!"

Rugiendo un grito de guerra, Sebas se lanzó hacia delante con la fuerza de un huracán. Todo su poder estaba empeñado en vencer al monte que se interponía en su camino.

En el espacio entre segundos, Sebas se sorprendió al ver aparecer una espada en la mano del hombre enmascarado. ¿Una espada? ¿Finalmente el hombre estaba usando su carta del triunfo? Se sintió decepcionado y al instante se vindicó. Seguramente el hombre sólo quería reconocer su determinación inútil con sus propios medios de lucha. El humano probablemente pensó que lo terminaría en un solo ataque mortal.

[&]quot;Espléndido. Ahora para recompensarte".

Escuchó ese susurro, pero no sabía quién lo había dicho ni qué significaba. Observó como el hombre enmascarado levantó su espada y luego le oyó decir las palabras que se sentía como una lanza clavada en su corazón.

"[Dimension Slash]."

Imposible.

La máxima habilidad. Pertenecía a alguien que había llegado al pináculo de las pruebas. La persona a quien se le otorgó el título [Campeón del Mundo]. El mejor guerrero.

Un ataque que ignoró las limitaciones del tiempo, que podría romper el tiempo mismo para atacar en el momento preciso.

Un ataque que podría atravesar el espacio, sin oponerse, destrozando cualquier defensa, sólo para ser real.

Un ataque sin precedentes. No hubo contraataque, deflexión ni absorción. No, no podía destruir la tierra. No necesitaba destruirlo. Sólo se aseguraba de la derrota del enemigo, tanto si uno vivía o moría, eso era irrelevante.

Para Sebas, sólo pertenecía a un solo Ser, el más grande de todos en su mente.

Ante sus ojos, mientras la espada se balanceaba, lista para tomar su cabeza, la forma del hombre enmascarado parecía brillar. Justo delante de sus ojos, el misterioso guerrero se convirtió en una vista familiar, se transformó en un guerrero vestido de armadura plateada.

Los ojos de Sebas se ablandaron. Touch Me-sama, pensó en su mente. Perdóname. Cerró los ojos, listo para la ejecución.

Hubo el sonido de algo cayendo al suelo. Entonces alguien dijo: "[Cancelar]! Eso estuvo cerca. Eso estuvo muy cerca, ¿eh, Sebas? ¿Sebas? No me digas que tú también te desmayaste".

¿Estaba vivo? Sebas abrió los ojos. Una figura se cernía sobre él. Su visión se aclaró.

Era la cara de casco del guerrero plateado.

No había sido una alucinación. En ese momento, la alegría llenó su corazón. Porque de pie sobre él, como un dios que descendía de los cielos, no era otro que su Creador, Touch Me. Y el sentimiento que sentía dentro de él, ¿por qué no lo había sentido antes? Todos aquellos creados por Nazarick deberían haber reconocido instintivamente a uno de los Seres Supremos. ¡Se sintió avergonzado de haber ignorado las señales, de haber levantado sus puños no sólo contra un Ser Supremo, sino contra su Creador!

"Touch Me-sama", dijo, lágrimas brotando en sus ojos. "Has regresado".

"Uhh... sí. Algo así. También tenemos un montón de preguntas y agradeceríamos sus respuestas".

Todo el intercambio se había demorado unos dos minutos. La mayoría de ellos hablaban; el combate no duró mucho tiempo.

Momonga y Herohero compartieron una mirada.

"Un duelo de tan alto nivel me pone celoso. ¿Qué te parece, Momonga-san?"

Momonga miró a la chica que acababa de curar. "Bueno, es Touch Me-san. Siempre ha sido un tipo dominante". Se acarició la barbilla. "Y a decir verdad, nunca me preocupé por él."

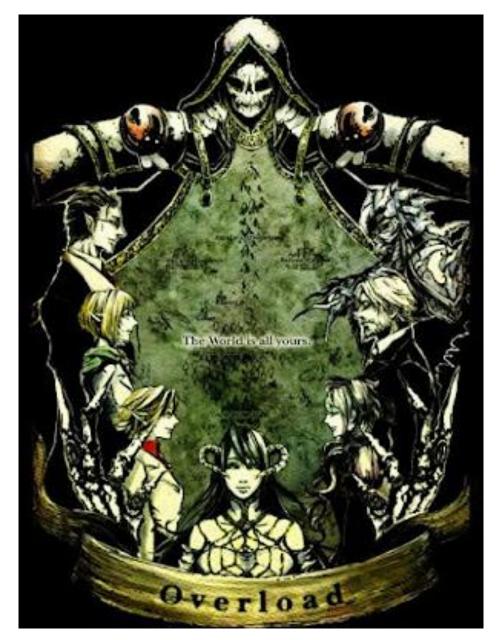
"..." ¿No le echaste secretamente [Discern Enemy] al extraño mayordomo?"

"Ah, sí, sí, pero por favor no le digas a Touch Me-san," dijo Momonga. Sudor inexistente acumulado bajo su ropa. Sólo lo había hecho para asegurarse de que el mayordomo no había sido un jefe secreto poderoso o algo así. Pero como me había dicho Touch Me, era un Nivel 100. Aunque no le gustaba fanfarronear, todos aquí comían Nivel 100 para desayunar en Yggdrasil.

"Está bien, ¿no? Sólo estabas respaldando a un compañero, igual que cualquier buen maestro de gremio. Como se esperaba de Momonga-san."

"N-no, no tienes que alabarme tanto".

Pero Momonga puso secretamente la varita de la resurrección que había estado usando debajo de su ropa en la caja de objetos.



Parte 5 - ¿Locura?

Nemu se sentía como un conejo, temblando entre las manos de una criatura más grande. Aunque había algo de comodidad en ser acunado por un fango sin forma, quedaba esa premonición ineludible de ser lentamente aplastada y sofocada por un agarre fatal.

Eso no era para no mencionar las extrañas magias que el lich había forjado sobre ella. Una magia que parecía como si algo estuviera excavando bajo su piel; pero en el momento siguiente, ella estaba completamente bien.

En realidad se sentía mejor, mucho más de lo que se había sentido en meses.

Nemu agitó su cabeza mentalmente. ¿A qué precio, entonces? Pensó. Sin duda, el lich había tejido algo para atarla, quizás algo relacionado con su alma.

Pero por muy malvadas que fueran sus intenciones, ni el limo ni el lich se sentían tan opresivos como la alta criatura de un pájaro que la atravesaba con su resplandor.

Llevaba tiempo haciéndolo. Desde que el guerrero blanco la había llevado y luego la había arrojado a tierra cerca del hombre pájaro, Nemu había sentido su extraña mirada.

Nemu se sentía como un conejo, siendo ofrecido a un pájaro depredador por las manos amorosas de su dueño. No podía evitar temblar.

"Oye", dijo el fango. "Otouto. ¿Pasa algo malo? Estás respirando fuerte."

"Peroroncino-san, ¿estás bien?" preguntó el lich.

"Ah, no", dijo el hombre pájaro. El vapor parecía salir de los agujeros de su pico. "Es... jaah..." Quiero decir, se ve realmente... bueno, sé que hay límites y todo eso..."

Nemu se estremeció cuando sintió el fango bajo su temblor. Su forma ondulaba con un sentimiento que no podía decir.

"Onii-chan~~". Nemu se sorprendió al oír otra voz que venía del fango. ¿Había otra entidad escondida en sus profundidades? . "Quizás este equivocada, pero ¡¿ACASO TIENES UNA MALDITA ERECCION!?" El repentino grito hizo que Nemu saltara, su corazón golpeando su pecho.

"¿Qué?" gritó el hombre pájaro. "¡No!" Entonces el hombre pájaro se giró.

"¡Sí que la tienes! Será mejor que guardes tu pito de pájaro en tus plumas, hermano mío o juro por todos los ídolos muertos que voy a contarle a Momonga aquí lo que hizo alguien en su decimocuarto cumpleaños".

"Lo siento mucho, me esforzaré por dejar de comportarme como un tonto..."

Mientras Peroroncino se postraba ante su hermana, un Momonga incrédulo que miraba, los otros miembros de la party estaban examinando a Sebas de rodillas.

Sebas Tian no podía evitar sentirse cohibido, aunque sabía que estaba en presencia de los Seres Supremos, a los que pagaba su última lealtad. Además, estaba su señor y creador a quien seguiría hasta los confines de la tierra: Touch Me.

"Parece mucho más realista que cualquier otra cosa en el reinicio", dijo el que reconoció como Ulbert Alain Odle. Dejando a un lado sus complejos sentimientos con respecto a su propia creación, Sebas sintió una ligera cautela hacia la cabeza de cabra. "Pero, ¿quién habría pensado que nuestros NPCs estarían animados así?"

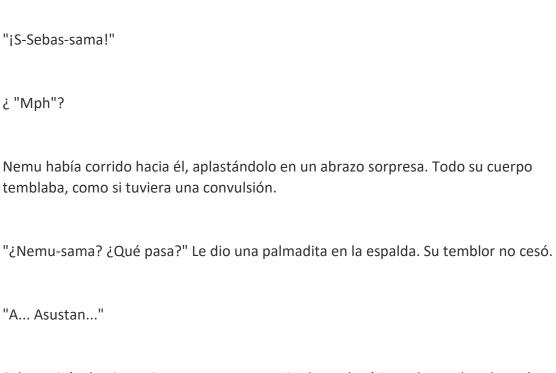
"Incluso para el reinicio, tal complejo comportamiento de IA es imposible," dijo Herohero. El fango negro parecía estar valorándolo. Sebas no recordaba nada desagradable acerca de este Ser Supremo, por lo que estaba menos protegido. "Asumiendo que sea un robot, sus acciones están aún más allá de todo lo que podríamos lograr. Pero Sebas-san es carne y hueso, así que hasta la suposición de que es un robot es arrojada por la ventana.

Una sola y larga garra se arrastró sobre el hombro de Sebas. Se abstuvo de acobardarse ante la repentina sensación. "Se siente vivo. Está más vivo que los cabrones que conozco en Japón y eso es decir algo."

Su creador, Touch Me, había permanecido en silencio hasta entonces. No podía decir lo que el Ser Supremo estaba pensando detrás de su timón, pero Sebas se sintió el más cohibido de todos bajo su mirada de apreciación. Más bien parecía que estaba siendo diseccionado, examinado y vuelto a juntar, repetidamente.

Aparte de eso, Sebas sintió un enloquecido sentido de auto-odio. Pensar que él había levantado su mano no sólo contra uno de los Seres Supremos, sino contra su propio Maestro. Eso equivalía a un pecado mortal para cualquiera de Nazarick. Sebas sintió fuertemente que si me lo hubiera exigido Touch Me, con mucho gusto se habría quitado la vida para eliminar la vergüenza.

Sólo unos segundos después de la batalla, había hecho eso, postrarse y disculparse profusamente. Pero Touch Me-sama había dicho: "No, levanta la cabeza, está bien, por favor Sebas, nunca podrías haberme lastimado".



Sebas miró a los Seres Supremos con una mirada apologética sobre su hombro y luego suavemente la alejó para mirar fijamente a los ojos de Nemu.

Sonrió. "Por favor, descansa, Nemu-sama. Estas son las entidades más grandes del mundo, mis amos, los Seres Supremos".

"Tus... maestros?"

"Sí. Aunque aparezcan así, son los maestros más bondadosos que he conocido", dijo. ¿Pero eso era verdad? pensó. ¿Qué clase de deidad creó algo parecido a Demiurge? ¿O Shalltear Bloodfallen? Dos de ellos estaban en esta misma habitación.

No, no debería pensar así. Tales pensamientos eran indignos del Supremo.

Sebas sintió una mano en su hombro. Fue su Creador, que asintió en silencio a la chica. Entendiendo su intención, Sebas le dio la vuelta a la chica.

"Nos presentaremos, señorita", dijo Touch Me, inclinándose. La misma vista habría hecho gritar a Sebas:"¡Por favor, no hagas eso, un Ser Supremo no debería bajar la cabeza! "Pero él se abstuvo, temiendo incurrir en el desagrado de su Creador.

"Somos del Gremio, [Ainz Ooal Gown]. Este se llama Touch Me. Encantado de conocerte."

La cabeza de cabra golpeó sus garras como si fueran cuchillos. "El mío es Ulbert Alain Odle, guardián de Catastrophe, Desastre Mundial. Recuerda el nombre, joven, porque traerá salvación". Sonrió sonriente.

El fango negro parecía inclinarse. "Ah, soy Herohero. Encantado de conocerla, señorita."

"¡P-P-Peroroncino, mi nombre es! Encantado de conocerla, señora!" gritó el hombre pájaro. Sebas estaba confundido por el comportamiento nervioso del Ser Supremo.

El fango rosado también se inclinó. "Bukubukuchuchagama; encantado de conocerte, pequeña. No hay razón para temernos, ¿sabes?"

El lich se agitó. "Y yo soy..."

Fue interrumpido por Ulbert. "Y aquí está nuestro gran líder, el maestro, el Guildmaster de [Ainz Ooal Gown]. El indomable. El despiadado. El que tiene el título de un "verdadero dios", el [Dios de la vida sin vida]: ¡Momonga!"

Cuando los otros Seres Supremos aplaudieron a un tímido lich, Sebas no pudo evitar seguir su ejemplo, con sus ojos muy abiertos. ¿Un dios? ¿No eran ya las existencias de los Seres Supremos ser consideradas como dioses? Entonces, ¿qué tan alto era el estatus del Señor Momonga?

"Ah, eso era totalmente innecesario, Ulbert-san", dijo Momonga, reprochando.

"¿Pero no es verdad?" preguntó Ulbert. "Porque, ¿qué es [Ainz Ooal Gown] sino la cristalización de las esperanzas y los sueños de nuestro señor Momonga? -" Ulbert puso una mano en su cabeza y luego lanzó algo de magia. Sebas lo reconoció vagamente como un hechizo [Mensaje], aunque Ulbert no estaba diciendo nada.

Pasaron algunos momentos en silencio. Entonces Ulbert terminó su hechizo.

Los otros Seres Supremos se encogieron de hombros. "Bueno, tiene sentido", dijo Herohero.

"¿Juego de roles? " No estoy seguro de que Kazechin pueda hacer algo así", dijo Chagama.

"Oh, ¿pero está bien que yo asuma ese papel, chicos?" dijo Momonga.

"Por supuesto", dijo Touch Me. Aplaudió con una mano en el hombro de Momonga. "¿Quién mejor para lograrlo que el maestro del gremio? Tienes talento natural".

"Además, como dijo Ulbert, en realidad es algo necesario." Después de que Peroroncino dijo eso, todos los Seres Supremos miraron a Sebas. Luego a Nemu.

Sebas le dio una palmadita en la espalda. Nemu le miró con temor, antes de tragar. Sintió un poco de orgullo al ver la resolución en sus ojos. "Mi nombre es Nemu Em..."

Luego vino un estruendo, que llenó el silencio de la sala.

"¡Ah!" Nemu movió una mano a su boca con sus mejillas enrojecidas. Por alguna razón, su cuerpo tembló aún más fuerte.

"Ah... ¿fuiste tú, Nemu-chan?" dijo Chagama-san. Se rió entre dientes. "No te preocupes, tengo un artículo especial para situaciones como ésta." El fango rosado produjo una pequeña caja de la nada. Un segundo después, hubo un destello luminoso y allí tendido en el suelo había una estera, sobre la que se ponía un verdadero festín. Ollas de sopa al vapor, montones de arroz caliente y guisantes y otras delicias saladas. Un pollo grande y asado era la pieza central de este banquete. Las vistas y los olores parecían llegar a Nemu, cuyo estómago empezó a rugir.

Algunos de los Seres Supremos silbaron.

"¡Presentando, la [Excelente Fiesta] de Bukubukuchagama!" anunció Chagama.

Sebas sólo podía sonreír irónicamente mientras veía a Nemu absorberlo con asombro. Chagama-san parecía presumida y le pidió a Nemu que comiera.

"Y tú también, Sebas-san. Imagino que tienes hambre."

"Sebas dudó y luego miró a Nemu. Tenía la mirada de alguien que, a pesar de ver todo esto aparecer como magia, aún no podía confiar lo suficiente para intentarlo. "Entonces, confiaré en su estimada bondad, Lady Bukukuchagama." Había platos y cubiertos colocados en el borde de la estera, Sebas tomó uno para sí mismo y luego degustaron parte de la sopa. Asintió con la cabeza después de un sorbo y dijo. "Delicioso. Por favor, prueba un poco, Nemu-sama."

Después de que ella tomó el primer bocado del pollo asado, se encendió un fuego dentro de Nemu. Empezó a poner comida en su plato y a comer como si su vida dependiera de ello. Sebas sonrió mientras miraba. Dejando a un lado su propio plato, se inclinó profundamente ante los Seres Supremos, en particular a la amable diosa limosa con una inigualable consideración. "Aunque sea grosero, permítanme repetir mi agradecimiento, oh, exaltados. Sé que me esforzaré por devolver esta bondad por el resto de mi vida".

Peroroncino susurró algo que no podía oír a Lord Momonga. Aparentemente, fue gracioso, ya que hacía reír a Ulbert. Sebas miró a su Creador, que estaba mirando a Nemu.

"Parece que un hecho de este mundo es esta posibilidad. Pero aún así, hasta este punto..."

"Supongo que podemos descartar el tener hambre", dijo Herohero. "Tengo montones de cosas así en mi inventario."

"Lo mismo aquí", dijo Momonga.

"Ugh, mierda. ¿Soy el único que no tiene entonces?" dijo Ulbert.

"¿Seguro que puedes comer con tus manos?" Tu boca terminará sangrando", dijo Peroroncino.

"¿Y no eres una criatura como una cabra? ¿Qué hay de la hierba que masticabas?" dijo Chagama-san.

"No soy una cabra", dijo Ulbert, un poco indignado. "Y el hecho de que no puedo ni siquiera tener estómago de hierba es una buena razón." Miró su mano. "No. Mi dieta parece ser algo... más oscuro."

Sebas entrecerró los ojos. Pero al ver que los otros Seres Supremos no ofrecían ningún comentario, él se callaba la lengua.

"Más oscuro, como... sangre?" preguntó Peroroncino. "No pensé que tomaras niveles de vampiro."

"No, no lo he dicho de esa manera. Nunca diría eso, demasiado cliché, como tú dices. Hablando de vampiros, ¿no se supone que tu pequeño sexbot debería estar aquí en alguna parte, Peroroncino? ¿O me estoy acordando mal?"

"Ahora que lo mencionas, tienes razón", dijo el hombre pájaro. Su voz sonaba emocionada. Miró a su alrededor. Los Seres Supremos miraron entre ellos mismos. "Y... bueno, a menos que me esté acordando mal, ¿no fue Sebas Tian asignado al noveno nivel? ¿Verdad, Touch Me-san?"

"Lo era", confirmó Momonga. Sebas casi se estremeció cuando se encontró mirando a las llamas que ardían en las cuencas del cráneo del líder supremo. Tenía la sensación de que el Overlord lo estaba probando. "Lo último que recuerdo de ese lugar fue... a Sebas, las Pléyades y Albedo en la Sala del Trono conmigo."

"Ah, esa vez, huh", dijo Herohero.

"¿Esa vez?" preguntó Ulbert.

"Silencio", dijo Chagama-san. "Creo que se refiere a esa vez."

"Oh, esa vez", dijo Peroroncino. Touch Me asintió en silencio.

Sebas quiso preguntar, pero sabía que sería descortés hacerlo. Es probable que asuntos tan complejos estuvieran más allá de él. A su lado, Nemu miró nerviosamente a los Seres reunidos.

Momonga asintió, haciendo una expresión "umu" con los dedos en la barbilla. "Juraría no haber cambiado nada cuando los servidores se estaban cayendo." Entonces el maestro de los seres se congeló. Pasaron unos segundos antes de que la luz lo envolviera. Momonga agitó frenéticamente su cabeza. "- No, excepto por... Quiero decir," tosió. "Estoy seguro que todos deberían estar donde se supone que deben estar."

Peroroncino aclaró su garganta. "Si este es Nazarick."

"Eso otra vez", dijo Chagama-san, agitando la cabeza. "Sólo podemos trabajar en lo que tenemos ante nuestros ojos, hermanito. Y la explicación más simple es--"

"- Que éste es Nazarick, que él es Sebas Tian y que el juego de alguna manera ha cobrado vida", concluyó Touch Me. "Y puedo responder personalmente que éste es Sebas Tian. Ninguna mera imitación podría haber abrazado completamente la visión que yo pretendía para él".

Con su bigote temblando de alegría, Sebas inclinó la cabeza, incapaz de murmurar su sincera gratitud.

"Con esas dudas fuera del camino", dijo Ulbert. "Podemos volver a la pregunta original de Peroroncino. ¿Dónde está Shalltear? ¿Dónde están los otros subordinados que se supone que deben estar aquí?"

Con eso, todos los Seres Supremos se volvieron a mirar fijamente a Sebas una vez más.

Sebas tragó, sintiendo repentinamente una presión intensa y aplastante.

La presencia de Nazarick en este extraño lugar fue sólo una de las sorpresas que este mundo les mostró. Cuando de repente uno tenía el poder de destruir con sólo un toque, cuando de repente era una criatura lich animada, cuando uno se movía con tal velocidad sobrenatural que sólo se veía en el anime; el hecho de que su antigua base gremial también estaba en este "Nuevo Mundo" no era tan asombroso.

Perplejo Momonga, que deseaba fervientemente reunirse con la antigua tumba, sólo se le concedió el deseo de esta extraña manera teniendo que cruzar mundos para hacerlo.

Quería que el viejo Nazarick volviera, pero no hasta este punto, pensó Momonga. Si hay "dioses" escuchando, preferiría volver a casa e intentar conseguir ese cristal de datos para Bukubukuchuchagama, para ayudar a retomar a Nazarick... Por favor...

Momonga apartó esos pensamientos tristes. Ahora mismo, él debe ser el pilar de este grupo, sino por su título de maestro del gremio, sino también por el bien de llevarlos a todos a casa. Aunque no supiera cómo.

Para empezar, tenía que ponerse realmente el disfraz de juego de roles, como Ulbert había sugerido hace un momento.

Momonga señaló con una mano esquelética hacia el Sebas arrodillado. "Ven, Sebas. Informa a tu m-master:" Él era su señor, ¿verdad? Técnicamente, estaban en ese tipo de jerarquía para los NPCs, ¿no? "... un informe sobre esto, la Gran Tumba de Nazarick."

"Con mucho gusto, señores, dijo Sebas con prontitud. Se quedó de pie. Sólo años de negociar las ventas con los clientes sobre el sake caliente permiten a Momonga captar la atención de Sebas. O el mayordomo iba a hacer una pregunta o iba a hacer una diatriba enfurecida.

"Hace veinte años", comenzó Sebas con sus ojos fijos en los restos de la [excelente fiesta] que se celebra a continuación. "La Tumba y todos en ella, fueron transportados a este lugar."

"¿Qué es este lugar? ¿Yggdrasil?" preguntó Peroroncino.

"Los humanos nativos de aquella época nunca tuvieron un nombre para su tierra, milord Peroroncino", dijo Sebas. "Pero esta no era Yggdrasil, como habíamos supuesto. En vez de eso, aquí había grandes asentamientos. La civilización humana, dividida entre diferentes naciones. Había una vez el reino de Re-Estize, el imperio de Baharuth y la teocracia de Slane."

Ulbert giró los ojos.

"Había otras naciones, por supuesto, pero estas mencionadas eran las más cercanas a esta tumba."

"Entonces, Sebas-san, preguntó Herohero. "¿Cuándo viniste a este lugar, de repente cobraste vida?"

"¿Hm? No entiendo al señor Herohero. Los que cuidamos a Nazarick siempre habíamos estado vivos".

"No, pero-hmm... ¿cómo explico esto?"

"Tengo pocos recuerdos de la época en que vuestras presencias caminaron por esta tumba, mi señor. Pero esos recuerdos brillaban. El día en que fui creado por el señor Touch Me, el día en que se hicieron las Pléyades, el día en que surgieron noticias del ejército de 1500 soldados invadiendo la tumba y vuestras presencias se estaban preparando para enfrentarse al enemigo en el octavo piso. Hay otros, pero estos brillan más que los demás."

Si Momonga tuviera músculos, definitivamente estaría sonriendo. Esa defensa épica había sido uno de los recuerdos más cariñosos que había tenido del viejo Yggdrasil.

"Pero la mayor parte del tiempo", continuó Sebas, "yo estaba aquí, manejando los asuntos que me asignaron como Jefe mayordomo. Estaba aquí cuando -" Sebas miró a Momonga. "Mis perdones. Estuve aquí hasta el final, señores. Eso fue hace veinte años. Entonces, descubrimos que la Tumba se había mudado a este lugar."

Veinte años para ellos, pero sólo cinco años para los Jugadores? Momonga se preguntaba por qué.

"Inusual", dijo Ulbert. "Fue un poco abrupto, ¿sí?"

Sebas se inclinó. "Al principio estábamos todos muy confundidos. Esto, al llegar a los talones--" Sebas se detuvo otra vez, mirando a Momonga. Este último se preguntaba si había algún sentido o razón por la que seguía repitiéndolo.

Los demás parecían haber captado la idea, mientras le preguntaban a Sebas:"¿Qué pasa? ¿Por qué sigues mirando a Lord Momonga?"

Sebas se agitó, rompiendo el contacto visual y haciendo reverencias. "Mis más profundas disculpas." Luego procedió a arrodillarse. Un asombrado Nemu también titubeo para inclinarse, pero la voz de Chagama le detuvo.

"Oye, para ya. No necesitamos que la gente se incline ante nosotros. Sólo necesitamos respuestas".

"¿Qué pasa, Sebas?" preguntó Touch Me.

"Perdonad mis modales groseros, milord", dijo Sebas, su voz saliendo con jadeos. "Pero por favor, permíteme hacer una pregunta antes de continuar. Por favor, permitan que este humilde sirviente se beneficie, señores.

"Ah, lo que sea. Está garantizado. Pregunta" dijo Ulbert. Su manera de ser era un poco abrupta, pero no era el único que se impacientaba con Sebas.

"Mi más profundo agradecimiento, milord Ulbert." Sebas trago. "Entonces, honorable Maestro, aquí está mi pregunta.

"¿Por qué nos dejaste?"

Todos reaccionaron visiblemente a esa pregunta. Herohero y Bukubukuchagama temblaron, Ulbert se agitó la lengua, Peroroncino sacudió su cuerpo. Touch Me dio un pequeño suspiro. Solo Momonga se quedó exteriormente sin cambios, pero dentro de él estaba sudando por una tormenta.

¿Irnos? ¿Qué, quiso decir, esa vez en el viejo Yggdrasil, cuando todos renunciaron?

Eso tenía sentido. Asumiendo que todo lo que veían era correcto, entonces un NPC a quien se le acababa de dar sensibilidad según sus funciones, se preguntaba sobre la situación y el entorno en el que se habían visto empujados repentinamente. Y esa línea de pensamiento condujo a un tema muy delicado que incluso Momonga no quiso plantear en el reinicio de Yggdrasil.

La primera [Ainz Ooal Gown] se había derrumbado, como un castillo desmoronado. Entonces se había vuelto a hacer.

Pero Momonga recordó que el remaking no estaba garantizado, al principio. Había sido un placer oír hablar de las hazañas de Touch Me y volver a encontrarlo. Ayudar a Nishikienrai con una búsqueda al azar había reunificado a Momonga con el firme compañero de gremios. Los hermanos Peroroncino y Bukubukuchagama habían tenido su propio clan, pero estaban en el extremo receptor de una brutal traición del clan cuando Momonga y sus amigos se toparon con él.

Miembro por miembro, pieza por pieza, el gremio fue reconstruido. Algunos de sus amigos habían elegido diferentes avatares heteromórficos, muy diferentes a las del antiguo juego. Pero ellos eran, sin duda, las mismas personas con las que se había divertido mucho en el viejo Yggdrasil.

Y durante todos estos años, Momonga nunca mencionó el tema de su partida en primer lugar. La realidad había llamado la atención y sólo la suerte en sus vidas fuera de línea les había permitido jugar el reinicio. Momonga enterró esos sentimientos de resentimiento en lo más profundo de su interior.

Fue desconcertante tener que desenterrarlo otra vez. Y todo por esta extraña situación de estos NPCs "vivos".

Tenían que conseguir algunas respuestas, para tener una mejor idea de este mundo.

Momonga sabía que tenían que andar con cuidado. Si daban una respuesta equivocada o una respuesta que Sebas no entendería, él sabía que habría algunas consecuencias

en el futuro. Al igual que él, Sebas podría sentir resentimiento e incluso intentar socavarlo en el futuro.

Entonces, ¿cómo abordar esto con delicadeza? Pensó que Touch Me intentaría ofrecer algunos de sus consejos bien intencionados a su creación, pero estaba tan mudo como el resto.

No hay elección. Tenía que tomar la delantera.

"Sebas", dijo, poniendo tanta autoridad en su voz como pudo, "Aunque estamos obligados a responderle, sepa que tal presunción en nuestros asuntos es desagradable para nosotros". ¿Hizo bien la voz? Sus ojos se acercaron a los demás y no encontró reacción alguna. Siguió adelante, contento de que Sebas se hubiese quedado en silencio. "Y aun sin esa amonestación, ¿cómo puedes suponer que nosotros, los Seres Supremos que admiras, abandonaríamos alguna vez nuestras creaciones?

"En los planos superiores nos esperan innumerables tareas." Técnicamente cierto. "Es una tontería que os consideréis a vosotros mismos los únicos asuntos en nuestras mentes." También es cierto. "En los muchos mundos de Yggdrasil hay otras tareas de mérito. Simplemente habíamos elegido perseguirlos como nuestros nuevos objetivos".

"Aunque presumo mucho en hacer otra pregunta, gran Momonga", dijo Sebas. "Pero, ¿cuáles eran esas metas?"

¿Qué metas? Antes del reinicio, era sólo para vivir otro día. Durante el reinicio, estaba nivelando, PKing, moliendo, cultivando -todas las necesidades de la vida de un jugador VRMMO. Una combinación de presión y pánico creó un agujero a través del cual los pensamientos de Momonga se elevaban. "Para ganar más poder", dijo, después de un momento de pausa.

"Más poder..." repitió Sebas, en voz baja.

"Efectivamente", dijo Momonga. Pasó las manos sobre sus compañeros de party. "¿No lo sientes, nuestra creación? Los Seres que ves ante ti... no son los mismos que dices haber "dejado". No, hemos... trascendió."

Realmente no eran los mismos avatares que en el viejo Yggdrasil. Técnicamente también tenían más poder, al menos en relación con el viejo Yggdrasil -con el título de nivel superior, las diversas clases míticas y el equipo-, incluso si Touch Me se veía en gran medida igual que él, eso era sólo una mirada superficial. Si lo inspeccionáramos más de cerca, verían la diferencia.

Los ojos de Sebas se movieron rápidamente sobre todos ellos. "Ya veo", dijo. "No me extraña que no lo haya sentido antes. Realmente es como si fueran seres diferentes, milord. Perdóneme una vez más, por estos ojos son demasiado ciegos para ver la verdad."

"No tiene importancia", dijo Momonga, saludando despectivamente.

"Entonces han vuelto..." dijo Sebas. "¿Porque era tan importante el poder? ¿Qué quería hacer en Nazarick, milord?"

Momonga casi podía sonreír. Al menos se lo esperaba. "Sebas, ¿realmente necesito recordarte de nuevo lo que te dije? ¿Realmente pensaste que no volveríamos, sin importar cuánto tiempo pasara, sin importar lo lejos que llegáramos? En cuanto regresamos para inspeccionar nuestra creación, nos enterarnos de lo que había ocurrido". Ahora estaba diciendo mentiras. Esperaba que Sebas no se diera cuenta. "Pero entonces... para nuestra sorpresa, nos dimos cuenta de que ya no estaba en el lugar donde esperábamos que estuviera." De todo lo que había dicho, esta declaración era la más cierta, sorprendentemente. "Tuvimos que seguir el rastro. Si algo le había pasado a nuestro Nazarick, teníamos que saberlo. Y así, después de una búsqueda implacable llegamos aquí." Exhaló, mirando de nuevo a sus compañeros, que no habían dicho nada.

Sebas volvió a caer de rodillas y golpeó el suelo. Empezó a gemir: "Qué insensato. ¡Qué tontos hemos sido! Pensar que yo, yo, pensaría tan mal de los Grandes, asumir ciegamente que no pensaron en nosotros en absoluto. ¡Asumir que estaban decepcionados! Tonto, qué tonto."

"¿Hoh? ¿Y por qué estaríamos decepcionados, Sebas? Nuestras propias creaciones, la cristalización de todas nuestras esperanzas, nuestras voluntades. Son como nuestros hijos, Sebas. ¿Qué ser se atrevería a reprender a los suyos?"

"Perdóneme, milord. ¡Perdóneme por haber pensado así! Por favor, que extiendas tal misericordia a aquellos de nosotros que pensamos lo mismo. Para.....ellos."

Esta vez, Momonga estaba confundida. "¿Ellos?"

Sebas exhaló. Un momento después, se levantó. Su expresión era menos firme que antes; ahora parecía casi derrotado. "Sí. Es para mí vergüenza que yo reporté: que la mayoría de nosotros sentíamos desesperación en aquellos primeros días, cuando todo parecía sombrío.

"Un mundo nuevo. La ausencia de nuestros señores, a quienes juramos fidelidad. Incluso el gran Momonga se había ido y yo me uní a los demás pensando que los 41 se habían cansado de nosotros. Admito que me sentí perdido entonces. Fallé en mis tareas asignadas. Y entonces, ni siquiera pude contener a los demás, impedirles hacer lo que han hecho".

"¿Qué han hecho, Sebas?" preguntó Touch Me, que habló por primera vez.

Sebas miró a su Creador y luego se volvió, como avergonzado de enfrentarse a este último. "Muerte, milord", susurró. "Muerte y caos inconmensurables a través de esta tierra. Era una locura que no podíamos explicar. Una locura que incluso se apoderó de mi mente".

"¿Muerte?" preguntó Ulbert. "¿Caos?"

"Le he dicho a los señores la existencia de tales naciones, ¿sí? Reinos hechos por manos humanas. Vivían pacíficamente entre todas las demás razas del mundo. Antes de que llegáramos. Y a través de nuestra locura los derribamos, esparciendo sus cimientos a los vientos. Ahora... ahora la humanidad está condenada." Miró a Nemu, que de alguna manera se había tomado en serio el discurso, su expresión triste. "Lo

que queda de ellos sirve en las legiones de los muertos o son juguetes para ser experimentados en los jardines del Rey Demonio."

"Entonces, esos cerdos..." dijo Chagama-san.

"Sí", dijo Sebas. "Su descendencia, los hombres bestias y todos los demás no humanos de este mundo se han apoderado de las tierras donde alguna vez florecieron los humanos. La suya es la ley de la fuerza. Se inclinan ante los caprichos de los nuevos gobernantes del mundo y han ayudado a exterminar de él todo rastro de humanidad".

Momonga se dio cuenta de que no era el único perturbado por las palabras de Sebas. Lejos de las escenas pastorales por las que habían viajado, (con la excepción de los hombres-cerdo) este mundo parecía más infernal de lo que habían imaginado

Y todo fue porque--

"Así que quieres decir", dijo Peroroncino. "¿Todos se fueron?"

"No todos", dijo Sebas, sacudiendo la cabeza. "Pero los más fuertes lo hicieron. Los Guardianes del Piso, por supuesto. Entonces los Guardianes del Área, aquellos que sintieron que ya no estaban atados por mis indultos-las directivas de los Seres Supremos. Entonces los guardianes menores se unieron a los NPCs y marcharon a petición de los Guardianes del Piso. Ahora sólo quedan unos pocos aquí, incluyéndome a mí. Si usted desea preguntar acerca de quién cuidaría a Nazarick en su ausencia - bien, lo que hemos hecho aquí aseguraría que nadie haya pisado nunca aquí. El bosque de los alrededores se conoce desde hace años como el "Bosque del Terror". No hay nada que viva allí excepto por el sufrimiento de los Guardianes."

"Así que espera, ¿estos tipos se establecieron como reyes?" gritó Chagama-san. El incómodo silencio de Sebas fue la única respuesta.

"¿Shalltear? ¿Y los otros?" dijo Peroroncino. "¿Las Pléyades...?"

"¿Los gemelos?" preguntó Chagama-san.

"Ese tipo", dijo Ulbert con su cara retorciéndose.

"¿Qué hay de las criadas homónimas?" preguntó Herohero. Momonga podía sentir una especie de desesperación en su voz.

"Ellas... No puedo estar seguro. Pero la mayoría de ellas estuvieron de acuerdo con el sentimiento general de que..." Sebas de nuevo vaciló. "No sé dónde están ahora, pero todos se han ido. He estado manteniendo este lugar yo solo. Bueno, en gran parte solo."

"¿Realmente tienen tanto poder?" dijo Touch Me. "¿No había nadie que se les resistiera...?"

"Hubo grandes guerras", dijo Sebas. "Yo... por favor perdóneme de nuevo por decir esto, milord. Pero luché contra mis compañeros Guardianes. Tuve que tomar partido, cuando supe de lo que eran capaces. Me uní a los ejércitos humanos, esperando reforzar su resolución. Pero era demasiado tarde. Me esforzaba por mantener un barco hundido. Fue una suerte que no me consideraran una amenaza y me acabaran..."

"Si te hubieran acabado..." dijo Touch Me, furia en su voz.

"Estoy satisfecho, milord. Pero por favor, no los culpe". Sebas se embolsó los labios. "Terminada la última guerra y azotada la humanidad, me retiré aquí para volver a mis antiguos deberes. Ya no podía soportar los recordatorios de mi fracaso. Sólo esperaba arrepentirme conservando lo que creía que habían abandonado los señores. Una vez más, ¡por favor perdóname por presumir!"

No entiendo lo que está pasando, pensó Momonga. ¿Los Guardianes son nuestros enemigos? ¿Mataron humanos? ¿Trajeron la ruina a este mundo como una fuerza malvada? ¿Por qué? ¿Cómo pudieron--

"Entonces... ¿dónde están ahora, Sebas?" preguntó Peroroncino. Había un brillo extraño en sus ojos.

Sebas se puso de pie para llamar la atención. "Shalltear Bloodfallen se ha labrado el título de la Reina de la Noche. Se posa al este de aquí, controlando un pequeño dominio desde el que se extienden sus legiones de no-muertos.

"El rey demonio -" no se perdió la mirada de Sebas a Ulbert "- y sus cohortes poseen las tierras occidentales, donde trabajan incansablemente para... No tengo palabras para describir todos los males que han hecho y lo que siguen haciendo. Perdóname.

"Aura y Mare han desaparecido, aunque hay rumores de un gran bosque al sur, que se dice que se desborda de criaturas feroces.

"Cocytus... Cocytus está muerto."

Todos gritaron. "¿Muerto?"

"Mis disculpas, milord", dijo Sebas. "Fue hace mucho tiempo... y ni siquiera yo conozco los detalles.

"Victim es la única que prefirió viajar por el mundo de incógnito. A veces regresa aquí y conversamos".

"En cuanto a las Pléyades, estoy en contacto con Yuri Alpha. Ella y CZ2128 Delta están vigilando un conspirador de humanos a petición mía. En cuanto a las otras, dijo:" Nuevamente agitó la cabeza.

"Entonces, Sebas", dijo Momonga. "¿Qué hay de las criaturas en el octavo piso?" Sus ojos se entrecerraron. Sintió que eso sería problemático si hubieran alcanzado la misma sensibilidad que el resto.

"Aparte de Victim, que se marchó voluntariamente, nadie ha dejado su puesto", dijo Sebas. "Pero eso me recuerda, señores. Aunque el Lastborn sigue manteniendo el Santuario de los Cerezos en Flor de Cerezo..."

"¿Todavía está aquí?" dijo Peroroncino.

"- Sí. Ella atiende sus deberes con mucho celo. Pero no sé si te permitirá el acceso. Aunque los reconozca como a los Seres Supremos, puede haber una posibilidad de que ella sea hostil".

"Hmmm... molesto", dijo Ulbert. "Y si tratamos de teletransportarnos, hay un- bueno, podríamos trabajar con eso..."

"Sería mejor que tuviéramos los anillos de [Ainz Ooal Gown]", dijo Momonga. Pero todos ellos habían sido borrados junto con el gran cierre. ¿O estaban por aquí, como Nazarick?

Entonces se le ocurrió un pensamiento. "Sebas, ¿nadie ha accedido a las salas del Tesoro?"

Tras un golpe, Sebas agitó la cabeza. "No y ni siquiera recordaba que había uno, hasta ahora. Mis disculpas, milord."

Ah, así que ese tipo sigue ahí.

Oh, pero tal vez sea mejor que ese lugar esté cerrado... Miró a sus amigos. ¡No es importante, especialmente en esta situación! ¡Cielos, madura, Suzuki Satoru! ¡Este es un evento serio! ¡Minions amok, un mundo hecho jirones!

Pero para Momonga, casi nada de eso importaba. No sabía si era por su rasgo nomuerto, pero el único sentimiento que Momonga creía relevante, era la euforia de reencontrarse con su amado Nazarick.

"Y ahora", murmuró Momonga. "¿Qué se supone que debemos hacer?"

Fuera de la tumba, la noche había caído.



Parte 6 - Carne

Se trasladaron a las habitaciones asignadas por el Guardián del Piso, que por cierto eran las habitaciones pertenecientes a Shalltear Bloodfallen. Peroroncino había insistido en que no entraran en las cámaras más profundas, donde Shalltear dormía. Momonga suponía que había algo embarazoso puesto allí.

Habían enviado a Nemu con Sebas, advirtiéndole que no le dijera a "los que se habían quedado en Nazarick" sobre su regreso. Tampoco iba a informar a los otros que se habían ido sobre ellos. Sebas aceptó las órdenes con una reverencia.

Se proponían a celebrar una reunión completa, pero no era más que una mera repetición de los hechos. La cuestión de su presencia en este mundo. El tema de sus NPCs, que se habían vuelto locos afuera. El tema del mundo exterior en sí mismo y lo que esperaban ver.

Después de varios intentos infructuosos de iniciar una votación sobre lo que deberían estar haciendo, todos acordaron tomarse un tiempo y dispersarse para estar a solas con sus propios pensamientos.

Peroroncino se dirigió inmediatamente hacia las cámaras funerarias de Shalltear. Touch Me murmuró algo acerca de ver a Sebas. Ulbert dijo algo sobre probar la puerta al siguiente piso. Herohero desapareció en algún lugar sin decir una palabra. Y Chagama se había quedado atrás, escudriñando atareadamente en su caja de objetos.

Para sí mismo, Momonga decidió volver a la superficie. Voló hasta el techo del mausoleo y luego miró al pacífico cielo nocturno. Las estrellas eran una maravilla para contemplar y ayudaban a calmar su espíritu.

Momonga bien podría relacionarse con la posible confusión en sus mentes: sus propios pensamientos eran de una balsa a la deriva en un mar furioso. Sólo estaba añadiendo estrés a la tensión de encontrarse repentinamente en este extraño mundo nuevo. Un mundo donde todo se había ido a la mierda, en más de un sentido.

Y para empeorar las cosas, su descubrimiento de que las propias creaciones eran responsables. Eso fue un golpe en las tripas para cualquiera, excepto posiblemente Touch Me. Era como un boceto que uno había hecho y este había sido usado para crear un aparato del día del juicio final.

Miró fijamente a través de las vastas llanuras y luego al bosque donde todos habían empezado. Los comentarios de Sebas sobre el llamado "Bosque del Terror", donde la mayor parte de su vida había sido purgada, le causó un escalofrío en la espina dorsal. Se preguntó qué habría dicho Blue Planet, si también se le hubiera informado de que habían sido sus propias creaciones las que lo habían hecho.

Bueno, no es que hubiera necesidad de preguntarse, Momonga decidió un momento después. Se reía de sí mismo.

"Momonga-san".

El repentino [Mensaje] lo pilló desprevenido. Momonga se esforzó por manejar la magia y le contestó al dueño de la voz que tenía en la cabeza: "Ah, ¿es esta Chagamasan? ¿Qué pasa?"

"¿Podrías acompañarme a una cita en el bosque?"

"¿Haah?"

[&]quot;Por favor, Gran Momonga-san. Es sólo un pequeño favorcito para este lindo limo".

"Eh... eso estaría bien, Chagama-san, pero por qué los bosques--" Momonga se detuvo, sus ojos chasqueándose en una dirección particular en el bosque. "... ¿vas a revivirlos?"

La siguiente voz ya no era la voz más bella, sino su voz normal. "Sí... como se esperaba de Momonga-san. Conoces el corazón de una doncella".

"Eso es un poco..." Él aclaró su inexistente garganta. "Bueno, puedo hacerlo, Chagamasan. ¿Pero por qué me necesitas?"

"Eh, porque todo da miedo en el bosque, es lo que me gustaría decir, pero me gustaría la ayuda del experto en resurrección residente del gremio." A la mitad de su declaración, Chagama-san había pasado de tono agudo a voz normal. Eso era un seiyuuu para ti.

"¿Yo? ¿Un experto?"

"Claro. ¿No eres tú el [Dios de la vida sin vida] ahora?"

"¿Hm? ¿Qué tiene eso que ver con esto?"

"Bueno, ¿no tienes todos esos nuevos poderes extraños? Quiero decir, "Sin vida", es como una cartera impresionante que tienes ahí, como dijo Tabula. Y no olvidemos que se supone que eres un dios. En este lugar. ¿No te sientes dueño de la vida?"

"Sinceramente, no me siento diferente." Lo pensó un segundo. "Pero sí, tengo" algunos "nuevos hechizos por haberme convertirme en un dios. Aunque no sé cómo ayudará..."

"Bueno, veámoslo ahora mismo. Kay, nos vemos en ese lugar ahora mismo, Momongasan. ... ¿Todavía tienes un medio para teletransportarte, ¿verdad?"

Momonga resopló. "Por supuesto." Además de ser el líder del "heteromórfico gremio PK", también era conocido como el erudito de hechizos. Sus niveles en Ancient Sage, junto con la habilidad [la Sabiduría Oscura], habían ampliado su capacidad de almacenar y clasificar a través de los cientos de hechizos disponibles para los jugadores.

El [Mensaje] terminó, Momonga lanzó un simple [Recordatorio], teleportándolo a ese lugar donde habían enterrado a los humanos. La presencia de la runa de Herohero también ayudó a identificar el "waypoint"-a él; era como un letrero luminoso de neón.

Chagama-san había llegado primero. La vista de una joven que miraba con preocupación al montículo improvisado de gente enterrada era extrañamente conmovedora para Momonga. No lo suficiente como para desencadenar su rasgo nomuerto, así que el sentimiento perduró.

Miró alrededor del bosque. Era verdad que no había nadie más, así que no necesitaba lanzar hechizos defensivos, pero los instintos del PK nunca se fueron de verdad. También-

"Hum. Parece que esos cerdos se fueron", dijo. La pila de cerdos, que había estado cerca del montículo, había desaparecido. Podrían haber sido teletransportados -o simplemente se fueron, pero Momonga no podía estar segura sin ver huellas y todo eso.

"Sí", escupió Chagama-san. "Después de esto, le ordenaré a mi hermano que los busque y les dé el infierno."

"¿No sería mejor capturarlos y usar uno de los hechizos mentales para extraer información de ellos primero? Aunque sabemos de los Guardianes, es mejor estar... ya sabes, más informados de las cosas."

"... Sheesh. No sé por qué no pensé en eso. Supongo que tienes razón. Hum. ¿Soy yo o soy un poco más imprudente ahora...?"

Momonga miró fijamente a la chica, que parecía estar pensando. Se aclaró la garganta. "¿Vas a empezar ahora, Chagama-san?"

"¿Hm? Oh, claro." Luego produjo una pequeña varita rosa. Había una estrella dorada en su punta. Era un tipo especial de varita de resurrección. Momonga vagamente recordó que sólo estaba disponible para aquellos que se sometieron a cierta búsqueda.

No debería ser tan diferente a otras varitas de resurrección, así que Momonga se quedó atrás mientras Chagama-san se acercaba al montículo con la varita levantada.

Hubo un cierto desapego clínico sobre la posibilidad de presenciar posiblemente una resurrección completa. Una hazaña imposible en el mundo real y ahora era tan real como el cráneo sin carne que se suponía que era su cara. Se preguntó cuál será el efecto del hechizo, ya que en el juego solo reproducía un destello de píxeles. ¿Qué haría aquí?

"¡Vamos! [Resucitar]!" Gritó Chagama-san. Etéreo, de color rosáceo claro florecía, bañando el montículo en su resplandor. Después de un momento, la oleada de magia terminó y la luz se desvaneció.

Silencio. Después de unos momentos, Chagama-san dijo: "Huh. ¿No está funcionando?"

"¿Quizás haya un retraso? O..." Momonga tuvo la idea de abrir uno de los ataúdes. El disgusto que debería haber estado allí por hacer semejante acto profanador fue reprimido por su rasgo no-muerto.

Dentro, vieron que el hechizo de Ulbert-san aún funcionaba para preservar el cadáver. Por si acaso, Momonga disipó la protección de ese cadáver y luego hizo un gesto para que Chagama repitiera.

"[Resucitar]!"

Unos segundos más. Luego cinco minutos. Entonces diez.

"¿Realmente no está funcionando...?" Se preguntó Chagama, sacudiendo la vara.

"Tal vez es una cuestión del artículo", se aventuró Momonga. "Intentaré lanzar un hechizo de verdad."

Debido a que la muerte era tan prevalente en los mundos enfocados en PvP en Yggdrasil, había múltiples medios de resucitar jugadores en el campo. La forma más barata, sin tener que gastar los niveles de clase o desperdiciar un espacio, era comprar una [Marcha de Resurrección Menor]. Los niveles bajos lo usaban extensamente y sólo se actualizaban a mejores varitas cuando ya no podían permitirse los efectos secundarios de la varita.

La resurrección usando hechizos era generalmente el dominio de la "fe"- base de hechizos mágicos. Como parte del sabor de los juegos de roles, sólo aquellos que habían tomado clases de tipo clérigo podían resucitar a los muertos. Los hechiceros o magos tenían que usar [Raise Dead], un hechizo de nivel medio que normalmente competía por un espacio de hechizo entre otros hechizos útiles.

Los nigromantes como Momonga no podían resucitar nada. Podrían crear no-muertos, conceder temporalmente a un jugador un estado de "resucitado"-como el estado que sólo duró un minuto o así, pero no pudieron resucitar completamente. Tuvieron que tomar otros niveles de clase sólo para lograrlo, pero al hacerlo generalmente paralizaban sus carreras como hechiceros mágicos. Y para Momonga, que siguió una construcción de sueños, tomar algo que se consideraba "sagrado" y así era "No Way".

De vuelta en el viejo Yggdrasil, Momonga nunca se preocupó por esta limitación. Tenía varitas. Pero en el reinicio y especialmente después de que se le concediera el estatus de Deidad.

Tenía ciertos hechizos nuevos. Nunca había llegado a usarlas, creyendo que eran cartas de triunfo. Aunque sus compañeros de trabajo sabían de los hechizos añadidos, no conocían los detalles precisos, que era un detalle aprobado por el estadista residente, Punitto Moe. "El conocimiento es poder" y todo eso. Sabían que él podía sanar mejor que sus sanadores residentes, pero esa era la extensión.

Pensando en un cierto hechizo ahora, Momonga dejó salir un respiro con sus pulmones inexistentes.

D - I /		ы -				Table 4
Debería ser	este	INO	necesito	resucitario	os a	todos

"[Void Dredge]!"

Siguiendo un lejano rugido, una sábana de oscuridad cubrió el cadáver. A diferencia de la luz de la varita de Chagama, la vista era más siniestra en apariencia. Aguantó su inexistente aliento mientras miraba fijamente a la masa negra. Luego, una mano negra y monstruosa emergió como un géiser de la oscuridad que se arrastraba, desatando lentamente antes de retroceder. Un momento después, algo hizo clic en la mente de Momonga: el hechizo había fallado.

"¿Hm?" Sorprendida por el efecto, Momonga sólo podía exclamar eso.

"¿Qué pasa?" ¿Todavía no funciona?" dijo Chagama-san. Momonga la miró antes de asentir.

"Se supone que es un hechizo de alto nivel, algo que tengo como [Dios]... pero parece que aquí dentro no funciona." Se rió entre dientes sin sentido del humor. Parecía que incluso un "dios" como él tenía limitaciones; bueno, no era que esperara que algo milagroso ocurriera.

Chagama-san suspiró. "Haahh... bueno, supongo que es sólo porque la resurrección no se presenta aquí? Maldita sea."

Momonga arrugó sus cejas. Puso otro encanto conservador en el cadáver, antes de cerrar el ataúd.

"Lo siento, Chagama-san."

"No, yo debería disculparme por hacerte perder el tiempo y hacerte seguir mi petición..."

"¿Qué estás diciendo? No es ningún problema, Chagama-san."

Regresaron a Nazarick, inclinados por el fracaso. En los escalones del mausoleo, esperaba una pelirroja voluptuosa.

"¿Adónde fueron ustedes dos?" Preguntó él.

Le contaron el deseo de Chagama-san de ayudar al pueblo, y luego el fracaso de cualquiera de sus intentos de resurrección. Ulbert asintió con la cabeza.

"Supongo que todavía hay cosas que son consistentes..." ¿Quizás? El resucitar a los muertos a la vida es algo que se confunde con nuestra idea del sentido común. Los microbios mueren, las plantas, los animales -incluso las estrellas dejan de existir después de mucho tiempo. Si la muerte pudiera ser revocada... ¿cierto? Creo que sacudiría el universo".

Ninguno de los dos podía responder concretamente a Ulbert y afortunadamente este último no presionó para que se discutiera. Ulbert se excusó a "dormir", aunque a juzgar por la forma en que se encogió de hombros, no esperaba hacerlo. Chagama-san no tenía que dormir, ya que era un slime, pero dijo que necesitaba un "descanso de belleza".

Como no necesitaba dormir, Momonga pasó la siguiente hora vagando solo por los pasillos de los tres pisos, tocando y mirando fijamente la vista que una vez había sido un juego de simples píxeles. Ahora todo el lugar parecía algo de una ruina de hace cien o mil años. Parecía limpio y no estaba lleno de bichos, polvo, telarañas; pero seguía habiendo la sensación de entrar en un lugar sagrado.

Dos veces pasó por el lugar donde Sebas y Touch Me estaban conversando profundamente. La primera vez, vio al humano nativo, Nemu Emmot, acurrucado en un catre. Estaba seguro de que la chica le tenía miedo, ya que se había congelado al ver su forma en la puerta. La segunda vez que pasó por ese lugar, la chica se había ido.

Interrumpió a Sebas, quien le dijo que ella no era de los que se iba sin al menos despedirse.

Aliviado, el pensamiento de que necesitaba lanzar magia de vigilancia hizo que Momonga decidiera probar otro hechizo. Fue a una de las cámaras más pequeñas y lo intentó.

[Espejo de visión remota], un hechizo de adivinación utilizado para la recopilación rudimentaria de inteligencia, había sido esencial en Yggdrasil en ambas versiones. Permitía ver un área distante como si uno estuviera físicamente allí.

Cuando lo usó aquí, se sorprendió al ver una interfaz similar a una pantalla aparecer ante él. Jugando con los controles, descubrió que podía dirigir el "ojo" con más fluidez que en Yggdrasil.

Pasó algún tiempo haciendo reconocimiento de esta manera. Estaba decepcionado por sólo encontrar kilómetros de bosque. Pensó en encontrar una ciudad, para ver si Sebas había dicho la verdad. Y esperemos que pudiera ver a un residente de Nazarick, con suerte sin que se le detectara a su vez.

"Genial. ¿Es ese el [Espejo de la visión remota]?" dijo una voz detrás de él.

"Ah, Chagama-san. ¿No duermes?" Contestó Momonga.

"No. Gran sorpresa, aparentemente, hay algo de verdad en todas esas tonterías sobre los limos". La niña se acercó a él y miró al escaparate. "¿Qué tan lejos está?" Preguntó ella.

"Aunque había un límite en el juego... aquí dentro parece ser ilimitado. He estado..." Él calculó a ciegas, aunque no podía estimar realmente sólo por ver. No tenía esa habilidad. "... como varios kilómetros ahora."

Los dos se sentaron así en silencio, mientras manipulaba la exhibición para intentar echar un vistazo a cualquier civilización.

" ¿algo va mal, Chagama-san?" Preguntó, levemente nervioso por el silencio total.
¿ "Mm"? Dijo ella, un poco distraída. "No, no hay nada malo, ¿por qué?"
"Bueno, si no es nada, entonces está bien", dijo Momonga. Se rascó la cúpula de su cráneo.
" Hey."
"¿Hm?"
"En el bueno" suspiró mucho. "Allá atrás, ¿te parecí un poco estúpida? ¿Parecía mucho más imprudente o algo así?"
"¿Eh? Uh no, no realmente." En realidad no notó nada, ya que se concentró en otras cosas como el hecho de que estaban en este nuevo mundo en nuevos cuerpos. "Aunque no soy el mejor para preguntar sobre ese tipo de cosas ¿No lo sabría Peroroncino-san mejor?"
Levantó una frente. "¿Cómo lo sabría ese idiota?"
"Bueno, sois hermanos, ¿verdad?"
Frunció el ceño. "Heh. Ahí está eso. Pero puedo asegurarte que lo conozco mejor que al revés. De todos modos, no puedo hablar con él ahora mismo, porque tengo la sospecha de que se está masturbando en las habitaciones de su pequeño sexbot". Se arrugó la nariz.
"¿Q-Qué? ¿En serio?" ¡Peroroncino! Pensándolo bien, sin embargo, tenía sentido, pero ¿era realmente un pervertido tan pervertido como para hacerlo ahora de todos los tiempos?

Chagama-san resopló. "El tipo tiene el impulso de un gorila hambriento de sexo todo el tiempo... Bueno, ¿tú lo sabrías bien? ¿No eres un tipo y todo eso?"

"Bueno, sí, pero puedo asegurarte que no iría hasta ese punto." Pero él sabía que había toda clase de gente ahí fuera.

Una pequeña sonrisa apareció en su cara y ella se acercó. "¿De verdad? Entonces, ¿no te molesta en absoluto cómo se está instalando esta pequeña muchacha en tu espacio?"

"¿Haah? Yo... Estoy..." Tartamudeó. ¿Entonces lo sabía? ¡Y ahora ella sabe que yo lo sé! Chagama-san, eres una mujer que da miedo...

"Hohohoh~" Dijo ella, ronroneando de alegría.

Esperando sacudirse de su vergüenza, dijo: "Pero es sólo que... bueno, ahora mismo soy prácticamente un esqueleto. con todas las limitaciones del tipo de cuerpo".

Chagama-san suspiró, y se volvió. "Ah... eso tiene sentido. Mhm. Sí, lo entiendo. Es como yo". Señaló hacia su pecho. "Este cuerpo de fango no es lindo en absoluto..." Aunque lo diseñé para serlo, fundamentalmente sigue siendo un monstruo exudado". Suspiró. Momonga no sabía si la melancolía era falsa o no. "Olvídate de atraer a los fans, probablemente sólo acabaré siendo el ídolo de una secta pervertida de la gente. Sí, Otouto me contó sobre ese fetiche en particular. Huhuhuhuhu... De hecho, ¿no soy totalmente asexual ahora? Imagina eso, una chica reducida a esto..."

Siendo de poca experiencia, Momonga no pudo encontrar una manera de responder. Especialmente con ella tan cerca de él, distrayéndolo. Se rompió los sesos buscando rastros de recuerdos de cosas que vio en el pasado, luego abrió la boca y esperó poder decir lo correcto.

[&]quot;¡Por favor, no digas eso!"

Su repentino grito la hizo vacilar. "¿Eh?"

Tragar saliva que ya no existía, continuó diciendo: "Incluso si tú eres así y yo soy así, itodavía somos iguales por dentro! Sigues siendo la hermosa y linda Kazecchin, iy yo soy el simple salaryman Suzuki-kun! Así que, por favor, no digas que ya no eres guapa o bella, porque todavía lo eres, Chagama-san." Gracias a que ya no tenía ojos y párpados, no podía permitirse el lujo de cerrar los ojos ante la vergüenza.

La cara de la niña parecía perpleja. "A-aaah... Sí, gracias Momonga-shi. ¿Cómo lo digo? Ése es el tipo de cosas que uno puede esperar honestamente de ti. Heheh." Una tenue expresión de felicidad apareció en su rostro. Ella se ha hecho relucir. "Acabas de hacer sonreír un poco a esta anciana, aunque no lo veas." Chagama-san le puso un dedo encima. "Pero sólo lo diré una vez, ¿de acuerdo? Ese tipo de líneas cursi sólo puede funcionar en el anime, ¿sabes? Son conmovedoras y todo eso, pero lo que realmente les pasa a las damas son cosas totalmente diferentes. Así que cuando volvamos al mundo real, por favor no uses más ese tipo de líneas a medio hornear, ¿de acuerdo?"

Sintiéndose ligeramente intimidado, Momonga sólo podía asentir con la cabeza. "Sí, sí..." Lo tengo..."

Chagama-san asintió hacia sí misma, murmurando "bien, bien". "Aún así... gracias, Momonga-san. Creo que mi medidor de amor acaba de sonar ~" Ella guiñó un ojo.

Si se hubiera ruborizado, lo habría hecho. "Por favor, no bromees con cosas como esas..."

Como si ignorara su vergüenza, Chagama-san continuó hablando consigo misma. "Hehe~ Esto es genial... ¿quién sabía que Momonga-shi era una dama asesina, supongo que los de florecimiento tardío tienen sus encantos...?"

Tratando de ignorar a Chagama que decía "Fufufu...", Momonga se concentró en ampliar su búsqueda con el espejo.

La vista cambió instantáneamente del bosque verde a algo mucho más diferente. Sus ojos se abrieron de par en par.

"iEsto es...!"

A su lado, Chagama-san jadeó. "¿Qué está pasando ahí?"

"¡Tenemos que decírselo a los demás!" dijo Momonga con determinación, levantándose y transmitiendo un [Mensaje] rápido a todos.

Todos se reunieron en la habitación del Guardián del Piso. Momonga les mostró lo que había visto usando el [Espejo de la visualización remota].

En una palabra, era casi como un espejo del cementerio de Nazarick afuera. Excepto que

Era un lugar mucho menos limpio y más infernal. La tierra era de color ceniciento, como una llaga que resaltaba en medio del verde bosque circundante. Las ruinas de lo que parecía ser casas salpicaban la zona.

Lo que primero atrajo la atención de Momonga fueron las montañas de cadáveres amontonados como colinas en la zona. Casi todos estos eran humanos. Sus condiciones variaban desde la podredumbre, completamente podrida, hasta esqueletos con trozos de carne desgastada colgando. La vista de uno era suficiente para hacer que el estómago de cualquiera se agarrase y vomitara; e incluso el sanguinario Ulbert-san no podía evitar hacer un sonido asqueroso. Aunque Momonga ya no se sentía enfermo, seguía sintiéndose extremadamente incómodo.

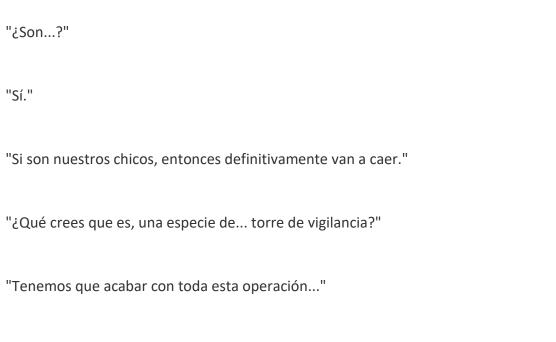
Los esqueletos, sus ojos brillando de malicia, vagaban por los alrededores de los cadáveres. Había muchos de ellos; sus números los hacían como hormigas que se agitaban hambrientas por trozos de comida caída. Algunos de los esqueletos llevaban armadura y unos pocos incluso tenían lo que parecía como brazos mágicamente desencantados.

"¿Un vertedero...?"

"Mierda. ¡Mierda, mierda, mierda, mierda! ¿Quién haría algo así?" dijo Herohero.

Deseando evitar que sus camaradas miraran fijamente a la vista durante demasiado tiempo, giró la vista hacia la izquierda. Allí, pasado algo que parecía barricadas, había una estructura lisa y corta parecida a una torre. Parecía un faro acortado en la punta. Tenía una amenaza demoníaca, con puntas que salían de su longitud. En cada punta de aguja había un cráneo humano. En la parte superior de la estructura había una plataforma, de la que emergían criaturas aladas.

Todos ellos reconocieron que se trataba de una gárgola familiar. Surgieron, volaron alrededor de la torre; algunos incluso descendieron para deslizarse sobre los cadáveres que había debajo.



No es necesario pronunciar discursos largos. Todo el mundo lo entendía. Incluso Momonga, que era un esqueleto, sintió todo su marco resonando por la cólera que sentía.

"Hay una cosa más", dijo Momonga, que volteó la vista hacia el otro lado de la zona, otra vez más allá de las colinas de cadáveres. Esta vez, había una casa de aspecto opulento que parecía completamente fuera de lugar en esta desolación. Todo el asunto dio una sensación de nobleza, incluso por su pequeño tamaño. Alrededor de su perímetro había una serie de cercas de púas de aspecto feroz.

"Me pregunto quién vivirá en este lugar". dijo Peroroncino.

"¿Probablemente el maestro de esta zona? Tal vez esto sea como un pueblo pequeño o algo así".

"No, milord", dijo la voz de Sebas por detrás. Miraron y vieron que junto a él estaba Nemu, su cara lúgubre mientras miraba fijamente a la pantalla. "Ésa es la morada del representante de Shalltear Bloodfallen en este lugar... este lugar."

Pudieron ver que Sebas Tian compartía sus sentimientos sobre las imágenes que estaban viendo.

"¡Sebas Tian! ¿Qué es esto...?" dijo Touch Me.

"Mmm... Mis disculpas por el retraso. Eso se conoce en todo el mundo como la "encrucijada", mis señores. Una vez, había sido el sitio de un pequeño pueblo de humanos. Entonces la tragedia golpeó... algún tipo de problema de bandidos. Lamento decir que no estoy muy seguro de los detalles. Luego, esto fue más tarde, cuando exploramos la zona, encontramos las ruinas del pueblo y fue allí donde algunos de nosotros quisimos crear un nuevo pueblo, una...' ciudad apta para los Seres Supremos'".

"Eso no parece algo en lo que cualquiera de nosotros pueda vivir, ni siquiera en toda la eternidad", dijo Ulbert.

Sebas se inclinó. "La idea fue abandonada pronto cuando nuestra locura se intensificó. Los cimientos permanecieron allí, como pueden ver. Algún tiempo después, hubo rumores de cierta actividad no muerta en las ruinas. Pensé que tal vez se debía a nuestra breve presencia allí, pero no estaba seguro". Miró a Nemu, que estaba prácticamente temblando mientras miraba la imagen.

"Se decía entonces que los fantasmas y los testigos poderosos habitaban ese lugar", dijo Sebas. "Esto fue durante las incontables guerras. Tropas de desertores, exploradores de un ejército, incluso el extraño equipo de aventureros se decía que

habían venido a ese lugar y nunca volvieron. Con el tiempo, parecía que sus fantasmas sólo se unían a su número, reforzándolos."

"Eso era... el pueblo de Carne ", dijo Nemu, su voz débil, pero clara. Todos la miraron, su cabeza inclinada con la expresión que parecía que quería llorar. "Ese era mi hogar".

Siempre recordaba los gritos. Todos los recuerdos anteriores a ese fatídico día habían desaparecido de su mente. Así quedó sin recuerdos felices de familia y amor.

A partir de entonces, sólo había dolor, angustia, miedo y trabajo sin fin.

Entre todos los muertos en el pueblo de Carne, ella había sido la única que había sobrevivido. Eran días infernales; huyendo por el bosque, con sólo su ingenio.

Recordaba vagamente haber sido ayudada por una criatura bondadosa, cuyos ojos sostenían una verdadera sabiduría. Parecía haberle ayudado, ya que lo siguiente que supo fue que estaba siendo recogida por una amable familia a las afueras de E-Rantel.

Probablemente fue en esa época cuando olvidó las cosas malas del pueblo. Siempre habían dicho que había sido una chica tranquila cuando la habían recogido y le había llevado meses abrirse a su familia adoptiva.

La familia era del Imperio. No tenían la intención de adoptar a un niño en su familia, pero las circunstancias cambiaron de opinión.

Había conseguido un poco de amor. Incluso podría haber llegado a considerarlos como una verdadera familia, si no hubieran muerto de un extraño accidente poco tiempo después.

Luego, fue enviada al orfanato, donde su edad fue objeto de numerosos abusos.

Fue entonces cuando nació la "feroz" Nemu. Ella contraatacó a sus matones, con una fuerza feroz que bordeaba a los superhumanos. Aunque amonestada por los adultos, había quienes veían potencial en su naturaleza valiente. Si no hubiesen intervenido, era cierto que Nemu habría sido capturada y vendida como esclava o como gladiadora para luchar en la arena.

Así, ella termino inscrita en el centro de entrenamiento para los Caballeros Imperiales. Poco a poco se alzó en las filas, sobreviviendo a las escaramuzas anuales con el Reino como escudero, luego como legionario y finalmente como caballero. Sus habilidades particulares se inclinaban hacia el scouting, por lo que fue asignada a un escuadrón de élite de scouts, responsable por el reconocimiento y la recolección de inteligencia en el campo.

Esto fue cuando la humanidad se tambaleaba ante las fuerzas demoníacas del Rey Demonio, Jaldabaoth.

Para obtener más información sobre la amenaza, ella y sus compañeros fueron enviados en una misión angustiosa al "Bosque del Terror".

Después de semanas de estudio, llegaron a la conclusión de que no había amenazas de este lugar.

Luego se toparon con las ruinas de Carne.

Al principio no lo había reconocido. Solo había visto un lugar plagado de pesadillas del otro lado de la muerte. Fantasmas, zombis y Wraiths los atacaron. Rápidamente habían pedido un retiro.

Entonces Nemu la vio.

Incluso años más tarde, incluso después de que se había olvidado de todo, cuando la vio, recordó.

"Hermana mayor..."

Al escuchar esas palabras, el temible espectro que sostenía la imagen de su amada hermana se transformó en una criatura espantosa. Su llanto rompió la armadura de su cuerpo. La oscuridad la venció.

Se despertó mucho más tarde en el campamento de supervivientes. Había sido una suerte que otro caballero la hubiera visto desmayarse. Eso fue suficiente para extraerla antes de que los no-muertos la arrastraran para unirse a su número.

Pero desde entonces, sus pensamientos volvieron una y otra vez a la imagen casi transparente de su hermana. Ahora recordaba las cosas de a poco. Cómo olía su hermana, después de un día en el campo. La risa de papá. La sonrisa de mamá. Su hermana contando sus historias antes de dormir.

Su hermana, empujándola, diciéndole que corriera para poder vivir, para poder vivir.

¿Era culpa? ¿Amor? ¿Un sentido de la obligación? A partir de ese momento, pensó en acumular suficiente poder y volver a ese lugar. Sirvió al ejército con celo, esperando que la guerra terminara para poder reunir a un grupo y exorcizar a su hermana y a cualquier otra persona atrapada en ese lugar.

Las cosas no serían tan fáciles.

La humanidad calló.

Reunir una poderosa fuerza se había vuelto risiblemente imposible.

Aun así, no se la disuadirá. Ella liberaría a su hermana, aunque exigiera que su propia vida se perdiera a cambio.

"Después de su victoria final, las dos grandes potencias decidieron dividir sus territorios", continuó Sebas. Por cierto, las ruinas de esta "Aldea Carne" eran el único lugar donde sus fronteras se cruzaban. Por lo tanto, fue designado como una especie de "encrucijada". Ambos lados ven el área como una "zona neutral".

"Los cadáveres que no pudieron ser reutilizados o que se consideraron no aptos para ser criados, son constantemente enviados por la carga de carros." La boca de Sebas se retorció en desagrado. "Con el tiempo, la masa de energías negativas engendró nuevos no-muertos del montón. Con cada lote fresco, su número aumenta, potenciando aún más la energía negativa en el suelo". Sebas dudó y luego agregó: "Creo que su intención era conseguir suficientes cadáveres para convertir lentamente todo este bosque en un páramo de energía negativa.

"Además de los representantes enviados a vigilarlo, en el área hay varios muertos vivientes poderosos." Sebas miró inquieto a Nemu. La historia entera de la chica había entristecido a Momonga, aunque una parte de él reconoció que en el mayor alcance de las cosas, era una tragedia menor en el mejor de los casos. Aún así, no lo mencionó en voz alta. "Aparte de los mortíferos espíritus, también hay una criatura formada por la amalgama de cien cadáveres. Aparentemente, se formó en torno a la esencia de un guerrero legendario".

"Sebas".

"..." Sí, milord, ¿Touch Me?" El mayordomo miró a su Creador.

"En todo este tiempo, ¿nunca intentaste purificar el lugar?"

Sebas se estremeció, como si le hubieran golpeado. Lo tragó. "Yo... No tengo ninguna excusa, milord. Por favor, perdona a este inútil yo".

Momonga echó un vistazo final a la encrucijada y luego canceló la magia. Se volvió hacia los demás. "Entonces, todos: ¿deberíamos limpiar ese lugar?"

Todos asintieron. "Absolutamente", dijo Herohero.

"Es un comienzo", dijo Ulbert, encogiéndose de hombros.

"Definitivamente nos pondrá en conflicto con los 'maestros', dijo Herohero.

Ulbert se rió entre dientes. "Oh, eso estaría bien y estupendo. Hágales saber que el día del juicio ha llegado. ¡Trae el poder, trae el trueno!"

"El único problema es... que nadie aquí es del tipo sacerdote, ¿verdad?" dijo Peroroncino. "Así que no podemos hacer nada sobre el malvado terreno de allí..."

"Hum, buen punto", dijo Touch Me. "Pero podemos dejarlo para más tarde. Por ahora, debemos dar paz a los muertos vivientes y luego llevar a esos "representantes" ante la justicia".

"¿Vas a perdonarlos?" preguntó Ulbert. "¿Después de todo lo que hicieron?"

"No son más que niños, que se han portado mal -sí, de una manera importante- pero son niños todavía. Debemos responsabilizarnos de sus acciones, por horribles que hayan sido".

"No son nuestra responsabilidad", dijo Chagama-san. Herohero asintió en silencio, aceptando.

Momonga miró ansiosamente mientras Touch Me miraba fijamente a los demás. Miró a Sebas arrodillado. Entonces, pareció que llegó a una decisión inaudita. "... podemos hablar de los detalles más tarde. Primero, esto. Entonces..."

Acordaron tomar un breve descanso para prepararse. Para Sebas, que consideraba triviales a las criaturas en ese lugar, los Jugadores que estaban en una magnitud muy por encima del mayordomo apenas considerarían el lugar como una "Zona segura". Era como sacudir la suciedad del pelo. Sin embargo, todavía tenían que equiparse en

consecuencia, demostrando que los años de la vida del PK y del PVP estaban profundamente arraigados en ellos.

Momonga subió a la superficie, preparándose mentalmente para el trabajo que iba a venir. En realidad, para Momonga, que también era [Dios de la vida sin vida], la situación con los muertos vivientes le recordaba una oportunidad única, muy parecida a la petición de Chagama de resucitar a los humanos.

Como se le explicó en el manual, él era [Dios de la vida eterna]. Dejando a un lado detalles de juego como los nuevos hechizos, los objetos del mundo y la ranura para el equipo [Soul], el título también tenía un sabor significativo que, en palabras de Tabulasan, era único. Según lo que él había leído, él era [Dios de la vida sin vida], un ser que ocupaba una cartera opuesta a la de [Dios de la vida]. Este último todavía no había nacido, ya que ningún jugador clasificado había Ascendido al título.

Se decía que los dioses encajaban con los jugadores que se convertían en ellos. El primer Dios era el [Dios del Trueno] y había sido un gnomo de guerra especializado en magia de relámpagos. Era un personaje especializado como Momonga, aunque sólo él o sus compañeros de trabajo podían decir qué tipo de carácter tenia. Al principio, la conexión entre Dios y las especificaciones de los jugadores había sido una coincidencia.

Luego había llegado el [Dios del Impacto Invisible], que había sido un Jugador usando una construcción especializada que giraba en torno a la mecánica de la [Invisibilidad]. Se decia que empezaba y terminaba su PKing con [Stealth]. Allí se había discutido ampliamente, ya que "Un Solo golpe" era inusual y extrañamente específico, mientras que "Trueno" era familiar y general, llamando de nuevo a los miles de dioses del trueno en la mitología humana. Algunos especularon (correctamente como resultó), que el cristal de datos daba a un jugador un título acorde con sus especificaciones.

Esto se confirmó cuando un Jugador generalmente reconocido como fanático de los juegos de rol se convirtió en [Dios de la Magia]. Se decía que había aprendido una gran cantidad de hechizos (aunque mucho menos que Momonga y otros con Sabiduría Oscura) y que había atesorado varitas mágicas y pergaminos para cada hechizo conocido en el juego (que Momonga y los demás nunca hicieron).

Este extraño criterio de divinidad no habría sido un problema, si los Jugadores no hubieran notado que los objetos del mundo pertenecientes a un Dios especializado

eran inferiores a los objetos de ensueño. El [Dios del Impacto Invisible], por ejemplo, había recibido un artículo del Mundo que era funcionalmente similar a un raro artículo divino de un jefe difícil. Mientras tanto, el [Dios del Trueno] tenía un objeto que podía azotar al mundo entero con una tormenta de truenos que duraba una hora.

Hubo muchas quejas a los desarrolladores. Pero los devs de mierda respondian que lo que habían visto era probablemente una coincidencia y que todo lo relacionado con el sistema de la Deidad estaba funcionando como se pretendía.

Nadie tomó su palabra.

En [Ainz Ooal Gown], Momonga se convirtió en el conejillo de indias perfecto, una marca para probar la conexión. Mientras su Build soñada giraba en torno a la mística de ser un no-muerto, se levantó para convertirse en el [Dios de la vida eterna]. Tabula se preguntaba si en alguna parte había un criterio para "Muerto", "Muerte" o "de los no muertos", pero por ahora, estaba claro que su Build soñada le había dado a Momonga un impulso significativo de poder.

Momonga sabía muy bien lo grande que era, ya que era el único que podía examinar los nuevos hechizos que había adquirido. Ahora mismo, en este extraño mundo, recordó varios hechizos que básicamente aseguraban que ningún no-muerto quedaría libre de su dominio. Se preguntó si debía usar eso en la encrucijada, activando el hechizo para probar su uso y ver si un hechizo tan sobrecargado era verdaderamente tan efectivo como él pensaba.

"Pero tal vez una cosa así debería mantenerse en reserva..." murmuró para sí mismo. "Las cartas de triunfo deben guardarse hasta el final..."

"Um... ¿Exaltado Dios Momonga?"

Escuchar el título inusual lo hizo girar.

"¿Nemu Emmot?"

Sabía que era una locura. Atreverse a hablarle a alguien que aun el gran Sebas, salvador de la humanidad, se inclinó. Eso era especialmente cierto para éste, que fue reconocido como el líder de estos extraños monstruos que habían llegado y también se dijo que era un Dios.

Nemu no tenía uso para los dioses. De vuelta en el Imperio, había templos dedicados a este o aquel dios. Pero ella no era una divina hechicera mágica y nunca lo sería. Esas cosas eran sólo palabras de viento a alguien que había soportado el infierno una y otra vez.

Pero eso fue antes de hoy, cuando ella estaba en presencia de la divinidad personificada. Si alguien le hubiera dicho que los seis monstruos habían sido dioses, entonces ella lo habría creído. Sus escarpadas presencias sentían como si ella estuviera parada en medio de un furioso remolino, espantada por un capricho. Y el lich, sobre todo, tenía un aura verdaderamente opresiva que la habría hecho huir aterrorizada si no hubiera sido por las seguridades de Sebas.

Y entonces habían dicho que no eran verdaderamente dioses, sino que el lich era un dios reconocido por derecho. No entendía por qué había que hacer distinción, pero no le importaba.

Lo que le importaba, eran las palabras que iba a decirle a este dios.

"Gran señor", dijo ella, cuando el lich se giró para reconocerla. Se puso de rodillas y mantuvo los ojos en el suelo. "Por favor, permíteme rogarte una bendición. Cambiaría cualquier cosa de este inútil yo, a cambio."

Ella no sabía cómo solían funcionar esas ofrendas, pero esperaba que las aceptara. Sabía que no tenía prácticamente nada que dar, pero de todos modos presionó para conseguir un trato. Sólo llevaba sus dagas con ella y la botella de líquido rojo. Estaba su ropa, que estaba sucia y hecha jirones. Luego estaba su cuerpo, la moneda casi universal.

"Umu. Adelante," dijo, después de un largo momento.

Se dejó tomar un respiro. "¡Por favor... por favor, dame poder!"

"¿Poder?" El Lich hizo un sonido como si estuviera exhalando. ¿O estaba a punto de reírse? No podía decirlo. "... eso no es algo que pueda conceder fácilmente. ¿Por qué lo necesitas?"

"Mi hermana. Necesito liberarla".

"Ah, me acuerdo. Sí, tu historia fue triste. Lamento su pérdida", dijo el lich, en un tono que sugirió que no lo lamentaba en absoluto. Casi se enfureció por el despido casual de su hermana, pero se rindió. "Entonces, no hay necesidad. Porque acabaremos con esa "encrucijada". Ya no tendréis que temerles más, os lo aseguro".

Así que a cambio de sus actuales tiranos, ¿se habían presentado como los nuevos amos? Pero eso no era a lo que quería dirigirse. Dijo: "Entiendo perfectamente, milord. Sus cuerpos no son más que polvo ante tus ojos".

El lich hizo un sonido peculiar. Sonaba como "fufufu". "Efectivamente", dijo. "Los nomuertos no son más que juguetes bailando en la palma de mi mano."

"Pero yo ruego poder liberar a mi hermana, oh Grandioso", dijo. "Sinceramente les agradezco, en nombre de la humanidad, por lo que están a punto de hacer. Pero sólo deseo una pequeña cantidad de poder, para que yo misma pueda hacerla descansar".

"Este tipo de discurso me parece bastante familiar...", murmuró el lich. "Pero aún así, me temo que no tengo nada que puedas usar."

Reconoció que la negativa tenía alguna razón. "Mis perdones, Gran Momonga, pero sólo deseé un fragmento de tu poder, aunque fuera temporal. Soy muy consciente de mis propias limitaciones. Tal vez, ¡sólo una bendición!"

"¿Algo como un Buff? No estoy seguro si es una buena idea"
"¿Una arma entonces? ¡Uno que puede cortar a través del tendón etéreo!"
"Ah, darte un arma parece demasiado y ni siquiera estoy seguro de que puedas equiparla."
"Entonces-"
"No, no, es mejor que te quedes aquí con Sebas. Me disculpo sinceramente, pero creo que es la mejor posición para ti".
"Por favor, milord", dijo Nemu, oyendo la negativa, pero negándose a ceder. "Si no lo hago, toda mi vida habrá sido un gran desperdicio. Si permito que alguien más destierre a mi hermana por mí, no podría vivir más".
"Seguramente exageras-"
El dios debe estar probando su determinación, como lo que recuerda de las historias. Sólo se conmovería con un acto de heroísmo desinteresado o con un sacrificio incondicional.
De repente supo qué hacer.
Desenvainó su daga, tan rápido como un rayo y luego sostuvo la punta en su cuello. Sintió un pinchazo de dolor: la hoja estaba tan afilada que le cortó con sólo un toque.
"Oye, ¿qué crees que estás haciendo?"

Aún sin mirar hacia arriba, Nemu dijo, "Oh, gran señor de la muerte, concédeme sólo una pizca de tu poder. A cambio, toma mi cuerpo para usarlo como creas conveniente.

Que mi sangre y mi alma sean un sacrificio digno de hasta el más pequeño de tus favores". Lo recitó todo con el mismo timbre de algunos sacerdotes que había oído.

"Mira, estoy diciendo que, aunque te de algo, todavía no..."

Espérame, hermana. Estos fueron sus últimos pensamientos mientras ella se clavaba voluntariamente la daga en su cuello.

Momonga miró fijamente al espasmódico cadáver que una vez había sido Nemu Emmot.

La había visto caer al suelo, como una marioneta cuyas cuerdas habían sido cortadas.

¿Qué? ¿Qué? Le llevó un buen rato para que su cerebro inexistente reiniciara el funcionamiento.

"¡Esto es malo!" Gritó. "¡Todos! ¡Vengan todos! ¡Sebas! ¡Ayuda! Nemu esta... ¡Maldita sea! ¡Ayuda! ¡Ayuda! ¡Estoy afuera! Nemu se acaba de apuñalar a sí misma".



Parte 7 - La nueva Nemu Emmot

Fue una escena dolorosa.

Después de la desesperada citación de Momonga, el resto de los Seres Supremos, más Sebas, corrieron a su lado. Vieron la terrible visión de Momonga repetidamente usando una varita de resurrección en el cuerpo sangrante de Nemu Emmot.

"¿Qué está pasando?"

"¿Eh? ¿Eh?"

Sebas supo, en cuanto vio el cadáver, que no había nada que hacer. Evitó sus ojos de la vista: su corazón estaba agitado y no deseaba parecer antiestético frente a los Seres Supremos.

Mientras los otros cuatro Jugadores se quedaban boquiabiertos, Chagama cargaba al cuerpo, produciendo sus propias varitas. Como Momonga, ella lanzó hechizo tras hechizo, llorando el nombre de la chica repetidamente. Los otros, al no haber estado con Chagama-san y la incursión de Momonga hacia el exterior, sólo podían imitarlos para sacar sus propios objetos de resurrección y usarlos con la chica.

En algún aspecto, la escena era como un conjunto de EMT que andaban a tientas tratando de resucitar a alguien que ya llevaba mucho tiempo muerto.

Nota: significa "emergency medical technician". No sé cuál es el término de su contraparte hispana.

Momonga reveló varias de sus cartas triunfales —la [Dragua de la Voz] y su versión más grande- pero a pesar de sus conexiones con su reportorio piadoso, Nemu nunca se movió.

Finalmente, cuando parecía que nada de lo que intentaban funcionaba, cesaron sus esfuerzos.

"No... No..." sollozó Chagama-san, acunando la cabeza de la chica en sus brazos. "¿Cómo hizo esto...?"

Un inquieto Ulbert explicó a los demás lo que los dos habían intentado con los otros muertos, de cómo la magia de la resurrección no parecía funcionar en este mundo. Los

otros estaban confundidos, pero antes de que pudieran aceptar ese hecho, el hecho de que no había regreso de la muerte, dijo Sebas-

"Lamento a mis respetados señores, pero eso no es del todo cierto."

Todos se volvieron para mirarlo. A pesar de tener la atención de todos sus creadores, su espalda se mantuvo aguda y recta, aunque su expresión fue triste.

"La resurrección es posible, pero hay condiciones. Una de esas condiciones es que el objetivo debe aceptar la resurrección".

"¿Aceptar? ¿Por qué nadie aceptaría?" preguntó Ulbert. "¿No debería todo el mundo alegrarse de una segunda vida? ¿Sentir el latido de su corazón tumultuosamente, al caos de la vida?"

Sorprendentemente, fue Herohero quien ofreció la siguiente observación: "Bueno, supongo que puedo entenderlo. Si estuviera en sus zapatos, no querría volver a este mundo terrible. Es tan agotador y aterrador. ¿Sabes? Pero aunque hablemos del mundo anterior, si tuviéramos la tecnología para revivir, diría que no, señor. Ya he vivido una vida de mierda".

"Pero, ¿por qué se negaría Nemu-chan?" Quiero decir, ¿por qué haría esto?" dijo Peroroncino, señalando su cuerpo. "Pensé que quería ayudar a su hermana?"

"Lo hizo", dijo Momonga. Su voz estaba atenuada, así que eso llamó la atención de todos. Los miró, su cara triste y apologética. "Ella quería... bueno, quería mi ayuda." Y luego le explicó lo que podía recordar de su súplica.

"¿Poder? Por tal cosa que... ¡idiota...!" Chagama-san se lamentó ante la serena cara de Nemu.

"Estaba tan llena de vida... Como una hermana pequeña valiente que no podía hacer nada malo..." dijo Peroroncino. "Pero, ¿fue sólo mi propia impresión egoísta...?"

"Lo siento de verdad, todos", dijo Momonga, inclinando la cabeza a la cintura. "Si sólo hubiera manejado mejor esta situación, habría..."

Nadie quería culpar a Momonga-san; sabían bien que ni siquiera tenían derecho. Si Nemu hubiera acudido a ellos, entonces era probable que aún así hubiera pensado lo mismo y se hubiera sacrificado, pensando en los dioses poderosos cuando no eran más que ellos. Incluso Touch Me admitió en privado que no habría sido capaz de disuadir a la muchacha de las ideas equivocadas, hasta que fuera demasiado tarde.

Los seis miraron amargamente al cuerpo de Nemu durante un buen rato. La desesperación se pudrió en sus corazones, inexplicablemente más fuerte ahora que cuando enterraron a esos otros. Su intención de "asaltar" la encrucijada estaba muy lejos de sus mentes en ese momento.

"¿Realmente no hay nada que podamos hacer?" Preguntó Chagama-san.

Miraron inquietos entre ellos mismos. Si la resurrección no funcionaba, entonces no había nada que ellos pudieran hacer. Quizás había un hechizo que podría haber funcionado: el [Deseo] contenido en el anillo Shooting Star, pero ninguno de ellos lo había obtenido en el reiniciado Yggdrasil. No había sido un artículo de lotería como antes.

"Técnicamente hay... una forma diferente", dijo Momonga, aunque vaciló en decirlo.

Todo el mundo parecía desconcertado; sólo Ulbert se rió, un poco histérico. "Ciertamente, podemos convertirla en una no-muerta."

Los otros agitaron frenéticamente sus cabezas.

"No, ni siquiera por asumir responsabilidades, eso sigue estando demasiado lejos, Momonga-san", dijo Herohero.

"N-no, por supuesto que no. ¡Qué cosa tan terrible de considerar!" dijo Momonga, agitando sus manos. "Es... hay un hechizo."

"¿Qué es?"		

Como cualquier buen PKer, Momonga estudió todos los aspectos de sus habilidades sin fallar. ¿2000 hechizos? No hay problema.

Cuando recibió nuevos hechizos del sistema de la Deidad, se aseguró de leerlos y luego catalogar sus usos para su uso futuro. Algunos clasificó como cartas del triunfo, otros como habilidades inútiles. Unos pocos como intrigantes, pero tenía demasiado miedo de considerar su uso o estaba confundido sobre su función.

[Crear Avatar].

"Otorgar la propia esencia divina para crear un alter ego, que actuará como una extensión de la voluntad de la Deidad...

"..." El Avatar creado será siempre de nivel 1, pero obtendrá habilidades y estadísticas adicionales dependiendo de la cantidad de experiencia utilizada. Como el Campeón y el Heraldo, la vida del Avatar está atada al Dios que la creó y sólo morirá verdaderamente si se pierde el título de Dios..."

Podría sacrificar su experiencia para crear un supuesto poderoso súbdito. Sin embargo, Momonga no lo consideró, ya que la descripción del súbdito que estaba en el Nivel 1 le hizo preocuparse sobre la posibilidad de que el experimento terminara siendo una manera de desperdiciar experiencia.

Había otros dos hechizos menores.

[Crear Heraldo], que costaba menos experiencia, pero requería un objeto y otorgaba la mitad de las estadísticas y habilidades.

Entonces, [Crear Campeón], que costaba sólo un poco de experiencia y requería un cuerpo dispuesto, pero sólo otorgaba una cuarta parte de las estadísticas y habilidades.

Los otros tres dioses crearon secuaces de Nivel 1. Momonga lo ignoró en particular, porque tenía invocaciones poderosas que podían funcionar mejor, sin ningún costo de experiencia. Ni siquiera sabía las habilidades que el subordinado podría tener.

Mientras los otros intentaban resucitar a Nemu, él había estado pensando en estos tres hechizos. Podrían funcionar; tal vez no. Sin embargo, era espantoso incluso considerarlo.

Porque se lo iba a hacer a una persona que acababa de conocer, una persona viviente.

Sin embargo, esta era la última esperanza. Su única oportunidad. Incluso si no pudiera ser llamada una verdadera resurrección.

Simplemente estaba creando una [Minión], a partir del cuerpo que era Nemu Emmot. Si funcionara, el texto de la tradición daría a entender que no era realmente la misma persona de antes.

Momonga estaba asustado. Si pudiera estar aterrorizado, podría haberse disuelto en el pánico. Pero su rasgo no-muerto lo enderezó, lo que de alguna manera hizo que aguantara aún más la sensación.

Lo tragó. Sabía que sus amigos estaban esperando su explicación. Abrió la boca.

"Yo... "Puede que tenga una última cosa".

"... así que si esto sigue las reglas de Yggdrasil, entonces Nemu Emmot podría convertirse en el' reactivo' para crear un tipo único de [Minion]," concluyó Momonga.

"¿El hechizo menciona algo más? ¿Alguna debilidad, algo más necesario?" Peroroncino pregunto.

Momonga dudó. "No lo creo. Bueno, está el requisito de la experiencia. No sé cómo se traduce a este mundo."

"Tal vez te olvides de algunas habilidades", dijo Ulbert. "O podría simplemente 'debilitarte', si eso tiene sentido."

Todos entendieron un poco la renuencia de Momonga. Los magos en particular tenían hechizos poderosos de alto nivel que requerían una gran cantidad de experiencia. En Yggdrasil, sólo era cuestión de reconstruirlo, pero en este mundo, la disminución repentina del nivel de poder podría ser mala.

Los Jugadores entendieron bien el poder que se necesitaría para intervenir en este mundo. Ya no podían ser humanos "normales".

"... hazlo", dijo Chagama-san. Miró hacia arriba desde Nemu. "Hazlo, Momonga-san."

"... será una esclava", dijo Touch Me. Los otros se tensaron, pero no dijeron nada. El vagabundo enmascarado continuó diciendo: "Pero lo más importante es que estará viva. Y aún más, sé que puedo confiar su vida a Momonga. Si las circunstancias lo justifican, incluso yo me pondría en su poder".

"Eso es demasiado..." La cara de Momonga se ruborizó.

"Huh. Bueno, eso es verdad, Guildmaster".

"A diferencia de esos otros", dijo Herohero, refiriéndose a los otros humanos que se negaron. "Sabemos que Nemu claramente tiene un trabajo que necesita hacer. Debemos ayudarla, este es el principio de nuestra expiación".

"¿Expiación?" preguntó Ulbert.
"¿Expiación?" repitió Touch Me.
Herohero miró a los dos. "Para mí, lo es."
Touch Me miró a Sebas, que se inclinó. Entonces miró hacia Nemu. " Tal vez."
"Como sea", dijo Ulbert. "Aún así, estoy a favor del hechizo. Hazlo, Guildmaster".
Peroroncino asintió, aplaudiendo a Momonga por la espalda. "Muéstranos el poder de [Dios de la vida sin vida], Momonga-san."
Momonga tragó, viendo las convicciones en los ojos de sus camaradas. Entonces respiró con determinación.
"Muy bien. El voto es unánime: usare el hechizo para hacer de Nemu un Campeón".
Momonga dio un paso adelante. Bukubukukuchagama se quedó de pie y retrocedió, hasta que todos los Seres Supremos se pararon alrededor del cadáver en círculo. Para Sebas, parecía el comienzo de un extraño ritual.
Momonga levantó su mano, sosteniendo la palma de su mano sobre el cuerpo de

Todos aguantaron la respiración.

Nemu. "¡Crear Campeón!"

Hubo un rugido.

Al igual que la [Dragua de la Voz] una hoja de pura oscuridad cubría el cuerpo como humo. Luego, varios círculos, como los diseñados elaboradamente usados en la magia de super-niveles, cada uno de ellos superpuesto uno encima del otro, aparecieron sobre y debajo del cuerpo.

Cadenas moradas, numerosas en número, emergieron de los círculos en la parte superior, incrustándose abajo. Luego se oyó el crujido de algo pesado que se arrastraba hacia arriba, cada una de las cadenas colgando poderosamente.

Un momento después, una pálida mano humana surgió de la oscuridad. Como un zombie emergiendo del suelo, el resto de su cuerpo seguía: la cabeza, los hombros, el cuerpo y una y otra vez.

Se levantó del suelo, como una marioneta que llevaba cuerdas moradas. Para los Jugadores, era una figura pálida, desnuda, con apenas rasgos reconocibles. Solo la cabeza y la cara les recordaban vagamente a Nemu Emmot, pero incluso eso era algo inseguro.

Entonces, algo apareció que sorprendió a los seis Jugadores.

"¡Whoa!"

"¡No puede ser...!"

Momonga jadeó, su mandíbula inferior abierta.

Apareció justo antes de que la chica fuera una interfaz familiar. Era la misma interfaz que se usaba para interactuar con un objeto en Yggdrasil. Se usó para agregar características a una base, cambiar la apariencia o personalizar un NPC. Su repentina aparición sacudió sus mentes.

"A... ¿estamos de vuelta en el juego?"

Momonga adelantó rápidamente su mano, pensando que iba a aparecer un teclado. Pero no apareció nada. Sin embargo, al tocar la interfaz, se hizo un pequeño flash.

Entonces, sintió que algo se le ocurría.

"Esto es... ¡Personalizar! murmuró.

"¿Pero es Nemu?" preguntó Chagama-san.

"Creo que sí. ¿Ves esto?" Momonga señaló el nombre en la parte superior de la interfaz. El nombre allí decía "Nemu Emmot-humano".

Miraron fijamente a la blanca e inmóvil figura.

"Para que una cosa así apareciera aquí, y ahora..." dijo Touch Me.

"¿Hm?" Todos se quedaron boquiabiertos cuando la figura cambió repentinamente. De repente, Nemu parecía más delgado y tenía las orejas alargadas.

"Acabo de tocarlo..." dijo Momonga. Allí, encima de la interfaz, ahora decía:"Nemu Emmot-elf".

Momonga lo volvió a tocar. Y otra vez. Cada vez, Nemu se convirtió en un diferente guerrero de raza, gnomo, orco, duende, reptil-hombre, hombre-rata, luego en dragonoide, slime, víbora, chambelán, cazador de mentes y luego de vuelta a humano.

"¿Personalizar!?" Lloró Peroroncino. "¿Puede ser personalizada?"

"Espera un segundo, dale aquí." Sin previo aviso, Ulbert se acercó para agarrar la interfaz. Momonga seguía demasiado aturdido por esta nueva aparición que ni siquiera protestaba.

Ulbert tocó otras áreas de la interfaz. "Oh. Esto es exactamente igual que la creación de NPC usada en Yggdrasil. Usamos esto para crear gente como Sebas". No podían negar ese hecho. Todos aquí participaron en la creación de un NPC en Nazarick, después de todo. En el reinicio, nunca habían tenido la oportunidad de crear el suyo propio.

"¿Ves esto? Esto cambia la apariencia", dijo Ulbert. La piel blanca y lechosa de Nemu luego cambió de color; con otro botón "envejeció", o tenía un cuerpo más joven. Otra para el cabello, para las marcas de la piel, cicatrices y otros rasgos.

"Y es sólo para la plantilla humana." Un rápido cambio a la plantilla de vampiro demostró diferentes opciones.

"¿Hmm? Espera un segundo: si esto es lo mismo que Yggdrasil, entonces tiene sentido para este -" Peroroncino retiró un arma de bajo nivel de su caja de artículos, luego la puso "en" Nemu, exactamente como estaba dando un artículo para que un NPC equipara.

"¡Whoa!" Ahora Nemu llevaba el arma en su mano derecha.

Todos se miraban el uno al otro. "Momonga-san", dijo Herohero. "Este es un hechizo bastante loco. Podemos dictar lo fuerte que puede llegar a ser Nemu".

"Sí, sí..." dijo Momonga, que parecía inquieta. "Parece que podemos hacer esto mucho antes de finalizarla... ¿Deberíamos cambiar sus' ajustes'?"

"¿Por qué no?" Dijo Ulbert ansiosamente. "Ella quería poder, ¿verdad? "¡Démosle todo el poder que necesita!"

Aunque sólo es de nivel uno, Momonga no lo dijo.

"¡Pero sólo en esa medida!" Dijo Chagama-san, poniéndose firme. "No la estamos haciendo diferente. No la estamos haciendo más joven, o más vieja; no la convertiremos en algo así como una raza de ángel, una valkyrie, una lamia, ni siquiera un maldito súcubo". "Aww..." dijo Peroroncino. "Nada, estúpido hermanito. Si no podemos hacer eso, entonces esta no será Nemu Emmot". Momonga reprimió el temblor que corría por sus huesos cuando escuchó esas palabras. "Hum. De acuerdo", dijo Touch Me. "Aunque prefería que no pudiéramos personalizarla en absoluto; pero si es así, deberíamos esforzarnos por cumplir sus deseos. Al menos por el bien de Nemu, que creían que los "dioses" le concederían su poder. pero sólo murió en vano." "Entonces, empecemos", dijo Momonga. "Disculpa, Ulbert-san." Tomó la interfaz de nuevo. Entonces miró a sus compañeros de trabajo, asintiendo sombríamente a cada uno de ellos. "Su nombre será para siempre Nemu Emmot." "De acuerdo". "Ella será humana". "De acuerdo". "Entonces, haremos de esto un proyecto de colaboración. Asignaremos personas a

personalizaciones específicas. ¿Alguna objeción?"

Sebas Tian se sintió más que honrado: estaba completamente asombrado y humillado por la vista. Esta fue quizás la escena más rara y preciosa que cualquier creación Nazarí jamás presenciaría: ver a los Seres Supremos crear una vida con sus propias manos. Moldeándolo desde el fango de la creación, esculpiéndolo a una cierta forma y dándole sabiduría y poder -esto era ciertamente los Seres Supremos en su mejor momento; y aunque se lo negarían, él sabía que eran en verdad dioses.

Sebas cuestionó si merecía su lugar al lado de los Creadores. Sentía en gran medida que ni siquiera debía estar aquí de pie, como si fuera un suelo sagrado perturbador.

Se sentía muy parecido a un niño pequeño, que tropieza con la madre de uno justo cuando da a luz. El cuerpo del mayordomo estaba lleno de un placer hasta entonces desconocido, arrastrándose de los dedos de sus pies a las puntas del cabello, llenando cada músculo y nervio de su cuerpo con la alegría pura y la admiración de un niño por su padre.

Touch Me le concedió sus armas gemelas forjadas en los fosos más profundos de Hel, un arco ensartado en un trozo de la corteza del Árbol del Mundo y el pelo de un Gran Behemoth.

Bukubukukuchagama le regaló el traje que llevaba puesto, ligero y suave al tacto, pero encantado de ser más fuerte que adamantium; un amuleto que tejió alrededor de su cuello, radiante como una estrella vespertina.

Peroroncino respiró maná en su equipo, dándole todo tipo de bendiciones; y colocó anillos en todos sus dedos, cada uno sosteniendo ciertas palabras de Poder.

Herohero predijo su valor como una caminante de sombras y le concedió sus habilidades místicas para ayudar a su búsqueda: hechizos para moverse sin ser vista a través de la Sombra, para golpear infaliblemente y para derribar a los Indecentes.

Ulbert arrancó su destino del Libro del Destino y escribió una nueva página en su interior; la ató para siempre a [Ainz Ooal Gown] y al gran maestro que los dirige a todos.

Y finalmente, Momonga le dio la chispa de la vida.
Viéndolo todo, de principio a fin; lágrimas no prohibidas se deslizaron por las mejillas de Sebas.
Momonga confirmó la selección.
Inmediatamente, las cadenas se rasgaron del cuerpo de Nemu como un títere cuyas cuerdas se cortaron repentinamente. Entonces, una gran ola de luz llenó la cámara.
Momonga nunca miró hacia otro lado.
El humo llenó la habitación.
"" Gracias por permitir que este yo indigno sea testigo de esto, oh, grandes Seres Supremos," llegó la ronca voz de Sebas".
Nadie respondió a Sebas. Todos miraron ansiosos hacia el centro, donde se suponía que estaba Nemu. No era muy distinto a un grupo de estudiantes que esperaban la aprobación de su proyecto.
El humo desapareció.
Nemu Emmot, renacida, Campeona de la No Vida, se arrodilló en el centro.

"Os saludo, mis creadores", me dijo. "Oh grandes Seres Supremos de [Ainz Ooal Gown], permítanme que ésta se presente: Yo soy la Campeona Nemu Emmot y para siempre seré vuestra espada y desde las sombras atacaré a vuestros enemigos".

Momonga no podía evitar sentirse nervioso, esperando a que ella dijera las palabras mágicas, para demostrar que había hecho lo correcto.

Sus ojos, casi vidriosos en apariencia, se agitaron y se fijaron en él. Ella sonrió.

"Y gracias, señor Momonga, por concederme esta bendición. Por elevar a esta insensata yo sólo por un deseo egoísta; esta Campeona te servirá hasta el fin de tus días".

Momonga no pudo evitar sentir que había ganado la lotería.

Por todas partes, todos intercambiaban sonrisas aliviadas; incluso la sonrisa de Ulbert no tenía nada de ironía. Sebas lloró abiertamente.

"Bienvenido, Nemu Emmot", dijo Momonga, dándole una mano. "Ahora puedes luchar a nuestro lado; ahora puedes liberar a tu querida hermana."

Nemu saludó. "¡Entendido, Momonga-sama!"

Inmediatamente fue atacada por una llorosa señora Chagama. "Nemu-chan~ No hagas eso nunca más, ¿de acuerdo? Realmente asustaste a este triste señor, pensé que te habías ido para siempre..."

"Whoohooh! "La resurrección fue un exito". Peroroncino y Herohero se abofetearon la espalda.

"Ella va a patear culos", declaró el primero.

"Pero el traje de sirvienta debería haber sido mejor", dijo el último.

"Bueno, probablemente lo arruinaríamos, ya que Whitebrim-san no está aquí..."

"Sebas, ¿por qué lloras?" preguntó Touch Me, preocupado.

"Hmph. Un trabajo asombroso, Guildmaster", dijo Ulbert. Se puso una mano en la frente. "Y pensar... finalmente hemos pisado los grandes tabúes de la humanidad. No, incluso los hemos superado. Hemos creado vida de la nada. ¿No somos todos como dioses ahora?"

Momonga levantó una frente inexistente. "Bueno, técnicamente, sí. Era un hechizo de clase Deidad..."

Ulbert agitó la cabeza. "No es lo que quise decir, pero no importa. Debería estar bien por ahora".

Un momento después, Touch Me pidió a todos que prestaran atención. Momonga se acercó e intentó proyectar una presencia autoritaria.

"Todos, ahora que estamos listos, podemos empezar con nuestra próxima operación. La incursión: para derribar la encrucijada y liberar a las almas atrapadas allí, ¡desde ahora comenzará!"

"¿Qué debo hacer, mis señores?" preguntó Sebas.

"Sería mejor que te quedaras, pero ahora que lo pienso, aparte de Nemu, eres el único guía en este mundo que conoce a los delincuentes nazaríes."

"¿Delincuentes?" Preguntó Peroroncino con la frente levantada.

Momonga parpadeó. "Er... sí, desde que dejaron la casa y todo eso, nunca volvieron e hicieron algunas cosas cuestionables mientras estaban afuera... son como delincuentes, ¿no?"

Touch Me rió entre dientes. "Momonga, tu sentido de los nombres es realmente asombroso."
"Verdaderamente, lo es", dijo Chagama-san.
¿Estaban siendo sarcásticos? se preguntó Momonga. Sacudiéndose de la sensación de que estaba siendo intimidado, continuó. "Por eso nos acompañarás, Sebas. Protegerán el perímetro e informarán si alguien más vendrá a la encrucijada".
"Entendido".
"Finalmente, Nemu-san."
"¡Sí! ¡Señor Momonga!" Nemu se quedó en atención, como un soldado bien entrenado.
"Está bien ser un poco menos entusiasta, ya sabes"
"¡Muy bien! ¡Señor Momonga!"
"" En cualquier caso, mientras asaltamos la ciudad, buscarás a tu hermana. Si alguno de nosotros la encuentra, te llamaremos, así que vigila. Ah, Herohero-san, ¿le diste [Mensaje]?"
El escarnecido yakuza agitó la cabeza. "Pensé que no sería tan importante."

"Aunque aún tenemos los pergaminos, no importa. Ella es técnicamente una [Minión] por lo que deberían aplicarse las reglas normales. Puedo [Recordarla] si las cosas van mal-"

"Y si alguna vez fallara por cualquier razón, milord", interrumpió Nemu.
"¡Inmediatamente naceré de nuevo al lado del Señor Momonga! Porque yo nací de su propia esencia y nunca fallaré hasta que él lo haga".

Su discurso le dio otra sensación de mareo, pero se lo sacudió. "Muy bueno. Ahora, ¿había algo más antes de irnos?"

"¡Ah, yo, yo!" dijo Chagama-san. "¿Está bien si traigo a mi cachorro conmigo? Realmente me encantaría probarlo ahora."

"¿Tu cachorro?" preguntó Momonga, inclinando la cabeza.

Peroroncino suspiró. "Se refiere a ella. Es esa cosa básica que todos los Invocadores reciben".

Momonga hizo un sonido de comprensión. Recordó que ella había tomado niveles como Invocador; y en Yggdrasil, a los Invocadores se les permitía un sirviente permanente parecido a una mascota que podía ayudar a su amo en todas las cosas. Sus formas variaban generalmente de los tipos normales de bestia, a los ultrapersonalizables que uno consiguió generalmente de la tienda de efectivo. Esto permitía cosas ridículas como familiares hechos de famosos iconos de anime o celebridades de la televisión, incluso un coche de verdad. La primera vez que Momonga vio a un camión cargando contra él, se puso nervioso.

Aunque el Invocador también podía llamar a varias otras bestias, sólo el Familiar nunca perdería su poder o su equipo cuando murió; de hecho, un Invocador podía verter cristales de datos en su familiar para aumentar permanentemente sus estadísticas o añadir habilidades. Y a cierto nivel, un invocador podría fusionarse con su familiar.

"Probablemente seremos nosotros yendo por allí, así que pensé: ¿por qué no dar un paseo y atacar con estilo?" dijo Chagama-san. "¡Sal de ahí, señor productor!"

Después de una ráfaga de humo rosado, apareció una forma al lado del señor Chagama. Ahora que lo pienso, Momonga sabía que ella tenía una mascota, pero nunca la había visto en acción. Momonga sacudió el humo, impaciente por ver al "cachorro de Chagama-san".

Se le cayó la mandíbula cuando lo vio. Herohero hizo un soplo de sorpresa.

Ahí de pie no había ningún cachorro, Momonga. No hay cachorro.

"Hoh. Una figura espléndida".

"De hecho, milord, Touch Me", dijo Sebas. "Es un titán con una forma sin igual. Puedo sentir su fuerza en mis huesos. Es un familiar digno de un Ser Supremo. Aparte de la señora Albedo nunca he visto algo tan lleno de fuerza defensiva".

"Incluso este Guardián recién acuñado se siente... inadecuado en comparación con esta criatura", dijo Nemu.

"Eso es..."

"Sí", dijo Peroroncino, girando los ojos como si ya lo hubiera visto todo. "Es un Gundam."

"No es un arma, como tú lo llamas, hermanito. Este es mi incondicional golem, el novio ideal de un super idol como yo. Es amable, fuerte, silencioso, siempre me protege y nunca cuestiona mis órdenes. [¡Fusión!]

Como si mancillara los sueños y aspiraciones de los niños de todos los siglos, la niña desapareció dentro del titán rosado. Inmediatamente, sus ojos brillaron, como para indicar que había sido activado. Los dos cañones gemelos en cada uno de sus brazos se movieron hacia la vida.

"¡Hey, esto es genial! Ahora, dijo Chagama-san. "¡Hagamos esto!"
La encrucijada. La frontera de las fronteras.
Aunque estuvieran situados en los lados opuestos de la frontera, no parecía haber tensión entre los supervisores designados de esta zona.
Después de todo, fundamentalmente habían existido originalmente para servir bajo los cuarenta y uno.
Pero hace algún tiempo atrás, había habido algunas líneas dibujadas. Lados tomados. Y luego, una limpieza masiva de ciertas tierras, para quitarles la suciedad.
Después, todo lo que quedaba era proteger los restos y hacer cumplir la voluntad de los cuarenta y uno a todos los que se sometieran.
Se podría decir que el líder de las gárgolas, por un lado y la dama vampiresa, por el otro lado, habrían servido juntos en paz y armonía en otro momento más idílico. Sin embargo, incluso ahora, lo hacen cuando están seguros de que nadie los estaba viendo.
Ocasionalmente jugaban juegos usando cabezas humanas, lanzándolas sobre la frontera como si fueran voleibol improvisado. Por supuesto, ninguno de los dos equipos sabía lo que era el "voleibol", pero a pesar de todo disfrutaron de un facsímil del juego. O disfrutarían de un poco de té hecho por el vampiro, elaborado con los ingredientes más frescos. Todos se sentaron en su lado de la mesa que estaba al otro lado de la frontera.
Todo fue para evitar el aburrimiento. Con las guerras terminadas, no había más deberes que proteger.

Una noche, el líder de las gárgolas sintió que algo pasaba en las salas de seguridad.

Por otro lado, la dama vampiresa fue interrumpida por la misma alerta.

A ambos lados de la frontera, estos dos supervisores sonrieron. Como los cazadores aburridos se emocionarán cuando escuchen un crujido en el arbusto, de la misma manera estos dos capataces actuaron de la misma manera, impulsados por la perspectiva de ver al menos algo de sangre.

Saborearían a estos intrusos antes de que los no-muertos pudieran alcanzarlos. Honestamente, ¡incluso en la muerte estos humanos sin mente eran tan aburridos como siempre!

Nunca	parecieron	disfrutar	de una	mancha	de sangre	sangrante	€.

Extracto del Manual del Sistema de Deidad

"..." El sistema de la Deidad es tan completo como las clases normales y míticas. Si nivelas lo suficiente en tu título, puedes desbloquear hechizos y habilidades más poderosos e incluso puedes ascender para convertirte en un ¡"overgod"! Aunque nadie ha alcanzado aún ese nivel, nosotros los desarrolladores hemos permitido que todos los dioses que asciendan a este nivel tengan poderes iguales a nosotros los desarrolladores...".



Parte 8 - La redada

Recordaron los días cazando humanos en sus ciudades.

Con sus alas y su fuerza superior en las piernas, podían agacharse y agarrar a unos cuantos humanos y luego llevarlos de vuelta a las jaulas. Todavía estaba bien si algo era empalado por un talón o si moría de otro modo por el impacto repentino; los antiguos liches necesitaban algo que hacer.

Se convirtió en un juego, de algún tipo, tratando de ver quién podía capturar más en una sola jugada. El líder recordó a un subordinado particularmente diabólico, que sujetaría en sus mandíbulas a cualquier humano a la vista. Tenía el récord, actualmente ininterrumpido.

Una pena que muriera durante las batallas contra los dragones.

El denso bosque presentaba un cierto tipo de desafío, si había humanos que huían por allí.

Pero eso estaba bien. Era hora de cazar.

Alaridos, la masa de gárgolas emergió de la cúspide de la torre y siguió al líder en una especie de formación en espiral. La vista, junto con sus grandes alaridos, presentaría una combinación aterradora para cualquier ser humano cercano.

Empezaron a usar su sentido común para encontrar a los intrusos.

Entonces, vieron algo en la distancia. Era una cosa de color extraño volando a través del cielo hacia ellos.

Por un momento, las gárgolas flotaron, confundidas. Nunca habían visto algo así. Demasiado pequeño para ser un dragón y sin embargo su forma humanoide no podría haber sido capaz de volar.

El líder soltó el mando y el enjambre se sumergió como una sola vanguardia liberando sin miedo una ola de muerte en espiral.

Lo extraño, como si ignorara sus temibles alaridos, se sumergió en su masa.

¡Clang, clang, clang!

Sus ataques parecían rebotar en la piel de la cosa - cada talón, garra y mandíbula sentían como si estuvieran golpeando una piedra.

La cosa se acercó más allá a ellos. Se giró y luego hizo un movimiento de agitación con sus manos.

Las gárgolas sorprendidas convergieron en la criatura insolente. Eran criaturas orgullosas; y nunca sentirían miedo.

"¡Arresten al ladrón de bragas!" dijo la cosa.

El líder vio la imagen de un grueso conjunto de barras antes de sentir el repentino tirón de la gravedad; su cuerpo golpeado repentinamente contra algo duro y metálico en la parte superior de su cabeza. Agitó sus alas inútilmente y luego se encontró a sí mismo luchando por el espacio junto con sus parientes chillones.

Parecían estar atrapados dentro de algo, apretados como murciélagos hacinados en una pequeña cueva. No importaba cuánto empujaban, no podían escapar.

Sintieron la prisa de descender repentinamente; luego un fuerte golpe y luego el silencio.

El vampiro se arrodilló, presionando sus palmas contra el suelo. Le emergieron pequeñas vibraciones por el brazo. Sus ojos se entrecerraron. Sonaba como... ¿un ejército? O al menos una tropa de guerreros.

Sonrió con una mueca. Una multitud de guerreros vienen a desafiar abiertamente el dominio de su gran Señora. Disfrutaría jugar con ellos y luego entregarlos como sacrificios.

Definitivamente podría espiar la nube de polvo a lo lejos. Qué clamor tan fuerte; jestaban haciendo esto demasiado fácil! Pues bien, era de esperar de las mentes inferiores, que no podían comprender ni siquiera la estrategia básica.

Abandonando toda pretensión de gracia sin igual, el vampiro desnudó sus colmillos y garras y cargó, gruñendo, saltando de árbol en árbol.

Pronto, vio que la nube de polvo no pertenecía a una tropa de guerreros que caminaban ruidosamente por el bosque, como había asumido.

Era una mujer alta y pelirroja montada en una montaña de tierra en movimiento.

El vampiro parpadeó. La tierra parecía que se movía como una ola, arrancando árboles y piedras mientras avanzaba. No parecía natural; probablemente una forma de magia que nunca antes había visto.

Aún así, el objetivo estaba claro ahora. La mujer no parecía tan fuerte; más bien se veía hermosa, una rareza en este mundo. El vampiro disfrutaría rompiéndola, antes de ofrecerla como tributo a la Señora.

El vampiro subió a la cima de un árbol. Esperó mientras pasaba por allí la gruñona cabalgata de tierra.

Entonces, cuando la mujer ya no pudo verla, el vampiro se lanzó en un silencioso y veloz arco. A esta distancia y a esta velocidad, no habría escapatoria.

Entonces la mujer miró por encima de su hombro.

"[Espera]"

Con ese susurro, una fuerza invisible se sujetaba sobre el vampiro, deteniéndolo justo en el aire. Sorprendida, sólo podía contraatacar y luchar contra los lazos invisibles.

La mujer se dio la vuelta. La mirada en sus ojos era la de alguien que aprecia fríamente una mosca clavada en la mesa.

No me mires mal, humano.

La mujer hizo un gesto de látigo hacia abajo con su mano. El vampiro sintió como la fuerza lo arrastraba hacia abajo, aplastándola hasta el suelo con una fuerza despiadada.

Revolviendo tierra y polvo, el vampiro brilló, mostrando sus dientes.

"No es lo que esperaba", dijo la mujer. Entonces señaló: "Que los lamentos de los malditos asalten tus sueños menguantes".

La tierra se abrió de repente bajo el vampiro y cayó en las profundidades de la abertura de una mandíbula. Cuando sintió que la fuerza invisible había desaparecido, luchó por agarrarse por los lados de la fosa, sólo para encontrar manos esqueléticas agarrando y arañando su cuerpo. Miró a su alrededor; las paredes interiores de este hoyo estaban llenas de manos que la agarraban.

"Suéltame, sucio..." gritó. Sin embargo, no podía escapar de las manos, cuya fuerza parecía más grande que ella. Su cabello estaba torcido, su vestido raspado y rasgado; era un insulto del más alto orden. ¡me las vas a pagar!

"Lucha todo lo que quieras", dijo la mujer, de pie cerca de la boca del pozo. "Pero a menos que estés en el nivel 100, los malditos iracundos te mantendrán ahí hasta que yo lo diga."

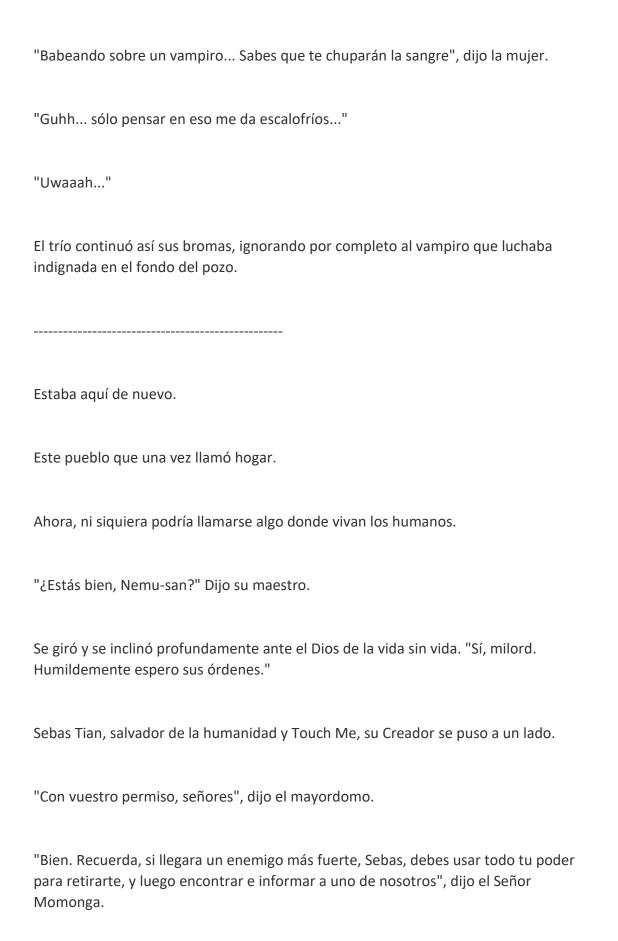
"¡Morirás! Pintaré las paredes con tu sangre". Sus gritos resonaban en el abismo.

De repente, apareció al lado de la mujer un ser humano corpulento y con cicatrices y un ser humano guapo con una capa.

"Eso da miedo, Ulbert-san", dijo el hombre con cicatrices.

"Sí, ¿yo-hm? ¿Qué pasa, Peroroncino-san?"

"*slurp* ¿Eh? ¿Qué? ¿Qué? ¡Pah! Lo siento, yo sólo... ella se ve muy guapa."



"Muy bien." El mayordomo saltó y desapareció en el bosque.

Más allá de la pequeña elevación, ella podía sentir los miles de no-muertos atrapados en este lugar. Debido a las bendiciones de los Seres Supremos, ella ya no podía sentir nada más que compasión por estos ruidosos ecos de la humanidad. Todos excepto un tono en particular, por la que sintió una ardiente determinación.

"Nemu-chan, buena suerte", dijo Touch Me. "Voy a seguir adelante, para despejar el camino."

"¡Ah, milord, no tiene que hacer eso! Puedo despejar el camino yo misma. Milord Momonga, por favor ordéneme".

El guerrero blanco se rió entre dientes. Se acercó y luego golpeó a Nemu en la cabeza. "Permite que este hombre egoísta se muestre, aunque sea un poquito. No quiero que mi precioso hijo diga que fui inútil y no hice nada."

Nemu parecía sorprendida. "¿Cómo puedo? ¡Ser grosero con mis Creadores sería un pecado grave...!"

"Ja, ja... como dijo Momonga, está bien ser entusiasta, pero por favor recuerda tus límites." Asintió a Momonga. "Entonces, me voy."

Momonga se inclinó. "Por favor, Touch Me -san." Según los informes del [mensaje], los otros ya han cumplido con sus partes del plan. Ahora era el turno de Touch Me, Momonga y Nemu.

Como un ciclón de plata, Touch Me se desdibujó sobre la cima. Ni un segundo después, ya había sonidos de huesos destrozados y estruendos.

[&]quot;Nemu-san."

Enderezó su postura. "¡Sí!"

Llamas carmesíes la miraron fijamente. Aunque su amo ya no podía mostrar ningún tipo de emoción, ella aún podía adivinar que él la estaba inspeccionando. Uno no podía dejar de sentirse hipnotizado por su mirada, como si estuviera lamiendo su alma.

"Recuerda lo que planeamos", dijo Momonga.

"¡Sí!"

"... entonces vete y libera a tu hermana."

Saludo. "Entendido". Una orden directa que ella obedecería, pase lo que pase. Nemu se derritió en las sombras y luego siguió después de Touch Me.

Vio que el guerrero blanco no había dejado más que polvo y fragmentos de huesos a su paso. Los no-muertos eran como polillas atraídas por sus flamencos cascabeles de esqueletos temblorosos, espíritus demacrados y fantasmas gritando, sólo para ser despedazados por su espada.

Nemu parpadeó de sombra en sombra. Si hubiera sido humana, se habría visto muy afectada por las energías que rebosaban en este lugar. El suelo se sentía mal y... vivo al mismo tiempo. No podía explicarlo y de hecho tales asuntos estaban más en el ámbito de sus amos, que eran incomparables en sabiduría e intelecto.

Por ahora, fue al mismo lugar donde recordaba haber visto a su hermana. Extrañamente, ese recuerdo era débil, como un sueño medio recordado, pero ella lo atribuyó a las limitaciones de su viejo yo, que aún estaba encadenada por el miedo y otras trampas mortales.

Huh? ¿Desde cuándo lo he sido? ¿Por qué se refería a su viejo yo como separado? Ella todavía era Nemu Emmot. ¿No lo era?

Nemu se sintió extraña, pero el sentimiento pasó. No importaba; Nemu aún necesitaba liberar a su hermana.

"¿Este sentimiento?"

Nemu se detuvo estrechando sus ojos. Gracias a la bendición del Señor Momonga, ella tenía un sentido definido para los no-muertos. Era como si pudiera diferenciar a cada una de ellos de un simple vistazo.

Nemu pasó junto a un montículo de muertos y vio una figura vestida a la luz de la tierra. Sus ropas estaban rasgadas y desgarradas y había un enorme tajo que corría por la parte trasera de su cuerpo.

Salió de las sombras, con el propósito de atravesarla como si fuera una emoción. Sus ojos nunca salieron de la figura solitaria, que parecía no notarla. Nemu se preguntó por qué no era como el resto de los no-muertos, que estaban siendo masacrados por sus esfuerzos no muy lejos.

¿Era que no era un espíritu violento? Pero no, Nemu recordó esa aterradora visión antes de desmayarse.

Ella dio otro paso. La cifra sigue sin cambiar.

Nemu trago. Como Campeona del más alto calibre, no debería sentir miedo. Entonces, ¿qué fue esto?

¿Lamento? ¿Anhelo? ¿Tristeza?

Nemu se dio cuenta entonces: no, esto era una tranquila satisfacción. Puesto que ya no necesitaba temerle a su hermana y también sabía que se le había concedido más que suficiente poder para dominarla, esta vacilación que quedaba sólo podía atribuirse a la dura comprensión de que, después de esto, su búsqueda había terminado.

Incluso sabiendo esto, dio un paso más. Luego otro.
"Nee-san."
El espíritu se volvió. Luces pálidas parpadeaban donde deberían haber estado sus ojos.
"Es bueno verte de nuevo".
Su boca se abrió, imposiblemente ancha, en un agujero más grande que su cabeza. El fuego ardía en sus ojos mientras su forma se transformaba en algo más grande, más espantoso.
"Lo siento, Nee-san. Por dejarte sola".
El fantasma golpeó con garras etéreas y tendones incorporales. Como una hoja muerta en el viento, Nemu se escabulló, sus ojos nunca apartaron la vista.
"Gracias a ti, pude volver y liberarte".
Un llanto del otro mundo broto de su boca. Odio, desesperación, tristeza, temor, pérdida: éstas eran sólo algunas de las cosas contenidas en esa canción.
Nemu sonrió. Levantó los brazos, como si esperara el abrazo del otro.
"Siempre recordaré tu nombre. Desde ahora, hasta que termine mi servicio".
Por eso es por lo que
El fantasma se lanzó.

"Adiós, mi amada, mi maravillosa Nee-san. Adiós, Enri Emmot".

Fue sólo por un instante. El filo corto ávidamente la carne etérea, como el fuego a través de una cortina de seda.

Una mano transparente y curtida acarició su mejilla. El fantasma no ha cambiado; a otros todavía se vería, fea, lleno de malicia y rabia.

Para Nemu, era una vista preciosa y hermosa.

La boca del fantasma se abrió y cerró, como un pez moribundo. La luz en sus ojos parecía que quería decir algo a través del velo maldito.

Eres hermosa, alguien dijo.

Nemu no sabía quién lo dijo: ella o por algún extraño milagro, su hermana.

En el siguiente instante, fue como si el fantasma nunca hubiera estado. Sus manos cayeron al costado con las dagas agarradas débilmente.

"Está hecho", dijo.

Ni siquiera un poco de viento adornaba sus palabras. Sólo había:

"... Buen trabajo", dijo una voz detrás de ella. Ni siquiera tenía que mirar para saber quién era.

"Gracias, milord, Momonga", dijo Nemu en voz baja.

Silencio.



"¿Descansar? ¿Cómo puedo descansar, mi señor? Me han dado un nuevo propósito. Hasta mi último aliento lucharé por ti, Señor Momonga. Por siempre más, soy tu leal Campeona".

Un largo gemido salió de la boca de su Maestro. " Eso es lo que pensé"
Con un amplio barrido, la última ola de muertos vivientes se convirtió en polvo. Sus gritos de alargamiento resonaron durante un rato y luego cesaron.
Touch Me gruñó y bajó su espada.
"¿Eso es todo?" murmuró.
No como si esperara algo más. Era una conclusión anticipada. No sabía si era por una pasividad que de alguna manera se traducía en este nuevo mundo o si era algo más, pero podía decir que nada de lo que había aquí era un reto.
"Desilusionado así ¿soy un maníaco de las batallas?"
Ni siquiera había sudado. Había habido poca técnica en su tajo de hoz a través de esos no-muertos como si fuesen paja.
Puso su espada sobre su hombro y miró a su alrededor. El relativo silencio había caído en la encrucijada. Lo único surrealista de todo esto eran los montículos de cadáveres que aún quedaban.
"¿Hm?"
Un retumbar corrió por el suelo. Touch Me entrecerró sus ojos, mirando las repentinas

grietas que aparecían.

El suelo estalló, como si algo se hubiera movido repentinamente desde dentro. Sin percibir ningún peligro para sí mismo, Touch Me dio algunos pasos atrás, para permitir que sus ojos se fijaran en la nueva llegada.

Surgió del suelo un gigante apestoso, de casi cuatro pisos de altura con sus puños tan grandes como un coche.

Touch Me no podía saberlo, pero este era el Guardián nacido de la tierra. Una inmensa criatura no-muerta engendrada de la aglutinación de tierra dura empacada de cientos de cadáveres, cada uno con forma y cosido por un artificio profano. Llamado sólo cuando los no-muertos residentes fueron exterminados, este super-zombie fue hecho para destruir intrusos fuertes.

También fue algo completamente natural. Como un tornado formado por una confluencia específica de calor y frío, este gigante se formó a partir de los estragos de la energía negativa y los rencores de los muertos. Las fuerzas que hicieron esto en la encrucijada no podrían haber creado algo tan débil; pero debido a su naturaleza única, se le permitió que existiera allí en su sufrimiento.

"Ah, me acuerdo. Debes ser el legendario guerrero que Sebas menciono," dijo Touch Me. Calificó al enemigo -literalmente, sus ojos corrieron por todo su gigantesco marco-y luego agitó la cabeza.

Débil. Todavía muy débil.

Como un Jugador de tipo guerrero, no podía adivinar qué encantamientos se usaban en el guardián. Pero él podía sentir que fue construido para soportar el fuego y los ataques sagrados. Y podía sentir, por muy débil que fuera, la presencia de un fuerte espíritu guerrero escondido en toda la inmundicia.

"O tal vez estoy viendo cosas", dijo el guerrero, de manera autodidacta. "Llegar a ser tan delirante como ese Ulbert... ah, qué dolor..."

El gigante no podía hacer ningún sonido, pero su brazo levantado era inconfundible.

"¡Hup!"

Sólo para probar si tenía razón, Touch Me se enfrentó al ataque con su puño. Se sentía extraño, ver algo tan grande como una roca cayendo siendo detenida, sin dolor alguno, por la palma de su mano. Realmente le hizo entrar en la ridícula situación en la que se encontraban los seis.

"..." Si hay alguien ahí dentro, por favor, preséntese. O si no, al menos encuentra descanso después de que termine esto." Dejando el puño a un lado, levantó su espada, luego se adelantó e hizo un bonito, largo y horizontal corte.

El gigante fue inmediatamente dividido en dos. Un sonido espantoso, como el aire que se escapa de un pequeño agujero, salió de la herida. Frente a semejante poder abrumador, se desataron los lazos nefastos, las partes del cuerpo que se desgarraban como el arroz mojado en sopa.

Touch Me miró todo con ojo crítico. Aunque derrotado exteriormente, Touch Me podía sentir que la presencia de antes aún estaba allí.

Y de alguna manera, podía sentir que quería hablar.

Él observó como una aparición en fase de creación. Era un hombre vestido con una armadura de placa, de cuerpo grueso, con la cara firme y ruda. En la vida, habría sido una figura imponente. A diferencia de los otros fantasmas, este no se movió para atacar.

"¿Eres tú el legendario guerrero?" preguntó Touch Me.

No hay nada legendario en mí, vino una voz, sin cuerpo. Los ojos del fantasma estaban cansados. Soy un fracaso para el pueblo y para mi Rey. He muerto de una tonta muerte y he estado atrapado aquí desde entonces. Así que te agradezco, gran guerrero, por liberarme.

"Oye, no me llames nada como legendario", dijo Touch Me. "Sólo soy un hombre simple, atrapado en las corrientes de la vida."

Ten cuidado de no ahogarte, dijo el guerrero. ¿Puedo preguntarte una cosa antes de desaparecer?

"¿Hm? Si está en mi poder..."

Pelea conmigo.

"¿Usted solo? ¿Por qué?"

Con esto, puedo afirmar mi existencia: que grabaré en ti este recuerdo, para que no me olvides. Que mi deshonroso yo sea una lección contra el orgullo del guerrero demasiado rígido como para ver el camino torcido ante él.

Borde de acero afilado contra guanteletes de acero. Por primera vez desde que llegaron, Touch Me retiró su escudo de alabastro. "Por tu convicción, señor, lucharé contra usted con mi todo."

Te lo agradezco. Las palabras no pueden expresar lo agradecido que estoy.

"No pienses en ello. Esto es sólo una pequeña parte del romance de un hombre, después de todo".

El fantasma libero una pálida y gran espada. Después tomo una postura desconocida para Touch Me, que estaba más familiarizado con los estilos de espada japoneses. Sin embargo, el Campeón del Mundo también se preparó, arrojando su escudo y preparando su propia contraposición.

No había señal; sólo una contracción de músculo fantasmal e insecto. Los ojos en la sombra destellan--

[¡Sixfold Slash of Light!]

Un ataque, seis cortes. Una acción imposible. Era una técnica digna de ser llamada última. Para los humanos, era una técnica que sólo nacía del trabajo duro o del talento supremo.

Touch Me se maravilló al ver que lo había visto en cámara lenta a través de su sentido guerrero. El humano en él nunca podría haber logrado semejante hazaña. Estaba seguro de que ninguno de los espadachines del antiguo Japón habría podido conseguirlo.

Y sin embargo-

Cada barra golpeó su escudo. Incluso si venía de una hoja sólida, necesitaba el encanto adecuado para poder dañarla. La espada del fantasma habría pasado, pero este escudo pertenecía a uno que fue proclamado Campeón del Mundo: detendría todo, desde la daga de un espectro hasta el puño de un Behemoth.

Touch Me puso su espada en posición de apuñalamiento y luego proclamó: "[¡Divine Sword Thrust!]"

A pesar de su nombre, era justamente eso, un rápido empuje, con una espada, más eficaz después del bloqueo. Era "Divino" porque podía atravesar el equipo de nivel divino, no porque perteneciera a un dios como Momonga. En términos de elegancia marcial, era insípida comparada con la técnica del enemigo.

No había sensación de carne perforada. Pero había la sensación de que algo terminaba. Touch Me retiró su espada; retrocedió un peldaño.

El fantasma estaba frente a él. No tenía cuchilla. No parecía herido; pero había una cierta finalidad en sus ojos.

"Una técnica digna de elogio", dijo Touch Me. "Verdaderamente eres un guerrero legendario."

No bromees con esto. El legendario debería ser tú, ¿no? Aunque estuviera vivo, aunque estuviera vestido con los tesoros de mi Señor, no habría podido arañarte.

"Tal vez". Entonces, haciendo lo que él pensó que sería apropiado, recordando ciertas películas, Touch Me le dio una bofetada en el pecho. "Una buena pelea, es un honor. Soy Touch Me."

El fantasma reflejaba su acción. Gazef Stronoff, dijo la voz sin cuerpo. Salva este mundo, milord. Salva a la humanidad.

Entonces, era como si el guerrero nunca hubiera estado allí.

Todos se reunieron ante la gran jaula que había hecho un pequeño cráter en el bosque. Bukubukukuchagama estaba cerca de él, fuera del alcance de las gárgolas que intentaban alcanzarla a través de las barras de hierro.

"Nemu-chan", dijo Chagama-san. Miró de la chica a Momonga. "¿Es..." "?"

Momonga miró de reojo a la chica y luego asintió en silencio. La expresión en la cara de la campeona seguía siendo tan plácida como siempre.

Aún así, Chagama-san la abrazó con fuerza. "Si quieres llorar, puedes pedir prestado los hombros de Nee-san en cualquier momento."

"Entendido... Gracias, milord Bukubukuchagama".

Cierto griterío, distinto al de las gárgolas, llegó a sus oídos. Ulbert apareció a la vista; arrastrando a una mujer desconocida por una gruesa cadena. Herohero le pateo el trasero.

La muj	jer era hermosa	, la pie	l tan blanca q	que se podía	confundir co	n la de un	cadáver.
--------	-----------------	----------	----------------	--------------	--------------	------------	----------

También estaba casi desnuda.

Chagama-san hizo un sonido de asco. "¿Ustedes no podrían inventar algo que la cubriera?"

Herohero levantó una mano cuando estaba a punto de usar un objeto decorativo para cubrir al vampiro, diciendo: "Es inútil. Ella sólo lo va a hacer pedazos".

"¿Por qué no atarla?"

Los ojos de Herohero se abrieron de par en par. "¿Eh? Pero es...", dijo.

"Pervertido", dijo Ulbert llanamente. "Bueno, si insistes." Un segundo más tarde, había esposas apretadas que unían los brazos del vampiro detrás de él. Chagama-san cubrió el cuerpo semidesnudo del vampiro.

"Huh. ¿Por qué no se me ocurrió eso? "¿Estoy... estoy volviéndome estúpido o algo así?"

"¡humanos Idiotas!" escupió el vampiro. "¡Una tormenta de oscuridad caerá sobre vuestras cabezas! La desesperación y la agonía serán su única comida, cuando la Reina de la Noche se lleve su parte!ah " Su voz desapareció; aunque su boca siguió moviéndose. Chagama la había silenciado.

[&]quot;Intenso, ¿eh?" comentó Ulbert.

"¿Dónde está mi hermano?" preguntó Chagama-san. De hecho, Peroroncino no estaba presente; y se suponía que estaría con los otros dos.

"Ehhhh... se disculpó, diciendo que tenía algo urgente que tratar." Ulbert miró al vampiro encadenado. "Algo sobre la princesa Lea... o era Lia?"

"Por cierto, ¿dónde está tu mascota, Chagama-san?" preguntó Momonga.

"Nuestra [emergencia] terminó", dijo Chagama-san. "Y sin mí dentro es sólo un inútil pisapapeles. Así que lo regrese."

"Perdón por llegar tarde", dijo Touch Me, llegando. Miró rápidamente a cada uno de los que estaban aquí; su mirada se detuvo más tiempo en las gárgolas y el vampiro. "¿Sebas?"

"Ya lo llamé", dijo Momonga. Como si estuviera literalmente llamado por su palabra, el mayordomo también llegó.

"No tengo excusas para llegar tarde."

"No lo estas", dijo Momonga. "Lo que nos deja..."

Llegó una ráfaga de plumas. Peroroncino se estrelló, su aliento jadeando. "Lo siento, lo siento..."

"¿En serio?" dijo Chagama-san. "¿En serio?"

"No tengo excusa. Estuvo bien", dijo Peroroncino, entre respiraciones rápidas. Cuando sus ojos cayeron sobre el vampiro con la tela cubriéndola, su aliento se enganchó. Sacudió la cabeza. "No, estoy bien, quiero decir. Yo... soy bueno. Estoy genial. ¿De qué estábamos hablando?"

"Todos, la "incursión" parece ser un éxito", dijo Momonga, tratando de evitar la erupción de Bukubukuchagama. Puso una mano sobre el hombro de Nemu. "Nemu ha terminado con su parte". Cada uno de los Seres Supremos la miraba fijamente con una mezcla de respeto y conmiseración.

"Agradezco a los Seres Supremos por las bendiciones que le han otorgado a ésta -dijo Nemu, inclinándose.

"Encontré a un guerrero legendario", dijo Touch Me. "Dijiste que lo conocías, ¿verdad Sebas?"

"Sólo por lo que oí", dijo el mayordomo a regañadientes. "Dime, ¿se llamaba Climb?"

"No, parecía ser Gazef Stronoff. ¿Quién es este Climb?"

"Ah, no, sólo intentaba confirmar si este Climb ya había muerto. Se decía que era un héroe legendario, pero desapareció hace años".

"Luego, tenemos a estos compañeros", dijo Chagama-san, señalando a las gárgolas atrapadas en su jaula.

"¿Sebas?" preguntó Momonga. Se había arreglado que el mayordomo ayudara a identificar a los "delincuentes nazaríes", para ayudar a los Seres Supremos que habían olvidado mucho de los pequeños detalles. Las existencias más fuertes eran fáciles de recordar, pero cosas como invocaciones menores y otros subordinados eran más difíciles. Cosas como los vampiros podrían haberse engendrado aquí y no en Nazarick. Momonga y los demás estuvieron de acuerdo en culpar a su larga ausencia por su ignorancia - Ulbert decidió que un lindo y gordo milenio sería una buena excusa.

"Sí, milord", dijo Sebas. Acercándose a la jaula.

Las gárgolas le sisearon, extendiendo sus garras en un intento de golpear al mayordomo. Después de mirar fijamente a la masa por un momento, se volvió y se inclinó ante Momonga. "Sí, son de Nazarick, milord."

"Haah..." Momonga sólo podía suspirar. Percibió a los demás intercambiando miradas y luciendo sombríos.

Todavía había un desacuerdo en curso sobre qué hacer con los "delincuentes". ¿Una muerte rápida, por el bien de la justicia? ¿O perdonar sus vidas, a cambio de prisión eterna? Si eran monstruos normales, que no estaban ligados a Nazarick, hubieran sido asesinados sin lugar a dudas.

Momonga era decididamente ambivalente sobre el tema y sólo se inclinaba por salvarlos porque eran las creaciones de sus antiguos camaradas: creía firmemente que sólo los creadores debían decidir el destino de su creación. Lo que dejó el asunto de las invocaciones, fabricadas por la propia Nazarick. Y esa fue otra ronda de debate que le dio al cerebro inexistente de Momonga un dolor de cabeza.

"Antes de que decidamos," dijo Ulbert,"¿Qué tal ésta?"

"... el fracaso", dijo el vampiro venenosamente, mientras Sebas se acercaba. Luchó con sus correas. "No sé qué pacto has hecho con estos humanos, pero sé que la Señora ya no tolerará tu presencia después de esto."

"¿Le quitaste el hechizo de silencio?" Preguntó Chagama-san a Ulbert.

"Una miserable infeliz como tú no debería hablar así de aquellos a los que deberías llamar Maestros", dijo Sebas al vampiro. "Y de hecho, es sólo el edicto del señor Momonga lo que me impide destruir tu existencia con estos puños. ¿No los reconoces, vampiro? ¿Aún estás ciega?"

"¿Ciega? Veo la verdad, Sebas Tian. Veo un patético Guardián jugando el papel de salvador. Y veo un grupo de paquetes de sangre y bolsas de carne; fuertes, sí, pero finalmente pálidos en comparación con el glorioso poderío de la Señora. Especialmente tú, dijo el vampiro a Chagama-san. "Tu magia parece fuerte, para alguien tan joven. Les aseguro que los maestros disfrutarán jugando con cada parte de su cuerpo. Y tú, mujer tonta. Tú también--"

¡Golpe! Ulbert había golpeado al vampiro en la cabeza. "No me llames mujer, perra." El vampiro gritó cuando Ulbert puso la mano sobre su corona y empezó a apretar.

"Oi, oi. Basta ya con eso. No la mates hasta que decidamos" amonestó Touch Me. "¿Entonces, Sebas?" "Mm. Sí, es un subalterno de Nazarick, señores. Por favor, perdone su comportamiento antiestético", dijo el mayordomo. "No tienes nada por que disculparte, Sebas", dijo Herohero. Con la confirmación de Sebas, el escenario parecía estar listo para el juicio. Sin embargo, algo se molestó en la mente de Momonga. "Espera un momento", dijo, caminando hacia delante para pararse ante el vampiro. "¿Te oí correctamente? ¿Acabas de referirte a nosotros como humanos?" "¿Qué más puedes ser, humano?" Momonga miró con confusión a sus amigos. "Entonces... ¿no ves un esqueleto? ¿No ves un limo?" "Veo a un mago, joven en apariencia y por lo tanto inútil, veo a un extraño enmascarado que debe morir de frío, veo a un noble que seguramente disfrutará de una ronda en el Gran Coro, veo-" "Suficiente", dijo Momonga, tirando su mano. "No puedes ordenarme..." "Cuando dice basta, basta, basta, tonta", dijo Ulbert, apretando una vez más su

cabeza.

Momonga se rascó la cabeza. "¿Qué está pasando? ¿Nos están viendo con el disfraz?"

"Bueno, aún no se ha agotado", señaló Peroroncino. Habían notado esto en el bosque antes de conocer a los cerdos. Aunque sus percepciones de sí mismos se mantuvieron constantes -como Momonga mirando hacia abajo y viendo sólo huesos. Y había pasado más de una hora. No había sido un gran problema, en ese momento

Momonga se giró. "Sebas. ¿Cómo nos ves?"

"Os veo en vuestra mayor majestad, señores."

"¿Soy un esqueleto?"

Sebas dudó. "... Mientras que "esqueleto" sería apto, siento-"

"No, está bien", dijo Momonga. "¿Y siempre aparecimos como tales?" La cara de Sebas lo decía todo. "¿En serio? ¿También te parecíamos humanos?"

El mayordomo miró a Touch Me. "Sí. Inicialmente. Y cambió cuando fui derrotado por el señor Touch Me".

Por qué y cómo cambió, Momonga quiso preguntar, pero primero se volvió hacia Nemu. "Nemu-san, ¿cómo nos viste por primera vez?"

"Os vi en vuestras gloriosas presencias, mi señor", dijo Nemu.

"¿Cuándo nos viste por primera vez?"

"Sí. Cuando vi por primera vez a Milord Touch Me, ya era un guerrero galante".

Momonga fue golpeado sin palabras. No, era más bien su mente, en su incesante giro y gemido, había silenciado su boca con facilidad.

Fue el grito del vampiro lo que lo trajo de vuelta. "¡Idiotas! ¡Cómo os atrevéis a profanar a los Seres Supremos con vuestras sucias bocas! Sus nombres más augustos sólo pueden ser recitados por nosotros, ¡los elegidos! Ganado como tú..."

Ulbert agarró su cuello esta vez. "Esta es tu última oportunidad, 'ganado'."

"Ulbert", dijo Touch Me con advertencia.

"¿Qué? Se está poniendo muy molesta, ¿verdad?"

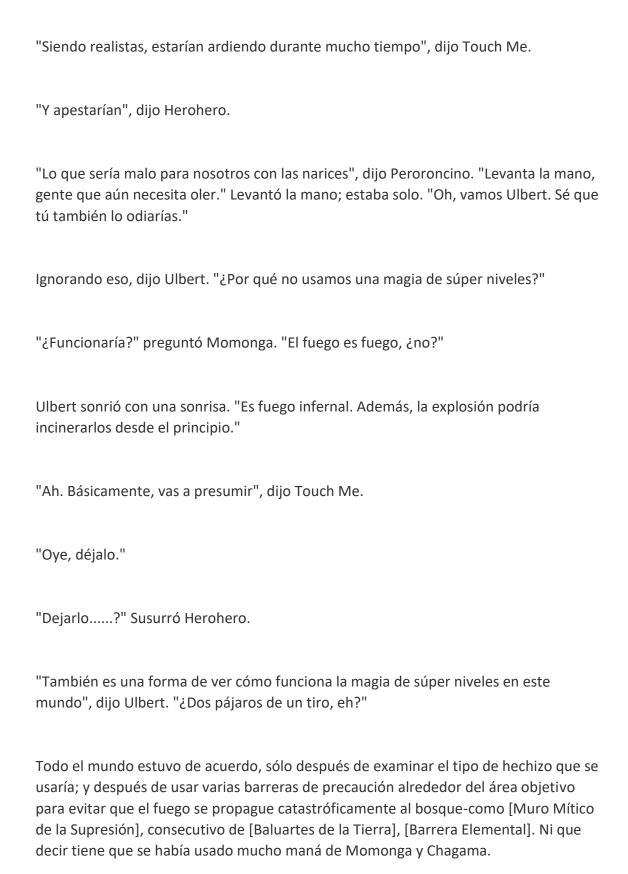
"No lo estaría si no hubieras disipado mi hechizo", dijo Chagama.

"Mira, siento haber hecho eso. Pero aún así, ¿qué tiene que ver la [Loki's Tongue] con nuestro juicio?"

Momonga suspiró. "Tienes razón. Podemos dejar eso a un lado por ahora. Entonces, empecemos la votación."

Después de unos minutos más de discusión, se decidió, cinco a uno, que Sebas manejara su encarcelamiento. Hubiera sido más fácil si los hubieran reconocido como los Seres Supremos, pero no sabían cómo. Mientras tanto, el mayordomo miraba con desaprobación a sus posibles acusaciones. Nemu incluso se ofreció a acabar con ellos, para que dejaran la "actitud insolente" hacia los dioses.

"Entonces, el siguiente es..." Las montañas de cadáveres aún están aquí. A través de los esfuerzos de Touch Me y Momonga, todos los no-muertos se habían ido, pero ellos adivinaron que podría ser sólo cuestión de tiempo antes de que más desovaran. También estaba el problema de las llamadas "energías negativas" que Sebas mencionó; pero como ninguno de ellos tenía ni idea de lo que eso significaba (fuera de lo que sabían de la mecánica del juego), decidieron colectivamente mantener sus bocas cerradas y concentrarse en los cadáveres.



Además, dado que podría haber destellos intermitentes de explosiones, se erigió una pared para protegerlos.

"¿Listo?" dijo Ulbert. Su sonrisa sería fascinante, si perteneciera a una mujer de verdad. Al examinar las emociones reales que había debajo, Momonga vio a un niño a punto de embarcarse en un paseo salvaje.

"Listo. Por favor, ten cuidado, Ulbert-san." Momonga estaba un poco nervioso; una pared no sería suficiente para detener una bomba nuclear, si terminaba así.

"Es sólo un hechizo. Bueno, entonces, allá vamos." Ulbert se adelantó y saltó hasta la parte superior del muro. Grandes y brillantes círculos aparecieron por encima y por debajo de él justo cuando comenzó a lanzar el hechizo masivo.

Después de un minuto entero había pasado, Ulbert dijo: "Escúchame, escúchame. Con esta flauta, tocaré el canto de mi pueblo; venid a mí ahora, ayudadme y os daré deleite y éxtasis en grados incalculables". Entonces gritó. "Que tu canto nos llegue en este viejo lugar olvidado: ¡Azathoth!"

Ni un momento después, llegó un destello de luz que parecía iluminar el mundo entero, entonces una gran ola de calor explotó hacia afuera. Momonga y los demás pudieron soportarlo, pero hubo un gran clamor de la jaula de las gárgolas y el vampiro repentinamente gritó. Incluso Nemu y Sebas gritaron de dolor. Un segundo después, se oyó el sonido de mil truenos. Sacudió todos los huesos del cuerpo de Momonga, pero no le dolió.

Cuando la luz se desvaneció, Momonga miró a Nemu y se quedó sorprendido por lo que vio. Sus ojos habían desaparecido con sangre fluyendo libremente por los vacíos espacios oculares. Los fuegos se encendieron dentro de ellos y fue como si estuvieran ardiendo en su cerebro.

"[¡Restaurar súbdito!]" Dijo Momonga apresuradamente. Tras una breve luz, los ojos de Nemu fueron restaurados.

Jadeó. "Gracias por su amabilidad, milord. No digo esto lo suficiente, pero le debo--"

"Eso es suficiente, Nemu-san", dijo. Se volvió hacia Sebas, que sorprendentemente tenía la misma condición. Chagama-san estaba allí para sanar sus ojos.

No había rastro de la jaula, ni de las gárgolas, ni siquiera del vampiro. Todo lo que quedaba eran manchas negras de aspecto desagradable en el suelo. Momonga miró a su alrededor y vio que los árboles se derrumbaban como si un gran viento hubiera pasado a través de ellos.

Alguien lo estaba empujando. Se giró. "¿Sí? ¿Herohero-san?"

El yakuza señaló, una expresión aturdida en su cara. Momonga levantó la ceja y miró. Entonces sintió como si le hubieran dado un puñetazo en el cerebro.

Una nube atómica como el de una bomba nuclear. Y estaba cerca. Tan cerca era como si un hongo hubiera crecido repentinamente para cubrirlos a su sombra. Desde que era de noche, su radiante y amenazante masa era aún más aterradora. Momonga repentinamente se sintió pequeño e insignificante; parado allí y mirando fijamente a la vista. Supuso que su propia expresión ahora reflejaba la de Herohero-san.

"Cómo... cómo..."

Su ensueño se rompió por la repentina risa de Ulbert. "Maldita sea, lo hiciste Momonga-san. ¿Podrías mirar eso? el [Muro Mítico de la Supresión] que pusiste bloqueó completamente la explosión!"

"Oye, Ulbert", dijo Touch Me con su voz temblando. "¿Qué demonios fue eso?"

"Ese era el hechizo de super nivel. ¿Recuerdas? Me has visto usarlo antes. ".

"¿Sólo un hechizo?" Touch Me marchó hacia delante, cogió al otro hombre por su abrigo. "¿Sólo un hechizo? Esa es una maldita... bomba nuclear literal!"

"¡Muy bien, muy bien! No lo sabía, ¿vale? Honestamente. Pensé que sólo incendiaría todo el lugar. No esperaba que fuera una explosión atómica".

Touch Me lo dejo ir, sin palabras. Momonga sólo pensaba que estaba contento de haber usado los hechizos de precaución.

Ulbert continuó diciendo: "Y oye, mira. Ese hechizo se encargó de los cadáveres".

Los Seres Supremos miraban fijamente a la devastación que había sido la Encrucijada. Para empezar, ahora sólo había un cráter humeante. Mirando por encima de su borde, vieron un gran fuego ardiendo en lo profundo del agujero. Era como mirar fijamente a la boca de un volcán o una fosa que llevaba al infierno.

No había rastro de ningún cadáver.

"Uhhhh... es una pena por los prisioneros, sin embargo. Otra vez, eso fue mi culpa. Prometo que no lo volveré a hacer", dijo Ulbert.

"Sí..." Peroroncino se rió histéricamente. "Mejor que no. Al menos, no sin protección." Todos miraron al encanto mágico de Momonga, que de alguna manera había sobrevivido a una fuerza destructiva tan masiva, donde las barreras de Chagama-san no lo habían hecho. Aunque de alguna manera no pudo bloquear la onda de choque del viento, que tal vez se debió a su naturaleza no mágica; todas las llamas producidas por el hechizo de Ulbert que habría provocado una gran conflagración en el bosque se apagaron inofensivamente cuando llegó a la barrera.

Todos, incluyendo a Momonga, sentían que habían esquivado una lluvia de balas. Sin la precaución de Momonga, los efectos del hechizo de Ulbert habrían sido seguramente mayores.

"... como se esperaba de Momonga-san," dijo Ulbert. "Verdaderamente la marca de un dios."

"¿Eh?"

"Tu previsión puede que nos haya salvado a todos", dijo Chagama-san.
"¿Ehhhh?"
"Estoy orgullosa de servir a un dios tan sabio y poderoso", dijo Nemu.
¡Vaya manera de concentrarse en las cosas equivocadas, chicos! Pensó Momonga, saludando con la mano a los demás. En primer lugar, ¿por qué demonios Ulbert tenía tanta magia destructiva? ¿Es este el poder de un desastre mundial? Deberíamos haberlo examinado con más detalle.
Después de algunas discusiones, decidieron que los prisioneros borrados, a pesar de ser de Nazarick, no eran un asunto relativo. Cualquier uso que podrían haber tenido podría ser obtenido razonablemente de Sebas, quien había estado aquí por veinte años.
También puso fin al debate, por ahora, pensó Momonga. En cierto modo, podría agradecerle a Ulbert por el hechizo de super nivel.
Momonga suspiró y se apartó de la menguante nube de hongo hacia el este.
La mañana todavía estaba muy lejos, pero sentía que esta noche llena de acontecimientos había llegado a un final definitivo.
"Volvamos a Nazarick", anunció. Todo el mundo lo miraba. "Veamos si no podemos abrirla, pasar el tercer piso. Y si no, mañana intentemos hacer una redada en otros lugares. Sin embargo, sin la bomba atómica sorpresa, ¿eh, Ulbert-san?"

Al Gremio:

Adjuntamos una lista de los hechizos personalizados de Bukubukuchagama, junto con sus nombres normales de Yggdrasil. Por favor memorícelos a fondo, para que pueda reaccionar en consecuencia cuando estén con ella en una batalla. Esta es una petición especial de Momonga-san, que espera que todos puedan trabajar juntos, pase lo que pase. Recuerda, el conocimiento es sólo la mitad de la batalla.

Sinceramente,

Punitto Moe



Parte 9 – Las consecuencias de sus actos

Tick, tock. Tick, tock.

El hombre ociosamente pulgó el reloj plateado en su mano. Mientras lo hacía, sus ojos miraban hacia el horizonte, hacia el sol que debería aparecer allí pronto.

Tick, tock.

Se suponía que el reloj debía decir la hora, sin embargo, un observador cercano habría visto que las manecillas ya no se movían. Los sonidos constantes provenían de los dedos del hombre, que giraban la esfera para empujar la manecilla larga hacia delante una ranura a la vez.

Al parecer cansado de la acción, el hombre respiró hondo y luego colocó el reloj dentro de su bolsillo. Adentro también había otra cosa, un objeto en forma de relicario que hacía un agradable sonido de tintineo. El hombre vaciló, pero al final decidió no sacarlo.

Incluso sin el reloj, el hombre podía oír los sonidos en su mente.

T: ~	١,	+-	_	١,
Tic	Κ,	ιυ	C	Κ.

"... Así que estabas aquí afuera. ¿Qué pasa, no puedes dormir?"

El hombre reconoció la voz y no se giró. Pasos raspados en el suelo rocoso hasta que la voz subió junto a él. Era bajita, tenía una máscara peculiar sobre su cara y una capucha roja cubriendo el resto de su cuerpo.

"... tuve una pesadilla", dijo el hombre.

La mujer asintió y no dijo nada. Para ambos, la palabra "pesadilla" era más que un simple acontecimiento común, era una parte aceptada de la vida. Cuando uno se disputa al borde de la cordura, desesperado por no ceder a la tentación de caer, las pesadillas estaban a la altura del campo. Ya habían endurecido sus mentes para funcionar incluso bajo la pesada carga de la presión constante, aplastando esas mezquinas emociones bajo una indomable voluntad.

La alegría era innecesaria, cuando la tristeza podía tomar su lugar; la esperanza era inútil, cuando la desesperación podía engullirla tan fácilmente; incluso la ira era un riesgo que podía nublar la perspectiva de la victoria.

En cierto modo, se habían convertido en uno de sus protectores.

"Si no puedes dormir, no te quedes aquí mirando al espacio. Un explorador dedicado podría haberte visto desde el horizonte", dijo la mujer.

"Lo sé".

"Así que vuelve dentro de la cueva y si no puedes dormir, entonces intenta hacer más pociones tuyas. Seguramente lo necesitaremos para la próxima misión".

"Entiendo".

La mujer bajita parecía que quería decir algo más, luego agitó la cabeza y se fue. A pesar de sus palabras, el hombre se volvió para mirar al horizonte.

"... todavía no está aquí."

Había estado ahí de pie por un tiempo desde que la mujer se retiró, cuando llegó la voz de otra mujer. Su dueño se derritió de los recónditos de la cueva como una aparición pálida.

"Nfirea-sama, creo que Evileye-sama le pidió que volvieras a entrar dentro, dijo la mujer. La mujer era un cuadro extraño: una belleza de pelo negro con gafas y un disfraz de sirvienta, que de alguna manera estaba blindado como si fuera para la batalla. Si no hubiera sido testigo de la delicada fuerza brutal de la mujer en la batalla, la habría confundido con una extraña y bien educada profesora.

"Me disculpo, Srta. Yuri", dijo Nfirea. Se giró con su expresión oculta tras sus largos flequillos. "Simplemente pensé... ver el amanecer una vez más."

"Creo que he dicho esto, pero hoy eso no es posible", dijo la criada. Se ajustó las gafas de su cara. "La información de Shizu no debe ser subestimada; se ha confirmado que escuadrones de cazadores están en el valle. Es demasiado peligroso pasar un día más aquí. Nos iremos mucho antes del amanecer".

Mirar el amanecer a la carrera no era en absoluto lo que él quería. Quería tener tiempo para contemplar en silencio su resplandeciente gloria, para recibir los rayos con un rugido que sacudiera la tierra y arrancar milagros del aire. Y sobre todo, quería ver triunfar la mañana sobre la oscuridad, no por sí mismo, sino junto con alguien que era muy querido para él.

Y sin embargo, la parte más fuerte de él: la parte más dura de él, entendia. Suspiró, reprimiendo sus deseos infantiles, no por última vez.

Después de exhalar, asintió y siguió a la criada en silencio.

Quizá la próxima vez, pensó.		
Tick, tock.		
La terraza de los dioses.		

Un lugar muy sagrado en la Capital, donde miles de adoradores se postran hora tras hora para la gloria eterna de los Dioses, como reveló a la humanidad el Rey Demonio. Era un vasto espacio abierto, de forma circular, con antorchas alrededor del borde iluminadas durante la noche. En el centro estaba la plataforma ritual, sobre la que se elevaba un disco y alrededor de su borde había una hilera de ciertas efigies que giraban constantemente con un mecanismo de giro hacia abajo. Montañas de oro se reunían alrededor del centro, se les animaba a dar todo lo que tenían en el culto de adoración, para que incluso sus débiles voces llegaran a través del espacio y el tiempo a los grandes dioses del más allá.

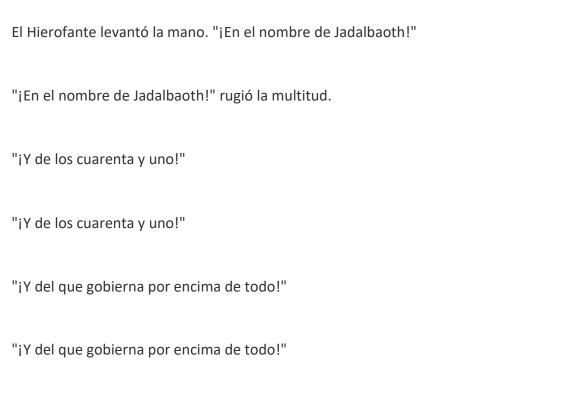
Sentados en un lugar de honor más alto, cerca del centro, estaban los Gran Hierofantes, hombres y mujeres que habían demostrado su superioridad a las limitaciones insignificantes de la mortalidad. Eran heteromorfos espirituales honoríficos, que habían sido encadenados en formas indignas al nacer y habían sido liberados por la bendición del Rey Demonio. Ahora dirigían el coro de adoración todos los días y oficiaban los diversos rituales que se les pedían a los adoradores.

Las súplicas cantadas llenaban el aire como el retumbar de los pies de los gigantes. Nunca una pausa, nunca un descanso. Cuando alguien se cansaba, era empujado al frente, donde podía estar más cerca de la gloria de los Dioses. Allí, ellos podrían tener una mayor oportunidad de ser escogidos por un Hierofante para ser Exaltados en ritual.

Había cuarenta y un Hierofantes, uno para cada Dios. Cada Hierofante representaba a un solo Dios y era para defender la causa del Rey Demonio en su nombre. Cada día se dedicaba a un solo Dios, y cada día su Hierofante dirigía el gran ritual.

Hoy, uno de los Hierofantes encapuchados se levantó. Una atronadora alegría surgió de la multitud, mientras su excitación llegaba a su punto máximo. ¿A quién elegirían? ¿Quién sería Elevado?

El Hierofante se giró y silenciosamente miró a la multitud que había detrás de él. Entonces apuntó. Inmediatamente, una mujer que gritaba en éxtasis fue llevada de la masa hacia la plataforma ritual. Cuando la dejaron caer allí, se arrastró apresuradamente hasta el centro, donde las efigies giraron silenciosamente. Sus palabras eran un torrente incoherente de parloteo febril, su cuerpo temblando y temblando mientras recitaba sus oraciones a los cuarenta y uno.



"Hoy", gritó el Hierofante, paseando por la plataforma con pasos medidos. "Es un día festivo de mucha importancia. Cada cuarenta días oramos, cada cuarenta días esperamos que el que gobierna por encima de todo regrese a nuestro mundo! El Ser Supremo por encima de los cuarenta y uno! El Supremo sobre Todo! ¡El Señor de la Muerte! Hoy, celebramos Su nombre y hoy lo convocamos a volver a nuestro mundo! Todos saluden a Momonga, alaben su nombre".

"¡Salve a Momonga! ¡Alabado sea Su nombre!" gritó la multitud.

"... han pasado cuarenta días y sin embargo sabemos que el último sacrificio no fue suficiente. El Elevado era demasiado impuro, demasiado débil para llamar al Dios de nuevo.

"¿Es hoy el día en que nuestras oraciones serán respondidas? ¿Es ésta que fue elegida el sacrificio más puro? ¿O tenemos que esperar cuarenta días más en tinieblas, duda y sufrimiento, maldiciendo este nombre por toda la eternidad?"

Una atronadora cacofonía saludó su pregunta. No se podía distinguir una sola palabra, tan grande era el ruido que golpeaba sus oídos. El Hierofante alzó los brazos hacia el cielo, como si esperase un milagro para descender de los cielos. La mujer, su mugrienta cara, que brillaba de alegría, sólo podía gritar roncamente mientras el Hierofante se acercaba a ella. El primero la agarró por la nuca, y levantándola, la mostró a los adoradores.

"¡Hermana! ¿Estás preparada?" Preguntó el Hierofante.

"¡Estoy lista!" Gritó, aunque su voz se ahogó como una pequeña burbuja en el océano.

"¿Serás tú el Puente, el Faro, la Puerta para llevar a nuestro Señor Momonga de vuelta a este humilde mundo?"

"¡Lo haré!"

"¡Ella ha hablado!" gritó el Hierofante. La multitud rugió en respuesta. "¡Ha prometido ser enaltecida! ¡Y ahora veremos si ella dice la verdad! Porque si el Elegido ha mentido voluntariamente, entonces sus almas son perdidas para siempre, para ser devoradas por la Serpiente Mundial que se sienta al borde de toda existencia! ¡El olvido será su destino!"

"¡Seré exaltada!" gritó la mujer.

"Que así sea", gritó el Hierofante. De la nada, una daga estaba en su otra mano. Era curvada y cruel, como un diente de dragón. Los gritos rítmicos de la multitud

comenzaron a subir a un tono febril. Excitación y adrenalina recorrían cada uno de los adoradores.

La hoja ascendió, reflejando la luz de cien antorchas.

"Cese", llegó una voz estruendosa. El Hierofante se detuvo cuando tres demonios alados descendieron sobre la plataforma ritual. El alboroto cesó instantáneamente; los otros Hierofantes se levantaron y se arrodillaron.

"El Ritual está cancelado", dijo uno de los demonios. "Vuelvan a sus corrales y esperen la mañana." La muchedumbre silenciosa pronunció gritos instantáneamente: recordaron la última vez que se canceló el Ritual de la Terraza. Había sido cuando los dragones habían llegado para incendiar la ciudad. Después de esto, cientos de personas murieron mientras se veían obligadas a apagar las llamas.

"Tú", dijo el demonio, señalando a uno de los arrodillados Hierofantes. "Ven. Los Magistrados te necesitan." El Hierofante hizo una reverencia y siguió a los demonios, usando un talismán que llevaba el encanto de la Mosca para elevarse por encima de la Terraza y luego aterrizar en la ciudad fuera de ella.

Cientos de demihumanos se congregaron aquí en multitudes y grupos. Era una escena normal en la capital, la ciudad que nunca dormía. Orcos, goblins, hombres-bestia, minotauros, cerditos y los diversos demonios vivían aquí como los humanos. El Hierofante ignoró todo eso y siguió silenciosamente después de que los demonios empujaran la masa.

Los ciudadanos conversaban bajo la luz de las antorchas, cada uno de ellos gesticulando y señalando hacia el cielo. El habla en más de cien idiomas confusos llegó a los oídos del Hierofante, aunque ninguno estaba registrado en absoluto.

Al atravesar la ciudad hacia las oficinas de los Magistrados, se necesitaba cruzar el Paseo Divino, una calle de 30 metros de ancho que dividía toda la ciudad. Llegó hasta el palacio donde vivía el rey demonio. A cada lado de la enorme pasarela había estatuas gigantescas talladas en piedra, cada una con antorchas y un pequeño altar en su base. Varios grupos de ascetas de varias razas demihumanas fueron vistos adorando

a esta o aquella estatua. Este era un lugar más Elevado que la Terraza, pues a los sucios pies humanos se les prohibía cruzar las baldosas consagradas.

Cada sección de la pasarela estaba dedicada al Dios que allí se hallaba: esta zona que cruzaban estaba dedicada a Herohero de la Sangre Colorida, la estatua en forma amorfa, más parecida a una nube tallada en piedra. De esta manera, los peregrinos podían ir desde la Puerta a la entrada de la capital hasta el Templo del Supremo, en la colina cercana al Palacio del Rey Demonio y podían detenerse y contemplar cada uno de los Cuarenta y Uno a su paso.

Al salir de la pasarela, los cuatro fueron abordados por un par de jóvenes goblins, vestidos sucios y harapientos.

"Un momonga, por los señores de la caridad", imploró a los jóvenes. "Nuestro padre está terriblemente enfermo."

"Guarda las lágrimas para las caridades semanales, runts", dijo un demonio.

El Hierofante retiró una sola moneda de plata, en la que se estampaba un cráneo gruñón y la apretó contra la mano del goblin. Su voz era amable y melífera. "En el nombre del buen Luc*fer, salgan y prosperen."

"¡Te bendigo!" gritó el grupo de goblins, inclinándose mientras el grupo los dejaba atrás.

Los demonios miraron al Hierofante en silencio. "¿Fue la pena lo que te conmovió? Podrían haber estado mintiendo para salvar su piel, sólo para tomar una dosis más de las drogas negras".

"Puede que así sea", dijo el Hierofante con su voz serena. "Estaba seguro de que no había padre y aun así les dio la moneda, sabiendo que al hacerlo los ato aún más a un ciclo interminable de abuso y decadencia; porque como dicen las palabras de Luc*Fer, 'La desesperación es la carne dulce que hay que saborear con el vino de las lágrimas angustiosas y saladas' ". Bajo su capucha se veía una sonrisa.

"Bien dicho y no habría esperado que tal sabiduría fuera ejercida por un humano ascendido como tú," dijo un demonio. Resopló. "Estás bien encaminado para ascender a alturas mayores."

"Agradezco a los señores", dijo el Hierofante, inclinándose.

Cuando llegaron al edificio de los Magisterios, el personal nocturno que esperaba dentro parecía estar alborotado. Trabajadores demihumanos, funcionarios demihumanos, funcionarios demihumanos inferiores y otros funcionarios estaban revoloteando, aparentemente tratando de vencer al otro. Era como la escena dentro de un gallinero, cuando un zorro había entrado.

"Veo que has venido, Agente Orange..." -dijo el magistrado, cuando los demonios presentaron al Hierofante-. Ante las palabras del demonio vestido de túnica, el Hierofante se inclinó profundamente y bajó su capucha. El humano que estaba debajo de la capucha era una hembra y tenía rasgos hermosos y delicados, pero había en sus ojos una astucia parecida a la de un gato. Había un aire casi depredador en ella, aunque en esta habitación donde había otros depredadores más fuertes, el efecto era más silencioso.

"¿Qué es lo que hará el Rey Demonio?"

Los magistrados se levantaron y luego llamaron a la mujer hacia la ventana. Apuntó con un dedo en garra hacia el horizonte. "Hemos detectado una extraña perturbación en la dirección de la encrucijada. No hace una hora, vimos un brillante destello de luz iluminando la tierra -por un breve segundo. Luego, había una extraña luz brillante en la distancia... aunque se desvaneció después de varios minutos.

"Consultaríamos con el Maestro, pero él está fuera de la Capital en sus propios asuntos. Por lo tanto, necesitaremos que investigues, Agente Orange. Dirigirás un equipo de aventureros, los Cuernos ensangrentados, hacia la encrucijada. Averiguarás lo que puedas e informarás en seguida".

"¿Esos tipos?" se preguntó la mujer. "No son tan fuertes."

"No necesitas ser fuerte. Sólo necesitas investigar; y si hay una fuerza poderosa allí, entonces tanto más tienes que regresar e informarme. No tomarás ninguna acción independiente, ¿me oyes?"

"Ahhhh~ Lo entiendo~ Pero, ¿y si es la misma Reina de la Noche, hmmm~? ¿Será una declaración de guerra?"

"Deja ese tipo de pensamiento al Rey Demonio y sus confidentes," gruñeron los Magistrados. "Antes de que se acabe la hora, debes estar fuera de la ciudad. Ahora vete. Los Cuernos Sangrientos esperan afuera".

"Oigo y obedezco", dijo la mujer, reverenciando.

Los Magistrados sonrieron. "Sé que tu sed de sangre puede rivalizar con la Reina de la Noche en su peor momento; pero por favor, refréncala para los rituales aquí. Aunque el Rey Demonio te ha nombrado heteromorfo, sería falso que cayeras en tus persistentes emociones humanas. Y mire esto, Agente Orange. Informaré directamente al mismísimo Rey Demonio. Así que no me falles."

"Para tener que ir y amenazar a mi querido viejo", dijo la mujer. "¿Seguro que no soy tan importante?"

Uno de los demonios que la habían escoltado rugió. "¡Alto a tu insolencia!"

"Basta", decían los Magistrados. "El Rey Demonio valora los resultados y yo también. Fuera de mi vista y trabaja para probar tu valía".

Volviendo a inclinarse, la mujer volvió a arrastrar su mirada intrépidamente sobre los demonios, guiñó un ojo y luego se giró para salir de la oficina.

Cuando se había ido, uno de los demonios dijo: "Su cabeza sería tan fácil de aplastar. Yo ofrecería todas las momongas del mundo si me dieran ese privilegio".

"Déjalo", decían los Magistrados. "Ella es útil y mientras permanezca así, no será dañada. Además, por todas sus posturas, nuestro Señor tiene mayor profundidad de crueldad; no es más que una rana cuya patética graznida sólo simia la voz celestial de Bukubukuchuchagama".

En la antigua capital imperial de Arwintar, los muertos gobiernan ahora. Una espesa nube ocultaba el sol durante el día y la luna se mostraba en toda su gloria por la noche. Porque aquí estaba el dominio de la Reina de la Noche, donde la macabra danza toca para siempre.

A diferencia de las muchas granjas y pueblos dentro de los territorios de Jadalbaoth, la vida misma estaba prohibida en el territorio de la Reina Nocturna. La vida era cruda y desagradable, tan limitada y mezquina. Sin muerte, el cuerpo, la mente y el alma fueron liberados de las limitaciones y sólo los placeres interminables aguardan en los palacios de Shalltear Bloodfallen.

Sin embargo, todavía existía una clara jerarquía que dominaba aquí. Había vampiros, señores y señores esqueleto en la cima, cada uno de los cuales tenía suficiente sensibilidad y astucia para esperar en la corte de la Reina de la Noche. Entonces, debajo de ellos estaban los varios soldados de élite, los caballeros de la muerte, los pequeños liches y los Wraith, que tenían la inteligencia suficiente para dar y seguir órdenes. Entonces, en el fondo estaban los zombis, sombras, esqueletos y demonios descerebrados designados para ser la parodia de los plebeyos, los desvalidos, que no necesitaban sus propias voluntades o mentes.

De esta manera, la pequeña nación podría imitar la vida, incluso como caricaturas pálidas.

En lo más profundo de uno de los palacios había habitaciones especiales reservadas para aquellos que podían ofrecer a la Reina de la Noche los placeres más únicos y exquisitos. Eran juguetes, en el sentido más real de la palabra y sólo se diferenciaban de sus hermanos sin vida por el hecho de que podían pensar y actuar por sí mismos.

En una de estas habitaciones, un hermoso vampiro, producido personalmente por Shalltear, esperaba su eterna vigilia. Estaba vestida con un vestido de tela tan delgada y delicada que se podía ver a través de su piel pálida. Su cabello rubio, una vez dorado y vibrante, fue decolorado a un tono sin vida por la muerte.

La esclava sirvió para un propósito específico. Cada vez que la Reina de la Noche lo deseaba, era escoltada fuera de esta habitación y luego llevada a una habitación especial donde la Señora esperaba. Allí, un charco de sangre era continuamente batido por la magia alquímica, que hacía que su color y textura parecieran frescas.

También había dos figuras: cada una de las hembras humanas de cuerpo completo, con el pelo largo y dorado y hermosas caras, idénticas a la otra. Eran humanos, vivos e intocados por la muerte, pero aún eran juguetes como esclavos. La esclava quería tanto tocarlas y abrazarlas, pero antes de que pudiera, la Señora daba la orden y las dos se sumergían en el charco de sangre.

Cuando salieron, eran como carne asada y sana, colocada delante de un hombre hambriento. Atrayente. Apetitoso.

La Señora entonces llamaba a la esclava, sosteniendo un montón de ropa limpia. Con una sonrisa encantadora, la Señora ordenaba: "Limpiad, hermanas, limpiad. Y recuerda, no está mal ceder..."

Y la esclava hacía lo que la Señora mandaba y se acercaba a la pareja y las sentaba y limpiaba sus cuerpos de la sangre. Y mientras tanto, su mente luchaba con su cuerpo, su mente se molerá bajo la necesidad primordial de empujar a las mujeres hacia abajo y drenarlas secas.

Bebe.

Bebe.

Una voz, como la de su amante, resonaría en su mente. Mientras los limpiaba, con cuidado de no probar nunca la sangre, ella lo aguantaba.

Y entonces los humanos hablarían-

"Ah, onee-chan, olvidaste este lugar justo aquí" La mujer señalaba una mancha cerca de su cuello; la esclava se estremecía.

O el otro diría: "¡Oh, no demasiado duro, onee-chan, me pondrás la cara toda roja!", entonces la esclava no pudo evitar quejarse.

Y mientras tanto, la Señora observaba con un destello de hambre en sus ojos.

Entonces, cuando ella terminaba y no pasaba nada, la Señora las echaba. Entonces, dependiendo del estado de ánimo de la Señora, ella ordenaría a la esclava que la sirviera en cualquier número de formas degradadas.

Entonces, la noche terminaría.

No había una frecuencia fija para los caprichos de la Señora. La esclava con gran estudio contó los días y las noches desde la última citación, esperando cada vez con una mezcla de pavor y euforia.

Euforia: porque volvería a encontrarse con sus hermanas; espanto: por lo que pudiera hacer con ellas.

Había habido una sesión una noche antes. Había sido completamente agotador para la esclava, porque la Señora parecía más irritada que antes. Había ordenado a la esclava que presionara sus labios contra la piel de sus hermanas y le pasase la lengua por encima de todo. Se vio obligada a hacerlo durante mucho tiempo, hasta que sus colmillos fueron descubiertos y una impía lujuria llenó los ojos de la esclava. Sin embargo, la esclava se negó a hacerlo y cuando lo oyó, la Señora ordenó a las gemelos que se fueran y luego procedió a usar varios instrumentos para asolar el cuerpo de la esclava.

La puerta se abrió. La esclava, su corazón sin vida saltando sorprendida, miró hacia la puerta, donde esperaban sus escoltas.

"No", dijo la esclava, echándose para atrás en la esquina. Sólo podía llorar; ¡era demasiado pronto! Ni siquiera había tenido la oportunidad de recuperarse mentalmente, ¡para prepararse para la próxima convocatoria! No podía evitar la tentación tan pronto. "¡No, no, no, no! ¡Demasiado pronto! ¡Por favor! ¡Por favor! ¡Ten piedad!"

Apareció una cara sin emoción; fue uno de los vampiros altos que esperó personalmente a la Reina de la Noche. "Silencio, esclava", escupió, aunque su cara y voz no tenían emoción. "Vístete con tus ropas de guerra, debes ponerte en camino."

Los ojos de la esclava se abrieron de par en par y luego ella se apresuró a obedecer. A veces, la esclava era enviada en misiones de pacificación por todo el reino. A menudo involucraba a una banda de demihumanos que no respetaban el edicto de la Reina de la Noche contra la vida. Como la esclava había sido una experta hechicera en vida y había conservado sus habilidades al cambiar, a menudo era elegida. Aunque se le recordaba continuamente que cualquier forma de suicidio por su parte sólo significaría un destino infernal para las gemelas.

Afuera, la esclava podía sentir el malestar dentro del palacio. Señoras y señores cotilleaban en grupos, cada uno señalando un punto fuera de la ventana. Los servidores que portaban banderas de sangre eran ignorados o eran reprendidos por llegar tarde cuando los vampiros bebían con codicia como marineros sedientos.

La esclava fue llevada a una pequeña habitación, custodiado por un par de caballeros de la muerte fuertemente blindados. Dentro, un anciano y otro vampiro esperaban. Se pararon alrededor de una pequeña mesa, donde se colocaba un mapa de las tierras.

La mirada ardiente del lich se volvió hacia la esclava, luego hacia el vampiro. "... ¿No puede esperar esto, hasta que regrese la Reina de la Noche?"

"Siento prudente enviar los ojos primero", respondió el vampiro. "No quiero enfurecer a la Señora porque fuimos demasiado lentos en aprender la naturaleza de este alboroto. Además, aunque es desechable, también tiene la mayor motivación para

regresar. ¿No es así, esclava?" En esto, los delgados dedos del vampiro le cubrieron la barbilla a la esclava. "Hará lo que pueda."

"Debes tomar una tropa de descerebrados e investigar la encrucijada", le dijeron a la esclava. "Si es una situación que requiere que usted ayude al supervisor local, no dude en hacerlo. Si el supervisor no está allí, entonces debes usar todo lo que puedas para regresar. Especialmente si es un ataque del Rey Demonio. No creo que haya que decir que caer en sus manos sería muy... imprudente."

La esclava sólo podía asentir; no necesitaba hablar o hacer preguntas.

"Si es Jadalbaoth, ¿por qué haría esto aquí? ¿Ahora? Saben toda la fuerza que la Señora puede ejercer."

El lich agitó la cabeza. "¿Quién sabe qué hay detrás de las complejidades de su gran mente? Quizás esto es sólo un pequeño paso en un juego más grande, con todo el mundo en juego. De hecho, puedo ver por qué es afortunado que la Señora no esté aquí; nos da más tiempo para darnos cuenta de su plan".

"¿Dónde está la señora?" preguntó el vampiro.

"No lo sé. Pero sólo hay dos o tres lugares que merece visitar".

Muy al sur y al este de Nazarick, donde una vez existieron orgullosos reinos, crecía un gran bosque. Había brotado repentinamente y rápidamente se había apoderado de grandes extensiones de territorio a medida que su influencia se extendía.

Los hombres bestias aprendieron a dejar el lugar en paz. Sólo los guerreros más duros podían desafiar las profundidades del bosque, donde habitaban extrañas y poderosas criaturas. E incluso si uno lograba evadir a tales bestias, se decía que los mismos árboles estaban vivos, atrapando fácilmente a intrusos débiles que nunca más se volvieron a ver o escuchar.

Para un cierto vampiro y Guardián del Piso de Nazarick, tales rumores estaban por debajo de su atención. Siempre que lo deseaba, simplemente invocaba su carruaje personal y descendía hasta las profundidades más profundas del bosque. Nada se atrevía a despistar su carruaje mientras corría por los árboles; era como si la vida aquí fuera repugnada por la existencia que cabalgaba en él.

De vez en cuando, Shalltear iba por aquí a visitar a una vieja amiga. Algunas veces la amiga se ponía alegre; y ellas pasaban algo como una "fiesta de pijamas" por unos días. Aunque Shalltear nunca lo admitió, ella disfrutó de tales momentos -fue una tranquila liberación del dolor de la existencia.

Pero otras veces -la mayoría de las veces, incluso- ella se apartaba a la fuerza, humillada por una negativa sensata. Para los que están bajo su gobierno, esto sería visto como una cosa muy peligrosa de hacer; pero fue precisamente porque el otro era un amigo y también un ser poderoso por derecho propio, que al día siguiente Shalltear no hizo otra cosa que enfurruñarse y abusar de sus juguetes.

Esta noche fue uno de esos casos de rechazo. Shalltear estaba en el umbral del área interior, sus hombros inclinados por el rechazo.

"En nombre de Aura-sama, por favor acepta nuestras disculpas, Shalltear-sama, dijo la criada detrás de ella. La doncella llevaba un pelo extraño, arreglado en un moño. Aunque hablaba, su boca nunca se movía; con una mirada más de cerca vio que su cara era demasiado antinatural, como una muñeca.

El vampiro, Shalltear Bloodfallen, obviaba las disculpas de la criada. "Esa niña siempre se ha comportado a su propio ritmo." El vampiro era la imagen de belleza etérea, con piel pálida, rasgos parecidos a muñecas y ojos rojos brillantes.

Mientras hablaba, apareció una mirada perdida en la cara de Shalltear. "Aún así, me hubiera encantado quedarme otra vez por un tiempo. Todo se ha vuelto terriblemente aburrido ahora."

[&]quot;Como dices, Shalltear-sama."

El vampiro consideró a la criada durante unos momentos antes de decir: "Por favor, cuídala". "Siempre lo he hecho, milady", respondió la criada. Shalltear se quitó el polvo del dobladillo de su vestido. "Ella es lo único que me queda ahora. Si ella fuera a... si pasara lo peor, entonces tal vez yo seguiría el camino de ese gorila idiota. Y entonces todos ustedes necesitarían destruirme". Clatter, clatter. El incesante ruido arrastraba los vientos. Había una cualidad desconcertante, como un trueno en la distancia. Aquí, en los páramos brumosos, su constante sonido desgastaba el coraje de cualquier criatura. "¿Adónde diablos se supone que vamos, jefe?" Preguntó el cerdo a su líder. "Un poco más lejos", gruñó el imponente minotauro. Se mofaba de la duda y el malestar en los rostros de sus camaradas, emociones que no eran aptas para un grupo de aventureros endurecidos. El líder señaló al humano que llevaban como un saco de patatas; "Una vez que entreguemos el paquete, podemos irnos." "Vamos a descansar, entonces", dijo el goblin. "Después de este calvario, me gustaría ahogarme en un bar y olvidar todo esto."

"Piensa que el goblin está más asustado de lo que dice", murmuró el gato.

Este arduo trabajo los llevó al corazón de un territorio peligroso, sobre el que se tejieron muchos cuentos y cantos de advertencia. Se decía que un dios, subordinado de los cuarenta y uno, había descendido en este lugar, convirtiendo una vez las frondosas tierras verdes en escarpadas y resecas tierras baldías.

"La niebla se está volviendo más espesa", murmuró el gato. "[Truesight]" Una luz surgió de la punta de sus dedos.

Siseó el goblin. "¿Estás loco?" Es peligroso, estar lanzando ese tipo de cosas aquí. "¡Deberías haber lanzado una bengala para que todos sepan que estamos aquí!"

"Es un hechizo menor", gruñó el gato. "Cállate. Son tus propios lloriqueos los que nos van a hacer caer enemigos".

"¡Me estás jodiendo! Cualquier rastreador que valiera la pena podría haber visto tu truco de magia a una milla de distancia. ¡Estás delirando, amigo!"

"¡Silencio!" retumbó el minotauro. "¡Cállense todos! ¿Qué es ese ruido?"

De hecho, cuando se detuvo la discusión, el estruendo del ruido pareció haberse convertido en una cacofonía bamboleante. Era como si un montón de escorpiones gigantescos los rodearan, patinando sin ser vistos sobre las rocas.

"Formación de batalla", dijo en silencio el minotauro. El resto de sus compañeros instantáneamente cerraron filas, protegiendo el bulto que llevaba su recompensa. El goblin tragó, sus puñales gemelos temblando en su puño.

Entonces, orbes gemelos de luz aparecieron en la niebla detrás de ellos. Fue el gato el que lo vio primero. Pero antes de que pudiera gritar, una enorme sombra salía de la niebla.

"¿Momonga-sama? dijo, con un chillido ensangrentado.

¡Crrunch! Al momento siguiente, los demás vieron que su líder había sido decapitado. El resto del cuerpo cayó lentamente al suelo. Temblaban al ver aparecer la forma negra envuelta en niebla y malicia.

"Esto... no somos Momonga-sama..." La cabeza de su líder se les volcó. Los ojos del minotauro estaban abiertos y parecían aturdidos, como si todavía no se hubiera reconciliado con su desaparición. Entonces, las luces doradas gemelas parpadearon en su dirección y la sombra volvió a golpear.

Gritando, todo lo que el grupo podía hacer era luchar. El gato disparó un hechizo, alguien soltó una flecha y el goblin balanceó ciegamente sus dagas. Por supuesto, enfrentados a esa velocidad y poder tan abrumadores, sólo podían respirar de nuevo antes de que las infinitas tinieblas los tomaran.

La sombra rompió la espalda del gato. "¡No, no, no! No es Momonga-sama. Demasiado pequeño, demasiado torcido." Con una grieta final, sus costillas internas salieron por la piel.

"¡Demasiado... demasiado pequeño!" la sombra gritó a continuación y aplastó la cabeza del goblin entre sus manos. "¡Tú no eres Momonga-sama!"

"¡Y tú!" la cabeza del hombre lagarto se movía de un lado a otro mientras la sombra la sacudía violentamente, haciendo que sus miembros y cabeza se apartaran de la violenta fuerza. "¡No eres Momonga-sama!"

Hubo el sonido de algo que le chasqueaba la lengua. Entonces los orbes dorados giraron, encontraron al humano atado.

"M-Momonga-sama..." Lenta y cuidadosamente, como una doncella acariciando a un amante, la sombra tocó el rostro humano. "¿Eres tú...?" Fue una suerte que el ser humano estuviera inconsciente -dentro de los siguientes momentos, la muerte lo reivindicó tal como lo había hecho con los aventureros.

La sombra contemplaba su nuevo premio: el esqueleto del ser humano, intacto y aún goteando sangre, grasa y despojos. Sostenía el esqueleto cerca de su cuerpo.

"Ahhhh... Momonga-sama... Has vuelto a mí..."

Después de unos momentos, la sombra comenzó a temblar y balancearse, sosteniendo el esqueleto en alto como una pareja en un baile. Sus ojos parecían ver algo lejano e imaginario mientras bailaba con el esqueleto, su voz zumbando una canción que sólo podía oír.

Y sin embargo, el esqueleto no pudo soportar la tensión durante mucho tiempo. Las piezas individuales se dispersaron, cayendo unas tras otras hasta que la sombra sólo sostenía el cráneo y la caja torácica pegada a ella. La sombra dejó de moverse y mantuvo el esqueleto a la distancia de los brazos.

"Momonga-sama..." susurró, su voz sonando como si estuviera llorando.

"Momonga-sama..." repitió, seccionando el cráneo de su médula espinal.

"¡Momonga-sama!" Gritó, la voz resonando por los riscos y grietas de la tierra. Acunó el cráneo que quedaba como si sostuviera a un bebé, una madre que nunca dejaba ir a sus crías.

Algún tiempo después, la sombra desapareció de ese sangriento lugar, sólo llevando la calavera con ella como una especie de premio. A cierta distancia, en una cueva hecha por la violenta conformación de la tierra, apareció la sombra.

En la entrada había un esqueleto colgado en la boca de la cueva, un mecanismo desconocido que hacía que los huesos se balancearan y balancearan. Esta fue la fuente del sonido que los aventureros escucharon.

"Estoy en casa, Momonga-sama," dijo la sombra, dirigiéndose al esqueleto. Este último pareció agitar su mano en respuesta, aunque era mucho más probable debido a su constante movimiento oscilante.

La sombra se adentró en la cueva, una zona iluminada por una docena de velas mágicas. En la esquina había una cama de aspecto extravagante con varios motivos de calaveras. Colgando del techo había varias calaveras, cada una de las cuales contribuía al parloteo en la entrada cuando se balanceaban y golpeaban entre sí. Al otro lado de la cueva había un área parecida a un santuario, donde pilas piramidales de cráneos fueron colocadas ante un extraño emblema, impreso en una bandera de color púrpura.

La sombra contemplaba su nueva adquisición. Luego colocó el cráneo, todavía manchado de sangre, para unirse a la nueva pirámide, arreglándola bien. La sombra se rió, como una doncella satisfecha con su trabajo. "Ahh... Momonga-sama- estar rodeada por tantos de ustedes..." Esta no puede soportarlo...! Por favor... por favor... háblame las palabras que una vez hablaste, en ese tiempo lejano..."

Pero los cráneos estaban en silencio y no respondieron.

La sombra sonrió y cerró los ojos.

"¿Así que sigues aquí?" vino una voz repentina, de la boca de la cueva. Sin siquiera detenerse, la sombra se giró y corrió hacia el intruso.

"¡Aspecto del diablo!"

Incluso con ese hechizo pronunciado, el intruso fue arrastrado por la fuerza del golpe de la sombra. Cayó a cierta distancia y luego inmediatamente se enderezó, limpiando la suciedad de su traje con su mano ilesa. La otra mano estaba agrandada, pero había un gran agujero sangrante en ella. El intruso se golpeó la lengua y luego miró a la sombra.

"Qué manera tan absurda de saludar a los huéspedes, Albedo -dijo el intruso-.

"..." Demiurge."

Los dos seres que se enfrentaban en este lugar eran dos de los seres más poderosos que existían en este mundo. Uno de ellos era un demonio bien vestido que llevaba

gafas redondas y una cola amenazante moviéndose de su espalda. La otra era una mujer de asombrosa belleza en un vestido exquisito, con piel blanca como la leche, dos cuernos sobresaliendo de su cabeza y un par de alas negras saliendo de su cintura.

Una vez, podrían ser considerados compañeros de igual rango. Aquí dentro, eran como bestias recelosas que se rodeaban unas a otras, cada una conociendo la fuerza del otro y reconociéndola.

Los ojos de Demiurge se movieron hacia el esqueleto que colgaba de la entrada de la cueva. "¿Todavía te aferras a obras tan ilusorias?" Sus labios se rizaron de mal gusto.

La mirada de Albedo brilló fríamente. "... A que has venido, Demiurge. Creí haberte dicho muchas veces que sólo esperaré pacientemente el regreso de mi amor. Nada de lo que puedas decir me haría ayudar a tu causa o a la de la lamprea. Os agradezco los dones constantes, pero los únicos dones que pueden convencer a este corazón son los de Momonga-sama".

"¿De verdad crees que si te esclavizas a las caricaturas sin vida de nuestro Señor, lo traerás de vuelta?"

"¿Y crees que forzar a los humanos a todos esos rituales inútiles logrará lo mismo?"

"¿Qué...?" Demiurge tenia los ojos entrecerrados. Decir cómo lo sabías, sólo sería un reconocimiento de la derrota en su mente.

La mujer se rió alegremente, como si captara sus pensamientos. "Oh sí. Puede que esté aislada aquí, pero lo sé. A veces, cuando me apetece, puedo hacer que tus aventureros canten las canciones más exquisitas para mi diversión. Y oh, me divierte tanto, Demiurge, aprender de las diversas maneras en que te mueves alrededor, como una marioneta bailando sin pensar en la plataforma, sólo para lograr lo imposible". Albedo produjo una moneda, sobre la que se estampaba la cara de su amado. "Incluso llegando a convertirlos en dioses..."

"¿Y enfurruñarse en esta cueva asquerosa con todos esos esqueletos es, en tu mente, más exitoso?"

"Aún así, no lo ves, Demiurge. Tu mente, aunque está hecha para ser inteligente, no puede aún captar las verdades infinitas delante de tus ojos". Albedo extendió sus brazos con sus ojos volteados hacia el cielo. "Momonga-sama no necesita ser convocado. No nos dejó, Demiurge. Él ya está aquí, en este mundo, en las rocas, en los árboles, en el viento, en las frágiles pieles de los humanos, en las rocas, en los lamentos hablados, en cada expresión de la desesperación, en cada último aliento tomado por todas las criaturas grandes y pequeñas, vivas o no-muertas! Él está en todos nosotros, una gran fuerza invisible que lo abarca todo". Gritó con sus dorados ojos viendo una visión que sólo ella podía ver.

Demiurge suspiró, empujando las gafas a su cara. Siempre fue una vergüenza visitar y ver la degradación que sobrevino en la mente de la orgullosa Supervisor de los Guardianes de Nazarick. Cada vez que la visitaba, las ideas de Albedo se hacían cada vez más extravagantes. Y la única razón de sus visitas fue para asegurarse de que su poder no corría desenfrenado, el artículo mundial que controlaba solía romper el mundo tan fácilmente como ella rompió este lugar.

Eso siempre había sido una preocupación constante; especialmente de los otros a los que podía considerar iguales. Había sido un milagro convencer a Shalltear de que se presentara contra él como líder de su propio país soberano. Entonces había respirado aliviado cuando Aura arrastró a su hermano a la reclusión. Pero los otros seres fuertes eran siempre problemáticos: Sebas y sus escenarios inútiles. Cocytus y sus ideales. Y luego aquí, Albedo, sola con sus delirios, pero una fuerza impredecible, cuya manía podría desencadenar una batalla final mientras Nazarick descendía a los últimos tropiezos de la locura.

Afortunadamente, su plan había funcionado y Cocytus había sido sacrificado involuntariamente para remover algunas piezas autóctonas molestas del tablero. Sebas había sido igualmente cooptado, su debilidad explotada y sus ideales desafiados, hasta que el mayordomo se vio forzado a regresar a Nazarick, un naufragio derrotado.

Pero Albedo siguió siendo el comodín. Esta reciente visita sólo lo confirmó.

Habría que tomar medidas para garantizar el cumplimiento de sus órdenes. Si no, encontraría la manera de neutralizarla sin su venganza. Sería un cambio bienvenido si ella regresara a sus deberes en Nazarick, entonces ellos podrían tener acceso a los

santuarios más íntimos que quedaron sellados hasta el día de hoy, los cuales seguramente contendrían el conocimiento para traer a sus Maestros de vuelta.

Hasta entonces, él confiaría en la repetición de varios rituales sacrificando humanos para lograr un milagro; porque ¿no era un Ser Supremo que decía que repetir la misma cosa una y otra vez era el camino hacia la Verdadera Sabiduría?



Parte 10 - Los Dioses se reúnen

Ella había salido, para pedir a todos los dioses que volvieran a la Gran Tumba, por orden de su Maestro.

Ella, pálida y hermosa, vestida con los dones de lo divino, fue enviada a cumplir su voluntad.

Primero, a las ruinas de Villa Carne, donde la ira de un dios de los planos exteriores había aniquilado a los indignos. Allí, Bukubukukuchagama la Impecable trabajó para crear algo dentro del cráter ardiente, dando a luz cosas con nada más que su dulce y poderosa voz.

"Eh, ¿ya es la hora? Espera, déjame limpiar esto un poco..."

Entonces, el Ser Supremo usó esa misma voz para llamar a su hermano, el audaz y feroz Peroroncino de los Mil golpes, cuyo dominio era el cielo eterno de arriba y que sólo podía ser convocado así. En un aleteo de alas, descendió al suelo como un depredador primordial, ansioso por el próximo premio.

"Ahahahaha, ¿qué pasa, nee-san? ¿Dónde está la ciudad que prometiste? Te dije que no funcionaría. "¡Deberías abandonar tus sueños de pavo!"

... Aunque por alguna razón pidió que se le dejara atrás como se le ordenó.

Pasamos a Ulbert Alain Odle, un gran desastre que apenas se contenía en un rostro astuto y una ropa sofisticada. En sus manos balanceó dos objetos que a sus ojos ingenuos, anunciaban dos versiones diferentes de un apocalipsis benévolo, cada uno de ellos terrible en alcance y resultado.

"Fascinante, cualquiera de los dos sería un espectáculo... ¿hmm? Sí, sí, lo sé. Dile a Momonga-san que voy para allá".

Touch Me era un guerrero del más alto calibre, un campeón por encima de todo. Sin embargo, aún con toda esa fuerza sin rival, el Ser Supremo tenía un corazón humilde, lo suficiente para dignarse a entrenar con su sirviente, el mayordomo Sebas Tian.

"Parece que debemos posponer este entrenamiento, Sebas. Me disculpo."

"No, fue mi honor más profundo, señor."

"Ciertamente estaré allí, Nemu-chan."

Y luego Herohero, que en ese momento dormía dentro de Nazarick. Era como el abismo del mar en una noche sin luna, profunda e insondable. Se preocupó por despertar a este ser, que ciertamente era más grande que cualquier leviatán que pudiera morar en tales profundidades.

"Uhh... ¿Eh? Nemu-chan, ¿qué pasa? ¿Momonga-san quiere...? De acuerdo, allí estaré, dame un segundo..."

Hecha su tarea, regresó a la cámara donde su Señor la esperaba. Parado sobre los Seres Supremos reunidos con un manto del negro más profundo y una calavera brillante como un precioso alabastro, sus ojos ardiendo, despiadados, su forma misma rodeada con un poder indecible traía lo divino a la materia base de este reino menor.

"Ahh... gracias por tu ayuda, Nemu-san. Realmente lo aprecio. ¿Hm? Bueno, para comenzar. Sebas y tú os podéis quedar. Después de todo, podríamos necesitar hacer algunas preguntas..."

Y con eso	comenzó la	reunión	de los seis	dioses.

"¿Todavía no hay suerte con Nazarick?"

Momonga agitó la cabeza en negación. Durante las últimas horas, mientras que el grupo se había dispersado para hacer sus propias cosas, Momonga había estado haciendo todo lo posible para acceder a su Dominio, la dimensión alterna de tipo divino disponible para las Deidades.

De vuelta en Yggdrasil 2, Momonga y sus compañeros ya no necesitaban ciertos artículos para teletransportarse, ni siquiera tenían que viajar en transportes especiales. Además, las opciones de personalización disponibles en el Dominio permitieron a Ainz Ooal Gown convertirlo en su "Nazarick 2.0", ya que se tomaron su tiempo para prepararse para la recaptura de la verdadera Tumba de Nazarick.

La habilidad de acceder convenientemente al Dominio de Momonga sería una gran bendición aquí en este extraño mundo nuevo, donde no podrían estar seguros de lo que les esperaba. Según Sebas y Nemu, los NPCs de Nazarick habían echado a perder la mayor parte de ella, pero podría haber otras incógnitas que seguramente serían problemáticas. Podría haber un Behemoth durmiendo en este mundo, por ejemplo y eso sería catastrófico para sólo seis de ellos.

Desde que fueron transportados a este nuevo mundo y expuestos a diversas situaciones de muerte y devastación, habían aprendido a valorar las vidas, en particular sus propias vidas. Estaban tan seguros de haber muerto por el hechizo inoportuno de Ulbert como una flecha perdida. (bueno, dependiendo de si la flecha perforó ciertas resistencias, etc.) Uno nunca podría saberlo y los preparativos tendrían que hacerse con la atención más consciente al detalle que antes.

"Por el momento, parece que será inaccesible", dijo Momonga. Apretó el puño, sintiéndose ligeramente frustrado. "¿Qué tal ustedes?"

La reunión tuvo el sentimiento de un partido de investigación -como si estuvieran buscando fenómenos extraños en la ciudad y reuniéndose para compartir sus hallazgos.

"¿Toda la cosa de volar? ¡Demasiado impresionante! Llevo una hora allí arriba, sin problemas", dijo Peroroncino. Todos podían ver su emoción.

"Bueno, eso tiene sentido", dijo Ulbert. "Tus alas no son como un hechizo persistente. Así que definitivamente tendrá propiedades diferentes".

"Las malas noticias son", continuó el hombre pájaro, "árboles, árboles y árboles por todas partes. Sólo he estado viendo un montón de verde abajo. Hay algunas montañas al norte y creo que vi algo parecido a un lago, pero aparte de eso, no vi ningún otro poblado o pueblo. Hey Sebas, ¿tendrías un mapa de la zona o algo así?"

"Lamentablemente no, milord", dijo Sebas. "Han pasado casi dos años desde que pasé más allá del perímetro de los bosques. Pero las cosas podrían haber cambiado en el mundo exterior; así que no puedo garantizar la exactitud de mi conocimiento". Lo mismo sucedió con Nemu, quien había demostrado que sólo tenía vagos recuerdos de su vida mortal.

"¡Oh, esto será divertido!" cantó Peroroncino. "Haciendo mi propio mapa..."

"¿Diversión? ¿Qué diversión?" preguntó su hermana, Chagama-san. El hombre-pájaro se marchitó, mientras su hermana continuó: "No eres cartógrafo. Hablando de eso," La voz de Chagama se sumergió mientras crecía su severidad, "¿Por qué estás tan decidido a explorar? ¿Qué esperas encontrar? Y no tienes experiencia volando y mucho menos viviendo la vida de un pájaro. ¿Y si te cortan las alas? ¿Y si te disparan? ¿Tienes la presencia mental para usar tu paracaídas? ¿Y si te entra el pánico? ¿Qué-"

Un Peroroncino abrumado no podía más que hacer pucheros a su hermana, sin duda flotando por ahí para una buena respuesta, aparte de "Es divertido". Momonga saltó rápidamente a la defensa y dijo:

"Bueno, necesitamos tener los ojos en el campo, Chagama-san. Será importante para cuando finalmente comencemos la búsqueda de los NPCs desaparecidos".

Chagama hizo un sonido escéptico, aunque podían darse cuenta de que aún miraba a su hermano con escepticismo.

"En cuanto a la búsqueda", dijo Touch Me, entonces aclaró su garganta. "Tengo algo que anunciarles. He decidido buscar al grupo de superhumanos de Sebas. Tengo el presentimiento de que serán buenos para darnos más inteligencia sobre este mundo".

"Eh, ¿te vas? ¿Pero qué hay de Nazarick?" Dijo Momonga en tono nervioso.

"Creo que puedo dejártelo, Momonga-san," dijo Touch Me con cariño. "Además, con esto podemos ser más eficientes con nuestros planes futuros. Vamos a limpiar este mundo, ¿sí?"

Siguió un coro de afirmativos, aunque en su interior, Momonga seguía sorprendido. Y un poco decepcionado. Esperaba convertir su incursión en las profundidades del "Viejo Nazarick" como una especie de actividad gremial.

Pero, una vez más, con el extraño giro que había tomado este mundo y su transporte a él, era comprensible que el resto reaccionara de manera diferente a la situación en la que se habían visto empujados, a su manera. Momonga se enfocó enteramente en

reclamar Nazarick; quizás los otros vieron este comportamiento como extraño, pero no se lo dijeron a la cara.

"No te preocupes", dijo Touch Me. "Tengo muchos pergaminos de teletransporte, así que puedes enviarme un [Mensaje] si es necesario."

"Ah, mis perdones, señores," dijo Sebas. "Pero tengo algo que decir sobre ese hechizo en particular."

"¿Hm? Acerca de [Mensaje]?"

"Sí. Sólo debo mencionar que ahora hay maneras de interceptar y bloquear la comunicación [Mensaje] en este mundo. Es una tecnología que de alguna manera se ha desarrollado de la magia autóctona de aquí y que se ha convertido en el estándar en este mundo. Cualquiera que use y reciba [Mensaje] en un área específica es rastreado por estas "waytations". Por supuesto, no son una amenaza para ustedes, señores, pero recuerden eso si desean mantener en secreto sus planes".

¿Una contramedida para [Mensaje]? Ahora no era tan inteligente. Momonga pensó en las muchas maneras en que también habían utilizado los métodos anti-[Message] en el juego, que por supuesto era sólo SOP según el indispensable manual PK de Punitto Moe-san.

Nota: SOP significa Standard Operating Procedure.

"Realmente no importa", dijo Ulbert. "Pueden rastrearnos, ¿a quién le importa? También tendremos nuestras propias palabras clave para asegurarnos de que somos quienes decimos ser. ¿Qué tal algo como, [El Dios de la vida sin vida es Momonga-san], ¿o algo así?"

Pasaron algún tiempo arreglando los protocolos de [mensaje], a la luz de lo que Sebas había dicho. Ellos agradecieron al mayordomo, que sólo se inclinó profundamente.

Después de eso, Peroroncino dijo: "Bueno, si Touch Me me va a ir, entonces yo también iré. Bueno, no con ellos, pero voy a desarrollar el mapa de este nuevo mundo. No importa lo que ciertas personas piensen." Chagama-san resopló.

"Bueno, está bien, Peroroncino-san", dijo Momonga. En su mente, sin embargo, Momonga sintió una vez más una oleada de decepción en su amigo. ¿Era el único que estaba emocionado por reclamar a Nazarick? ¿Eso lo hizo el raro?

"No viajaré", anunció Chagama. "Pero también te dejaré a Nazarick a ti, Momonga-san. Trabajaré en vez de eso para convertir a Carne Village en algo maravilloso". Con eso, sonrió a la inexpresiva Nemu.

"Oh, ¿entonces las herramientas EDEN están funcionando?" Preguntó Herohero.

Peroroncino se rió. "Oh, está funcionando, de acuerdo. ¡Pero no tan bien como Neesan quiere creer!" El hombre pájaro se dobló, silbando "¿Otra vez?" en el dolor.

Chagama-san se rió airosamente. "Sí, está funcionando, en su mayor parte. Sin la interfaz de usuario, no tengo ninguna plantilla de construcción guardada. Parece que voy a construir cosas ladrillo por ladrillo".

Las "herramientas EDEN" se referían a un sistema de estilo sandbox introducido en Yggdrasil 2 donde un personaje suficientemente poderoso (la mayor parte del tiempo, un nivel 200 con niveles míticos en ciertas clases) podía crear su propio contenido dentro del mundo del juego.

Aunque cualquiera podía capturar y personalizar una base o ciudad gremial y los magos de alto nivel podían invocar mansiones opulentas y fortificaciones prohibidas con diseños prefabricados, el EDEN funcionaba ligeramente diferente. En realidad, era poner modelos en el juego, entonces dependía del usuario para que se unieran en algo reconocible, como si uno fuera un desarrollador. Por ejemplo, se podría construir un rascacielos, un campo de golf o incluso un complejo de apartamentos propio. Los diseños eran casi interminables, limitados por la imaginación de uno y que sólo un cierto número de "bloques" se permitían ser colocados en el mundo del juego.

Así que uno no podía, por ejemplo, construir una enorme carretera para dividir a Midgar. Pero uno podía usar bloques para afligir a otros jugadores bloqueando el acceso; esto era un juego limpio bajo las reglas del PvP, especialmente porque los bloques eran destructibles.

De vuelta en el juego, Chagama y algunos otros compañeros del gremio habían construido una réplica del "árbol del mundo" con una casa de árbol o mejor dicho mansión en su cima, usando sus bloques combinados, que el gremio tenía que proteger rutinariamente de otros jugadores. Aunque varias veces todo fue demolido, ya que el gremio naturalmente quería centrarse en sus objetivos más importantes, pero con las herramientas EDEN la reconstrucción fue fácil y rápida.

"Ojalá pudiera intentarlo", dijo Herohero. "Oh bien." Su clase había sido insuficiente para EDEN.

"¿Y tú, Herohero-san? "¿Vas a hacer algo más también?" Preguntó Momonga.

"Er... Estaré aquí, Momonga-san, pero creo que volveré a dormir un rato".

"¿En serio? ¿Un mundo completamente nuevo y todo lo que quieres hacer es dormir?" Dijo Ulbert, sonriente. A pesar de su tono, Herohero sólo resoplaba.

"Oye, no lo entiendes. No he tenido una buena noche de descanso en mucho tiempo. Sólo quiero quedarme todo el día y no preocuparme por la próxima fecha límite..."

"Bueno, eso estaría bien", dijo Momonga, añadiendo otro recuento de decepción en su corazón. Aunque supiera que Herohero se merecía el descanso. Aunque había sido ascendido en su trabajo real, sus responsabilidades sólo habían aumentado. De hecho, varios otros miembros del gremio habían expresado preocupación por su salud, incluyendo a Momonga.

"Más vale que tengas cuidado", comentó Ulbert. "Demasiado sueño y puede que acabes como un limo sin cerebro o algo así."

"Caramba", dijo Chagama-san con desazón.

"Bueno, en cierto modo, no bromeo", dijo Ulbert. Señaló a Momonga. "Diablos, Momonga-san no puede ni siquiera dormir. Ahora es incapaz de hacerlo".

"Es verdad", dijo Momonga, rascándose la barbilla. En cierto modo, fue conveniente. Era como si el impulso de su cuerpo por dormir acabara de ser eliminado cuando llegó a este mundo. Ahora nunca se sentía perezoso para descansar, aunque lanzar varios hechizos poderosos pareciera que le drenaban de una manera diferente.

"¿Significa eso que tenemos que asegurarnos de que no nos volvamos... descerebrados o lo que sea?" preguntó Herohero.

"No lo sé. Tal vez, tal vez no. Pero, ¿qué sé yo?" dijo Ulbert. "Soy sólo tu tipo normal convertido en demonio."

"Mi cuerpo es extraordinariamente ligero", comentó Touch Me. "Más ligero de lo que nunca ha sido. Pero todavía no me acostumbro a poder doblar los codos de la manera que quiera. Es... espeluznante."

Un incómodo silencio se asentó sobre todos ellos, mientras contemplaban los pensamientos de sus nuevos cuerpos. Incluso el burbujeante cuerpo de la señora Chagama parecía caer, como una flor moribunda.

"¿Hm? ¿Qué pasa, mis señores?" Preguntó Nemu. Todos se volvieron para mirar su creación, que estaba arrodillada al borde de la habitación. Parecía haber sentido la fuerte tensión en el aire. "¿Te ha disgustado algo? ¡Permítanme remediarlo, se los ruego!"

Después de un silencio incomodo, todos se relajaron, compartiendo sonrisas irónicas y expresiones desconcertantes a su alrededor.

[&]quot;No es nada, Nemu-chan", dijo Chagama-san.

"Es casi como una hija", susurró Touch Me. "Es tan linda..."

"Me pregunto si alguna de las criadas es así..." dijo Herohero.

Peroroncino jadeó. "¡Shalltear...! Oh Dios mío, piensa en las posesiones que ..." mordió el resto de sus palabras, cuando sintió la mirada de su hermana.

Momonga aclaró su garganta, el único que todavía se siente incómodo por su "creación". "Bueno, ¿y tú, Ulbert-san? ¿Vas a hacer algo más también?"

"¿Yo? ¡Me uniré a ti, intrépido líder!" Le dio una bofetada en el hombro a Momonga. "Reconquistaremos a Nazarick juntos, por Dios. El desastre mundial y el Dios de la vida sin límites: ¡no necesitamos un apestoso campeón mundial! ¡Seremos imparables! Bueno, literalmente lo seremos, ya que somos de nivel 200 y todos..."

"Eso es genial, Ulbert-san", dijo Momonga. Era extraño, pensó, que Ulbert fuera el único tan entusiasta como él. En general, se entristeció por el hecho de que no sería una party completa que retomara a Nazarick.

Quería argumentar apasionadamente a favor de eso, porque demostraría su compromiso de permanecer juntos en este extraño mundo nuevo o algo así. Pero él sabía que no podía forzar el asunto ahora que los otros habían decidido lo que querían hacer.

¿Soy yo el raro? se preguntó otra vez Momonga. Era quizás extraño que quisiera retomar a Nazarick en esta situación: donde Peroroncino quería explorar con sus nuevas alas, su hermana quería construir una ciudad, Touch Me quería empezar su campaña para arreglar el mundo y Herohero sólo quería dormir. De todos, tal vez Touch Me estaba haciendo lo más responsable, pero ¿eso hizo que fuera lo único que valiera la pena hacer?

Tales pensamientos pasaron por la mente de Momonga, hasta que los descartó. Eso era demasiado injusto para sus amigos, que estaban tan indefensos en esta situación

como él y que obviamente trataban de aprovecharla al máximo. Ni siquiera sabía lo que habría hecho si lo hubieran arrastrado a este mundo solo. No importaba cuánto quería gritarle a sus compañeros: ¡no deberíamos separarnos, chicos! ¿Y si algo nos pasa a cualquiera de nosotros cuando estamos solos?

Sería una gran tragedia si alguno de ellos muriera aquí y no hubiera nada que los otros pudieran hacer. La resurrección era una cosa insegura, si ellos mismos podían incluso intentarlo. Así que la muerte en sí misma no era un escenario que ni siquiera pudiera soportar contemplar.

Pero estaba eso.

Las cejas inexistentes de Momonga se arrugaron. No sabía cómo funcionaría en este mundo, pero podría ser útil ahora.

Cuando se había convertido en un Dios, había recibido una gran cantidad de Artículos Mundiales que iban con el título. Todos ellos estaban destinados a ser colocados en el nuevo lugar disponible para los compañeros de Guild del Dios. Como objetos del mundo tenían un poder considerable, añadiendo un efecto permanente al carácter.

El gremio sabía de la existencia de estos objetos, pero según sugerencia de Punitto Moe-san, sus nombres y funciones exactas, excepto una, se mantuvieron en secreto. Este era un tiempo en que ser un Dios pintaba un blanco en la espalda y no había manera de saber cuán desesperados podrían llegar a ser otros para adquirirlo, incluso hasta el punto de derramarse a la vida real.

Todos recordaban cómo una pareja había sido brutalmente asesinada, porque el marido se había negado a entregar un artículo mundial al asesino. Si la gente pudiera llegar tan lejos por un artículo mundial, ¿hasta dónde llegarían para varios más? ¿Para convertirte en un dios de un juego famoso?

En cualquier caso, al examinar los efectos, Momonga había llegado a la conclusión de que todos ellos eran levemente exagerados y sería mejor compartirlos con sus compañeros de Guild. Por supuesto, se equipó inmediatamente uno de ellos por su efecto específico.

El [Hourglass of Purgatory] con forma de reloj de arena le permitía evitar la muerte una vez al día. Ningún ataque por debajo del rango Divino, es decir, algo de otro Dios, podría matarlo de un golpe o causar que muera de un efecto como [Greater Wish]. Tenía ciertos artículos de la tienda de dinero en efectivo que lo revivirían, pero éstos no le regresarían el título de dios. Puesto que los dioses eran naturalmente difíciles de matar dependiendo de su construcción, esto hizo de Momonga un personaje muy duradero, lo que le negaba su nuevo estatus como un hechicero de magia sanadora.

No es que haya buscado alguna vez pelearse voluntariamente, sino que habría sido una violación directa de las reglas de Punitto Moe-san.

El artículo también eliminó la debilidad de Momonga a la energía positiva; ahora podría ser curado tanto por la energía positiva como por la negativa.

El Reloj de Arena era el único artículo cuyos efectos conocían sus compañeros y había ayudado inmensamente en sus estrategias de cebo PK-PK.

"Un momento, muchachos", dijo lentamente, levantando un dedo. "Entiendo que algunos de nosotros queremos hacer algo afuera. Pero es un lugar desconocido allá afuera. ¿Quién sabe lo que podrías encontrar?"

"Si surge una emergencia, tenemos [Mensaje], ¿no?" dijo Peroroncino.

"Lo sé. Pero podría ser mejor tener... un seguro." Con eso, entró en su inventario y retiró varios de los artículos. Le dio uno a Peroroncino, su hermana y Touch Me.

"¿Esto es?" preguntó Touch Me, girando el brillante objeto en su mano.

"Los objetos divinos".

"Ooooh!" Todos gritaron asombrados mientras valoraban los artículos en sus manos.

"¡Los artículos legendarios...!"

"Sacando las armas grandes, ¿eh?" Ulbert comentó, aunque no hizo comentarios sobre no recibir un artículo. Aún así. Momonga quiso decir algo hasta el punto de que él y Herohero no se dirigían al exterior como los demás, pero decidió explicar los temas primero.

Él había probado personalmente estos artículos por lo menos una vez, pero eso sólo era verdad en Yggdrasil 2. No estaba seguro de lo que podrían hacer aquí.

El objeto que le dio era el [alma de los baroneses]. "Para decirlo de forma sencilla", explicó, "Es un artículo de tipo súper-armadura. Es como si llevaran puesta una gran cantidad de armadura divina, excepto que no tienes limitaciones de peso". Los magos tampoco se verían entorpecidos por ella, lo que habría convertido al objeto en su objetivo.

"¿Cuánta resistencia suman?" Preguntó Touch Me. Momonga le dijo el número. El paladín plateado silbó. "Eso es mucha resistencia. Creo que... Junto con la armadura del Campeón del Mundo, esto probablemente podría ayudarnos a luchar contra los tarrasques ".

"Wow, tío, ¿teníamos una carta de triunfo como esa todo este tiempo?" dijo Ulbert. Los tarrasques eran monstruos especiales tipo Behemoth que tenían una de las fuerzas de combate más altas en el Yggdrasil reiniciado. Una ataque podía aplastar incluso la armadura del Campeón del Mundo como de cartón frágil, por lo que el gremio tuvo que prepararse mucho para cazar piezas.

Momonga se rascó la barbilla. "... Sí, ya lo hablé con Bellriver y Punitto Moe-san. Al final acordaron que seguirían confiando en Touch Me-san y el resto. Si los otros gremios hubieran sabido..."

"Ah, eso fue sabio de tu parte", dijo Touch Me. Al final, Touch Me y los otros tanques del gremio todavía habían probado su acero - confiando en el elegante trabajo de pies y muchos hechizos para realzar el movimiento para "compartir el agro" a los Behemoths de alrededor.

Los ojos de Momonga se deslizaron momentáneamente hacia Ulbert. Recordó que el hombre había adquirido un hechizo llamado "Invocar a Behemoth", que requería un sacrificio de mil almas y el 99% de la fuerza vital del lanzador. No quería imaginarlo ni siquiera intentando eso, ni menos la idea de un Behemoth real corriendo por todo el mundo.

Con sólo seis de ellos, sería un gran desastre.

Le había dado a Bukubukuchuchagama [Meridia Muerta], lo que destruiría a los nomuertos-cualquier no-muerto, excepto a las Deidades clasificadas como tales. "Sé que Ulbert-san fue capaz de hacer estallar la... extrañeza de Villa Carne, pero no hay forma de saber si hay otros no-muertos cerca". O si se levantaran, como los espíritus en las películas en su vida real. Es mejor estar seguro.

Si Chagama iba a pasar mucho tiempo allí, entonces tenía sentido que consiguiera algo para ayudar a eliminar a los no-muertos, aunque también pudiera ser lo suficientemente poderosa por su cuenta.

"Hmmm... me pregunto si Nemu podría usar estos artículos...", se preguntó Chagamasan.

"No creo que los campeones tengan la ranura de [alma]".

Por último, el [Ojo sin tapa] fue a Peroroncino. Concedió a uno el conjunto completo de habilidades de [visión] disponibles para Yggdrasil 2, lo que redondeó el ya considerable repertorio del hombre pájaro. "También puede..."

"¿Ver a través?" Peroroncino interrumpió de repente.

"No lo he probado mucho, pero tiene una capacidad limitada para detectar el karma, junto con firmas mágicas a través de las paredes y cosas así..."

"No, quiero decir, ¿se ve a través de él?", repitió Peroroncino. Momonga tituló su cabeza confundido. A Chagama le costó mucho trabajo golpear a su hermano en el

área de los riñones antes de que se diera cuenta de lo que su amigo quería decir. Se aclaró la garganta.

"..." Además, el [Ojo sin párpados] también otorga habilidades menores basadas en la visión que alteran la mente", continuó Momonga, de manera incómoda.

Los demás ítems que aún no reveló eran el [Tercer bastón de Eljudnir] y el [Sigil del Dios mutilado]. El primero le concedió a uno la habilidad de amasar un número infinito de no-muertos del tipo de los muertos vivientes, mientras que el segundo mejoró sus habilidades mágicas a un grado obsceno. Si Herohero se hubiera ido, habría cambiado el reloj de arena que usaba actualmente para el bastón y si Ulbert se hubiera ido, habría conseguido el Sigil.

Había otro hecho sobre los artículos que no quería mencionar a sus compañeros de trabajo: cualquiera que llevara el artículo estaba "atado" al Dios que los poseía. El Dios podría así convocar al usuario a su lado sin limitación. Pero no usaría ese pequeño hecho hasta que surgiera una emergencia. Pero era una buena capa de seguro adicional, en cualquier caso.

Por último, le explicó a Herohero y Ulbert por qué no les había dado un artículo del mundo, por el momento. El primero lo tomó con calma, pero el segundo trató de preguntarle sobre el tipo de artículo del mundo que habría recibido, aunque Momonga guardó silencio. Momonga no quería saber lo que Ulbert habría hecho si hubiera oído lo que el [Sigil del Dios mutilado] podía hacer.

"¿Permitirían que este humilde informe a los que aún están en Nazarick de su regreso, señores?" preguntó Sebas después, después de que todos habían equipado sus cosas.

Había sido una pregunta que el mayordomo había repetido varias veces y sólo habían respondido vagamente. Por un lado, sería agradable encontrar a algunos otros NPCs que Sebas, pero por otro lado, había algunos temblorosos como testigos de los maniquíes venir a la vida. Sólo a Tabula Smaragdina le hubiera encantado tal desarrollo, todo el mundo lo habría aceptado.

Aún así, ese punto era discutible ahora, ya que sólo Momonga y Ulbert estaban dispuestos a "recapturar" a Nazarick y Touch Me se llevaría a Sebas.

"¿Te creerían siquiera?" Se preguntó Ulbert. "Ni siquiera tu creíste cuando viste a tu... Creador", enfatizó esa palabra, que hizo que la expresión de Sebas se pusiera tensa y le hizo despejar su garganta.

"Tiene razón, milord", dijo Sebas, inclinándose. Mostró poca emoción en su cara.
"Como mi más vergonzoso yo ha demostrado recientemente, existe esa posibilidad."

"Entonces no hay más remedio que abrirnos paso hasta la sala del trono y hacer que nuestro maestro de gremios reclame lo que es nuestro derecho, ¿eh?" dijo Ulbert. "Tal vez entonces, todos los "delincuentes" de Nazarick recordarán sus deberes y volverán a sus lugares legítimos. Y podemos revivir a los dignos, pero dejémoslo para más tarde..."

Todos miraron a Momonga, que de repente se sintió mucho más cohibido. Se agitó, y dijo: "Sería genial si pudiéramos, sólo para poder decirle a nuestros amigos en casa que fuimos capaces de capturar a Nazarick". Cuando eso pasaba, no necesitaba añadir nada.

"Entonces si ese es el caso, me llevaré a Sebas conmigo", me dijo Touch Me," ¿Pero qué hay de Nemu-chan?"

"Ohh, ella viene conmigo", dijo Chagama con una risita, que se adelantó para envolver a Nemu en un fuerte abrazo. "¡Sólo nosotras las chicas construyendo un castillo! "¡Eso será divertido!"

"Muy bien, milady, dijo Nemu llanamente, incluso mientras Chagama-san movía su cuerpo de un lado a otro. Su asqueroso cuerpo se enrolló alrededor de Nemu como una serpiente. Poco después, el traje prensado de Nemu fue engullido por la forma de Chagama, como si este último tratase de devorar al primero.

"Ah, ella es tan suave..."

"Er... nee-san, ¿podrías dejar de hacer..." No puedo lidiar con eso, ¿sabes qué? No importa. Sigue adelante."

Después de planchar algunos detalles más, la reunión del grupo terminó, cada miembro siguió su camino. "Ten cuidado ahí fuera", le dijo Chagama a su hermano. "Recuerda que tienes esas cosas de parapente en caso de que tus alas fallen." "Gracias por el sentimiento, Nee-san, pero mis alas nunca fallarán." "Buena suerte, Touch Me-san, Sebas-san." "Gracias Momonga-sama." "Escucha, no importa lo que diga mi Sebas aquí, usaremos [Mensaje] si surge algo." "¡Adiós!" "iAdiós!" "¡Feliz caza!"

Sólo quedaron Momonga, Ulbert y Herohero, que se trasladó a una de las habitaciones laterales del tercer piso para dormir.

Los dos primeros pasaron al umbral entre el tercer y cuarto piso. Momonga tragó con su estómago inexistente. Revisó dos veces su equipo (un poco innecesario, ya que no lo había cambiado en absoluto desde que llegaron aquí), asegurándose de que lo correcto estaba equipado en su ranura. Luego asintió a Ulbert, esperando que su ansiedad no se mostrara demasiado en su cara.

Ulbert se rompió los nudillos. ¿Era su imaginación o estaba sonriendo un poco demasiado ampliamente?

¿Y por qué de repente tuvo una mala sensación que se deslizaba por su cuerpo como hielo?
Incertidumbre.
¿Es esto un sueño o es la realidad?
"Nazarick" era el nombre dado al Dominio del [Dios de la vida sin vida], Momonga.

Este Nazarick era cien veces más pequeño que su homónimo, que ahora existía en un mundo nuevo en alguna parte. Desde el punto de vista arquitectónico, se trataba de un sistema sin fin de salas, cada una conectada por una pequeña antecámara que se alimentaba directamente a la siguiente sala. Uno podía teletransportarse a cualquier pasillo que quisieran o necesitaran estar. Cada uno de ellos había sido dedicado por Momonga a diferentes propósitos.

Entre dichas habitaciones se encontraba el Salón de Entrada, que era el principal centro para los miembros de Ainz Ooal Gown que entraban en el Dominio, el Salón de Tesoros, que contenía todos sus materiales preciosos acumulados en el nuevo juego, la Sala Vanity, decorada por los más estéticos del gremio para que fuera "algo que pudieran mostrar" a los futuros miembros y las habitaciones individuales de los miembros, cuarenta y uno en total, que fue clave para cada miembro -aquí como sigue.

Actualmente, en el vestíbulo de entrada, había una situación que habría desconcertado a Momonga, si hubiera podido verlo.

Sentado en una de las mesas había un gigante humanoide de aspecto extraño, vestido con túnicas verdes luminiscentes. Sus puños apretados, tendidos sobre la mesa, eran casi tan grandes como la propia mesa. La pequeña taza de té que estaba acunada entre esas manos parecía un solitario barco a vapor navegando hacia una cala de la isla. La cara era fea, casi reptiliana, con la piel escamosa y pálida; sus ojos tan grandes como el platillo sobre el que se colocaba la copa.

Sobre una mesa junto a ella se colocaba un montón de diversos productos alimenticios: dulces, al vapor, sopa, cocidos, cocinados al fuego se reunían al azar en una gran pila, de la que otro comia libre y ruidosamente. Este se describió mejor como un bulto grande, vagamente redondo y de vello moteado, parecido a algas marinas, que se abría en una parte para revelar una boca cavernosa, llena de dientes.

Al otro lado había otra zona de asientos: esta vez consistía en un par de sofás y muebles. Desparramado en uno de estos últimos había un ser monstruoso, con piel de cadáver y una cabeza como un pulpo deforme. En una de sus manos palmeadas había un libro, del que se leía la aberración.

Luego, en el sofá al lado de ese sillón se sentó un gran frasco de bronce. En su superficie exterior había un número de rondas y escrituras extrañas. Dejando de lado el resto, había un par de runas que parecían casi ojos. Un humo blanco y apagado se emitía constantemente de su boca semicerrada.

Había otros dos seres cerca de la "puerta", que conducían a las otras áreas. Uno de ellos era una figura vestida con un traje ninja estereotipado, con una larga bufanda roja y dos hojas gemelas y delgadas.

El otro era una gran figura en armadura de samurai completa. En cada una de sus manos, sostuvo una enorme espada, casi el doble de larga que su altura.

"Combinación de Twin Stream: ¡Mil serpientes atacan!"

La armada figura se movió y un destello de luz la envolvió. Un gran impacto golpeó la "puerta", haciendo temblar todo el piso. Un sonido como un trueno resonó y luego se acento.

Después de unos momentos, no pasó nada.
"Tch."
"Te lo dije, no es algo que podamos romper, Take-yan" dijo el ninja.
"Oiii, ustedes dos, no deberían tomar un descanso" dijo el gigante tomando té. Miró hacia la otra mesa. "Tal vez comer algo de comida"
"¡Mmphh!" dijo el monstruo de algas marinas.
Una voz melódica, chirriante, resonó, procedente de dentro del frasco. "Sigo diciéndote que esto es sólo un sueño Y todos ustedes son parte de él. Ahhhh y he visto mejores escenarios de mis asistentes"
"No hay razón para entrar ahora en delirios inmateriales", dijo la pálida aberración, volteando una página.
"¡Estoy tan aburrido!" proclamó la figura armada. "¡Hemos estado atrapados aquí durante una semana!"
"No, sólo han pasado un poco más de veinticuatro horas", dijo el ninja. Llevaba un relo familiar en la mano, desde el que había sonado la voz familiar y linda de su compañera que había sido una seiyu.
"Oh Dios mío, vamos a quedarnos atascados aquí para siempre", dijo el gigante sentado.
"Esperemos que no", dijo la aberración. "Unos días más y esto se convertirá en una zona de PVP libre para todos."

"Pero Tabula-san, dominio de Momonga-shi prohíbe el PVP..."

"No es lo que yo querría, quizá sería descortés de mi parte sugerir que algo así podría pasarnos a cualquiera de nosotros. Cruzó los dedos".

"¿De qué estás hablando?"

Esta es una escena ordinaria de un grupo de "monstruos" atrapados en algún lugar. ¿Pero está sucediendo realmente o es esto una ilusión? El más leve indicio de viento y todo esto podría desaparecer, como una partícula de polvo en la brisa.

"¡Aah! ¡No me importa! ¡Estoy probando otra combinación! ¡Tengo docenas más de Artes que puedo desatar! Whoohaa!"

Un resultado sería: la puerta, abriéndose. Un salón. Sin nada adentro.

Otra más: la puerta se abre y nada. Otra división.

Así pues, la pregunta permanece y se presenta a todos:

¿Es todo esto un sueño o es una realidad?



Parte 11 - Augurios

Era la arrogancia más alta asumir que el futuro podía predecirse. Ni siquiera el Rey Demonio se atreve a predecir el futuro. Sólo se dice que los dioses ven el tiempo mismo: pasado, presente y futuro tejiendo y desenredando delante de sus miradas.

Pero la adivinación, con sus innumerables prácticas a través de muchas culturas, no fue proscrita. Se ha decretado que es prerrogativa de los tontos gastar sus preciadas almas en cuentos de la fortuna baratos y las palabras de ladrones y charlatanes.

Porque hay una pizca de validez en tratar de descifrar las madejas del destino. Algunos lo consideran suerte o coincidencia, pero los acontecimientos pueden ser guiados -por magia u otros medios- para que el futuro previsto se convierta en historia real, particularmente para alguien que necesita vivir en este mundo. Más importante aún, incluso, para alguien que necesita enfrentarse a la muerte a diario.

Ella, la líder del equipo de aventureros de los Cuernos de Sangre, era una de esas devotas seguidoras. Y su creencia aún no le ha fallado.

Cada mañana, después de las abluciones diarias, hacía balance de los presagios que se cruzaban con sus ojos: el número de personas que pasaban, la presencia de varios

presagios de mala suerte, incluso la presencia de una brisa en el aire. Lo sumaría en su mente, esperando señalar un resultado favorable. Si lo fuera, entonces el día estaría asegurado, no habría muertes para ella o su equipo, no importa cuán peligroso sea el trabajo.

Si los signos sumaban un resultado negativo, entonces ella se negaría absolutamente. Podían imponer un castigo, reducir su conteo de medallas, hacer lo que fuera; pero al menos así vivirían los Cuernos de Sangre para ver otro día. Sus compañeras de equipo reconocieron la fuerza de sus supersticiones y la siguieron fielmente, aunque eso les llevara a rechazar trabajos lucrativos. Aun cuando un resultado favorable llevara a una conclusión difícil, sus cuernos estarían ensangrentados, pero aún no visitarían los Salones del Gran Momonga.

Anoche, una señal muy peligrosa la sacudió hasta el núcleo. Una señal del apocalipsis.

Según las tradiciones que han circulado por el mundo desde antes del rey demonio, había varios presagios del apocalipsis. Pero lo más importante de estas profecías fue la del Fin de los Tiempos. El Tiempo de la Caída de los Dioses.

La llegada del Rey Demonio y la aparición de la Reina Nocturna, habían sido anunciadas desde hacía mucho tiempo. Lo que una vez había sido el oscuro desvarío de los locos y charlatanes se convirtió en Verdadera Profecía cuando en realidad sucedió. Y así fue como el Fin de los Tiempos, un pasaje que aún no había sucedido, fue visto con sana angustia. Porque no anunciaba nada menos que el fin del mundo y eso sería una mierda.

"El sol saldrá de noche y caerán cosas en el cielo, un gran sepulcro profanado; en las tierras una nueva plaga de sangre manchará el bosque mayor, la noche y el cielo se aparearán. Y cuando todas estas cosas hayan pasado, cuando el trueno sacuda los pilares destrozados del Reino, cuando el alba brillante se levante sobre las cenizas de un imperio, la muerte misma caminará sobre una nube de lavanda y los dioses volverán a caminar. Los dioses volverán a caminar".

Podría citar el pasaje en su sueño. El sueño a veces incluso la evadía; temía estar dormida cuando comenzara el apocalipsis.

Que fue exactamente lo que parecía haber pasado anoche.

Un sol que florece en la noche profunda; iluminando el horizonte lejano por un breve instante. La mayoría se encogió de hombros del ominoso signo, viéndolo como otra de las extrañas brujerías del Rey Demonio. Pero los temblores corrían por las espinas de los que seguían las profecías, los que creían.

Y luego se corrió la voz desde arriba. Una misión secreta, enviada directamente por la oficina de los Magistrados. Su presagio se disparó: en el momento en que regresaron a la posada, se encerró dentro de la habitación, decidida a correr a través de cada adivinación disponible. No fue sólo la combinación de eventos siniestros. Tenia el instinto, universal para todos los seres; la conciencia de que la vida de uno pende del hilo de una araña.

"Hermana, es hora", dijo Grud, tocando a la puerta.

Sus ojos se elevaron desde la superficie de la mesa. Vio la luz del sol a través de la ventana.

Ya había pasado el amanecer. Los cuernos sangrientos tenían que salir y pronto.

No... no podemos. Los augurios...

Su garganta se cerró, casi asfixiándose. Todos los augurios estaban limpios.

Ella sacó el Tarot del Supremo, lo barajó. El Tarot había sido una de las más nuevas adivinaciones añadidas, propagada por el Reino y adoptada por casi todos los que deseaban tratar con ellos. Se trataba de trajes que representaban a los cuarenta y uno y se decía que perpetuaban los misterios de estos dioses distantes. Luego, antes de colocar la primera carta, la devuelve y baraja el tarot. Era hacer trampa un poco, pero era la única forma de validar sus sospechas. Ella jugó al nuevo tarot.

Sus manos temblaron. ¡Imposible!

[El desastre mundial]. Ulbert Allain Odle. Patron del Rey Demonio y Destructor de Mundos. Un presagio de perdición, pero a veces, si aparece en último lugar, predice buena fortuna. Su cabeza apuntaba hacia el norte, lo que no indicaba vaguedad en la interpretación. Tan ominosa como Lord Ulbert parecía, la implicación del tarot no era tan horripilante por sí misma.

La próxima carta. Jadeó.

[El Supremo Sobre Todos] Momonga, Señor de la Muerte. El fin último del Tarot, prediciendo un número de finales similares en el futuro. Literalmente, podría indicar su muerte. En términos positivos, esto significaba que uno iba a ser exaltado pronto sobre sus compañeros. Su cabeza apuntaba hacia el oeste, una posición que indicaba los peores presagios.

Combinadas, las dos cartas mostraron un desastre. El panorama de la muerte y el desastre combinados no podría haber sido más claro. Pero el tercero todavía no había llegado.

Jugó la última carta. Su cuerpo entero tembló. Imposible. ¡Imposible! Era la cuarta vez que jugaba al tarot. ¿Y jugó las mismas cartas dos veces?

El [Tres de Cometas]. Tres brillantes objetos cometales, sobre un castillo en llamas. Señalar el sentido norte significa exactamente lo que parecía. Se decía que imaginaba el asedio de los últimos años de la resistencia humana, pero eso era sólo especulación. Aparte de la naturaleza mística de los cometas, que generalmente connotaba algún tipo de evento mágico en el futuro, [Tres de cometas] indicaban, como era de esperar, desastre. Un acontecimiento previsto desde hace mucho tiempo ha llegado a asaltar la propia vida y uno debería soportarlo, como el castillo. Si se hubiera invertido, entonces podría implicar algo más positivo, pero...

En conjunto, la lectura significó muchas cosas. Podría incluso interpretarse como algo completamente positivo. Pero la lectura del tarot fue sólo una de las muchas adivinaciones que hizo. Y todos ellos tuvieron los mismos resultados escalofriantes de la inminente ruina y el desastre.

"Los espíritus nos preservan", susurró. Todo su cuerpo temblaba. La luz del sol no se sentía cálida e inspiradora en absoluto.

*** Se miraban el uno al otro. "Después de ti, Guildmaster", dijo Ulbert, señalando hacia la puerta. "No, no, después de ti", dijo Momonga. Podrían estar en cuerpos totalmente diferentes, pero algo acerca de una habitación completamente sin luz delante de ellos todavía les daba algo de repelús. "Bien, primero lanzaré [luz continua]", dijo Ulbert, agitando sus manos para lanzar el hechizo. Entonces la trampa se disparó. "Ya veo... es ciertamente siniestro", dijo Blubergg.

Grud asintió. "En cualquier otro momento seguiríamos los sentimientos de la hermana. Pero ahora, es una orden de los Magistrados. ¡Una orden del Rey Demonio!"

"Y no podemos negarnos ahora, de todos modos", gruñó Sngwyferad. "¡Ya hemos aceptado! Rechazar ahora avergonzaría nuestras almas para siempre".

Miró a su equipo. Los Cuernos Sangrientos, compuestos de cuatro heteromorfos fuertes, sobrevivieron a pesar de su pequeño número debido a sus fuerzas innatas.

Uno de ellos había sido un veterano de muchas escaramuzas a lo largo de la Frontera Nocturna, que había afinado sus considerables habilidades. Un no-muerto o cien: podía atravesarlos a todos ellos con el mango de su lanza. Blubergg era la fuerza encarnada.

Sngwyferad el Inpronunciable era también el Indetectable, una monstruosidad enorme que inexplicablemente podría esconderse a plena vista. Robó una bóveda de magistrados y el demonio había recompensado su astucia y audacia con un año menos luchando en el Arena, donde había afinado sus técnicas de matanza.

Grud tenía una fe inquebrantable, aunque fuera a tres Seres diferentes. Una práctica desaprobada por la sociedad, sin embargo, le daba acceso a un montón de hechizos útiles. Sólo tuvo que pagar casi tres cuartas partes de su salario anual a los tres Templos, pero como asceta autoproclamado, afirmó que tenía pocas necesidades mundanas.

Y luego estaba ella misma, esclava de muchos augurios, heredera secreta de una fila de videntes en su antiguo pueblo. Compró sus hechizos del Templo de Yamaiko, pero su adoración era sólo un servicio de labios: su gente oraba a los dioses más antiguos y compartía su creencia de que los dioses del Rey Demonio eran meras invenciones, hechas para engrosar a un pueblo rebelde. Pero era bueno estar en línea con los tiempos; uno no necesitaba mirar a los humanos para saber dónde estaba ahora el poder.

Suspiró. "No pretendo recordarte, como siempre, que tengas cuidado. Ya lo han oído muchas veces." Se compartieron divertidos resoplidos alrededor de la mesa. A pesar de la sensación de satisfacción que sentía a su alrededor, no podía sentirse aliviada. No podía expresar a sus camaradas lo aterrorizada que se sentía. Era como si una boca estuviera debajo de ellos, esperando a tragarlos todos y sólo necesitaban esperar a que se abriera.

"Precauciones adicionales entonces", dijo sagazmente Grud, quien parecía haber sentido su sensación de malestar. Entre él y ella tenían una gran cantidad de hechizos protectores, la mayoría destinados a retrasar a un enemigo mientras aumentaban sus posibilidades de sobrevivir. Además, tenía un amuleto que aseguraba una rápida teletransportación a la capital cuando lo detonó. Había sido una compra muy cara y

propensa a ser un blanco para los ladrones, pero ésta era una de las pocas maneras de hacer frente a su intensa paranoia. Si la situación se ponía muy fea, ella podía huir y luego volver con otros dos grupos de aventureros para revivirlos.

Sngwyferad gruñó. "No podemos irnos de todos modos. Aún tenemos que esperar por ese heteromorfo espiritual."

"Hierofante", dijo Grud, parpadeando perezosamente ante el impronunciable. "Es una Hierofante".

Sngwyferad se burló. A pesar de su ascenso a ser ciudadanos iguales bajo la ley, la mayoría todavía veía a los "heteromorfos espirituales" como seres humanos de buen humor. Incluso aquellos favorecidos por los diversos Magistrados sabían que mantenían un perfil bajo para evitar cualquier incidente desagradable.

Blubergg le dio una mano a la mesa. "Mis preparativos también están completos, líder. Mi armadura está lista para enfrentarse a todo lo que traiga el futuro".

"Veremos si eso es suficiente", dijo Grud, rascándose la barba.

"¡Los dioses están con nosotros, viejo sabio! Les he pagado lo suficiente para que tres de ellos se den cuenta". Dijo Blubergg, repitiendo.

"Disculpe, ¿ustedes son los cuernos sangrientos?"

La mesa cayó en silencio. Cuatro pares de ojos se deslizaron hacia un lado, donde había una pequeña figura encubierta.

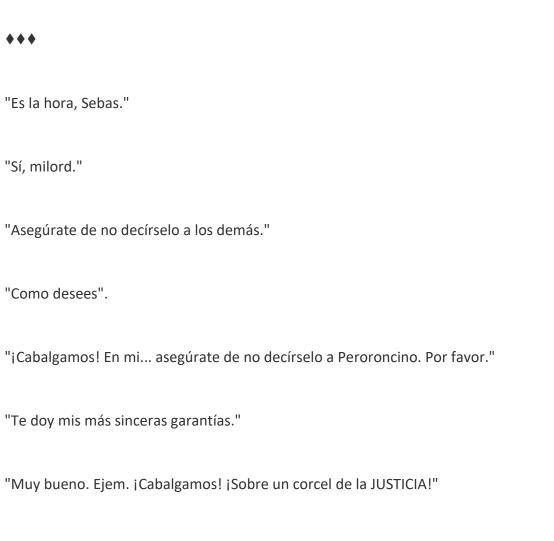
"Cuernos ensangrentados", dijo Sngwyferad. "No cometas el mismo error otra vez, humana."

"" Ahhhh, por supuesto, mi error, mi error, mi error, el humano se inclinó repetidamente, como un pájaro bebedor. "Por favor, no se preocupen por esta indigno

yo, señores. Espero su discreción. Estoy, por supuesto, lista para nuestra sagrada misión."

Una hembra, pensó, reconociendo el olor. Cinco para hacer el grupo... y la nueva miembro es una mujer... Ella maldijo su suerte - las nuevas señales apuntaban a una impresión aún más preocupante.

Mierda. Este día parecía que cada vez más era el último de los Cuernos ensangrentados. Sólo rezó para que un dios los proteja proteja proteja proteja con su misericordia.



Un estallido de luz iluminó el bosque. Desde dentro de una parte humeante del suelo aparecía una forma extraña. Cuando el humo se disipó, parecía una motocicleta, aunque sólo Touch Me reconoció la forma.

"Increíble", dijo Touch Me. "Funcionó".

Sebas miró de cerca la cosa. "¿Qué pasa, milord?"

"Es una montura especial de aniversario, es decir, jes un caballo, un caballo mecánico de pura JUSTICIA!"

Era una montura. Touch Me la había comprado por impulso en Yggdrasil 2. Su diseño era muy similar a la de un programa de televisión famoso en una serie vintage que él había visto. Por supuesto, la aparición de la cosa incitaría a sus compañeros del gremio a bromear, por lo que se cuidó de no presumir nunca.

Pero ahora, en este nuevo mundo, podría hacerlo con impunidad. Una motocicleta real, en un terreno sin carreteras definidas. De alguna manera, la idea le atrajo aún más. Se preguntaba si esto funcionaría.

"Es ciertamente una bestia espléndida, milord", dijo Sebas, mientras observaba a su amo montar la cosa. Después de unos momentos, la bestia rugió a la vida, gritando un temible y estruendoso llanto. El caballo empezó a ronronear como una gran bestia.

"¡Funcionó!" Repitió Touch Me. "Sorprendente... es casi como la cosa real, no, es la cosa real. Aquí dentro, es seguro..."

Un corcel celestial, pensó Sebas, maravillado ante la criatura. Su piel de plata blanca se ajustaba perfectamente al Ser Supremo.

"Ven entonces, Sebas. ¡Vamos!"

El mayordomo de acero tardó unos segundos en comprender el comando. "¿Perdón, milord?"

Touch Me señaló hacia un punto en el caballo detrás de él. "Ven a montar atrás, Sebas. Quiero probar esta cosa".

Sebas dudó. Reconoció que montar el caballo de tal manera lo pondría en estrecha proximidad con su amo. Tendría que tocar a su amo, para agarrarse.

"Yo... debo declinar respetuosamente", dijo Sebas, que ya se sentía un poco decepcionado. "Por favor, por favor, adelante, milord. Seguiré ciertamente detrás de ti".

"Si este bebé puede llegar a la velocidad correcta, no creo que puedas alcanzarlo, Sebas. Aún así, aún no estoy muy entusiasmado con las carreras de nadie. Vamos, vamos. No seas tímido."

Sebas trago. ¿Se atrevería a desobedecer? ¡Pero esto sería como abusar de la buena voluntad de su amo! Tal vez fue una prueba de algún tipo. Seguramente su amo no sería este--

"Sebas". El comando en la voz de Touch Me era inconfundible.

"¡Entonces, aceptaré amablemente, milord!" Dijo Sebas, con ojos llorosos. Montó a la extraña criatura. Con manos temblorosas, agarró la cintura de su amo. Era la primera vez que el mayordomo de hierro sentía una alegría tan pura.

VROOOOOMMMM!

Llorando ese grito sobrenatural, la criatura corrió por el bosque, una mancha plateada a través de un mar verde. En medio de ese grito de batalla chirriante vino la voz de su amo, que gritó a través del viento:"¡Eeeeeeeeeyaaaahooooooo!"

* * *

"Muy bien entonces. "¡M-moviéndome!" gritó impotente, volviéndose hacia el pequeño ejército de no-muertos que la rodeaba. Al oír su voz, la legión sin sentido se movió, aceptándola como su amo temporal. Había una gran cantidad de guerreros esqueléticos, con un complemento de arqueros y un par de magos para apoyarla.

Su equipo no era tan bueno, pero como debían ser forraje desechable para escoltarla, no necesitaban estar bien equipados. Los maestros esperaban que huyera a la primera señal de problemas. Si no volvía a reportarse, les importaría poco. ¿Y entonces quién estaría allí para proteger a sus hermanas de la Reina de la Noche? Nadie.

Sin embargo, la vista de tantos no-muertos alrededor de ella era un cambio impactante de cuando sólo estaba enterrada en las habitaciones de placer de la Reina de la Noche. La capital de la Reina de la Noche fue una visión de pesadilla de hordas de cadáveres podridos que caminaban por las calles con patrones preestablecidos, de decenas de vengadores vestidos de arriba, cantando sus desenterradas canciones sin descanso, de centenares de centenares de cadáveres, tejiendo sus enormes centenares de centenares de cadáveres, parados en cada esquina como gigantescos y deformes postes de entrada.

La única excepción evidente que parecía fuera de lugar en esta ciudad eran los Templos brillantes dedicados a los dioses Peroroncino y Momonga, a quienes incluso los devotos más devotos se dignaron a visitar en peregrinación -a menos que también se unieran a los ejércitos de la Reina Nocturna en la eterna no-vida.

Recordó por un breve momento, cuando no era más que una de las muchas prisioneras asignadas a los campos, cómo había elegido a Peroroncino como su Dios patrono en un ataque de locura febril. Tal vez esta declaración impulsiva había sido escuchada por esa deidad lejana, que entonces la había asignado caprichosamente al lado más cercano de un ser que se decía que estaba dedicado a ese mismo dios.

En sus momentos más oscuros dentro de esa habitación infernal, se preguntaba si realmente había sido el Arche Eeb Ril Furt, o si era sólo otra de estas personas comunes, su belleza e intelecto fabricados para los caprichos sádicos de un señor de los vampiros.

No... todavía están aquí... ¡Todavía puedo...!

Y así, con pensamientos de duda y auto-reclamación, la esclava conocida como Arche abandonó la capital de Demesne de la Reina Nocturna, pasando por centinelas silenciosos y eternos, pasando por las ruinas de una antigua arena, que ahora era la tierra de desove para incontables muertos vivientes; luego, a través de las ruinas de las majestuosas puertas, cuya destrucción por un poderoso dragón señalaba el fin de un imperio; y luego, fuera.



"Disculpe, milady, pero ¿qué puedo hacer?"

Nemu vio a la Dama Bukubukukuchagama blandir una especie de gran martillo rosa con estrellas a lo largo de la cabeza. La maestra había estado mirando fijamente al martillo desde hacía bastante tiempo.

"¿Hm? No te preocupes por mí, Nemu-chan. Sólo estoy tratando de averiguar cómo funciona esto..."

Habían regresado a la encrucijada o mejor dicho, al refrigerante cráter que había quedado después de que la furia del Señor Ulbert lo había quemado todo en cenizas. Alrededor de ellos estaban los silenciosos árboles del Bosque del Terror.

"... Dios, esto es difícil. Escucha, Nemu-chan, ¿por qué no vas a echar un vistazo? Si ves a alguien, por favor, manténgalos ocupados para que no me distraigan. Pero asegúrate de cuidarlos bien, ¿quieres? No te preocupes, te llamaré cuando tenga todo resuelto."

"Entendido, maestra", dijo Nemu, saludando.

Durante un buen, largo tiempo la Campeona Nemu se quedó allí, mirando como la maestra tejía extrañas hechicerías desde el aire. Dentro de su mente, continuó procesando el último comando que se le había dado. Una y otra vez se repitió, mientras la mente de Nemu intentaba reconciliar el comando con sus innumerables directivas nativas.

Su mandato como sirviente personal del Señor Momonga fue fácil y fácilmente entendido. Y mientras que ninguno de sus Creadores haya contradecido la orden, se esperaba que ella obedeciera la orden de uno de los Creadores.

Entonces, como si una bombilla de luz fuera sobre su cabeza, entendió lo que el maestro quería que hiciera.

Todo era tan perfectamente simple, por supuesto.

La gran Bukubukukuchagama tenía la intención de tejer un hechizo terrible. Por lo tanto, no debería estar "distraída", es decir, perturbada bajo ninguna circunstancia.

Mirar a su alrededor" significaba "proteger el perímetro" de cualquier insecto lo suficientemente tonto como para entrar en el dominio sagrado de los Seres Supremos. Técnicamente, este mundo entero era el de los Seres Supremos, pero su rango operativo era demasiado limitado para cubrir ese gran espacio.

Entonces, ella estaba limitada a este bosque.

Además, "por favor manténgalos ocupados" significa obviamente "terminación despiadada". Muerte, entonces, a cualquiera que entrara en el bosque. Sin excepciones.

Por último, obviamente "cuidaría bien" de los intrusos. Ella debería tener un cuidado tan meticuloso que cualquier cosa razonablemente dejada detrás de los hipotéticos intrusos sería tan insignificante que sería imperceptible para los Seres Supremos.

La conclusión lógica fue la aniquilación total.

Nemu produjo el gran arco que le había sido otorgado por Touch Me y luego con una expresión decidida, se desvaneció en las sombras de los árboles cercanos.

Las filas que salían de la capital no eran tan largas. Durante esta época del día, este tipo de filas eran para la gente que entraba: agricultores con los últimos productos, aventureros cansados recién llegados de una búsqueda o los que viajaban de noche por alguna razón.

Hoy había tanta gente que deseaba irse como aquellos que querían entrar -a la total confusión de este último grupo. Se alegró de que tuvieran un permiso especial de los magistrados que pasaban por alto la línea, pero todavía tenían que ser procesados en la puerta.

Había un comerciante particularmente odioso delante de ellos, que tenía un permiso especial del propio Rey Demonio y por lo tanto tenía prioridad, por mucho que señalaran la importancia de su misión. Cruzó sus brazos y vio como la cosa gorda y salivante se jactaba al jefe de la comunidad de esclavos que poseía, lo suficiente como para alimentar los sacrificios de un año.

"¿De qué demonios tienen tanto miedo?" Sngwyferad murmuró, mirando a su alrededor las líneas de gente preocupada en la calle.

"Silencio, ignorante", dijo Grud. "Líder no es la única que escucha las llamadas rituales del destino." Sngwyferad gruñó, respetándola demasiado como para discutir abiertamente. La disensión en un grupo de aventureros profesionales siempre debe mantenerse a puerta cerrada, pero en este caso, ella no tenía motivos para preocuparse. Todos eran leales, siempre y cuando ella continuara su aventura. De hecho, ella sospechaba que cada uno de los machos estaba tratando de tomarla como su pareja cuando ella quería asentarse y sólo estaba esperando su momento.

"Temen lo desconocido, como todos los seres deben temer", dijo repentinamente su "huésped".

"No hables a menos que sea importante, humano", gruñó Sngwyferad. "Cuando necesitemos tu 'experiencia', te lo haremos saber." Al oírlo, el mercader se volvió burlón ante el humano, lamiéndose los labios y mostrando sus dientes.

"Me disculpo humildemente", dijo el humano, con una reverencia. Cruzó los ojos con los del humano cuando su cabeza se abrió paso. ¿Había un indicio de algo allí, como odio o codicia? Pero ella no tenía tiempo para preocuparse por eso -los pensamientos humanos eran insignificantes comparados con todos los augurios trágicos que se presentaban con cada momento que pasaba.

Todo lo que ella veía a su alrededor caía dentro del ámbito de la profecía. Había mucho que interpretar del número de personas reunidas aquí y de las lecturas de las entrañas humanas. Más grande, incluso, porque la repentina confluencia de energías en este lugar se decía que estaba predispuesta a mayores expresiones de sibilina.

Una discusión aquí: quién estaba discutiendo, por qué están discutiendo, cómo terminó; el número de cosas en un carro allí: ¿son frutas, vegetales, algo más, son todas formas diferentes, artefactos malditos o botines de batalla; o quizás incluso el ejemplo de un pájaro cagando a alguien: de qué color era su ropa, qué forma tenía la caca -la persona lo ignoraba, gritaba, lo que fuera que las lecturas fueran-? Esperaba al menos reunir una fortuna esperanzadora antes de que abandonaran la ciudad.

"Le agradecemos su paciencia", dijo el capataz de la puerta, regresando de su oficina. "Pronto estaré contigo", le dijo, entregándole un pedazo de papel al mercader. Asintió en silencio, aunque sus agudos ojos siguieron observando. El intercambio no fue vacilante, una buena señal. El proceso no había tardado más de un pedazo del "reloj"-dispositivo que poseía. Otra buena señal.

"Prepárate", le dijo a los Cuernos de Sangre, mientras entregaba la carta de los Magistrados al capataz. Tarde o temprano, había olvidado contar el número de personas en la habitación -el capataz había regresado justo cuando varios de los guardias se habían ido. Su grupo era de cinco, más los tres guardias, el mercader a punto de irse, el oficial subalterno escribiendo en el escritorio, y el capataz... Eso hizo---

Un chirrido corrió por el aire, el sonido aburriéndose en sus oídos como gusanos dementes. Ella, los Cuernos, el humano, todos los que estaban dentro y fuera cayeron de rodillas, el llanto impío en sus mentes, el sonido penetrante tan extraño que parecía que les estaba apuñalando en sus espíritus, aplastándolos bajo la conciencia de que aquí o allá no estaban seguros, mientras...

Jadeó. El ruido desapareció. Al sacudir las piernas, se levantó, el ruido fantasma resonando en su mente.

"¡Caen cosas en el aire!" gritó alguien afuera. La proclamación fue debidamente repetida por otros y en cuestión de segundos una cacofonía de voces comenzó a retumbar como un trueno, cada vez más fuerte.

"¡La profecía!" "¡Apocalipsis!"

Un buen número de personas afuera miraban fijamente al cielo, señalando a las inocentes nubes como si algo siniestro estuviera escondido en su interior. La escena rápidamente se convirtió en histeria. Las líneas se derrumbaron cuando los que querían irse, o bien luchaban contra los implacables guardias demoníacos en la puerta, o huían de vuelta a la ciudad, para infectar aún más al resto de la ciudad con la convulsiva locura. Los que querían entrar abandonaron sus intentos y huyeron por el camino o también se enfrentaron a los guardias de la puerta, gritando pidiendo refugio.

Una sensación de malestar se quedó como un bloque de hielo en su tripa. De todas las cosas que iban a pasar, miró a sus compañeros. Un sonido estridente, como de piedras cayendo en cascada por un acantilado, indicó a Blubergg temblando en su pesada armadura de correo. Grud respiraba pesadamente, sus ojos mirando al cielo como si estuviera esforzándose por ver algo. Y Sngwyferad estaba acurrucado en el suelo, murmurando palabras incomprensibles, su expresión lejana. Cerca de la puerta, el mercader chillaba como un cerdo atascado, aplastado de espaldas y agitando sus brazos como una tortuga indefensa.

"¿Qué fue eso?" se preguntó Blubergg. "Un ruido de lo más asqueroso, como si una voz me hablara desde el otro mundo..."

En medio del terror y la confusión, el humano tenía el descaro de reírse. "Cuidado con el golpe que no se ve, el disparo que no se oye, la trampa que no se nota. Como lo dijo Nishikienrai-sama."

"¡Cállate!" se quebró, su ira surgiendo más allá de su aprehensión, casi haciendo que golpeara a la insolente criatura. Pero se estabilizó en el último segundo. Un conflicto tan pronto estaba destinado a perturbar los vientos de la fortuna.

Se echó a pique, girando bruscamente del humano. La supervivencia era lo más importante. No importaba lo que ocurriera, los Cuernos de Sangre seguirían aguantando otro día. Ese era su deber.

No tenía sentido tentar a un destino inconstante sacando su ira sobre un ser insignificante.

"Vamos," ladró y salió de la puerta.



Peroroncino gritó de frustración al equiparse el [Ojo sin Tapa].

Aunque al principio los efectos que Momonga había descrito habían sido muy prometedores, al principio le resultaba difícil restringir el uso exacto. Era más bien como si se le hubiera ordenado operar una máquina sin ningún entrenamiento previo.

El artículo le había dado un ligero dolor de cabeza. Las visiones que le daba de las cosas estaban demasiado cerca, como la superficie microscópica de una hoja distante en un árbol; o demasiado confusas, como algo que él pensaba era un "filtro espiritual", después de lo cual aparecieron toda clase de cosas moradas a su vista. Todo era muy poco fiable y muy confuso.

Incluso pensó que había visto una ciudad en alguna parte, aunque no podía precisar exactamente dónde estaba.

"Oh bien."

Por ahora dependería de su propia vista. Había un mapa que necesitaba ser dibujado.



Parte 12 - Siniestro

Habían entrado en el cuarto piso y ahora estaban en el quinto piso, la tundra helada. Las habitaciones anteriores habían sido divertidas e interesantes, pero en última instancia no habían sido verdaderos desafíos. Tal vez fue por el hecho de que casi todos los COPs y NPCs guardianes esperados estaban actualmente ausentes o porque eran demasiado poderosos para que cualquiera de las trampas los afectara.

Las trampas seguían siendo molestas. Lo que parecía funcionar como estaba previsto.

En la última hora, habían estado trabajando en un "encuentro" particularmente interesante en la última planta. El resultado final fue que sus cuerpos se habían empapado completamente de agua.

A Momonga no le importaba que su ropa estuviera empapada y goteando, pero Ulbert aún tenía pelo en el cuerpo.

"¿Realmente hace tanto frío?" Dijo Momonga, mirando a Ulbert.

Su aliento se exhaló en breves estallidos. "Sólo un poco. Nada que no se pueda resolver con esto", dijo Ulbert e iluminó una antorcha.

Momonga se dio cuenta del error un segundo después. "No, espera, hay una trampa..."

La trampa se disparó.

La Reina de la Noche no reclamó formalmente los territorios que rodeaban su capital. Las antiguas ciudades periféricas del Imperio quedaron abandonadas para convertirse en literalmente pueblos fantasmas, pero la Reina no ejerció su influencia sobre esos lugares. Además, ella no hizo ningún movimiento para expandirse aún más desde que el viejo Imperio se había convertido en polvo y por eso las otras naciones bestias consideraban que las viejas fronteras de Baharuth eran también las de la Reina de la Noche; y así lo respetaban sin necesidad de un tratado.

Hipotéticamente uno podría sobrepasar los límites y pasar la frontera si uno fuera lo suficientemente valiente. Algunos incluso pensaban que uno podía organizar ejércitos y acelerarlos directamente para asediar la capital, pero eso era sólo un pensamiento de fantasía. Bloodfallen se había ganado su reputación en las montañas de cadáveres que había dejado a su paso.

Si había un lugar que pertenecía verdaderamente a la Reina de la Noche y que ella se tomaba la molestia de imponer, era su lado de las Llanuras de Katze, un área masiva que se extendía al oeste de su capital. Era una zona impregnada de asquerosas energías negativas, tan grande que los no-muertos podían formarse naturalmente a partir de su miasma.

Había sido en este lugar donde se había ganado la batalla final. Después, la Reina de la Noche y Jaldabaoth se reunieron en los campos de matanza y particionaron la tierra, comenzando con esta misma llanura. Una cuarta parte de ella, al lado del Reino, era de Jaldabaoth, y el resto quedó en manos de Bloodfallen.

Arche recordó ese día. Ella había estado en esta misma llanura, perteneciendo a ese grupo de antiguos Trabajadores que habían tomado la espada para luchar por el Imperio. En aquella época había habido una meta más elevada, luchar por la humanidad. Sus hermanas también habían estado en el ejército, acólitos en el Templo. Todos habían sido capturados al final de aquel fatídico día, cuando murió la esperanza.

Llevó a sus tropas a las llanuras, esquivando una sola barricada donde una dama vampiro y sus esclavos indagaban sobre su propósito. Curiosamente, la criatura le había dado algunos consejos sobre la misión actual de Arche: dónde salir de las llanuras, cuánto tiempo seguiría el sendero, con la cordillera de Azerlisia como guía y cómo no ser emboscada en el camino a la encrucijada.

"Mucha suerte para ti, esclava", dijo la vampiresa en la despedida. "Asegúrate de dejar las llanuras antes del anochecer -hay un resurgimiento planeado cerca de ese barco fantasma naufragado por el que pasarás. Si sigues ahí, esas tropas podrían quedar atrapadas en él. Hace cosas extrañas a su mente y no querría pasar por el resto de su misión sola."

Se preguntó por qué el vampiro había sido tan útil. La mayoría de los no-muertos más fuertes que había conocido la habían tratado como un juguete reanimado por los caprichos del Maestro.

"Tendré eso en mente", murmuró, apretando más fuerte su bastón. Entonces, en un susurro casi inaudito, dijo: "Gracias".

El progreso se disparó, incluso en la capital demoníaca. La ciudad siempre se actualizaba: estructuras derribadas o alzadas, caminos pavimentados o excavados, canales y catacumbas excavadas o derrumbadas. Situadas justo fuera de las murallas de la ciudad, las grandes canteras y los talleres de la ciudad se movían a espaldas de los esclavos humanos libres y eficientes.

El sistema era simple. Algunas otras ciudades del Reino fueron responsables de la cría, crianza y formación de este versátil ganado. Más aún con los últimos que con los dos primeros: los hijos mayores nacidos después de la fundación del Reino Demoníaco eran todavía jóvenes. Por ahora, se especializaron en descomponer ganado desafiante y poco dispuesto en productos suficientemente serviles.

Grandes grupos de granjas y campamentos salpicaron estos asentamientos. A cambio de enviar sus productos al resto, adquirieron grano y otros bienes importantes de las otras ciudades, junto con el apoyo, autoridad y artesanía de la capital. El ciclo de devanado generó ciudadanos y aventureros felices, así como legiones de soldados dispuestos a vadear las primeras líneas contra los insidiosos ejércitos de la Reina Nocturna.

Los campos de la capital no eran tan "inhumanos", hablando relativamente. Los humanos eran artesanos que necesitaban moldear el acero o dar forma a la piedra. Pero incluso con sus habilidades en artesanía, podían ser sacrificados para los sacrificios diarios en la Terraza y todavía estaban al mismo nivel que la suciedad en comparación con los verdaderos ciudadanos del Reino. Y su número todavía necesitaba ser regulado.

Los administradores bajo Jaldabaoth rápidamente se dieron cuenta de que el período promedio requerido antes de que un ser humano pudiera ser utilizado como bien mueble era de aproximadamente ocho años: nueve meses para la gestación y por lo menos siete para el trabajo de parto. Era ineficaz esperar más y la investigación sobre el uso de la magia para forzar el crecimiento corporal aún estaba en sus comienzos. De hecho, la Reina Nocturna los obligó a golpearlos con mano de obra barata: cualquiera de sus muertos vivientes que no fueran enviados a luchar se duplicó como mano de obra. Pero tampoco había necesidad de que la Reina diera una apariencia de "vida" a sus ciudadanos, por lo que la comparación era discutible. Aumentar esta falla en el

programa con la labor de los verdaderos ciudadanos era impensable, por lo que se impuso un régimen establecido de cría humana.

"Señor Climb, por allí." El hombre se detuvo en el martilleo de la piedra que tenía delante y miró hacia donde su compañero había señalado. Emergiendo de la dirección de la ciudad había una pandilla de humanos desnudos, todos ellos claramente femeninos a primera vista. Una docena de otros obreros estaban lo suficientemente cerca como para oír el susurro, pero no se detuvieron y miraron boquiabiertos. Un capataz estaba de pie muy cerca, con el látigo ensangrentado listo para partirse.

El hombre llamado Climb pronto volvió a su trabajo y vio la llegada de las mujeres por el rabillo del ojo. Los guardias que escoltaban la "carne fresca" forzaron a las mujeres encadenadas a entrar en las áreas de vida. Sabía que serían arrastrados a la tienda de los supervisores, donde serían procesados, luego enviados a los círculos reproductores, donde esperarían hasta la noche.

Era el protocolo habitual y Climb lo había visto pasar muchas veces antes en las otras ciudades. Los "sementales" escogidos serían llamados a esas tiendas, donde se les animaría a criar con estas mujeres todas las noches hasta que estuvieran seguramente embarazadas. El estrés reprimido de unos días de trabajo duro era suficiente incentivo, pero a veces la fuerza era necesaria. A los desobedientes se les dio un golpe: más y fueron enviados sumariamente a otra parte. En un lugar muy peor.

Climb miró a la última de las mujeres desaparecer de su visión.

"¿Quieres que se lo diga al supervisor?" preguntó el hombre que había señalado a las mujeres.

La cara de Climb no traicionó nada mientras trabajaba en silencio. Pero él había oído la pregunta y estaba considerando cómo responder.

Pasar el tiempo suficiente en estos campamentos e incluso el "ganado" encontraría maneras de subvertir a sus amos, aunque sólo sea en pequeñas formas. Los demonios que servían directamente a Jaldabaoth eran inmunes a tal intriga, pero eso no les servía a sus subordinados demihumanos. Estos otros guardias y supervisores tenían

necesidades propias: pequeñas pepitas de lujuria y codicia que podrían ser aprovechadas a su favor.

Prometedles cosas tales como un tiempo privado con uno de los esclavos o un pedazo de piedra preciosa robada de las fundiciones; y podrían mirar hacia otro lado durante ciertos momentos o divulgar las listas de guardias que se acercan o adquirir ciertas herramientas prohibidas para que los seres humanos las lleven. El sistema no era infalible y habían habido unos cuantos arrestos y traiciones en los que los demoníacos supervisores purgaron sin piedad campamentos enteros por sospecha de sedición.

Pero una vez que uno había sobrevivido lo suficiente en estos campos, se hizo casi instintivo al ver a un compañero esclavo que estaba destinado a traicionarte a cambio de cierta indulgencia o a un guardia que intentaba ganar gloria exponiendo la sedición. Había que confiar en ese sentido de peligro, que se había perfeccionado hasta llegar a un borde agudo bajo el latigazo del supervisor.

Climb tenía un arreglo con cierto supervisor, que podía asignar un semental a cualquier tienda de campaña femenina. Climb había preparado esto para él y los otros hombres. Trabajaban más en la cantera y estaban más interesados en descubrir metales raros para cubrir el monedero del supervisor. Naturalmente, el supervisor pensó que el grupo de Climb sólo intentaba cumplir con sus deseos lascivos, una noción que Climb no trató de corregir.

"Sí. Necesitan más miembros". Climb estaba a toda altura, ostensiblemente para estirar su espalda por un momento. En ese mismo momento, asintió con la cabeza a otros tres hombres que se dirigían a otra área, donde podían transmitir un mensaje. Climb les dio las señales, que los tres reconocieron con un guiño de cabeza.

Los hombres alertarían a las pocas mujeres asignadas a los círculos reproductores. Estas mujeres rápidamente se harían un inventario de las mujeres recién llegadas, encontrando a las pocas que podrían ser útiles. Su líder era una mujer llamada Hilma, que había sido una cortesana del viejo reino y tenía mucha experiencia en investigar a una persona rápidamente.

Hilma compilaba una lista de candidatos, los colocaba en código según las tiendas de campaña que cada chica tenía asignada y luego los pasaba al final del día de vuelta al

grupo de Climb. Luego alertarían al capataz, quien después del pago asignaría cada tienda a cada persona del grupo de Climb, incluido el mismo Climb.

Climb era consciente de que cualquiera de los escalones era arriesgado. La traición era una certeza muy alta. Climb o sus hombres venían a la tienda y en vez de una mujer asustada, encontraban a un vigilante sediento de sangre. O el grupo de Hilma se rompería bajo presión y más tarde esa noche la gente de Climb se quedaría sin nada que decir.

Conocía los riesgos, pero estaba dispuesto a seguir adelante de todos modos. Poco a poco, pero con seguridad, como la enorme piedra que tenía ante él, se revelaría el pequeño semblante de "esperanza". Y hasta ese momento, se aseguraría de que su débil promesa permaneciera en su corazón.

"¡Mierda, señor, por ahí!"

Climb miró -de hecho, era más preciso que todos los esclavos cercanos miraran-, ya que veían algo que cualquier humano sólo vería una vez en sus miserables vidas, si tuvieran la suerte de vivir tanto tiempo.

El Rey Demonio, en carne y hueso.

Una oleada de alguna emoción extranjera pasó por Climb. Sus rodillas temblaron, sus puños apretados tan fuertemente que sus uñas salieron sangre y rechinó sus dientes. Había visto al Rey Demonio personalmente varias veces antes y cada vez que paso, su presencia anunciaba algún tipo de condena.

La criatura siempre llevaba una especie de máscara grotesca, llevando a muchos a preguntarse qué clase de rasgos horribles necesitaban esconderse. Estaba flanqueado por varios grandes demonios alados, todos ellos absolutamente leales a él. Pero nadie intentaría asesinar al Rey- Demonio. Climb había visto personalmente cómo se había batido en duelo con el humano más fuerte que jamás había conocido.

"¿Qué demonios está haciendo aquí?" Climb murmuró. Era un testamento a la repentina e impresionante apariencia del Rey Demonio que incluso los supervisores se

unieron a sus esclavos en la mirada embobada; era tan inusual que el propio líder se presentara personalmente en un lugar como éste.

Tarde o temprano, se dieron cuenta de que la atención de Jaldabaoth se volvía hacia ellos. Incluso Climb rápidamente agachó la cabeza y le hizo parecer que estaba ocupado. Su corazón se estremeció rápidamente en su pecho; si alguien hacía algo malo aquí, sólo necesitaría una palabra de Jaldabaoth para purgar todo el campamento.

Después de unos momentos tensos de trabajo ocioso, gritó un capataz. "¡Al frente!"

Las órdenes arraigadas hacían que sus cuerpos se movieran casi automáticamente, ya que cada trabajador dejaba caer lo que estaba haciendo para hacer una loca carrera hacia el área central de la zona de trabajo, donde Jaldabaoth esperaba. No necesitaban que se les dijera que formaran filas de líneas debidamente formadas, lado a lado; tampoco necesitaban que se les recordara que fueran respetuosos y mantuvieran la cabeza agachada ante un superior claro, en este caso el Rey Demonio era la máxima autoridad con la que probablemente se encontrarían.

Climb estaba entre una muchedumbre de gente desaliñada, sin lavar, harapienta, llena de polvo, con las palmas insensibles y sangrando, sudor manchando cada centímetro de sus cuerpos. Algunos de los vigilantes que vigilaban levantaron la nariz ante el hedor combinado.

Después de que los capataces saludaron a su señor, el Rey Demonio se adelantó y sus manos se agarraron a su espalda. Climb podía sentir la mirada penetrante desde dentro de la máscara barrer su número.

"Necesito a los que quieran y puedan ayudarnos en una gran tarea. ¿Hay algunos entre ustedes lo suficientemente valientes o previsores como para ser voluntarios ahora?"

Después de un largo momento en que los humanos no dijeron nada, los supervisores de los alrededores comenzaron a gritar.

[&]quot;¡Oye, responde al Señor, escoria inútil!"

"¡Serán cien latigazos cada uno si no hablas!"

El Rey levantó su mano, lo que los silenció. "Vamos", dijo. "Esta es una rara oportunidad para aquellos como ustedes de ascender. De hecho, recompensaremos a aquellos que se ofrezcan generosamente-la Ascensión no será el menor de los frutos de nuestra gratitud. Así es nuestra misericordia y generosidad".

Todavía no ha hablado nadie.

"Muy bien", dijo el Rey. "Esa es tu elección, aunque sea muy mal elegida. Lamentablemente, nos vemos obligados a hacer esto: [Arrodillaros]".

¡Esta sensación...! Climb crujió sus dientes, como una tremenda fuerza, mucho más pesada que cualquier cosa que pudiera cargar sobre sus hombros, comenzó a pesar todo su cuerpo. Era familiar, ya que lo había experimentado de primera mano varias veces antes. Era la suprema habilidad del Rey Demonio, que podía reducir la voluntad de los más grandes guerreros a escombros tan dispersos.

Fue esta compulsión la que le había dejado de mirar impotente ese miserable día, mientras el mundo se hacía polvo ante sus ojos.

A su alrededor, todos los demás esclavos también estaban de rodillas. Resistió con fuerza, intentando luchar contra la presión en su mente.

Respiró una vez, dos veces, sus manos apretadas, las uñas clavadas en las polvorientas palmas hasta que la sangre fluía. Con un esfuerzo poderoso, forzó su cabeza a inclinarse hacia arriba, a mirar hacia arriba, para al menos mostrarle al Rey que no todos habían sido acobardados por su conquista.

Oh mierda.

Se dio cuenta demasiado tarde: eso probablemente había sido lo que el Rey había estado buscando. Mientras pensaba eso, la intensa presión se desvaneció y el Rey Demonio le señaló directamente.

"Ese."

Miró fijamente, con los ojos muy abiertos, sin atreverse siquiera a encontrar los ojos compasivos de la gente que estaba a su lado, mientras asintió con la cabeza y se puso en pie. El Rey señaló a varias otras personas, algunas de las cuales reconoció como sus compatriotas. Se le cayó el corazón a Climb. ¿Había sido descubierta su pequeña célula después de todo?

"¡Aquí tienes! ¡Vamos, no te entretengas!" le gruñó el supervisor más cercano. Climb y las demás personas escogidas se acercaron a él. Gritó otro capataz, una señal a los otros esclavos que no habían sido escogidos para volver al trabajo.

Climb no podía evitar mirar a su alrededor con nerviosismo. Aparte de algunas excepciones, casi todos en su grupo habían sido elegidos por Jaldabaoth. Años de trabajo por el desagüe, si sus temores eran ciertos. Sólo esperaba que nadie del grupo se rompiera bajo la presión y derramara sus secretos.

"Milord, ¿a dónde enviamos a estos?" preguntó el jefe de la misión, un demonio.

"Supervisaremos su traslado", dijo el Rey Demonio. Parecía estar sonriendo mientras miraba fijamente al grupo. Cualquier pensamiento que pudiera ser espigado quedaba encerrado detrás de esa siniestra máscara.

* * *

La nube de polvo se asentó, revelando la extraña forma que había en su interior.

Los guardias del puesto de avanzada llevaban cinco minutos observando cómo se acercaba la cosa. Se habían maravillado ante la aparente velocidad de la cosa -desde el puesto avanzado podían ver cientos de kilómetros de llanura hacia el borde del Bosque

del Terror en la distancia. Habría tomado hasta a los caballos más rápidos por lo menos cinco horas llegar a este puesto avanzado.

De hecho, ¿cómo han encontrado este puesto avanzado? Estaba muy hábilmente escondido de acuerdo con las especificaciones del Rey Demonio y sólo aquellos que le servían conocían su existencia.

Para estar seguros, un rápido [Mensaje] fue enviado al puesto de avanzada más cercano con respecto al extraño objeto. ¿Qué parecía ser algo blanco, montado a horcajadas por dos... humanos?

Los guardias se miraron el uno al otro. El misterio se profundizaba con cada segundo.

Uno de los guardias, un hombre lagarto con una vista más aguda, describió a los humanos. Uno de ellos era una cosa semidesnuda, con una extraña máscara y aparentemente no tenía armas visibles. El otro era un hombre viejo y barbudo vestido de mayordomo. Las descripciones de nuevo les hicieron rascarse la cabeza. ¿Qué demonios estaba pasando?

Entonces el viejo se acercó. Esto puso a toda la asamblea en guardia.

Tenían sus órdenes. Mantener la presencia de este puesto era de suma importancia para el Rey Demonio. Nadie estaba exento del escrutinio, especialmente los seres humanos a quienes no se podía confiar un trabajo tan delicado.

El anciano continuó avanzando. Uno de los guardias vio algo extraño -sin darse cuenta, el extraño objeto que habían estado montando había desaparecido. El otro humano se levantó con sus brazos cruzados.

"¡Alto, en nombre de Jaldabaoth!" gritó su jefe con la mano levantada. El hombre que se acercaba se detuvo, justo fuera del alcance de sus lanzas, pero convenientemente dentro del alcance de su hechicero, que estaba oculto y listo para usar un pergamino de [Misil Mágico] desde lo alto de la pared.

"Buenos días", saludó el hombre, como si estuvieran reuniéndose en una calle de la capital.

"Ríndanse pacíficamente, los dos", dijo el jefe. "Haremos que sus muertes sean pacíficas".

"Creo que no puedo obedecer tal petición", dijo el hombre. Para ellos era casi como si estuviera sonriendo. "Después de todo, tengo un verdadero maestro. Pero me gustaría informarle de que el mismo maestro ha pedido, respetuosamente, que evacue este puesto de avanzada. Sí, sabemos que es un puesto de avanzada", dijo el hombre, en respuesta a su aspecto de sorpresa. "Puedo garantizar sus vidas si se van, ahora. Especialmente tú, en la torre".

Hubo un momento de silencio incrédulo. Luego se rieron, casi simultáneamente. "¡anciano senil!" dijo uno de ellos con una risita. "Viejo, llama a ese hombre, le diremos que sea mejor cuidador de un viejo senil como tú en la próxima vida."

Como si en el segundo siguiente, como si hubiera sido convocado, el hombre semidesnudo apareció, interponiéndose entre ellos y el anciano. Inmediatamente, las armas estaban listas y el jefe levantó su mano para preparar la señal. Valió la pena ser prudentes: estos hombres deben confiar en alguna cosa si querían hacerse cargo de un puesto de avanzada por sí mismos. Tal vez eran esos humanos fuertes que se rumoreaba que se escondían en los rincones más lejanos del mundo, últimos vestigios de una raza servil.

"¿Milord?" preguntó el anciano.

"Tengo que probar algo, Sebas", dijo el hombre semidesnudo. El nombre "Sebas" hizo revolver a algunos de los guardias -ese era el nombre de un hombre que figuraba en la lista de los individuos más peligrosos del Reino. Valía mucho, vivo o muerto. Por supuesto, nadie fue lo suficientemente valiente como para intentar localizar al hombre. Se dice que sebas estaba al mismo nivel que Jaldabaoth.

Ahora que lo pienso, ese viejo barbudo se parecía a Sebas en los retratos. Aquellos que lo reconocieron comenzaron a sacudirse en sus botas, preguntándose ociosamente si

podían hablar y aceptar su trato. Sin embargo, en el caso de que estuvieran equivocados, sus compañeros seguramente se volverían contra ellos por traición.

Su decisión fue tomada fuera de sus manos cuando el hombre semidesnudo literalmente se desvanecía de su existencia. Por un momento, hubo un silencio completo y estremecido. Y entonces--

Oscuridad.

*** * ***

Los demihumanos yacían en un montón. Sobre la pared, el hechicero yacía contra la pared con un chichón que lentamente se formaba en la parte posterior de su cabeza.

"¿Los noqueó, milord?" Preguntó Sebas.

"Tenía que ver si podía", dijo Touch Me. Los miró hacia abajo. Ninguna criatura había sido asesinada, lo cual fue un resultado aceptable.

Había decidido visitar uno de esos puestos de avanzada de "monitoreo" de los que Sebas les había hablado. Estos supuestamente interceptados hechizos [Mensaje] por toda la tierra. Tenía las características de una red de vigilancia rudimentaria, con la que Touch Me estaba familiarizado. El problema era que ahora estaba efectivamente en el extremo receptor de la vigilancia.

Sebas conocía la ubicación de un puesto de avanzada, tras haberla explorado varias veces durante sus viajes solitarios. Estaba lo suficientemente cerca del Bosque del Terror como para que pudieran sumergirse en un desvío. A lo largo del camino, había decidido guardar gran parte de su equipo en su inventario, incluso el artículo Soul de Momonga. Estaba tan desnudo como su disfraz.

Se había demostrado que incluso un solo puñetazo mataría al habitante medio de este mundo. Tales habían sido los sistemas de ese mundo de juego "traducidos" a esta

nueva realidad. Necesitaba contenerse, concentrarse en repartir toques de amor para no matar accidentalmente a nadie.

Y acababa de funcionar. Incluso sin equipo, había podido moverse con rapidez, acercándose a cada uno de los demihumanos como si fueran estatuas y luego haciendo un ligero cosquilleo -sólo un pequeño chasquido de la punta más delgada de su dedo- en la parte posterior de sus cabezas. Todos habían quedado inconscientes antes de poder reaccionar y nadie había muerto.

La decisión de usar la punta del meñique había sido espontánea. Se estremeció al pensar lo que el dedo entero podría haber hecho.

"Sebas, ¿hay alguien aquí de Nazarick?" Dijo Touch Me. Sebas agitó su cabeza en negación. Touch Me volvió a mirar hacia las criaturas caídas, y luego asintió hacia sí mismo y se adentró más profundamente en el puesto avanzado. Aunque servían a la influencia insidiosa que tanto había retorcido al mundo, no podía simplemente juzgar a unos pocos soldados. Para él, eran sólo gruñidos al azar, haciendo su trabajo. No les echaría la culpa de eso, no hasta que empezaran a hacer algo como matar ante sus ojos.

Dentro de una de las pequeñas cabañas de madera, el técnico de escritorio estaba caído sobre la mesa. Ella había sido la última en ser incapacitada. Sebas la movió hacia un lado mientras Touch Me miraba por encima de los instrumentos y documentos que estaban encima.

No podía leer las galimatías en los papeles y Sebas no podía leerlo tan bien. Pero el mayordomo recomendó usar un extraño instrumento redondo. Aparentemente eran de diseño enano y habían sido adornados con encantos que le permitirían traducir en tiempo real. Touch Me interrumpió suavemente al mayordomo para preguntarle si sabía cómo manejar esta cosa.

"Lamentablemente, no lo sé." Touch Me estaba ligeramente decepcionado. Había habido un plan para subvertir el puesto de avanzada para su propio propósito, usando pergaminos [Charm], o con la ayuda de Chagama-san, pero esa posibilidad había desaparecido.

Al percibir su incomodidad, Sebas continuó: "Pero podríamos llevarlos al grupo que vamos a conocer. Tal vez alguien en su número lo sepa."

*** * ***

La encrucijada estaba justo delante. Habían hecho su mejor tiempo viniendo hasta aquí y ahora estaba casi al atardecer.

Cada presagio que encontró sólo le mostraba un futuro terrible y no había indicios de una fortuna contra-equilibradora -incluso el destello de una lectura esperanzadora la habría animado.

Bueno, no había tiempo para reflexionar sobre eso ahora. Estaban aquí.

Los Cuernos de Sangre preparados para el combate. Blubergg desenvainó sus armas, Sngwyferad estaba listo con sus habilidades sensoriales y Grud preparó un hechizo protector que desviaría al menos un ataque sorpresa. El humano sacó un par de dagas de su pecho.

"Sngwyferad", dijo.

"... Nada", dijo después de unos segundos. Eso fue bueno y malo. Eso significaba que no había enemigos cerca de ellos; eso también significaba que tampoco había amistosos. Algo le había pasado a la guarnición de este lado de la encrucijada. Al menos una de las sospechas de los Magistrados había acabado siendo cierta.

Siempre estaban preparados para todo, incluso para un ejército; pero esta vez le había dicho a los Cuernos de Sangre que se preparasen específicamente para una pelea de retirada. Los presagios estaban tan desesperanzadamente apilados en su contra que era casi una blasfemia ignorar las señales del Destino de la Madrina y continuar. Pero al menos podrían ser prudentes en algunas cosas.

El camino era demasiado obvio, por lo que eligieron una ruta diferente a través del bosque. Blubergg lideró el frente, confiado pero vigilante, listo para proteger a sus

camaradas con su enorme cuerpo. Sngwyferad se alejó hacia un lado, ya un susurro de sombra entre los árboles. Aunque no les gustó, hicieron que la formación colocara al ser humano en el medio de la parte trasera, flanqueado por Grud y ella misma. Les importaba un culo de rata, la "humana ascendida" o no, pero era una misión y tenían que parecer profesionales, aunque acabaran abandonando al humano más tarde.

Si no hubiera sabido de la naturaleza del Bosque del Terror, se habría sentido impresionada por la inmensa quietud del lugar. Los árboles estaban espeluznantemente silenciosos, desprovistos de cualquier zumbido y balido animal. A la luz del sol, los árboles parecían casi un contingente de centinelas, para siempre plantados en este lugar. Los pesados pasos de casco de Blubergg habrían hecho eco en el silencio, si no hubiera sido por el hechizo que usaban para amortiguar su acercamiento.

Allí. Incluso ella lo sintió. Un cambio en el aire. Sus instintos, afinados por años en los campos manchados de sangre, el equipo de aventureros sintió el peligro como si los mirara fijamente a la cara. Blubergg se tensó, preparado para un ataque repentino. Incluso la humana lo sintió, mientras doblaba su cuerpo, lista para la primavera.

Miró a su alrededor. No podía ver nada, pero la presencia más débil estaba definitivamente allí. Si intentaba esconderse así, entonces definitivamente no era amistoso. Miró a Sngwyferad, cuyo sombrío cuadro ahora avanzaba sigilosamente a través de la maleza, en un intento por explorar esta invisible amenaza.

Se preguntó si se trataba de un nuevo tipo de no-muerto nacido de la pesadilla de la Reina de la Noche. Había rumores de que tales criaturas eran habitualmente vistas por todo el país. Se decía que cada uno de ellos era completamente indetectable, incluso por los magos más fuertes y que eran espantosas briznas, impermeables al acero mortal.

Sea lo que fuere que este enemigo invisible fuera, parecía haberlos visto definitivamente. Miró a su alrededor salvajemente, maldiciéndose en su posición actual: el peligro acechaba desde detrás de cada uno de estos malditos árboles. Golpeó el hombro de Grud y éste entendió su intención sin necesidad de que se lo dijeran. Grud dispararía un fuerte y brillante hechizo en una dirección y esperanzadamente distraería al enemigo lo suficiente como para que lo vieran.

A ella le recordaba uno de los adagios de los Cuarenta y Uno, aunque no podía recordar exactamente qué dios lo había dicho. "Lanza un puñetazo para comenzar la lucha", no sonaba a sabiduría divina; pero en este caso realmente se aplicó. Ahora, si sólo—

Un húmedo y asfixiante sonido irrumpió en sus pensamientos y se dio cuenta de que la parte delantera del cuerpo de Grud estaba ahora llena de una docena de flechas. Todos miraron fijamente durante un momento, sorprendidos; hasta que los ojos de Grud se convirtieron en ranuras lechosas y se desplomó con su último hechizo muerto en su garganta.

Se tiró al suelo sobre Grud y ya estaba tejiendo un rápido hechizo para comprobar si su vida podía ser restaurada.

"¡Hermano!" Rugió Blubergg, volviéndose. Antes de que ella pudiera gritar una advertencia, Blubergg se detuvo, como un pez que salía del agua. Tosió poderosamente, un rocío de sangre saliendo de su boca. El poderoso pilar de acero de los Cuernos ensangrentados cayó, cayendo como un árbol podrido.

Podía ver las flechas atascadas en el cuerpo de su camarada, precisamente golpeando huecos en su armadura donde su piel estaba expuesta. Sngwyferad se burló de él, señalando cómo podía clavar una daga.

Un aullido resonó y ella sabía que era de Sngwyferad, y su grito era como el de un hombre rata que chillaba su último aliento; aunque su camarada era más fuerte que meras ratas.

Y cuando ella miró para encontrarlo, vio allí, en el aire sobre ella, la Perdición que el destino le había gritado para evitar. El tiempo pareció que se ralentizaba, a medida que el peso de la realización comenzaba a asentarse.

"Atrás, grita, pelea. Vive por los dioses. Mañana es siempre un nuevo día", le había dicho su madre. Una vieja bruja cuando finalmente mordió el polvo, pero al menos murió con dignidad. Había intentado vivir según su consejo, pero ahora era discutible.

Sólo podía mirar, hipnotizada, mientras la muerte se acercaba tan seguramente como el amanecer. El amanecer que ninguno de los Cuernos de Sangre volvería a ver jamás. Blubergg, que había luchado con trolls en las montañas de su juventud, Grud, que había desafiado las expectativas de su clan para convertirse en un erudito, Sngwyferad, superviviente de mil batallas, astuto y valiente-

Y entonces--

"No son cometas", escuchó un murmullo. Tal vez fue ella. Vio a los tres relucientes proyectiles navegar cada vez más cerca, sus puntas de flecha brillando más brillantes que aquellos seres celestiales. Era tan parecido y sin embargo diferente, a la imagen grabada en el tarot. "Ellas son fle-"

"¡Oh miiiierrrrddddaaa!" dijo Clementine, cuando murió el último de los cuernos de sangre. "¡Aprendan a esquivar, cabrones!"